

Índice global de crimen organizado 2021



**GLOBAL
INITIATIVE**
AGAINST TRANSNATIONAL
ORGANIZED CRIME



Índice global de crimen organizado 2021



**GLOBAL
INITIATIVE**
AGAINST TRANSNATIONAL
ORGANIZED CRIME

Contenido

Prefacio: Acerca del Índice global de crimen organizado	4
1. Descripción general: medición de la economía ilícita mundial	6
La economía ilícita mundial en 2020: un año de gran conmoción.....	7
Hallazgos clave.....	12
2. Acerca del Índice	20
Composición del Índice.....	22
3. Metodología	26
Modelo.....	27
Proceso de puntuación del Índice.....	28
Limitaciones.....	31
4. Descripción general y análisis global	32
Contexto nacional, regional y continental.....	33
Criminalidad.....	36
Resiliencia.....	44
5. Descripción general y resultados por continente	50
Perspectivas regionales.....	51
Asia.....	58
África.....	64
Américas.....	72
Europa.....	80
Oceanía.....	88
6. Clasificaciones de vulnerabilidad: interpretación del nexo entre criminalidad y resiliencia	94
Baja criminalidad - alta resiliencia.....	98
Baja criminalidad - baja resiliencia.....	100
Alta criminalidad - alta resiliencia.....	102
Alta criminalidad - baja resiliencia.....	104

7 . Criminalidad, mercados, actores y resiliencia: entender las relaciones	108
La compleja relación entre criminalidad y resiliencia	109
Convergencia del crimen	112
¿Quién hace qué?	114
Necesidad de una respuesta multifacética	115
8 . Susceptibilidad al crimen organizado y factores que impulsan la resiliencia	116
Vulnerabilidades económicas, geográficas y políticas	117
Democracia, desarrollo, fragilidad, corrupción	123
9 . Implicaciones	128
10 . Sitio web del Índice global de crimen organizado	132
Apéndice 1: Interpretación de resultados - Consideraciones	138
Disponibilidad de la información	139
Diversidad en los componentes del Índice	139
Limitaciones	140
Apéndice 2: Definiciones	142
Definición de crimen organizado	143
Definiciones de los mercados criminales	144
Definiciones de los actores criminales	146
Definiciones de los indicadores de resiliencia	146
Apéndice 3: Tablas de clasificación	150
Notas	180
Agradecimientos	184

Prefacio

Acercas del Índice global de crimen organizado

El Índice global de crimen organizado es la primera herramienta de este tipo diseñada para evaluar los niveles de crimen organizado y la resiliencia ante la actividad criminal organizada. En sus clasificaciones incluye a todos los Estados miembros de la ONU: 193 países.

Los resultados, que se basan en un exhaustivo conjunto de datos informados por expertos de todo el mundo, describen un panorama preocupante del alcance, la escala y el impacto del crimen organizado. Da para pensar, por ejemplo, que casi el 80 % de la población mundial vive hoy en países con altos niveles de criminalidad. Es igualmente alarmante considerar que la explotación de personas, en la forma de trata de personas, se ha convertido en la economía criminal más generalizada del mundo, un hecho que sirve como amargo recordatorio del impacto deshumanizador del crimen organizado. Por otra parte, el Índice destaca cómo la participación del Estado en la criminalidad es un fenómeno profundamente arraigado en todo el mundo: los funcionarios estatales y las redes clientelistas que tienen influencia sobre las autoridades estatales son ahora los intermediarios más dominantes del crimen organizado, y no los líderes de carteles o jefes de la mafia, como sería razonable pensar. Y estos son solo algunos ejemplos destacados de los hallazgos de este Índice.

Este informe presenta el Índice global de crimen organizado y muestra los resultados y las implicaciones de los datos de 2020, año en el que una nueva pandemia comenzó a causar estragos en el mundo. Por supuesto, el crimen organizado no es un fenómeno nuevo, pero se ha convertido en un tema más urgente que nunca. En las últimas dos décadas, las redes criminales y su impacto se han extendido por todo el mundo, impulsadas por fuerzas geopolíticas, económicas y tecnológicas. El análisis de este informe demuestra de manera concluyente que el crimen organizado es la amenaza más perniciosa para la seguridad humana, el desarrollo y la justicia en el mundo actual.

En su calidad de herramienta analítica única basada en datos, el Índice proporciona la evaluación más completa hasta la fecha de la omnipresencia de los mercados criminales, la dinámica de los actores criminales y la eficacia de los países a la hora de establecer los mecanismos de defensa y las respuestas necesarias para garantizar la resiliencia operativa ante el crimen organizado. Las métricas del Índice se basan en tres partes constitutivas: el alcance, la escala y el impacto de mercados criminales específicos; la estructura e influencia de los actores criminales; y el alcance y la eficacia de las medidas de resiliencia de los países —los anticuerpos que brindan protección contra la amenaza del crimen organizado. Estos tres ámbitos se utilizan para asignar a cada país una puntuación de criminalidad y una puntuación de resiliencia usando una escala del 1 al 10. Sin embargo, la gran cantidad de datos

no solo permite a los usuarios comparar clasificaciones, sino también examinar más de cerca los indicadores que afectan la criminalidad y la resiliencia de un país. Ilustra patrones y tendencias en criminalidad y resiliencia que incitan a realizar investigaciones y análisis más profundos. Por lo tanto, el Índice permite una evaluación matizada de la criminalidad de los países, yuxtapuesta a sus reservas de resiliencia institucionales y no estatales.

Esta es la primera versión del Índice global. Se actualizará cada dos años para proporcionar mediciones y análisis longitudinales que permitan hacer un seguimiento de la criminalidad y la resiliencia a lo largo del tiempo. Por lo tanto, su objetivo es proporcionar una evaluación de referencia mundial, con la intención de que se convierta en un recurso coherente y completo que contextualice e interprete la dinámica del crimen organizado en constante evolución. Los resultados del Índice apuntan a una serie de implicaciones que contribuirán a una mejor formulación de políticas y a la creación de respuestas eficaces y sistemáticas al crimen organizado a nivel nacional, regional e internacional. En resumen, entre ellas podemos destacar:

- **Para poder abordar el problema de manera eficaz, es necesario reconocer primero su magnitud.**
- **El crimen organizado es un fenómeno verdaderamente transnacional.**
- **Poner fin a la impunidad de los actores integrados en el Estado mejorará la resiliencia mundial frente a la criminalidad.**
- **Continuar fortaleciendo la democracia, especialmente en los Estados frágiles, es una respuesta viable y útil.**
- **Trabajar por la paz es fundamental para reducir las oportunidades de que la criminalidad prospere.**



Mark Shaw

Director, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime
(la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC).

SECCIÓN 1

Descripción general

Medición de la economía
ilícita mundial



La economía ilícita mundial en 2020: un año de gran conmoción

El año 2020 marcó al crimen organizado de muchas maneras distintas. La pandemia de COVID-19 trastornó al mundo. Confinados en nuestros hogares y detrás de nuestras pantallas, fuimos testigos de cómo el virus se propagaba de un continente a otro, cómo aumentaban los casos y cómo el número de fallecidos casi alcanzó los 2 millones de personas solo en 2020. Pero mientras la economía lícita mundial se paralizaba entre cuarentenas y restricciones de desplazamiento, los delincuentes buscaban cómo sortear los obstáculos y aprovechar la situación. Pronto se hicieron evidentes las nuevas oportunidades que presentaban los equipos de protección personal, medicamentos y vacunas falsificados en el comercio ilícito, y las posibilidades de corrupción en torno a la contratación pública.¹ La actividad del crimen cibernético se disparó, aprovechándose de los innumerables millones de personas que se vieron obligadas a utilizar Internet para trabajar, entretenerse y comerciar. Los traficantes de drogas encontraron nuevas formas de transportar su contrabando, insertando las mercancías ilícitas en envíos de suministros esenciales para la pandemia que transitaban por puertos con escaso personal, mientras que la pérdida de medios de subsistencia causada por las medidas contra el contagio aumentó la susceptibilidad de algunos de los grupos más vulnerables del mundo a la trata de personas y otras formas de explotación. Más adelante en el año, el precio del petróleo colapsó, debido en gran parte a la disminución de la demanda, lo cual dejó a los barcos petroleros vulnerables a la piratería.²

Pero aunque la pandemia puede haber dominado los titulares, no fue el único evento del año 2020 que tuvo un impacto en la economía ilícita. En muchos otros aspectos, se trató de un año umbral. A principios de año, las autoridades descubrieron un fraude de subvenciones a gran escala, mediante el cual clanes de la mafia siciliana habían desviado millones de euros de fondos agrícolas de la Unión Europea, lo que puso de relieve una progresión notable hacia actividades lucrativas menos riesgosas, pero más rentables, por parte de uno de los grupos criminales más notorios del mundo.³

En Asia, funcionarios estadounidenses negociaron un acuerdo con los talibanes para poner fin a la guerra en Afganistán, una decisión criticada por muchos. Al concluir la redacción de este informe, las ramificaciones de dicho acuerdo quedaron claras, cuando los talibanes aprovecharon la retirada de las tropas para volver a tomar el control del país. Se sabe que los talibanes están involucrados en la extracción de ingresos del comercio de heroína (gravando a los productores de opio), pero el riesgo mayor posiblemente sea el aumento de la inseguridad que provocará el regreso del grupo al poder, lo que puede crear oportunidades para que grupos traficantes consoliden sus operaciones en el principal país productor de amapola de todo el mundo.

Desde mayo de 2020, el movimiento Black Lives Matter resonó en todo el mundo y provocó un debate en materia de poder, raza y desigualdad, y en cuanto a la relación entre los cuerpos de seguridad y las comunidades marginadas. Estas cuestiones sociales más amplias también proporcionan un prisma criminológico a través del cual examinar las respuestas al crimen organizado transnacional, en particular en donde la desconexión existente entre la policía y los ciudadanos deja a las comunidades vulnerables ante los grupos criminales⁴ y en países afectados por la violencia de las bandas.⁵



También ocurrieron varios acontecimientos en Estados frágiles y zonas de conflicto que son conocidos centros clave de la economía ilícita mundial. Por ejemplo, en agosto, el presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keïta, fue derrocado en un golpe militar, pero las redes de patrocinio y las condiciones estructurales que permiten que una gran cantidad de economías ilícitas prosperen en Malí permanecieron intactas y posiblemente incluso se vieron fortalecidas. En 2020, la persistente crisis política en Venezuela también fortaleció a los grupos criminales regionales, incluidos aquellos presuntamente vinculados al presidente, y amplió el papel del país como un centro clave para el flujo ilícito de armas y personas. La inestabilidad de Venezuela también presenta el riesgo de desencadenar un efecto desestabilizador en otros Estados frágiles de la región. Este informe arroja luz sobre las interrelaciones entre países y regiones frágiles, y sus niveles de crimen organizado y resiliencia. Como veremos más adelante, poner fin al conflicto es un paso importante para mitigar los impactos del crimen organizado y prevenirlo en primer lugar, pero aparte del Gobierno interino sudanés y los grupos rebeldes que alcanzaron un acuerdo de paz en octubre tras el derrocamiento del presidente Omar al-Bashir, el año 2020 no presentó muchos ejemplos de resolución de conflictos memorables.

Los problemas de crímenes ambientales también pasaron a primer plano en 2020. En particular, el tráfico ilícito de flora y fauna silvestres se convirtió en un tema de gran preocupación debido a la teoría de que un animal salvaje traficado, tal vez un pangolín, fuera el vector que provocó que el coronavirus se transmitiera a la especie humana. Mientras tanto, madereros ilegales destruyeron franjas de la selva amazónica. Los datos del Índice apuntan a varios países y regiones como puntos críticos de los crímenes ambientales transnacionales, como el tráfico de flora y fauna silvestres, la tala ilegal y el tráfico de recursos naturales.

La participación de actores estatales en prácticas corruptas e ilegales también se hizo evidente en 2020, lo que sirvió para resaltar los tipos de corrupción sistémica presentes en estructuras estatales y en altos cargos políticos de todo el mundo que permiten y se alimentan de flujos ilícitos globales y, al mismo tiempo, socavan la resiliencia. En muchos sentidos, la explosión de agosto en Beirut fue vista como un símbolo de la corrupción profundamente arraigada dentro del aparato estatal libanés, en total desmoronamiento. El papel de los actores estatales como vectores

del crimen organizado mediante la facilitación o participación en economías ilícitas se destaca enfáticamente en las conclusiones de este informe.

En Brasil, los ataques contra políticos se intensificaron durante las elecciones municipales de noviembre de 2020. Vinculados a la competencia política y al crimen organizado, algunos asesinatos fueron atribuidos a las llamadas milicias —los sindicatos de crimen organizado más prominentes en Río de Janeiro— y a grupos de tráfico de drogas.⁶

México, un país asolado por la violencia y el crimen organizado, fue declarado el país más peligroso del mundo para los periodistas ante el aumento de asesinatos en 2020.⁷ Según los informes, los periodistas en México corren un mayor riesgo de ser asesinados que aquellos que se encuentran en zonas de guerra.⁸

Aunque pocas, hubo algunas noticias buenas en 2020. En julio, cuerpos de seguridad en Europa desmantelaron EncroChat, una red telefónica cifrada utilizada ampliamente por actores criminales, lo que dio lugar a unos 800 arrestos iniciales y a la incautación de una importante cantidad de dinero en efectivo, drogas y armas. Unos meses más tarde se filtraron los llamados archivos FinCEN, documentos que revelaban las sumas astronómicas de dinero lavado en el sistema financiero mundial y que destacaron el uso del sistema bancario internacional por parte de oligarcas y criminales de todo el mundo. Y en diciembre de 2020, la Comisión de Estupefacientes de la ONU votó para eliminar el cannabis del Anexo IV de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes.⁹ Si bien es poco probable que la medida tenga un impacto significativo en los mercados ilícitos, sí representa un cambio en las actitudes hacia la sustancia y allana el camino para un mayor debate y las subsiguientes reformas.

Sin embargo, los logros de quienes perpetraron actividades criminales fueron posiblemente mucho mayores. En muchos aspectos, la economía ilícita mundial simplemente mantuvo la trayectoria ascendente que ha seguido durante los últimos 20 años, lo que representa una amenaza cada vez mayor para la seguridad, el desarrollo y la justicia, que son los pilares de la democracia. Por lo tanto, incidentes como los descritos anteriormente no son solo sucesos político-económicos aislados, sino que podrían constituir un patrón del impacto continuo y devastador que el crimen organizado deja a su paso.¹⁰

Básicamente, aunque la pandemia cambió nuestra percepción de las cosas y afectó algunos aspectos de las cadenas de suministro logísticas del crimen organizado, nada cambió realmente en el año 2020. Sí, la COVID-19 fue algo nuevo, pero podría decirse que no fue diferente de otros cambios y trastornos importantes que han afectado a la humanidad. Y, tal como ha sucedido con alteraciones anteriores, el crimen organizado supo adaptarse. Crisis como la pandemia ya han ocurrido en el pasado y se volverán a producir perturbaciones importantes en el futuro. Quizás más que nada, la COVID-19 puso muy claramente de manifiesto las leyes básicas del crimen organizado en un panorama radicalmente distinto, y, posiblemente, permitió entrever los mejores medios de respuesta. La pandemia reveló las desigualdades, vulnerabilidades y riesgos sistémicos en todo el mundo, pero también nos mostró la necesidad de una colaboración mundial. Lo mismo puede decirse del crimen organizado, un fenómeno verdaderamente mundial y que requiere una respuesta global colaborativa.

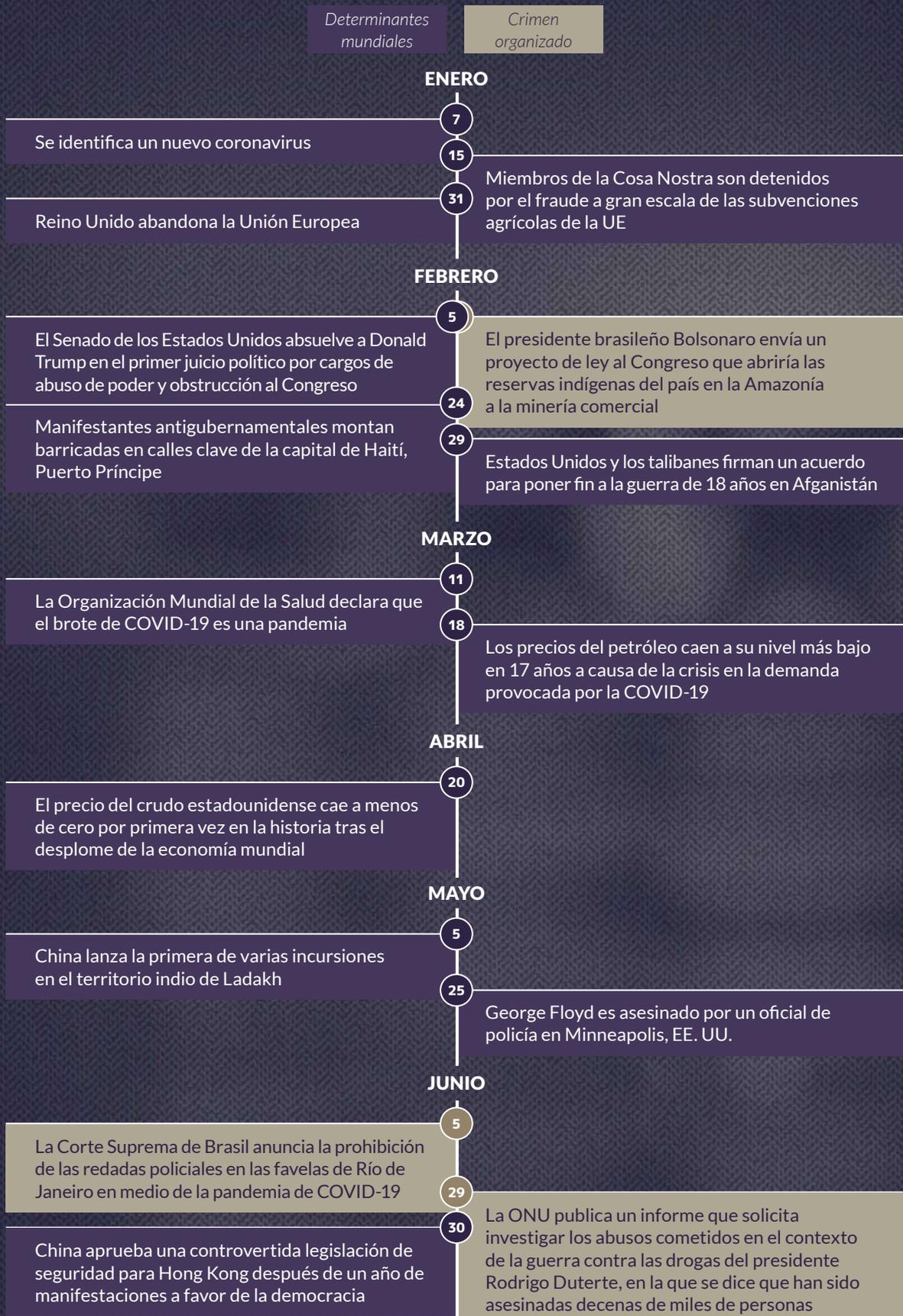
El crimen organizado es un denominador común en muchos de los desafíos sociales descritos en este informe: la desigualdad, los conflictos, la inestabilidad política, el cambio climático, la tecnología y los mercados financieros no regulados, la corrupción y la migración forzada. Sin embargo, debido a su naturaleza intrínsecamente clandestina, a menudo se sabe poco sobre cómo operan las dinámicas del crimen organizado en cada país, y se sabe menos aún sobre su impacto a nivel transnacional. Por lo tanto, comprender cómo se comporta y cambia el crimen es el primer paso crucial para formular una respuesta global significativa. Por eso es fundamental poder medirlo, y es ahí donde radica el principal valor de este Índice: como herramienta analítica.

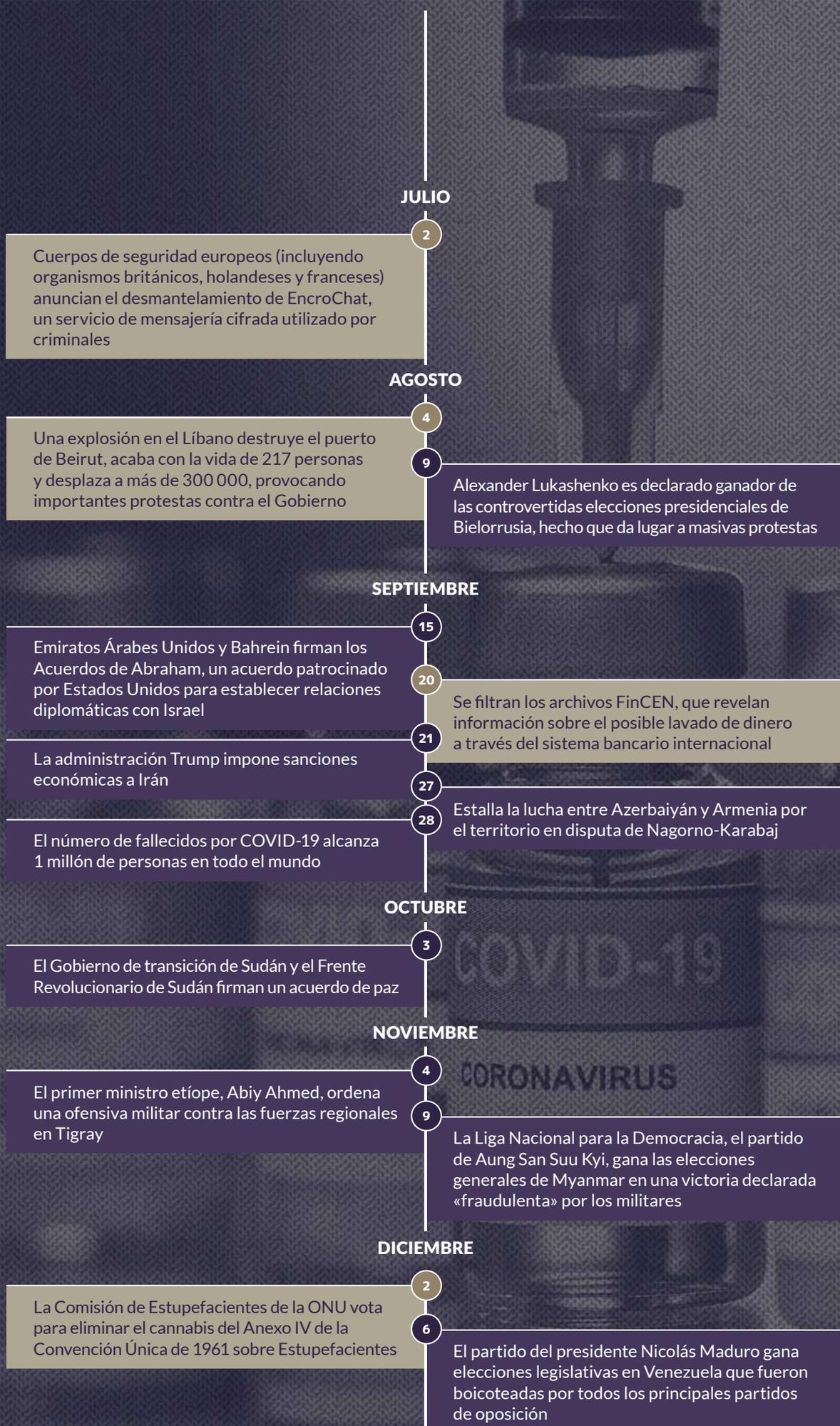
Del mismo modo, las medidas para combatir el crimen organizado suelen ser inadecuadas o demasiado lentas para seguir el rápido ritmo con el que cambian sus tácticas y, a menudo, carecen de los mecanismos adecuados para evaluar su eficacia. Este Índice global de crimen organizado inaugural es el primer paso hacia la rectificación de este déficit, ya que proporciona una base de evidencia diseñada para que los Gobiernos y profesionales puedan evaluar, medir y examinar los mercados ilícitos y el crimen organizado, y pensar cómo abordarlos de forma global. Su objetivo es captar, en la mayor medida posible, la dinámica criminal y las respuestas que ocurren en un mundo que atraviesa una profunda conmoción. De esta manera, las versiones futuras del Índice podrán informar el análisis de la criminalidad mundial y su impacto en los años venideros.



FIGURA 1.1

Eventos mundiales notables que definieron el crimen organizado en 2020





Hallazgos clave

El Índice global de crimen organizado permite a los usuarios analizar, comparar y contrastar una variedad de indicadores por país, región y continente. Al compilar estos indicadores, surgieron varios hallazgos clave que arrojan luz sobre la cantidad de personas afectadas por la criminalidad, la escala y el alcance de los mercados criminales y los niveles de resiliencia presentes en los países que enfrentan amenazas criminales.

hallazgo 1

Más de tres cuartas partes de la población mundial vive en países con altos niveles de criminalidad y en países con baja resiliencia al crimen organizado.

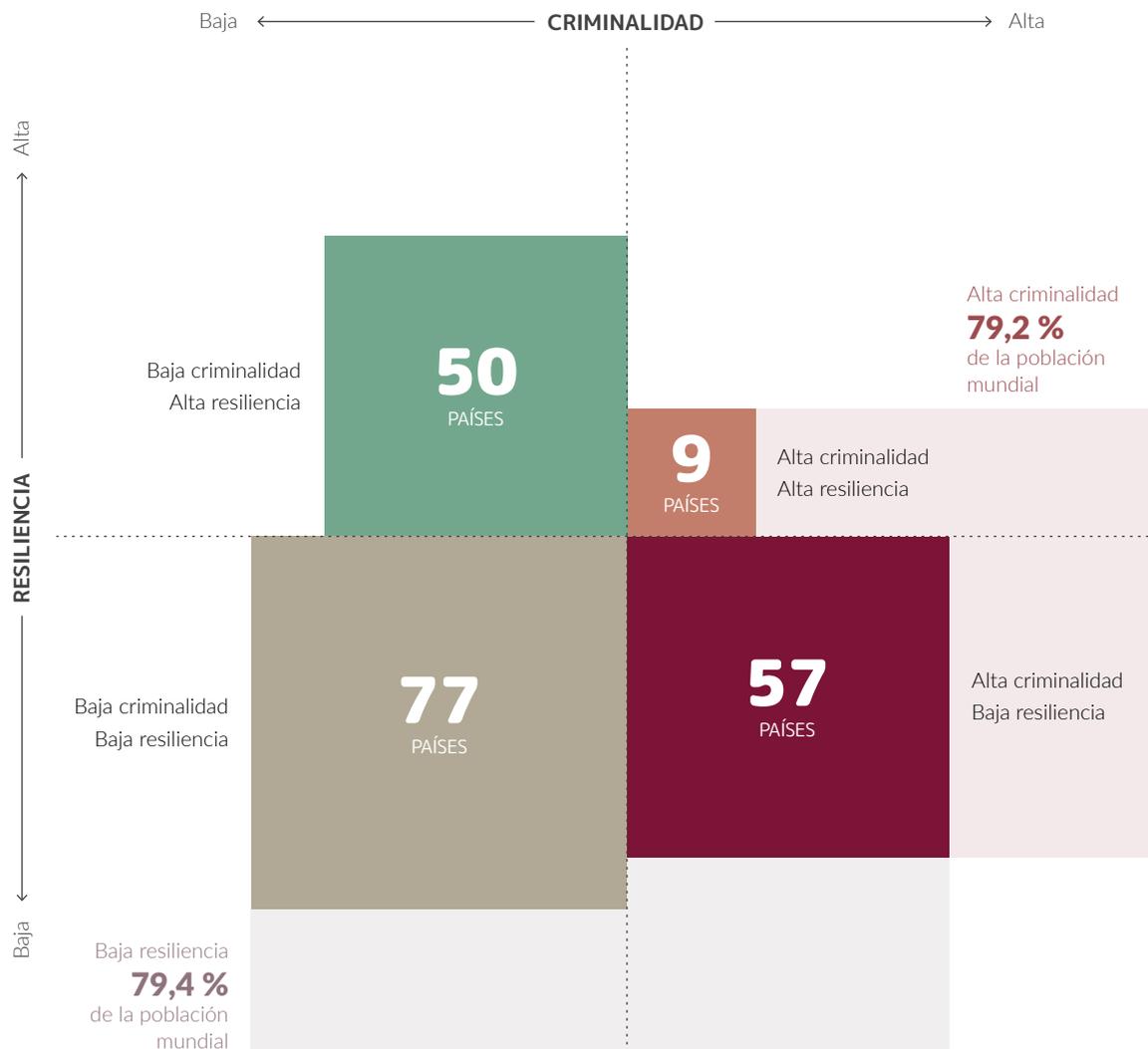
Es bien sabido que el crimen tiene consecuencias devastadoras para los afectados, pero en muchos lugares se sigue pensando que está limitado a unos pocos centros urbanos deteriorados en diversos puntos críticos. Sin embargo, como revela el Índice, esta es una idea totalmente alejada de la realidad. El crimen no es un problema de unos pocos: al evaluar cada país del mundo, encontramos que la gran mayoría de la población mundial (79,2 %) vive en países con altos niveles de criminalidad y en países con baja resiliencia (79,4 %). Aunque los países con problemas de criminalidad particularmente agudos pueden no ser necesariamente los mismos que aquellos con bajos niveles de resiliencia, este considerable margen de población subraya tanto la ubicuidad del crimen organizado como la urgente necesidad de implementar

medidas para combatirlo. Si bien el crimen organizado suele dirigirse a las comunidades más susceptibles, su impacto en última instancia aumenta la vulnerabilidad de las sociedades en general. La enorme escala y magnitud de la actividad criminal en nuestras sociedades puede tener consecuencias profundas

y duraderas para la sociedad en su conjunto, haciendo que el mundo sea menos seguro y retrasando el desarrollo, además de plantear una amenaza existencial para nuestro entorno natural. (Para obtener más detalles, véase la sección «Vulnerabilidades económicas, geográficas y políticas».)

FIGURA 1.2

Clasificaciones de vulnerabilidad



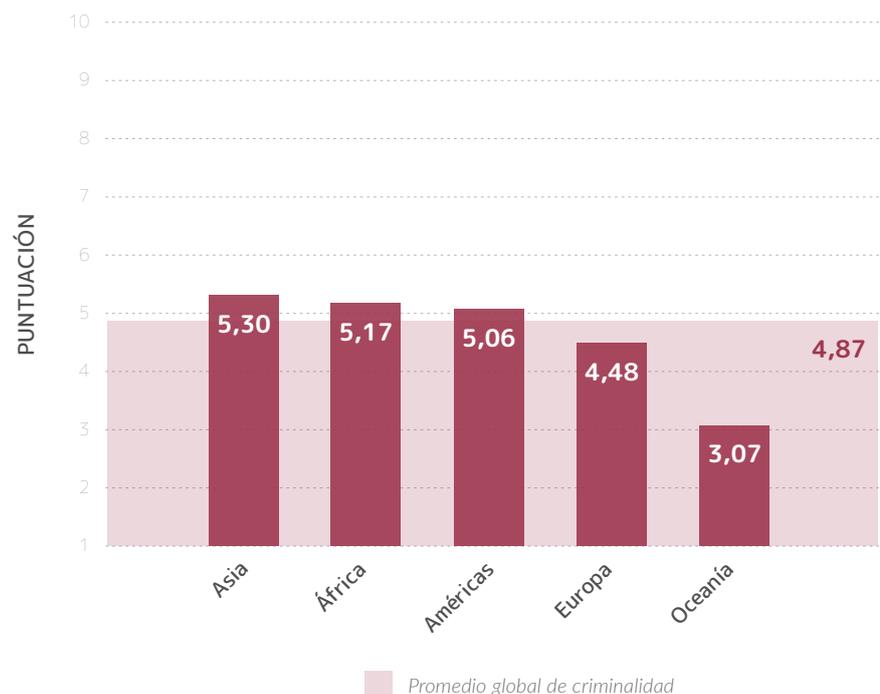
hallazgo 2

De todos los continentes,
Asia tiene los niveles más altos de criminalidad.

Asia exhibe los niveles más altos de criminalidad en general (con una puntuación de 5,30 en la escala de criminalidad), seguida de cerca por África (5,17) y las Américas (5,06). Hasta cierto punto, no es de sorprenderse que así sea: Asia es el continente más poblado, es rico en recursos naturales y alberga algunas de las potencias económicas más grandes del mundo. En particular, Asia Occidental (que, a los efectos de este Índice, incorpora a Oriente Medio) es una región notoriamente frágil en la que varios países están experimentando o han experimentado conflictos o su efecto inmediato en la última década, lo que destaca lo importante que es la combinación de conflictos, recursos naturales y tradiciones democráticas débiles en la creación de vectores para el crimen organizado. Con una puntuación de 5,78, es la única región de Asia que se encuentra entre las cinco primeras a nivel mundial en criminalidad, lo que subraya la importancia de profundizar más allá del análisis a nivel macro. (Véase «Descripción general y resultados por continente».)

FIGURA 1.3

Criminalidad por continente



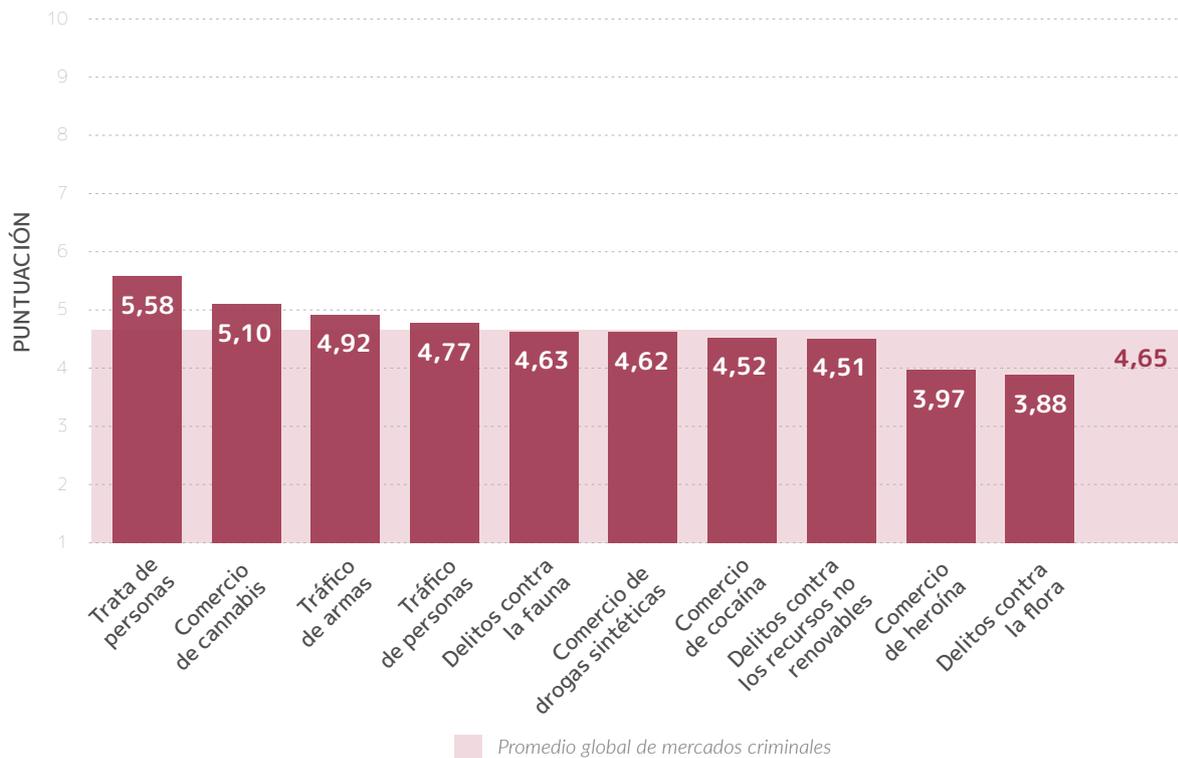
hallazgo 3

La trata de personas es el más omnipresente de todos los mercados criminales a nivel mundial.

Entre los 10 mercados criminales que evalúa el Índice, la trata de personas es el mercado criminal más generalizado a nivel mundial, seguido por el comercio de cannabis, el tráfico de armas, el tráfico de personas y los delitos contra la flora y la fauna silvestres. El mercado de la trata de personas se ha visto impulsado por el desplazamiento masivo, a menudo superpuesto con el tráfico de personas, y causado, entre otros factores, por conflictos,

condiciones socioeconómicas desesperadas y por último pero no menos importante, el crimen, especialmente en América Central. Si bien la pandemia pudo haber presentado algunos desafíos iniciales a los traficantes, también les permitió cobrar precios más altos por superar las prohibiciones de viaje y las restricciones de desplazamiento, mientras que en los casos en que el desplazamiento era imposible, la COVID-19 les dio la oportunidad de explotar a sus víctimas, que no tenían posibilidad de escapar. La trata también explota a las poblaciones no desplazadas mediante prácticas como el trabajo forzoso, la mendicidad forzada y el tráfico de órganos, entre otras. (Véase «Contexto nacional, regional y continental».)

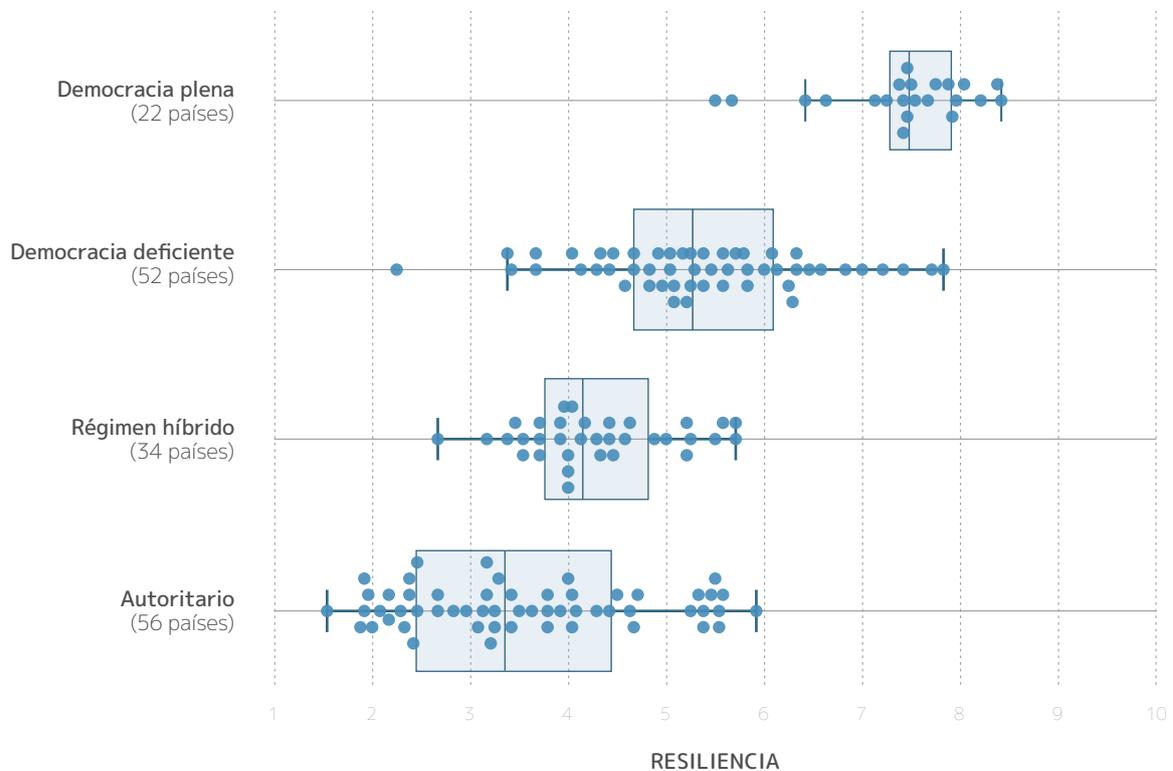
FIGURA 1.4
Mercados criminales, promedios globales



hallazgo 4

Las democracias tienen niveles más altos de resiliencia a la criminalidad que los Estados autoritarios.

FIGURA 1.5
Resiliencia por tipo de régimen



Fuente: Índice de democracia de The Economist Intelligence Unit

Los resultados del Índice señalan que los países categorizados como democracias plenas en promedio exhiben niveles más altos de resiliencia que los Estados autoritarios. La buena gobernanza, demostrada por Estados que son participativos, responsables, eficaces y basados en el Estado de derecho, sienta las bases sobre las cuales desarrollar y fortalecer marcos institucionales y no estatales para mejorar la sociedad

y contrarrestar el crimen organizado. Los resultados del Índice respaldan esta afirmación: cuatro de los cinco países principales con mayor resiliencia (Finlandia, Nueva Zelanda, Dinamarca e Islandia) también se encuentran entre los 10 países principales del Índice de democracia 2020 de The Economist Intelligence Unit. (Véase «Democracia, desarrollo, fragilidad, corrupción».)

hallazgo 5

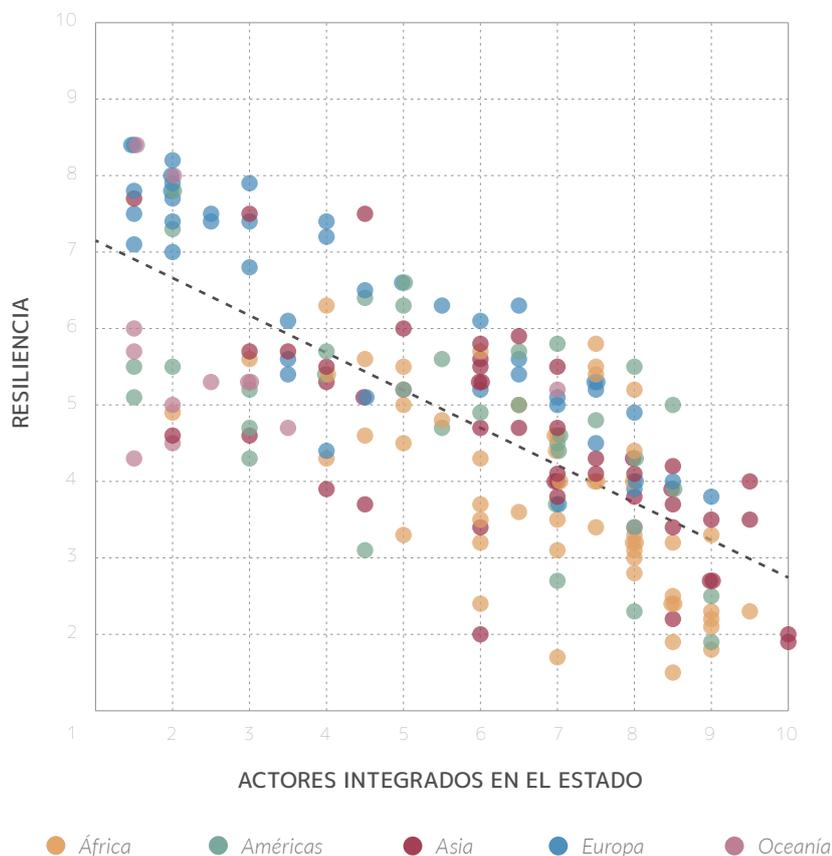
Los actores estatales son los primeros a la hora de facilitar economías ilícitas e inhibir la resiliencia al crimen organizado.

Los actores integrados en el Estado son el tipo de actor criminal más dominante en el mundo. El grado en que la criminalidad se extiende en las instituciones estatales varía desde una corrupción de bajo nivel hasta la captura total del Estado, pero en todo el espectro, esta participación tiene implicaciones en la capacidad de los países para responder al crimen organizado. Se descubrió que una de las correlaciones

más sólidas que emergen del Índice es aquella entre la presencia de actores criminales integrados en el Estado y el bajo nivel de resiliencia, lo que sugiere que dichos actores pueden estar socavando la capacidad y la resiliencia del Estado para prevenir los flujos ilícitos. (Véase «Criminalidad, mercados, actores y resiliencia: entender las relaciones».)

FIGURA 1.6

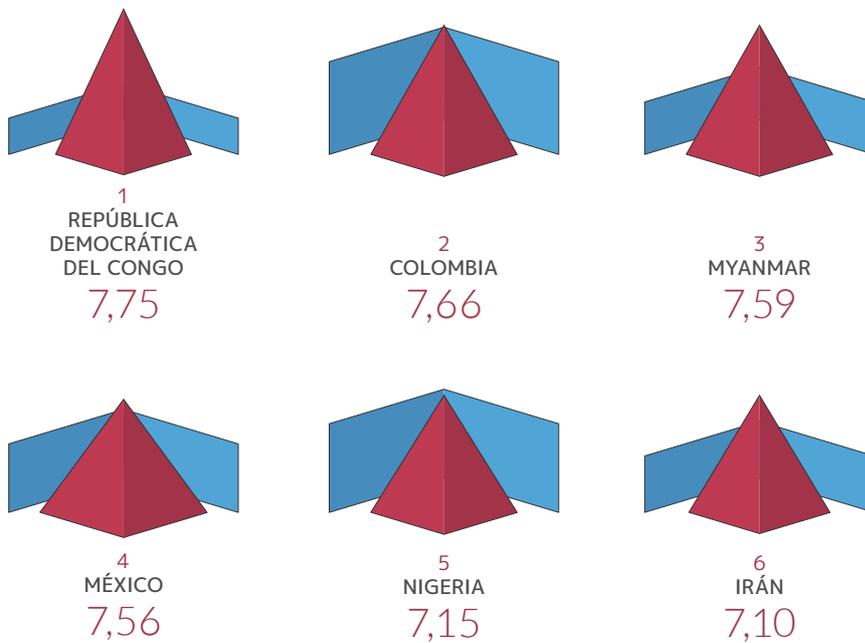
Resiliencia vs. actores integrados en el Estado



hallazgo 6

Muchos **países en conflicto** y **Estados frágiles** experimentan una vulnerabilidad aguda **al crimen organizado.**

FIGURA 1.7
Países con mayor puntuación, criminalidad

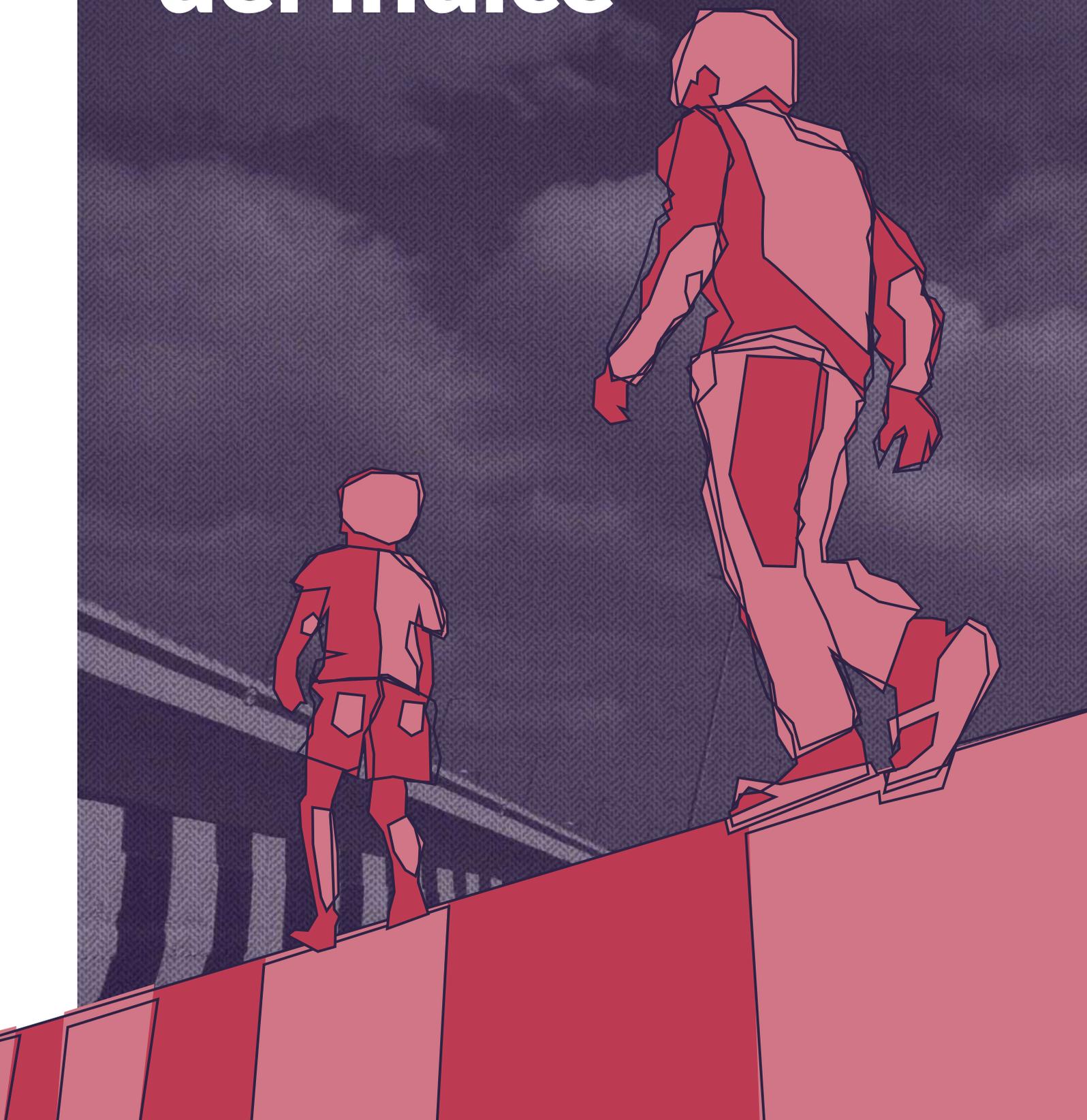


Tal como lo demuestran los resultados del Índice, los países con los niveles más altos de criminalidad son aquellos que experimentan conflictos o fragilidad. La República Democrática del Congo fue identificada como el país más afectado por el crimen organizado, seguida de Colombia, Myanmar, México y Nigeria. Otros países con una alta puntuación incluyen Afganistán, Irak y Siria, donde los conflictos han diezmando las economías formales, provocando desplazamientos masivos y un influjo de armas. En situaciones de conflicto, la atención y las capacidades de los Estados pueden desviarse hacia los esfuerzos de guerra, debilitando las instituciones sociales, económicas y de seguridad, mientras que la resiliencia al crimen organizado disminuye. (Véase «Descripción general y resultados continentales – África».)



SECCIÓN 2

Acerca del Índice



Acerca de

Basada en el Índice de Crimen Organizado ENACT 2019⁴¹ para África, la herramienta consta de dos parámetros compuestos y evalúa a 193 Estados miembros de la ONU en función de sus niveles de criminalidad, con una puntuación del 1 al 10 (de menor a mayor nivel de crimen organizado), y en función de su resiliencia al crimen organizado, del 1 al 10 (de menor a mayor nivel de resiliencia). El Índice está diseñado para proporcionar información basada en métricas que permite a los legisladores, profesionales y otras partes interesadas estar mejor informados en términos de desarrollar estrategias para contrarrestar el crimen organizado en sus países y/o regiones, ya que el Índice se actualiza continuamente.

LOS OBJETIVOS CLAVE DEL ÍNDICE SON:

- Proporcionar orientación constructiva a los legisladores y los organismos regionales para que puedan priorizar las intervenciones en función de una evaluación multifacética de las vulnerabilidades.
- Catalizar la atención sobre la creciente amenaza que presenta el crimen transnacional.
- Orientar respuestas al crimen organizado que no solo estén impulsadas por la justicia penal o la seguridad, sino que también aborden el fenómeno desde una perspectiva socioeconómica.
- Proporcionar a las partes interesadas los medios necesarios para medir la eficacia de sus intervenciones.
- Promover la investigación y el análisis basados en evidencias entre quienes trabajan directamente en las políticas, con el objetivo de mejorar la cooperación nacional, regional y mundial y mitigar así el impacto del crimen organizado.
- Proporcionar información sobre las tendencias a nivel nacional, regional y continental, con versiones futuras que ofrezcan una función predictiva de los entornos del crimen organizado.

Se basa en un esfuerzo de desarrollo de varios años y describe la estructura, el proceso, la metodología y los resultados. Más de 350 expertos en todo el mundo, así como los observatorios regionales de GI-TOC, sirvieron como canales de información a través de los cuales el Índice pudo establecerse y, a la larga, desarrollarse.

Composición del Índice

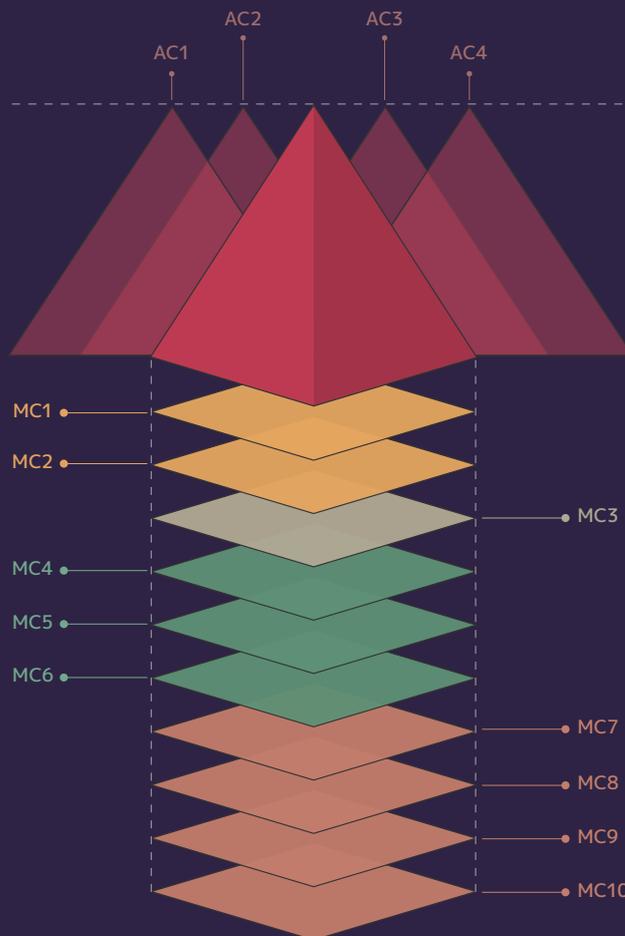
Criminalidad según el Índice

Si bien abarcan una serie de actividades, los mercados criminales, como subcomponente de la medición de criminalidad del Índice, pueden considerarse como los sistemas políticos, sociales y económicos que rodean todas las etapas del comercio ilícito y/o la explotación de mercancías o personas. El Apéndice 2 al final de este informe contiene definiciones de estos mercados

criminales, según su utilización para los fines del Índice, las que también se pueden descargar desde el sitio web (ocindex.net). Al clasificar las manifestaciones del crimen en estos mercados ilícitos se consideran tanto las formas de crimen organizado como su omnipresencia.

FIGURA 2.1

Indicadores de criminalidad



ACTORES CRIMINALES

- ▲ **AC1.** Grupos de tipo mafioso
- ▲ **AC2.** Redes criminales
- ▲ **AC3.** Actores integrados en el Estado
- ▲ **AC4.** Actores extranjeros

MERCADOS CRIMINALES

- ◆ **MC1.** Trata de personas
- ◆ **MC2.** Tráfico de personas
- ◆ **MC3.** Tráfico de armas
- ◆ **MC4.** Delitos contra la flora
- ◆ **MC5.** Delitos contra la fauna
- ◆ **MC6.** Delitos contra los recursos no renovables
- ◆ **MC7.** Comercio de heroína
- ◆ **MC8.** Comercio de cocaína
- ◆ **MC9.** Comercio de cannabis
- ◆ **MC10.** Comercio de drogas sintéticas

Definición de crimen organizado

A los efectos del Índice global de crimen organizado, «crimen organizado» se define como las actividades ilegales llevadas a cabo por grupos o redes que actúan de manera concertada, mediante la participación en actos de violencia, corrupción o actividades relacionadas con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero o material. Estas actividades pueden llevarse a cabo tanto dentro de un país como a nivel transnacional.

Junto con estos mercados criminales, el Índice global de crimen organizado también evalúa la estructura y la influencia de cuatro tipos de actores criminales: grupos de tipo mafioso; redes criminales; actores integrados en el Estado, y actores criminales extranjeros. Si bien es imposible encajar cada uno de los innumerables tipos distintos de actores criminales del mundo en una definición específica, estos cuatro tipos de actores criminales evaluados por el Índice poseen ciertas características amplias y distintivas.

Los grupos de tipo mafioso son grupos del crimen organizado claramente definidos. Esta tipología también incluye a las milicias y grupos guerrilleros que se financian

principalmente mediante actividades ilícitas. Aunque no son exclusivas, existen cuatro características que definen a los grupos de tipo mafioso: un nombre conocido, un liderazgo definido, control territorial y afiliación identificable. Las redes criminales, por otra parte, son redes informales de asociados criminales que participan en actividades delictivas. También se incluyen los grupos relativamente pequeños que no controlan territorio, o no son ampliamente conocidos por un nombre o no tienen un líder conocido. Las redes criminales se dedican al tráfico ilícito de mercancías, pero no tienen control territorial ni ninguna de las otras características que definen a los grupos de tipo mafioso. Los actores integrados en el Estado son aquellos actores criminales que están integrados en el aparato del Estado y actúan desde su interior, incluidos los funcionarios de instituciones estatales, como los cuerpos de seguridad y el Poder Judicial. Finalmente, los actores extranjeros comprenden actores criminales de todo tipo, tanto estatales como no estatales, que operan fuera de su país de origen.

Resiliencia según el índice

Un enfoque en la criminalidad por sí sola limita la perspectiva del panorama del crimen organizado, por lo que se necesita un enfoque equilibrado que también tome en cuenta la calidad y la eficacia de la resiliencia de los países: sus mecanismos de defensa. Los países pueden tener puntuaciones de criminalidad similares, pero posiblemente lo más importante sea la forma en que abordan este problema. Tal como sucede con la criminalidad, no existe un enfoque universal para la resiliencia, y no es posible hacer suposiciones sobre lo que hace que un país sea resiliente. Así como las naciones asoladas por conflictos posiblemente no tengan la capacidad para responder a un problema de criminalidad creciente, las economías grandes y estables atraen al crimen organizado, lo que socava sus esfuerzos de resiliencia. Dado que la criminalidad incluye una amplia gama de actividades y actores ilícitos, las medidas de resiliencia para enfrentar estos problemas deben ser multisectoriales y de gran alcance.

Definición de resiliencia

El Índice define la «resiliencia» como la capacidad de resistir y dismantelar las actividades del crimen organizado en su conjunto, en lugar de mercados individuales, a través de medidas políticas, económicas, legales y sociales. La resiliencia se refiere a las medidas que adoptan los actores estatales y no estatales en los países.

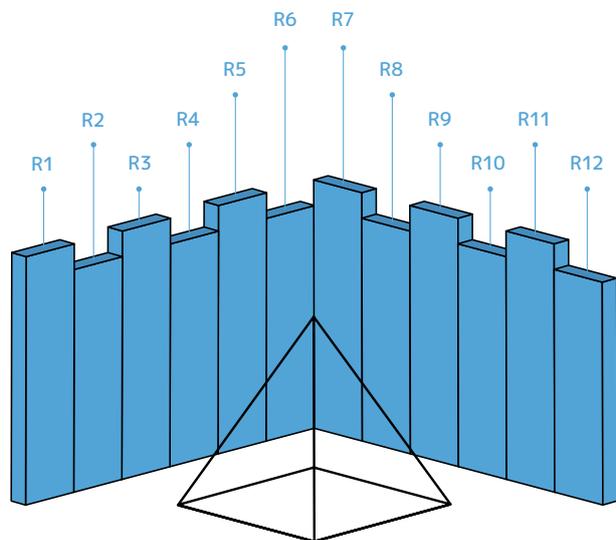
Una consideración importante en lo que respecta a la resiliencia es la forma en que se implementan las respuestas a las actividades del crimen organizado. Un pilar en torno al cual se basa el Índice es que las medidas de resiliencia deben estar en consonancia con los estándares y principios internacionales de derechos humanos.

Aunque aún no sea posible ver la relación precisa entre la criminalidad y la resiliencia, se espera que, con el tiempo, el Índice global de crimen organizado ofrezca un medio para analizar sistemáticamente y comprender mejor estas dinámicas de resiliencia, y que ayude a los legisladores a encontrar maneras de fomentarlas.

FIGURA 2.2

Indicadores de resiliencia

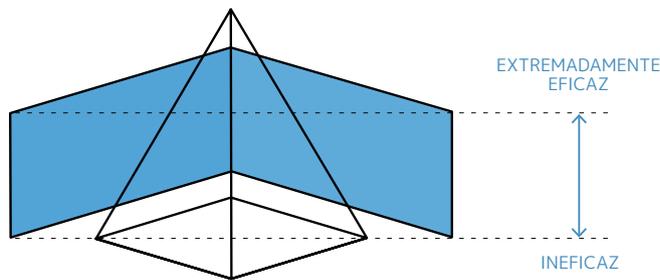
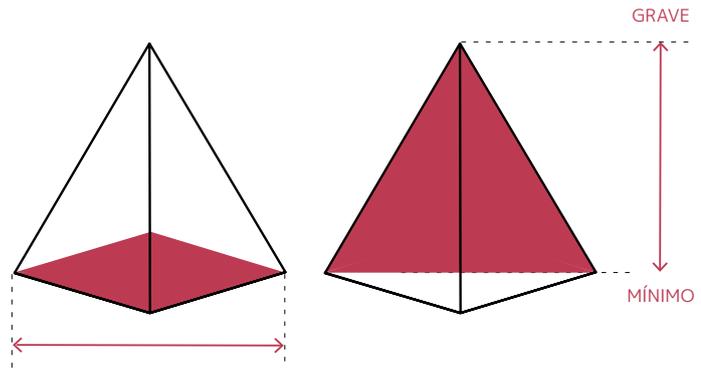
- **R1.** Liderazgo político y gobernanza
- **R2.** Transparencia gubernamental y rendición de cuentas
- **R3.** Cooperación internacional
- **R4.** Políticas y leyes nacionales
- **R5.** Sistema judicial y detención
- **R6.** Cuerpos de seguridad
- **R7.** Integridad territorial
- **R8.** Lucha contra el lavado de dinero
- **R9.** Capacidad de regulación económica
- **R10.** Apoyo a víctimas y testigos
- **R11.** Prevención
- **R12.** Actores no estatales



Cómo leer las representaciones de este informe

Anchura y altura de la pirámide

La puntuación de los **mercados criminales** está representada por el tamaño de la base de la pirámide y la puntuación de los **actores criminales** está representada por la altura de la pirámide en una escala que va del 1 al 10.

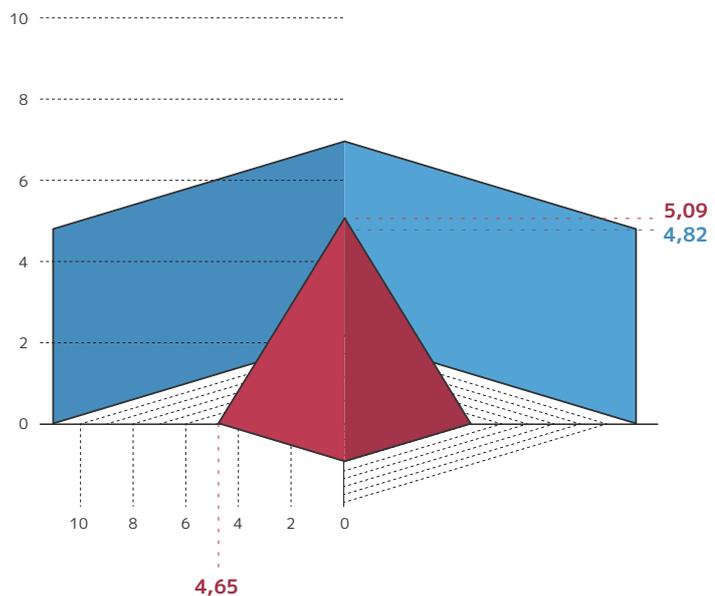


Altura del panel

La **puntuación de resiliencia** está representada por la altura del panel, que se puede identificar en el costado del panel.

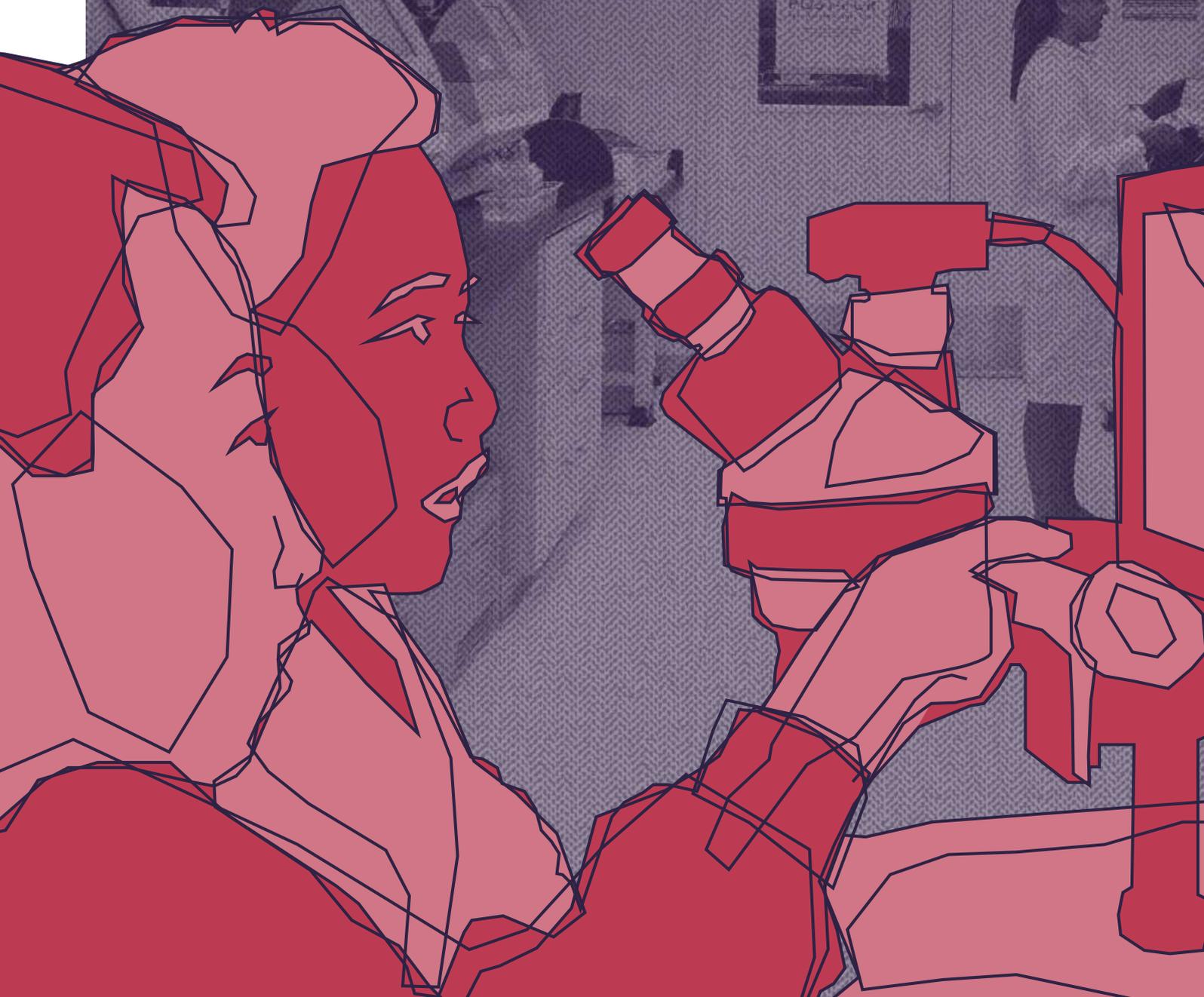
Puntuación promedio global

La forma piramidal representa la puntuación de criminalidad, el promedio simple de las puntuaciones de los mercados criminales y los actores criminales. La puntuación global de **criminalidad** es de **4,87**, compuesta por la puntuación global de **mercados criminales** de **4,65** y la puntuación global de **actores criminales** de **5,09**. La puntuación global de **resiliencia** es de **4,82**.



SECCIÓN 3

Metodología



Metodología

Esta es una versión abreviada de la metodología aplicada en la investigación para compilar el Índice. Si desea leer la metodología en su totalidad, se encuentra disponible para su descarga en el sitio web (ocindex.net), al igual que las preguntas orientativas utilizadas para asignar y justificar las puntuaciones.

Modelo

El Índice global de crimen organizado se basa en tres elementos constitutivos:

- Alcance, escala e impacto de 10 mercados criminales
- Estructura e influencia de cuatro tipos de actores criminales
- Resiliencia de los países al crimen organizado

Estos se utilizan para asignar una puntuación de criminalidad y una puntuación de resiliencia a cada país .

En ausencia de un método universal para medir cada tipo de crimen organizado en el mundo (por ejemplo, a través del volumen de mercancías, el valor de las mercancías o los actores involucrados), y ante la falta de datos y la información errónea, el Índice utiliza un marco de evaluación alternativo basado en las mercancías para medir los mercados ilícitos mediante una combinación de alcance y escala, valor e impacto. De esta manera, el Índice tiene como objetivo conciliar la falta de información que plantean otros marcos.

Puntuación de criminalidad

A todos los países del Índice se les asigna una puntuación de criminalidad, que consta de dos subcomponentes:

Prevalencia de los mercados criminales (que incluye el valor y el alcance de cada mercado)

- Consideraciones sobre el valor
- Consideraciones sobre el alcance (es decir, el impacto no monetario de cada mercado)

Estructura e influencia de actores criminales. Se han definido cuatro tipologías de actores criminales:

- Grupos de tipo mafioso
- Redes criminales
- Actores integrados en el Estado
- Actores extranjeros

Si bien la delimitación entre estas categorías de actores criminales puede ser obvia en algunos casos, la naturaleza de los diferentes grupos criminales suele ser menos clara en ciertos contextos. Por ejemplo, una variedad de actores puede caer dentro de los «grupos de tipo mafioso», incluidas las bandas callejeras, milicias

y organizaciones terroristas que participan en actividades ilícitas con fines de lucro. Estos actores pueden estar involucrados en actividades ilícitas a lo largo de una cadena de suministro del mercado criminal y participar en otros grupos criminales, pero poseen características únicas que incluyen principalmente relaciones patrón-cliente, coerción, control territorial y estructuras más jerárquicas. Por el contrario, las «redes criminales» de estilo más informal se caracterizan por la ausencia de los rasgos que forman los grupos de tipo mafioso y pueden incluir bandas móviles y tribus o clanes locales involucrados en actividades de tráfico no sistemáticas, entre otras. Los grupos de tipo mafioso y las redes criminales pueden considerarse como actores que operan a lo largo de un espectro y, en algunos casos, las diferencias entre estas tipologías son mínimas. Como tal, el Índice se basa en el conocimiento de expertos en contextos específicos para determinar la designación de los tipos de actores criminales en cada país a fin de evitar la doble contabilización.

Puntuación de resiliencia

Si bien la puntuación de criminalidad permite a los usuarios identificar el problema y su escala, la puntuación de resiliencia refleja la existencia, capacidad y efectividad de las respuestas de los países al crimen organizado. La capacidad de resiliencia y la eficacia se evalúan en un esfuerzo por determinar la medida en que los Estados han establecido los marcos jurídicos, políticos y estratégicos adecuados para hacer frente al crimen organizado. Bajo la puntuación de resiliencia, se identifican 12 «componentes fundamentales» (o indicadores) de la resiliencia del país al crimen organizado.

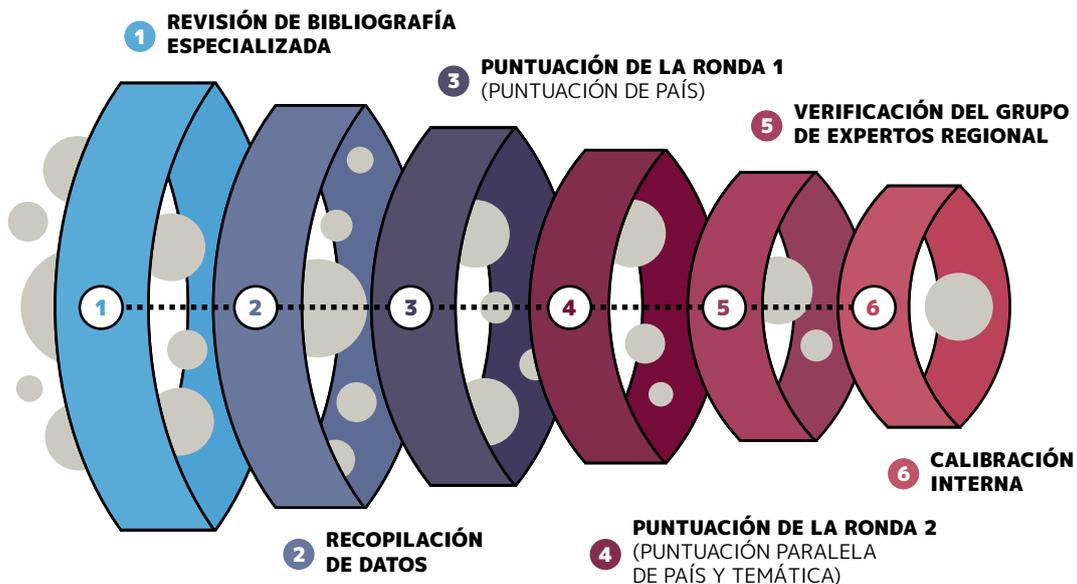
Al medir cada indicador de resiliencia, el Índice plantea dos preguntas:

- ¿Existe una medida o marco de resiliencia?
- ¿Es la medida o el marco de resiliencia eficaz para combatir las condiciones del crimen organizado en el país?

Proceso de puntuación del Índice

FIGURA 3.1

Proceso de puntuación del Índice



Para calificar los diferentes componentes de cada país, se solicitó a los expertos que trataran por igual a los países que representan los puntos de origen, tránsito y destino de los flujos ilícitos. Reconociendo el papel integral de cada etapa de las cadenas de suministro ilícitas, el Índice se abstiene de asignar demasiado peso a cualquiera de estas etapas en particular.

Recopilación de datos

Se llevó a cabo un proceso de revisión, análisis y verificación de la bibliografía especializada para determinar las puntuaciones de criminalidad y resiliencia de cada país. La recopilación de datos presentó una serie de desafíos en términos de disponibilidad, confiabilidad, uniformidad y compatibilidad. El equipo del Índice de GI-TOC se esforzó por superar estos desafíos mediante la verificación cruzada de las fuentes de datos cuando estaban disponibles e identificando indicadores indirectos, según fuera necesario.

Umbral de puntuación - criminalidad

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
INFLUENCIA INEXISTENTE O ESCASA			INFLUENCIA MODERADA		INFLUENCIA CONSIDERABLE		INFLUENCIA PROFUNDA		

Las puntuaciones del Índice para ambos componentes se basan en una escala del 1 al 10. Para la criminalidad, una puntuación de 1 significa el mejor escenario posible, en el que un tipo de mercado o actor es inexistente o insignificante en su impacto, o no hay evidencia o información disponible que sugiera que existe; una puntuación de 10 significa el peor de los casos, en el que ningún aspecto de la sociedad queda al margen de la criminalidad. En el caso de la resiliencia, se aplica lo contrario: los países altamente resilientes tienen puntuaciones altas y viceversa. Todas las partes del Índice se ponderan por igual.

Umbral de puntuación - Resiliencia

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
INEXISTENTE O EXTREMADAMENTE INEFICAZ			MODERADAMENTE EFICAZ		SUFICIENTEMENTE EFICAZ		MUY EFICAZ		

La primera ronda de puntuaciones fue generada por un grupo de expertos provenientes principalmente de GI-TOC y su Red de Expertos, basándose en su propia experiencia relevante y los datos proporcionados en la etapa de recolección

de datos. A continuación, las puntuaciones y justificaciones resultantes fueron verificadas por un segundo grupo de expertos independientes con amplios conocimientos sobre el crimen organizado a nivel de cada país. Paralelamente a esta segunda ronda de puntuación de países, un tercer grupo de expertos —expertos temáticos con experiencia en mercados criminales específicos para una región en particular¹²— también verificó las puntuaciones y justificaciones derivadas de las primeras rondas. Se llevó a cabo una ronda posterior de verificación en una serie de reuniones regionales para garantizar que las puntuaciones fueran precisas para sus contextos geográficos y para comparaciones regionales. La etapa final de calibraciones de puntuaciones para comparaciones globales fue guiada por el aporte de expertos de rondas anteriores y revisada por última vez por los observatorios regionales de GI-TOC. En todas las etapas, los expertos recibieron una descripción general de la estructura y la metodología del Índice, las puntuaciones de los países, las justificaciones y los conjuntos de datos originales, y se les solicitó que justificaran y fundamentaran cualquier cambio propuesto para la puntuación. Para estandarizar el proceso de evaluación, se proporcionaron las mismas preguntas orientativas y los mismos umbrales de puntuación. (Estos documentos están disponibles en el sitio web ocindex.net.)

Selección de expertos

La información proporcionada por más de 350 grupos independientes de expertos técnicos, temáticos y geográficos garantiza la credibilidad, responsabilidad y transparencia del Índice. Los expertos que fueron consultados a lo largo de las distintas etapas de elaboración del Índice fueron seleccionados en su calidad de representantes de numerosos ámbitos de especialización. A grandes rasgos, se pueden dividir en cuatro grupos generales:

- **Un grupo de referencia técnica, convocado para asesorar sobre los pasos prácticos necesarios para la expansión de la herramienta del Índice a su alcance mundial actual.**
- **Expertos especializados en el estudio del crimen organizado en países y/o regiones específicos.**
- **Durante las fases de calificación y verificación se consultó a expertos temáticos especializados en el estudio o la comprensión de formas específicas de crimen organizado.**
- **Un grupo de expertos regionales externos, con experiencia en países y/o regiones más allá del crimen organizado, proporcionó un mecanismo de revisión y verificación final para las puntuaciones y justificaciones del Índice.**



Limitaciones

Si bien reconoce la amplia gama de actividades que ocurren dentro del crimen organizado, el Índice ha restringido su alcance a los mercados criminales antes mencionados en un esfuerzo por garantizar la disponibilidad de datos, minimizar las brechas en la información y reflejar con precisión las condiciones del mundo real. Sin embargo, en futuras versiones del Índice, se prevé una expansión del número de mercados criminales. Cabe destacar que la corrupción no se incluye en el Índice como un mercado criminal independiente, sino que se percibe como un factor agravante a la hora de determinar las puntuaciones de cada uno de los 10 mercados criminales. Además, la corrupción también se refleja como tema transversal en los componentes de actores criminales y resiliencia del Índice.

Actualmente, el Índice no considera las actividades del crimen organizado que plantean problemas jurisdiccionales y/o actividades ilícitas transversales, incluyendo los flujos financieros ilícitos, la piratería marítima y el crimen cibernético, entre otros. Tales crímenes apátridas no pueden clasificarse claramente en una herramienta basada en Estados. Por lo tanto, está claro que existen numerosos mercados criminales que plantean problemas inherentes a la hora de desarrollar un índice.



SECCIÓN 4

Descripción general y análisis global



Descripción

Contexto nacional, regional y continental

El año 2020 estuvo marcado por varios desafíos y factores de tensión importantes en todo el mundo, al tiempo que la economía ilícita mundial ha continuado acelerándose como lo ha hecho durante las últimas dos décadas, representando una amenaza para la seguridad, el desarrollo y la democracia a nivel mundial. El impacto del crimen organizado también ha adquirido mayor trascendencia a nivel mundial en los últimos años, impulsado por fuerzas geopolíticas, económicas y tecnológicas.¹³ Si bien el Índice global de crimen organizado asigna una puntuación de criminalidad y resiliencia para cada país, es importante mirar más allá de las cifras al evaluar el crimen organizado en un lugar determinado. Las diferencias contextuales dentro de los países y entre ellos determinan inevitablemente la forma en que el crimen organizado surge y se sostiene y cómo se puede eliminar. Por ejemplo, está bien documentado que los grupos del crimen organizado se aprovechan de ciertas condiciones estatales para llevar a cabo sus actividades.¹⁴ Características como el conflicto, la falta de confianza en las instituciones estatales, las fronteras permeables y las desigualdades sociales y económicas pueden contribuir a crear un entorno favorable para el crimen organizado. Del mismo modo, el crecimiento económico y el desarrollo «positivo» también pueden brindar oportunidades para el crimen organizado.

El Índice proporciona una forma estandarizada de evaluar la criminalidad y la resiliencia en un espectro de factores y entornos, pero lo hace con un firme entendimiento de que los países comienzan en condiciones desiguales, que a menudo no les son imputables. Por ejemplo, los países que poseen niveles más altos de biodiversidad pueden ser más susceptibles a los delitos ambientales, mientras que los países vecinos a un conflicto pueden ser más vulnerables a un aumento de los flujos ilícitos transfronterizos.

No existen reglas estrictas en lo que respecta a la vulnerabilidad al crimen organizado, y lo que podría hacer que un país sea susceptible a la criminalidad puede ser irrelevante para otro. Los países más grandes pueden ser más vulnerables a los flujos ilícitos porque es más difícil patrullar sus fronteras, mientras que, por otro lado, el impacto del crimen organizado puede ser mayor en las naciones más pequeñas. De acuerdo con el Índice, los países pueden recibir las mismas puntuaciones, pero por razones claramente diferentes y, por lo tanto, es importante utilizar estas puntuaciones como punto de partida para profundizar en contextos regionales y nacionales específicos.

Los mercados criminales, los actores criminales y la resiliencia están estrechamente interrelacionados. Tradicionalmente, las actividades del crimen organizado han sido descritas como la obra de actores irregulares que operan fuera del aparato estatal, actuando como una fuerza corrosiva para las instituciones estatales y la sociedad en general. Si bien esto suele ser cierto, más recientemente se reconoce cada vez más el papel del propio Estado en la perpetuación o participación directa de actividades criminales organizadas. Al igual que con otros tipos de actores criminales del Índice, el grado de participación del Estado en actividades ilícitas ocurre en un espectro que va desde la corrupción de bajo nivel hasta la captura total del Estado, en la que el aparato estatal es el principal, y a veces único, perpetrador de violencia ilegítima, que a la vez puede ejercer un monopolio sobre los flujos ilícitos con impunidad. Por ejemplo, en contextos autoritarios, el crimen organizado como una función

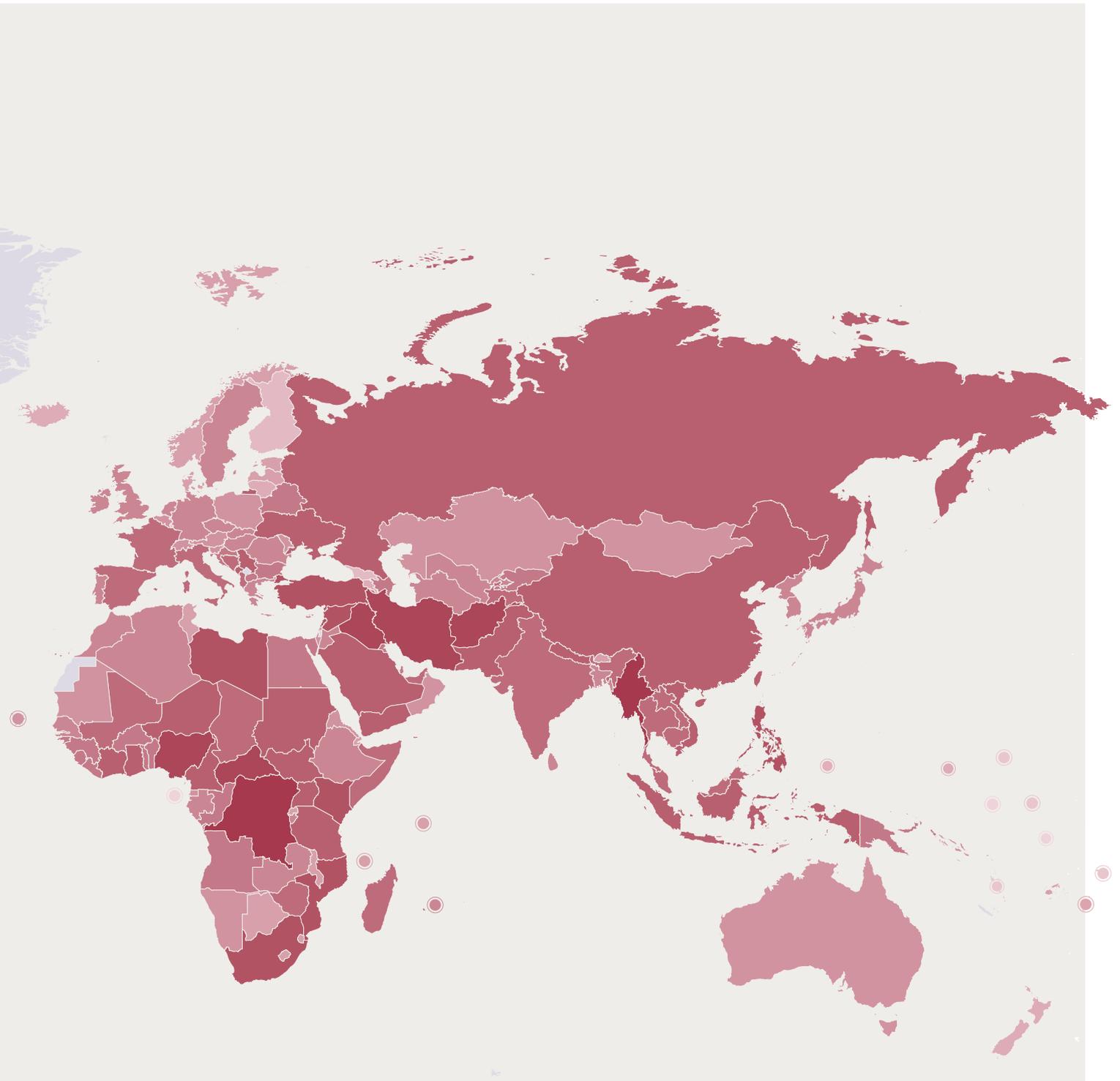
estatal puede dejar poco espacio para que operen otros grupos criminales, mientras que en otros casos, un Estado puede ceder su monopolio sobre recursos o mercados criminales a otros grupos criminales que actúan en su nombre. Según el Índice, el grado en que el crimen organizado se ha extendido en el Estado no solo se refleja en las puntuaciones de los actores criminales, sino también en la evaluación de la resiliencia de un país.

En una variedad de contextos autoritarios, el entorno institucional en el que se ha infiltrado la criminalidad tiene fuertes implicaciones para la resiliencia de un país al crimen organizado. Desde una perspectiva, el monopolio de un Estado sobre el poder político, económico y/o militar puede implicar que un país tiene una alta resiliencia al crimen organizado debido a su capacidad para derrotar a los grupos criminales. Por otro lado, cuando el propio Estado perpetra actividades ilícitas, se puede argumentar que un país pierde su resiliencia al crimen organizado porque su participación en actividades criminales socava su papel como proveedor primario de los componentes fundamentales de la resiliencia, incluidos el Estado de derecho y protecciones sociales, económicas y políticas. Asimismo, la forma en que un país responde al crimen organizado puede afectar su resiliencia general. Las medidas destinadas a combatir el crimen organizado, pero que no cumplen con las normas, estándares y principios de derechos humanos internacionalmente aceptados, pueden contribuir a su vez a crear condiciones que arraiguen aún más la criminalidad.

Como respuesta, el Índice aborda estas diferencias en los contextos de los países mediante un desglose de sus componentes de criminalidad y resiliencia. Si bien algunos países pueden presentar un tipo de mercado o actor criminal dominante, otros pueden albergar una serie de mercados o grupos criminales que operan entre sí en entornos complejos. Del mismo modo, la resiliencia comprende una variedad de factores que afectan los marcos político, legal, económico, social y de seguridad de un país. De esta manera, el Índice permite realizar una evaluación más matizada de la dinámica de la criminalidad y la resiliencia en países donde dichas diferencias no siempre son claras. Para obtener más información sobre cada mercado criminal, la tipología de actores y los indicadores de resiliencia que se utilizan, véase el apéndice o el sitio web del Índice (ocindex.net). Las siguientes secciones presentan una instantánea de las tendencias globales por tema, mercado criminal y tipo de actor, seguida de un desglose geográfico y un análisis de los resultados del Índice.



De acuerdo con el Índice, **los países pueden recibir las mismas puntuaciones**, pero por razones claramente diferentes y, por lo tanto, **es importante utilizar estas puntuaciones como punto de partida para profundizar en contextos regionales y nacionales específicos.**



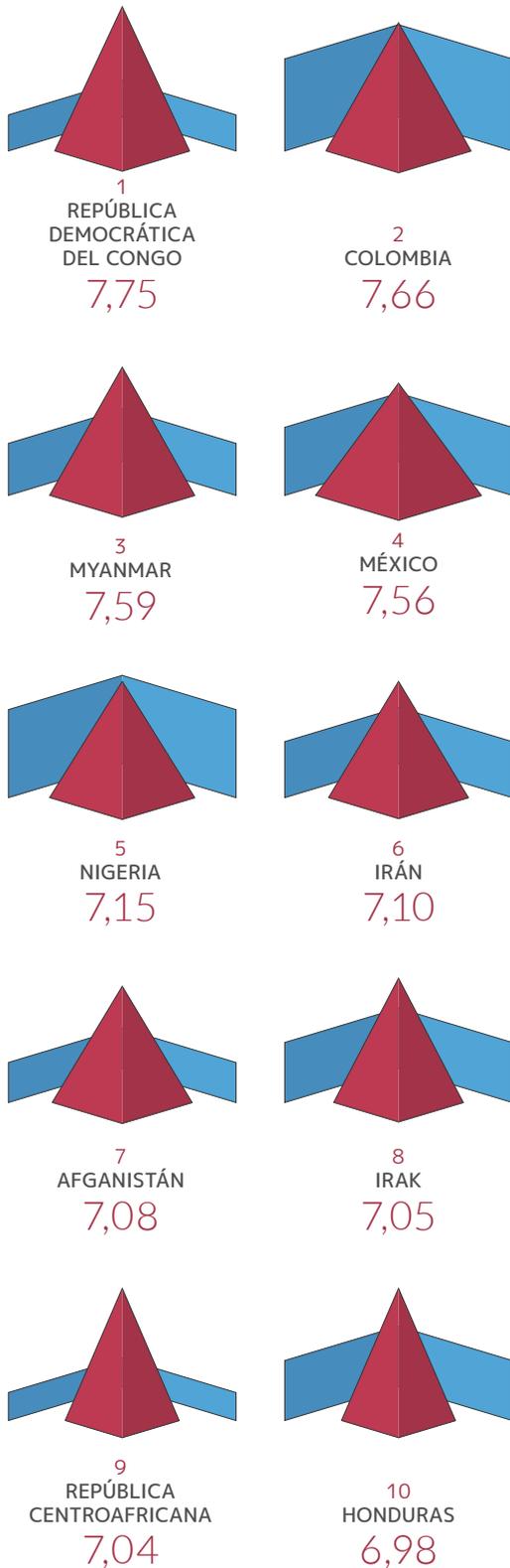
Puntuación global de
Criminalidad
4,87

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD

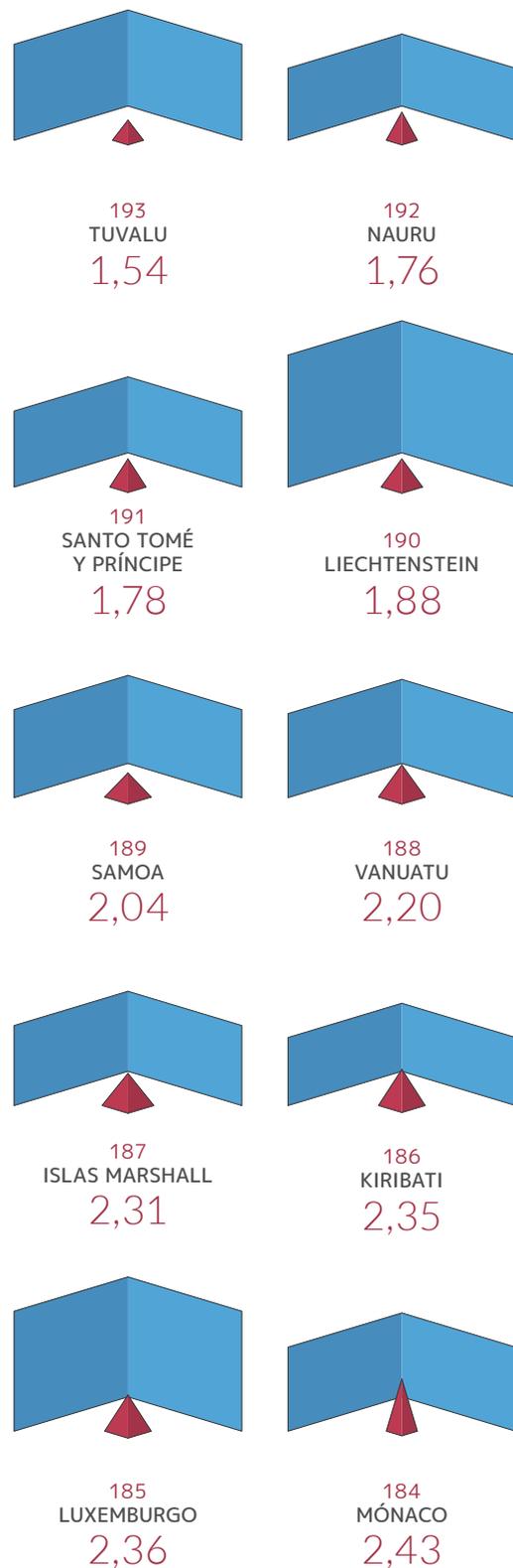


FIGURA 4.2
Criminalidad

Países con mayor puntuación



Países con puntuación más baja

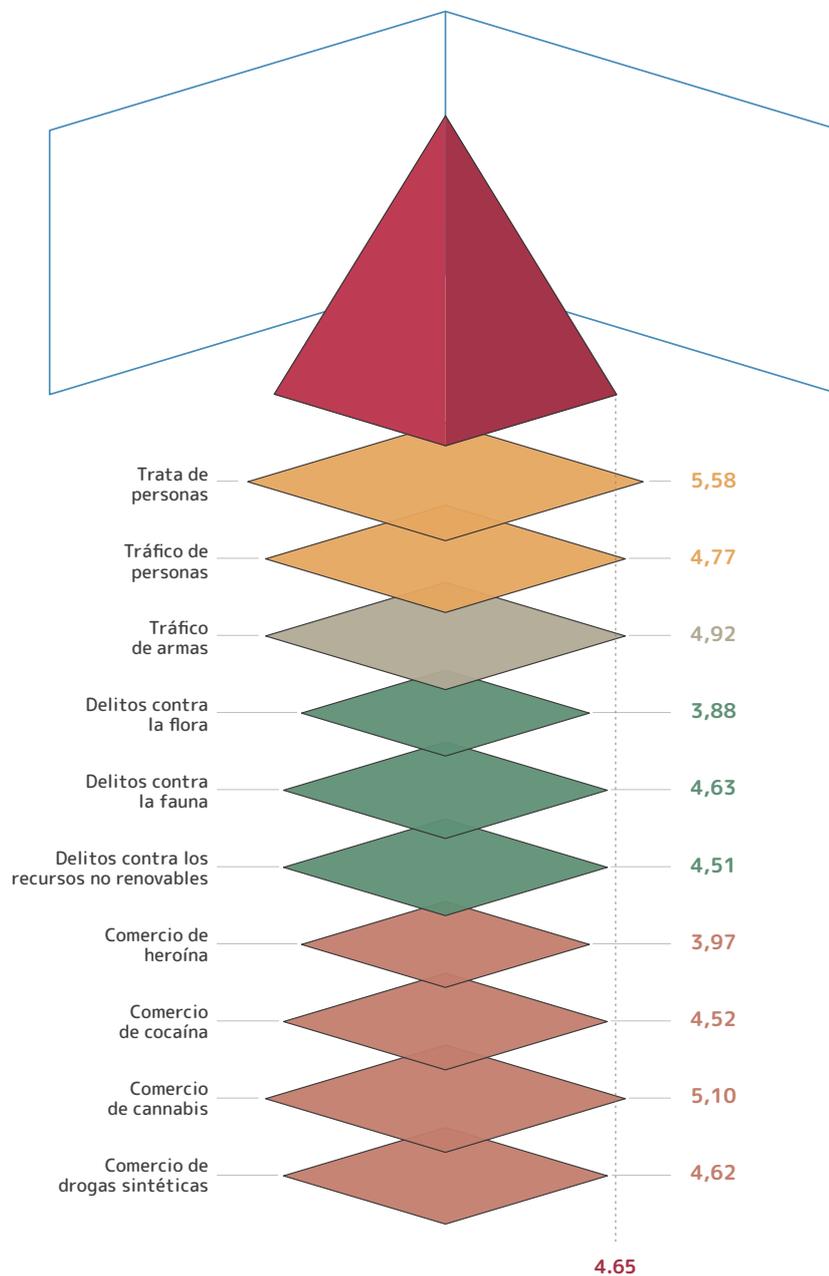


Mercados criminales

Al desglosar la criminalidad y observar los 10 mercados criminales abarcados, el promedio global fue ligeramente menor, de 4,65, y se determinó que la trata de personas es el mercado criminal más generalizado en todo el mundo (con un promedio global de 5,58). De hecho, la trata de personas figura entre los cinco principales mercados criminales de todos los continentes del mundo. Después de la trata de personas, se evaluó que el comercio ilícito de cannabis y el tráfico de armas son el segundo y tercer mercado más generalizado del mundo, con promedios mundiales de 5,10 y 4,92, respectivamente.

FIGURA 4.3

Mercados criminales, promedios globales



El hecho de que los Estados no proporcionen entornos seguros y medios de sustento económico estables para millones de habitantes vulnerables en muchos países crea condiciones propicias para la explotación, ya que los traficantes de personas explotan a las víctimas con fines de lucro tanto dentro de las fronteras nacionales como en el extranjero a través de la explotación sexual, el trabajo forzoso/formas contemporáneas de esclavitud, la mendicidad forzada, el tráfico de órganos y el reclutamiento de niños como soldados. La gran mayoría de las víctimas son mujeres y niñas. Las oportunidades para la trata de personas han aumentado con la tecnología de Internet, que no solo proporciona un mercado en línea de fácil acceso, sino también los medios para explotar a las personas con mayor anonimato.¹⁵

Por lo tanto, la prevalencia de la trata de personas (5,58) no es un hecho que sorprenda. Las actividades que caen dentro de la trata de personas implican que este mercado está presente en una amplia gama de contextos, desde países estables hasta aquellos en conflicto, a menudo superpuestas con otros mercados criminales, como el tráfico de personas. Asimismo, las barreras de entrada al mercado son bajas, mientras que el impacto es alto, ya que el objeto de explotación son las personas.

Según las estimaciones, en 2020 había unos 281 millones de migrantes internacionales en todo el mundo. La movilidad humana ha seguido siendo uno de los principales motores del crimen organizado, impulsada en gran medida por la inestabilidad, los conflictos, la desigualdad y el cambio climático. Al estallar la pandemia, muchos países aumentaron los controles fronterizos, pero eso no disuadió la migración. Por el contrario, las limitaciones económicas provocadas por la pandemia probablemente se han sumado a los factores estructurales preexistentes que impulsan a las personas a trasladarse a otros lugares, a menudo con la ayuda de traficantes y a pesar de los riesgos de explotación. El aumento de la militarización de las fronteras también representa una oportunidad para los traficantes de personas y de otro tipo, que se benefician de organizar movimientos transfronterizos. Las rápidas tasas de migración del campo a la ciudad en muchas regiones también han brindado oportunidades para los traficantes que buscan explotar los desplazamientos humanos internos.

Aunque suele haber una superposición en términos de explotación en los mercados centrados en las

personas, como la trata de personas y el tráfico de personas, la disparidad en términos de omnipresencia mundial entre ambos (el tráfico de personas ocupa el cuarto lugar a nivel mundial, con un promedio de 4,77) puede explicarse por las circunstancias limitadas en las que puede ocurrir el tráfico de personas. Si bien la trata de personas ocurre tanto dentro de un país como a nivel transnacional, el tráfico, por definición, requiere de traficantes para llevar a las personas a cruzar una frontera en contravención de las leyes de un país.

Como el segundo mercado criminal más generalizado a nivel mundial, el comercio de cannabis (5,10) es un fenómeno mundial. Si bien un pequeño número de países ha aprobado mercados legales y regulados de uso recreativo y medicinal para el cannabis desde 2018, e incluso en estos casos un mercado negro persiste hasta cierto punto, en la gran mayoría de países todavía se considera un narcótico ilícito. Esto continúa impulsando el mercado negro de cannabis, gran parte del cual está controlado por redes criminales transnacionales. El cultivo y la producción de cannabis afectan a todas las regiones del mundo, y la cifra estimada de usuarios en 2019 era de 200 millones.¹⁶ Aunque el número de incautaciones de cannabis en los últimos años ha disminuido, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito concluye que ha habido una tendencia al alza en el tráfico de la droga.¹⁷

De hecho, los otros tres mercados de drogas tienen una clasificación considerablemente más baja, con puntuaciones de 4,62 para las drogas sintéticas, 4,52 para la cocaína y 3,97 para la heroína a nivel mundial. A diferencia del cannabis, que se puede cultivar con facilidad en cualquier lugar y es comparativamente barato, otros mercados de drogas implican costos más altos y sitios de producción limitados, lo que restringe su generalización.

A pesar del Tratado sobre el Comercio de Armas de 2014, el tráfico de armas está aumentando en todo el mundo. El Alto Representante de la ONU para Asuntos de Desarme señaló en 2020 que había 1000 millones de armas pequeñas en circulación en todo el mundo. Si bien las zonas de conflicto atraen reservas de armas, estos mercados no están contenidos y muchas de las armas llegan a manos de grupos criminales. Este es el caso en lugares como América Central, los Balcanes y partes de África, donde las armas de guerras civiles y conflictos de independencia anteriores todavía circulan entre grupos criminales. Mientras tanto, las bandas de tráfico de drogas en Sudáfrica

adquirieron ilícitamente y durante varios años armas provenientes del arsenal policial del país que debían ser destruidas, lo cual ha ayudado a aumentar la tasa de homicidios, anormalmente alta en el país.

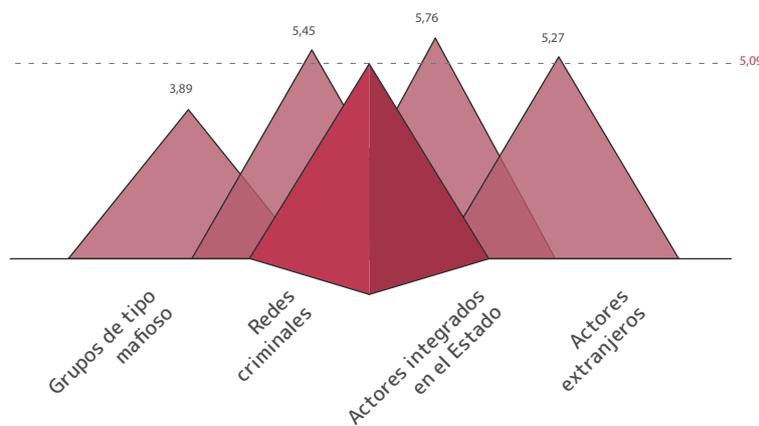
Probablemente, la naturaleza y el impacto generalizado del tráfico de armas (4,92) tampoco sea una sorpresa. Ya sea que se produzcan ilegalmente, se reciclen de conflictos pasados o se desvíen de los arsenales gubernamentales, la circulación de armas no solo alimenta la violencia y los conflictos, sino que también contribuye a promover otros mercados ilícitos. Los actores criminales usan armas para amenazar o ejercer violencia para promover sus negocios ilícitos mediante la extorsión e impuestos ilícitos, mientras que los ciudadanos pueden buscar armarse para protegerse, lo que genera comunidades cada vez más armadas. Los países donde la posesión de armas es legal pero está mal regulada han provocado grandes efectos indirectos en países y regiones vecinos más vulnerables. El tráfico ilícito de armas también aumenta el poder de los grupos armados sobre el Estado y, en algunos casos, los actores criminales y los actores del conflicto son difíciles de distinguir, ya que actores armados no estatales a menudo controlan los mercados ilícitos.¹⁸

Los mercados criminales con la puntuación más baja a nivel mundial fueron los delitos contra la flora (3,88), el comercio de heroína (3,97) y los delitos contra los recursos no renovables, con un promedio mundial de 4,51. Los mercados de flora y heroína no figuran entre los cinco principales mercados de ningún continente. La menor prevalencia de estos mercados puede deberse a limitaciones ambientales sobre el abastecimiento de estos productos. En el caso de la heroína, aunque predomina en algunas economías de origen, el alto costo de la droga, así como la preferencia por otros narcóticos en ciertos mercados de destino, pueden explicar su limitada prevalencia a nivel mundial. Además, la propia naturaleza de las mercancías incluidas en el comercio de recursos no renovables y especies de flora implica que su agotamiento o extinción puede reducir la oferta de estas mercancías y, por lo tanto, los mercados en general. Otro mercado criminal ambiental, el comercio ilícito de fauna, ocupó una posición más alta a nivel mundial (4,63), lo que puede resultar de la diversidad de animales y productos animales, así como de la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR), y de la amplia variedad de usos de la fauna y sus subproductos como medicinas tradicionales, fuentes de alimento y mascotas exóticas.

Actores criminales

FIGURA 4.4

Actores criminales, promedios globales



Como segundo elemento de la criminalidad según el Índice, los actores criminales se posicionan con una puntuación promedio a nivel mundial de 5,09, y los actores integrados en el Estado se identificaron como el principal tipo de actor criminal que perpetúa la criminalidad (5,76), seguidos por las redes criminales (5,45), los actores criminales extranjeros (5,27) y los grupos de tipo mafioso (3,89).

Aunque los grupos de tipo mafioso y el crimen organizado suelen considerarse sinónimos y la forma dominante, casi por definición, de grupo criminal, estos hallazgos demuestran que no son los grupos territoriales quienes parecen tener el mayor impacto. En su lugar, son los actores y las redes con alcance e influencia sobre el Estado y las instituciones estatales los que han obtenido las puntuaciones más altas. En los últimos tiempos, los vínculos clientelistas entre los actores criminales, el gran capital y los funcionarios públicos corren el riesgo de volverse cada vez más difíciles de desentrañar, y las distinciones entre lo legal y lo ilegal se han vuelto confusas durante la última década, una tendencia que continuó siendo evidente a lo largo del año 2020. Tales conexiones con fines de lucro afectan la capacidad del Estado para actuar de manera coherente contra el crimen organizado y al mismo tiempo debilitan la democracia y la seguridad de los ciudadanos.¹⁹

En 112 de los 193 países, se describió que los actores integrados en el Estado tenían una influencia significativa o profunda en la sociedad y las estructuras estatales, mientras que 34 países fueron calificados con niveles de influencia moderada. Dicho de otra

manera, menos de la cuarta parte de los países del mundo son Estados en los que los actores integrados en el Estado tienen poca o ninguna influencia. Si bien el grado de participación de los actores estatales en el crimen organizado puede variar desde la corrupción de bajo nivel hasta la participación de alto nivel por parte del aparato estatal, en general, la prominencia de este tipo de actores en todo el mundo plantea un problema considerable. La participación de las instituciones estatales en la habilitación de actividades ilícitas debilita inevitablemente la capacidad de los países para combatir el crimen organizado. De los 16 países del mundo que obtuvieron una puntuación de 9 o más para los actores integrados en el Estado, 13 fueron identificados como autoritarios según el Índice de democracia 2020 de The Economist Intelligence Unit.²⁰ Además, de los 50 países que resultaron tener actores integrados en el Estado con una «influencia profunda» (es decir, con una puntuación de 8 o más), 33 (66 %) se clasifican como «autoritarios», ocho son regímenes híbridos y ocho son democracias deficientes.

Las redes criminales, el segundo tipo de actor criminal más generalizado en el mundo, representan un denominador común en todas las regiones como conductos de los flujos ilícitos, tanto dentro de los países como a nivel transnacional. El promedio comparativamente similar de esta categoría a los actores criminales extranjeros (que representa una combinación de redes, grupos de tipo mafioso y actores integrados en el Estado que operan fuera de su país de origen) revela la interconexión entre los grupos criminales nacionales y extranjeros a medida

que trabajan juntos a lo largo de las cadenas de suministro para mover mercancías ilícitamente a través de los mercados de origen, tránsito y destino.

Por último, los grupos de tipo mafioso, aunque tradicionalmente se asocian más con el crimen organizado, ocuparon el lugar más bajo a nivel mundial entre los tipos de actores criminales. Una explicación

podría ser que la necesidad de control territorial y estructuras jerárquicas concomitantes puede estar en declive en una economía criminal cada vez más globalizada, donde los actores criminales están recurriendo a estructuras de redes de mayor alcance para efectuar actividades ilícitas.

FIGURA 4.5
Distribución de actores criminales por rango de puntuación

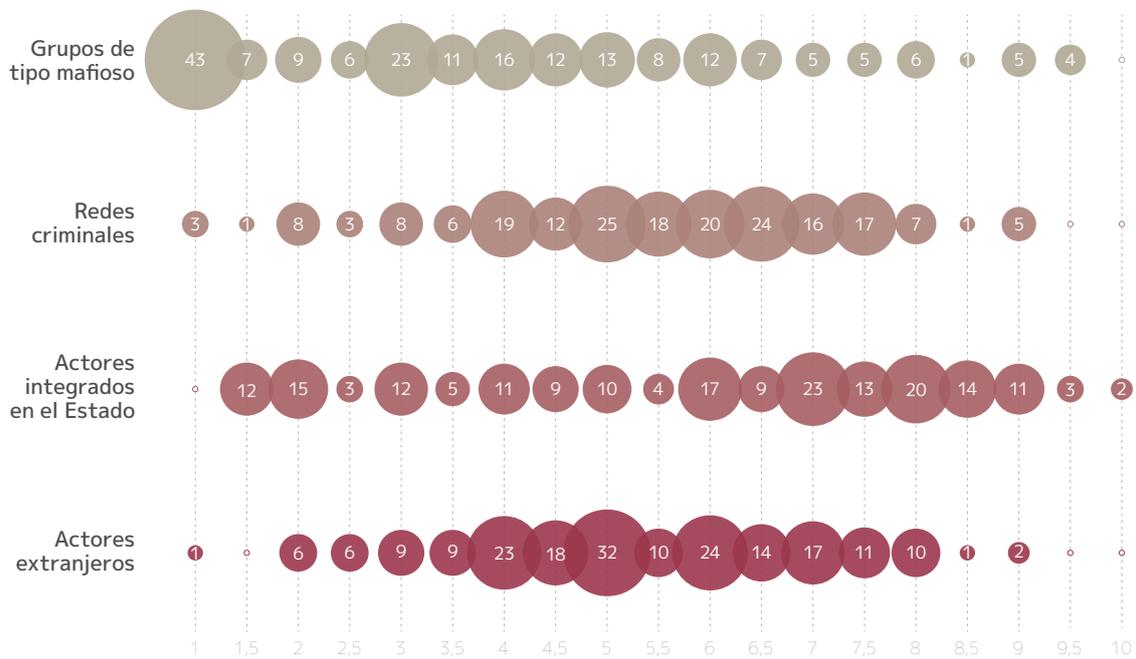


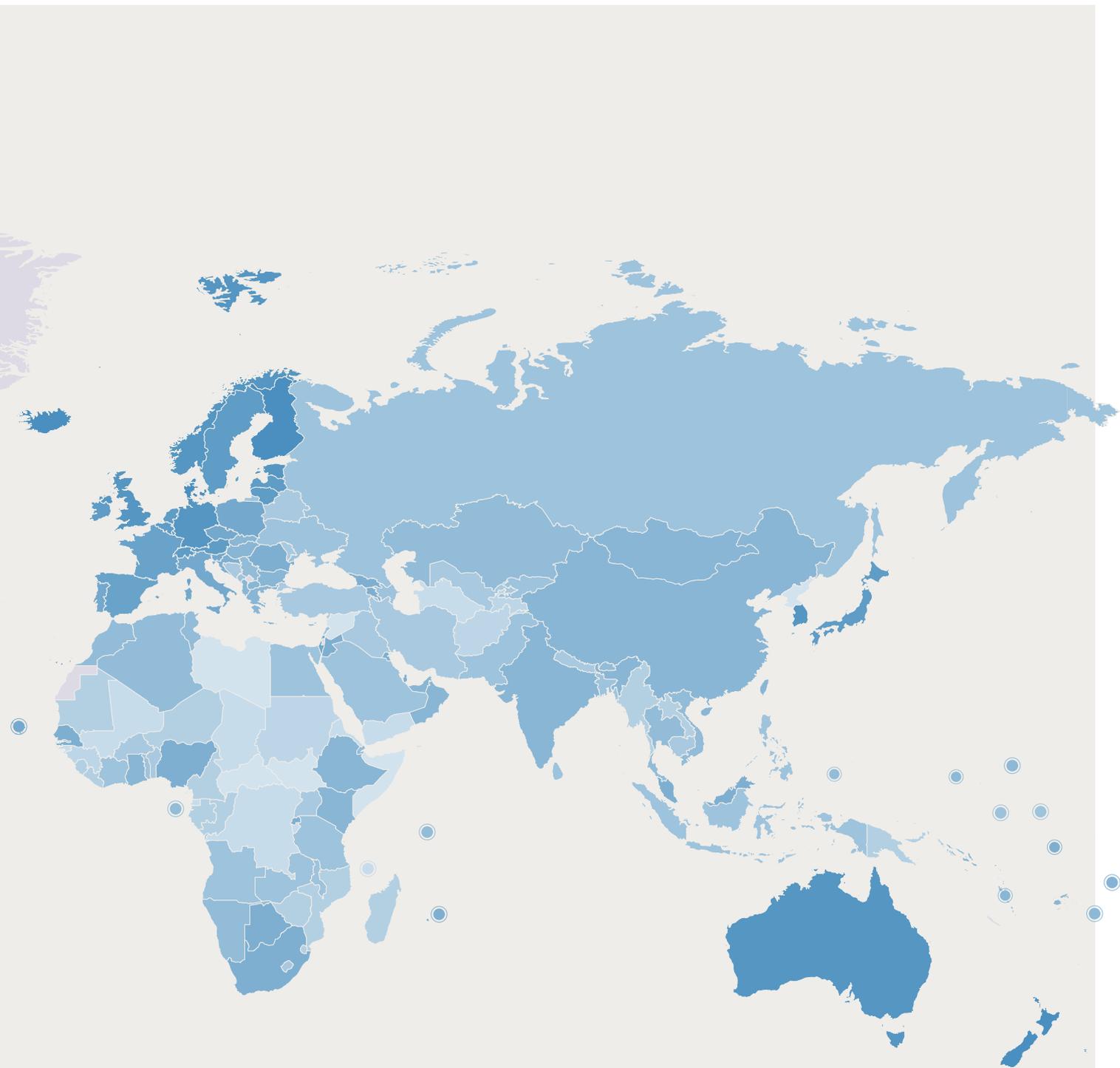
FIGURA 4.6

Mapa de resiliencia



Resiliencia

Al evaluar colectivamente los 12 indicadores, o componentes fundamentales, de la resiliencia al crimen organizado, el promedio global es de solo 4,82. Al observar los promedios de cada indicador de resiliencia, ninguno obtuvo una puntuación superior a 6. Estos números sugieren inequívocamente que, para desarrollar una solución sostenible a los impactos del crimen organizado, es necesario dedicar una mayor atención e inversión a aumentar las medidas de resiliencia. Fomentar la resiliencia a nivel comunitario también debe considerarse como un elemento central en una estrategia global general contra el crimen organizado, y no como una intervención periférica.²¹



Puntuación global de

Resiliencia

4,82

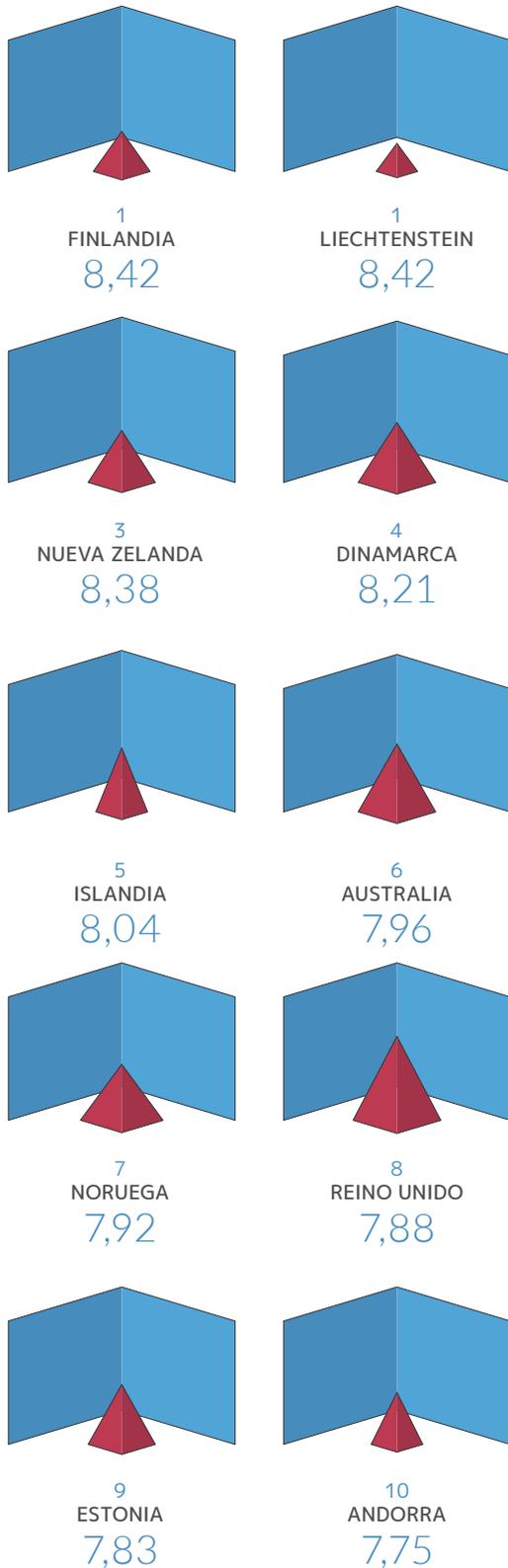
PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



SIN DATOS

FIGURA 4.7
Resiliencia

Países con mayor puntuación



Países con puntuación más baja

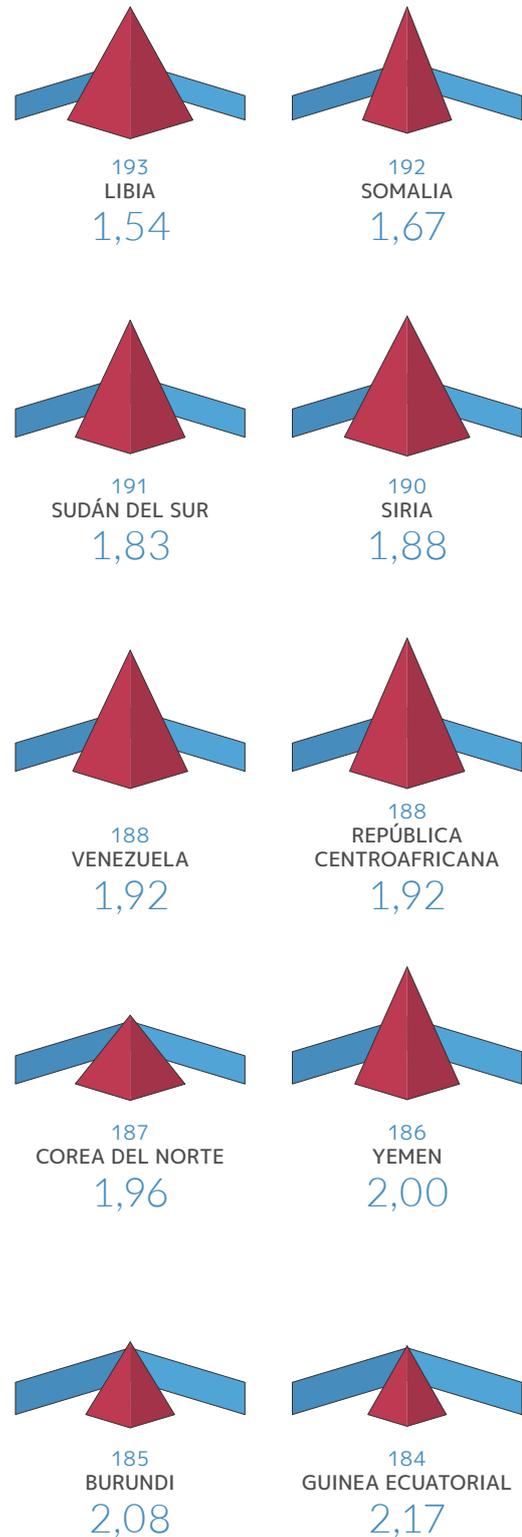
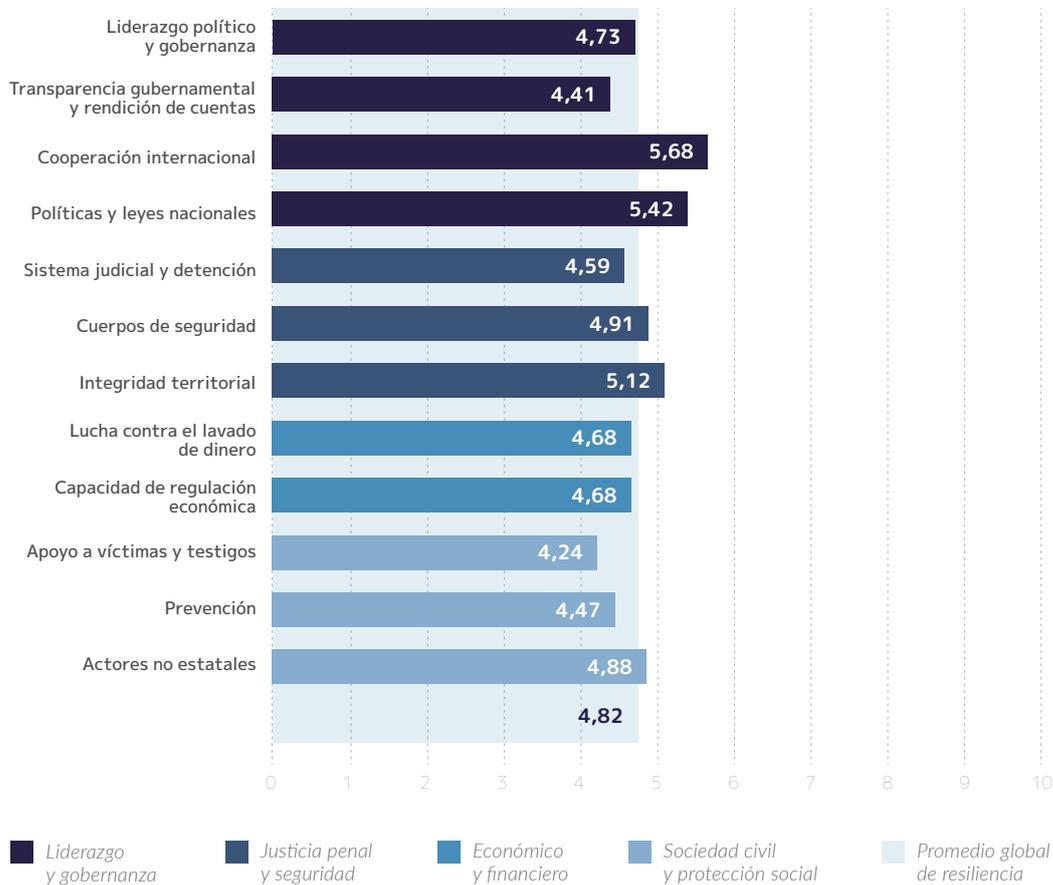


FIGURA 4.8

Resumen de resiliencia por indicador



Si bien cada indicador de resiliencia se evalúa de forma independiente, las agrupaciones naturales de categorías de resiliencia permiten el análisis de tendencias. Por ejemplo, el grupo de indicadores de «liderazgo y gobernanza» (ver Figura 4.8), al promediarse en conjunto, obtuvo una puntuación más alta (5,06) que los otros grupos, como «justicia penal y seguridad» (4,87); sistemas «económicos y financieros» (4,68); y «sociedad civil y protección social» (4,53). Por lo tanto, los resultados muestran un énfasis general en las medidas políticas y de gobernanza que se utilizan a nivel mundial para combatir el crimen organizado, a expensas de otros. Dado el impacto generalizado del crimen organizado en todos los ámbitos de la sociedad, un enfoque más equilibrado para implementar medidas de respuesta para combatir el crimen organizado sería, en última instancia, lo más eficaz.

Los Gobiernos dirigen una postura estatal frente al crimen organizado, defendiendo su papel en la lucha contra el mismo y sentando las bases para la aplicación de medidas. Factores como la presencia de temas relacionados con el crimen organizado en la agenda política, la fragilidad del Estado, la presencia de marcos legales adecuados para enfrentar el crimen organizado y el rol de un país en la comunidad global (entre otros) pueden reflejar la voluntad de los Estados de combatir el crimen organizado. No obstante, al observar los indicadores individuales, si bien puede haber un deseo expreso de combatir el crimen organizado, es la implementación efectiva de medidas de respuesta lo que, en última instancia, aumenta o disminuye las puntuaciones de resiliencia.

Para ilustrar esto, la «cooperación internacional» fue el indicador con la puntuación más alta a nivel

mundial, con 5,68, mientras que el indicador de «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» representó el segundo promedio más bajo (4,41). La ratificación de los tratados internacionales y la participación en foros mundiales son pasos importantes para desarrollar marcos de resiliencia sólidos contra el crimen organizado, sin embargo, si existen deficiencias en la transparencia y la rendición de cuentas de las funciones de gobernanza, estas plantean desafíos para la implementación efectiva de las medidas de respuesta.

Los indicadores institucionales como «sistema judicial y detención» (4,59), «cuerpos de seguridad» (4,91) e «integridad territorial» (5,12) promediaron en conjunto la segunda puntuación más alta en cuanto a resiliencia, lo que refleja un énfasis global en la justicia penal y las medidas de seguridad para combatir el crimen organizado. Disponer de estas estructuras es fundamental para combatir la criminalidad, ya que la seguridad fronteriza, los cuerpos de seguridad y un sistema judicial y penitenciario que funcione correctamente pueden considerarse la «primera respuesta» a las actividades ilícitas y los actores criminales. Sin embargo, forman un enfoque unilateral de la criminalidad, y la falta de financiamiento y capacitación y/o la corrupción en estas instituciones no solo son barreras para frenar la criminalidad, sino que, en muchos casos, la favorecen.

Los indicadores de resiliencia centrados en la economía, que incluyen «lucha contra el lavado de dinero» y «capacidad de regulación económica», obtuvieron una puntuación más baja, ambos con un promedio de 4,68. El carácter lucrativo del crimen organizado implica que, incluso cuando los mercados criminales no están presentes en un país, su capacidad para implementar medidas legales, regulatorias y operativas para combatir el producto del crimen puede, en última instancia, contribuir a la criminalidad o impedirlo. Del mismo modo, cuando existen regulaciones económicas sólidas, se crean oportunidades para que las empresas legítimas se expandan y operen de manera justa, sin distorsiones. Por otro lado, en algunos casos, cuando estas políticas son demasiado onerosas, las personas pueden verse incentivadas a recurrir a actividades lucrativas informales o ilegítimas.

Con la excepción del indicador de «actores no estatales», el grupo de indicadores de resiliencia «sociedad civil y protección social», que incluye «apoyo a víctimas y testigos» y «prevención», obtuvo algunas de las puntuaciones más bajas, con promedios globales de 4,24 y 4,47, respectivamente. Estos resultados sugieren que, si bien existe una tendencia general de los países a centrarse en las actividades criminales y los perpetradores, se presta poca atención a las personas directamente afectadas por la criminalidad. Las deficiencias en las medidas de seguridad que protegen a las víctimas y al público en general pueden tener efectos incalculables a largo plazo en la cohesión social y la fragilidad del Estado, condiciones que los actores criminales pueden aprovechar.

Se determinó que los «actores no estatales», que abarcan a la sociedad civil y los medios de comunicación, son un indicador social destacado, con un promedio relativamente alto entre los indicadores de resiliencia (4,88). A pesar del énfasis global en la justicia penal y las respuestas institucionales al crimen organizado, estos actores no estatales desempeñan un papel fundamental a la hora de complementar las intervenciones gubernamentales, responsabilizar a las instituciones estatales e impulsar medidas de respuesta más sostenibles al crimen organizado a través de la participación de la comunidad local. En particular, en varios países del mundo, se determinó que los actores no estatales son los que responden con más fuerza o los únicos que responden al crimen organizado, a menudo operando en contextos muy restringidos y donde las instituciones estatales participan en actividades criminales o las propagan. Sin embargo, dado que el indicador capta no solo la fuerza de los actores de la sociedad civil en sí, sino también el grado de libertad que les otorgan los actores estatales para operar, existe una correlación inversa entre los actores integrados en el Estado y los actores no estatales.²² En otras palabras, cuando los actores integrados en el Estado se encuentran entre los principales perpetradores de la actividad criminal, los actores de la sociedad civil se encuentran habitualmente en el punto de mira de la acción represiva del Gobierno.

CUADRO 1

Estados no miembros de la ONU

Aunque el Índice global de crimen organizado cubre casi el 99 % de la población mundial, los Estados que no son miembros de la ONU no están incluidos oficialmente en el Índice. Estados observadores no miembros, como la Santa Sede y Palestina, así como otros territorios parcialmente reconocidos, como la República de Kosovo²³ y la República Árabe Saharaui Democrática (Sahara Occidental), no se incluyen en la clasificación.

Sin embargo, está claro que las economías ilícitas y los actores criminales organizados no respetan las fronteras políticas del mundo y cualquier comunidad puede verse afectada por el flagelo del crimen organizado. De hecho, puede haber razones por las que los territorios no reconocidos globalmente como Estados soberanos pueden ser aún más susceptibles a niveles elevados de criminalidad. Una característica definitoria de los Estados no soberanos es alguna forma de disputa territorial y las ramificaciones negativas que a menudo la acompañan, en particular una sociedad fracturada, una política inestable y un Estado frágil. Y dado que el conflicto, la fragilidad y el crimen organizado suelen «entrelazarse en un triunvirato incierto»,²⁴ es fácil ver por qué el crimen organizado está presente en varios Estados que no son miembros de la ONU.

Además, el aislamiento de un territorio del escenario mundial, tanto en términos políticos como respecto a los flujos comerciales mundiales, puede ser

perjudicial para su prosperidad económica y ofrecer condiciones idóneas para que crezca la economía sumergida. Además de los posibles factores que impulsan la criminalidad derivados del estatus de estos territorios, el hecho de no ser reconocidos por la mayor parte de la comunidad internacional les dificulta mucho más el acceso a herramientas de cooperación internacional que son cruciales en la lucha contra el crimen organizado.

Las razones determinantes de hasta qué punto puede afianzarse el crimen organizado en un país en particular son complejas. Sin embargo, lo que está claro es que los Estados que no son miembros de la ONU tienen características geopolíticas particulares que pueden afectar no solo la escala de los flujos ilícitos que entran y salen del país, sino también la capacidad de sus autoridades de gobierno para establecer una respuesta eficaz al crimen organizado transnacional. Por supuesto, así como las características de los territorios en disputa pueden hacerlos más susceptibles a la influencia del crimen organizado, a menudo son los grupos del crimen organizado los que determinan en gran medida el éxito o fracaso de los movimientos separatistas.²⁵ Por lo tanto, no sería prudente estudiar el fenómeno de las mafias, los flujos ilícitos y el crimen organizado sin considerar el contexto político —incluyendo fundamentalmente la historia política— de los territorios que les permiten prosperar.



SECCIÓN 5

Descripción general y resultados por continente



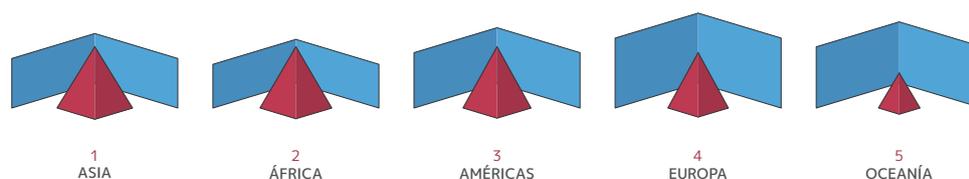
Continente

Perspectivas regionales

Cuando los flujos ilícitos cruzan las fronteras, la forma en que afectan y definen a las economías criminales regionales y continentales y a la sociedad en general varía en función de si las áreas sirven como mercados de origen, tránsito o destino, o una combinación de ellos. Un factor clave a tomar en cuenta en los análisis continentales siguientes es que los países con puntuaciones muy altas de criminalidad y bajas en resiliencia reducen los promedios regionales y continentales, al igual que los Estados más sólidos los elevan. Si bien es cierto que el análisis general por continente y región es útil para comprender los patrones generales de criminalidad y resiliencia, y contribuye a la formulación de políticas a mayor escala, solo muestra una cara de la moneda. Cuanto más desglosen la información los usuarios, más detallado y centrado será su análisis, lo que puede servir para la formulación de políticas estratégicas a un nivel más operativo.

FIGURA 5.1

Puntuaciones de criminalidad por continente



CONTINENTE	CRIMINALIDAD	MERCADOS CRIMINALES	ACTORES CRIMINALES	RESILIENCIA
ASIA	5,30	5,21	5,38	4,46
ÁFRICA	5,17	4,94	5,40	3,80
AMÉRICAS	5,06	4,70	5,43	4,83
EUROPA	4,48	4,21	4,76	6,23
OCEANÍA	3,07	2,98	3,16	5,46
PROMEDIO GLOBAL	4,87	4,65	5,09	4,82

Cuando observamos los cinco continentes, el Índice ofrece información sobre las dinámicas regionales. Se puede observar que Asia tiene los niveles más altos de criminalidad (5,30), seguida de África (5,17), las Américas (5,06), Europa (4,48) y Oceanía (3,07). Asia alberga varias subregiones distintas, y algunos países experimentan conflictos de larga data que ayudan a impulsar mercados como el tráfico de armas y la trata de personas, mientras que otros son lugares de producción y comercio de drogas. Aunque Asia fue el continente con la puntuación más alta en criminalidad, un desglose regional de los resultados sugiere que los focos del crimen organizado no están centralizados dentro de una región, sino dispersos entre los continentes.

África alberga el mayor número de países de todos los continentes,²⁶ y ha experimentado un crecimiento sin precedentes en términos de economía, infraestructura y tecnología durante las últimas dos décadas. Si bien estos acontecimientos han contribuido a la creciente prosperidad del continente, han creado a la vez un entorno propicio para el crimen organizado. Como en otras partes del mundo, el éxito del continente viene de la mano de oportunidades que los actores criminales pueden aprovechar. La expansión criminal se ve apoyada por áreas del continente donde existen conflictos e inestabilidad y se agrava en países que albergan instituciones estatales débiles y corruptibles.

En algunos aspectos, África y Asia se parecen entre sí. Ambos continentes son geográficamente extensos, con regiones que poseen diferentes historias, culturas, etnias e idiomas, y también presentan una variedad de mercados y actores criminales generalizados. En particular, tanto Asia como África son los principales mercados de origen a nivel mundial de productos ambientales como flora, fauna y recursos no renovables, incluyendo combustibles, minerales, metales preciosos y piedras preciosas. De hecho, los resultados del Índice señalan que África y Asia fueron los únicos continentes del mundo que presentaron dos mercados ambientales (delitos contra la fauna y contra los recursos no renovables) entre sus cinco principales mercados criminales.

Al igual que Asia, las Américas son abundantes en flora y fauna natural y también se encuentran entre las fuentes más ricas de recursos no renovables del mundo, incluyendo metales preciosos y minerales. Cabe destacar que las Américas albergan algunos de los mercados de origen de drogas más prevalentes a nivel mundial. De todos los continentes, las Américas fueron la única región en tener un mercado de drogas (cocaína) como el más generalizado entre los 10 mercados criminales evaluados. En comparación, los expertos identificaron a Europa como un importante punto de tránsito y destino para una variedad de mercados y actores criminales. Un vistazo a los mercados de cocaína, drogas sintéticas y heroína lo ilustra: Europa fue identificada como uno de los continentes donde estos mercados eran los más generalizados, solo superados por las Américas o Asia. Esto sugiere que mientras que los mercados de Asia y las Américas son ampliamente reconocidos como regiones de origen de estos narcóticos, sus flujos llevan o desembocan en Europa como mercado de tránsito y destino.

Al igual que Europa, Oceanía también presenta tres mercados de drogas (drogas sintéticas, cannabis y cocaína) entre sus cinco principales mercados criminales más generalizados, aunque a una escala mucho menor. Quizás como cabría esperar, Oceanía exhibe el nivel más bajo de criminalidad del mundo, lo que puede explicarse en gran medida por su aislamiento geográfico y su pequeña población.



Los focos del crimen organizado **no están centralizados dentro de una región**, sino **dispersos entre los continentes.**

CUADRO 2

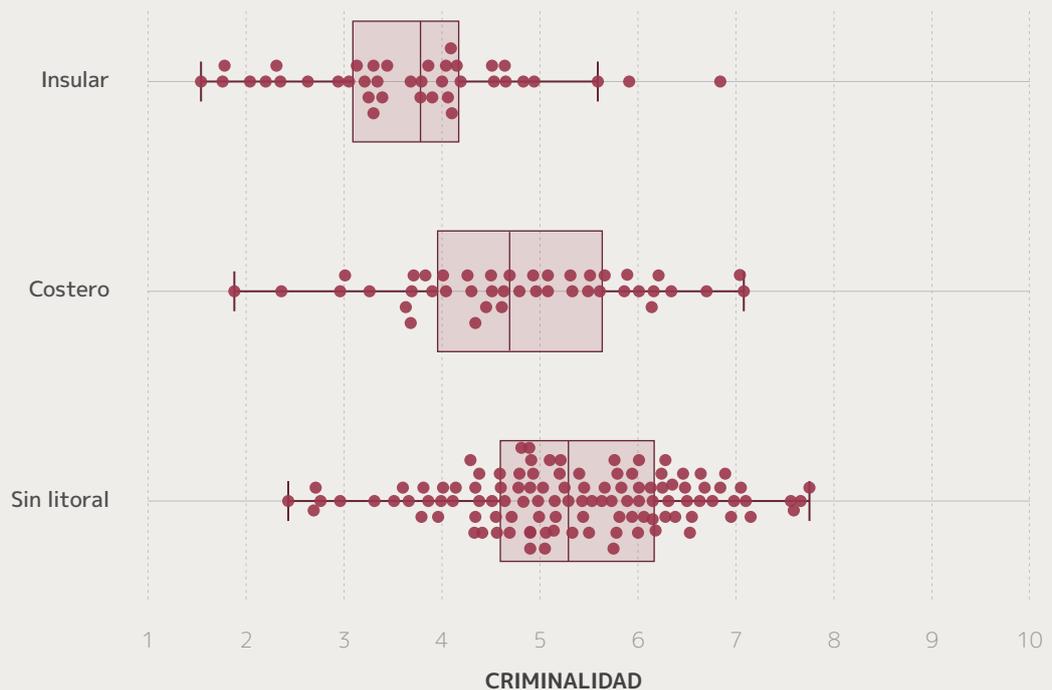
Geografía natural: ¿un factor determinante de la criminalidad?

Los países del mundo tienen todo tipo de formas y tamaños, desde gigantes transcontinentales como Rusia hasta microestados como Mónaco, y toda clase de Estados archipelágicos, alargados y dispersos. Pero, ¿influye la geografía natural de un país, ya sea insular, costero o sin litoral, en sus niveles de criminalidad organizada? Y, de ser así, ¿en qué medida?

De los 193 países incluidos en este Índice, poco más de una quinta parte (39) son Estados insulares.²⁷ También hay 43 naciones sin litoral, pero el tipo de geografía más común son los Estados costeros, que representan más del 57 % de los países (111).

FIGURA 5.2

¿La geografía determina la criminalidad?



En cuanto a las puntuaciones promedio de criminalidad, los Estados insulares son los menos afectados por el crimen organizado por bastante margen, con una puntuación media de 3,67; comparemos esto con los Estados sin litoral, que tienen una puntuación de 4,78, y los Estados costeros, que poseen la puntuación de criminalidad más alta (5,33). De los 20 países con la puntuación más baja en la métrica de criminalidad, 11 son Estados insulares, predominantemente los de Oceanía. En el otro extremo del espectro, la inmensa mayoría de los países con la puntuación más alta son Estados costeros, que representan el 80 % de los 20 primeros. Solo un Estado insular figura entre los 20 primeros: el Estado archipelágico de Filipinas.

¿Qué podría explicar estas diferencias? En general, las islas son más pequeñas en tamaño geográfico y población. Por lo tanto, al evaluar la criminalidad desde el punto de vista de la demanda, las islas representan un mercado de consumo potencial considerablemente más pequeño para la mayoría de los productos ilícitos.²⁸ Los Estados insulares también son mucho menos propensos al riesgo de sufrir los efectos indirectos de otras economías ilícitas o conflictos, algo que suele favorecer indirectamente la criminalidad.²⁹ Sin embargo, existe un factor inverso a este fenómeno, y es que las islas a veces se explotan precisamente por su aislamiento geográfico. Consideremos el papel que juega Cabo Verde en los flujos transnacionales de drogas, por ejemplo.

Desde la perspectiva de la oferta, debido a su tamaño, la mayoría de los Estados insulares también tienen menos probabilidades de tener una abundancia de recursos naturales que explotar. Sin embargo, existen excepciones. Madagascar es un claro caso atípico en este sentido, ya que es una de las naciones insulares más grandes del planeta y uno de los países más ricos del mundo en términos de biodiversidad y concentración de especies endémicas. Debido a sus recursos, Madagascar ha sido un blanco permanente del crimen organizado ambiental.³⁰ Además, las islas brindan amplias oportunidades para la pesca ilegal y la explotación humana, que es una característica habitual en el sector pesquero.

Los Estados sin litoral enfrentan riesgos de sufrir efectos indirectos: un claro ejemplo de esto es el impacto de la contigüidad de Paraguay con Brasil. Ambos son países con niveles muy altos de criminalidad. Además, debido a su falta de acceso directo al transporte marítimo, se reconoce desde hace mucho tiempo que los países sin litoral se encuentran en desventaja económica,³¹ lo cual puede ser un factor que contribuye a que posean niveles más altos de criminalidad. Sin embargo, al igual que algunas islas, varias naciones sin litoral son microestados, como Liechtenstein, Luxemburgo y San Marino, y por lo tanto se benefician de muchas de las mismas condiciones que podrían aislarlas de la criminalidad generalizada. Por supuesto, y esto también es válido para muchos Estados insulares, si bien estos pequeños países tal vez no tengan recursos naturales para explotar, a menudo es por esta misma razón que sus economías dependen en cambio de los servicios financieros, y por eso muchos de los paraísos fiscales y centros de lavado de dinero del mundo son microestados y pequeñas naciones insulares. El lavado de dinero y los flujos financieros ilícitos no se reflejan en la puntuación de criminalidad del Índice como un mercado criminal independiente, por lo tanto, es probable que se subestimen los niveles de criminalidad de los Estados insulares y microestados.

Los Estados costeros tienen la puntuación promedio de criminalidad más alta y una de las posibles explicaciones más obvias es el acceso al comercio y la infraestructura marítima internacional. Aparte de la República Democrática del Congo, que posee una costa muy reducida, los siguientes cinco países con las puntuaciones de criminalidad más altas (Colombia, Myanmar, México, Nigeria e Irán) poseen costas extensas con infraestructura comercial avanzada. En 2019, los volúmenes de comercio marítimo superaron los 11 000 millones de toneladas y las estimaciones sugieren que más del 80 % del comercio mundial de mercancías se mueve por mar.³² Dado que el comercio ilícito utiliza las mismas rutas de suministro e infraestructura física que el comercio lícito mundial, los Estados costeros son intrínsecamente vulnerables a numerosas economías ilícitas, desde el tráfico de drogas hasta el tráfico de personas y la pesca ilegal.



La comparación de los tipos de actores criminales también revela algunos resultados continentales interesantes. Encontramos que los actores integrados en el Estado son el tipo de actores criminales más generalizado en Asia, África y las Américas, mientras que ocupan el tercer lugar entre las cuatro tipologías en Europa y Oceanía. En estos dos continentes, los actores criminales extranjeros fueron identificados como los más influyentes, en gran parte en referencia a grupos provenientes de países vecinos que poseen vínculos con actores nacionales. Las redes criminales ocuparon el segundo lugar entre los cuatro tipos de actores criminales en los cinco continentes, lo que pone de relieve su ubicuidad. Finalmente, como ya hemos mencionado, los grupos de tipo mafioso, que consisten en varias formas diferentes de grupos, desde milicias hasta bandas, fueron identificados como el tipo de actor criminal menos generalizado en cuatro de los cinco continentes. Aquí las Américas son la excepción, donde existe una fuerte influencia de los carteles de la droga y otras bandas que operan en los países del continente.

En términos de resiliencia, es importante abordar el análisis de los marcos de respuesta en función de la amenaza que enfrenta un país, región o continente en particular. Se puede observar que Europa tiene los niveles más altos de resiliencia (6,23), seguida de Oceanía (5,46), las Américas (4,83), Asia (4,46) y África (3,80). Si bien la alta clasificación a nivel mundial de Oceanía puede resultar sorprendente, el continente también presenta las tasas de criminalidad más bajas de los cinco. Además, el promedio continental está algo sesgado por las altas puntuaciones de resiliencia de Australia y Nueva Zelanda. (Sin embargo, si se excluyen estos dos países, el promedio continental de Oceanía sería de 5,00, con lo cual aún ocuparía el segundo lugar de los cinco continentes.)

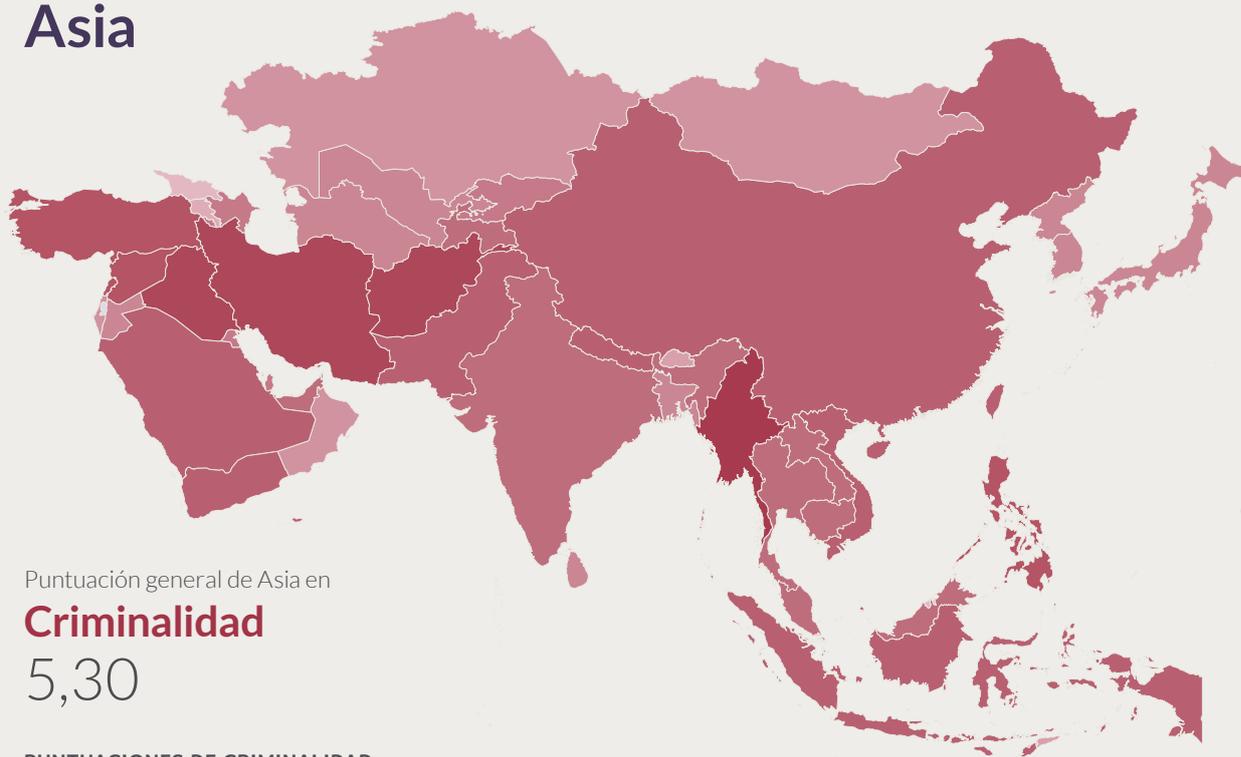
En los cinco continentes, los indicadores de resiliencia «cooperación internacional» y «políticas y leyes nacionales» obtuvieron la puntuación más alta entre los 12 bloques de

resiliencia, destacando la disposición de los Estados para colaborar e integrar los estándares internacionales en sus marcos nacionales para temas relacionados con el crimen organizado. Asimismo, la «integridad territorial» aparece entre los tres principales indicadores de resiliencia de todos los continentes excepto en las Américas, donde los «actores no estatales» ocuparon el tercer lugar, destacando la fuerza y la resiliencia de la sociedad civil y de los medios que trabajan en temas de crimen organizado en el continente, en entornos que suelen ser extremadamente difíciles y peligrosos.

Entre los bloques de resiliencia con las puntuaciones más bajas, el «apoyo a víctimas y testigos» fue el más bajo en África, las Américas y Oceanía. Otros bloques de resiliencia que suelen tener puntuaciones bajas en todo el mundo incluyen «prevención», «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» y «sistema judicial y detención». La forma en que varían las puntuaciones de estos indicadores revela que, si bien los países en general están dispuestos y son capaces de cooperar entre sí en los desafíos generales del crimen organizado, las prioridades nacionales difieren en el enfoque adoptado para combatir el crimen organizado dentro de sus fronteras.

Aunque estos resultados ofrecen ciertas perspectivas generales sobre la dinámica de la criminalidad y la resiliencia, las comparaciones continentales pueden ser demasiado vagas para un análisis matizado, ya que estas masas de tierra albergan numerosos países que suelen ser muy diferentes en términos de historia, cultura, geografía y economía. Por lo tanto, al comparar grandes grupos de Estados, existe cierto riesgo de malinterpretar los resultados, ya que las subregiones con las puntuaciones más altas de criminalidad y más bajas de resiliencia sesgan los resultados de otros países del mismo continente que, de lo contrario, tendrían buenas puntuaciones. Por lo tanto, es necesario profundizar en los grupos regionales para realizar un análisis comparativo más preciso.

Asia

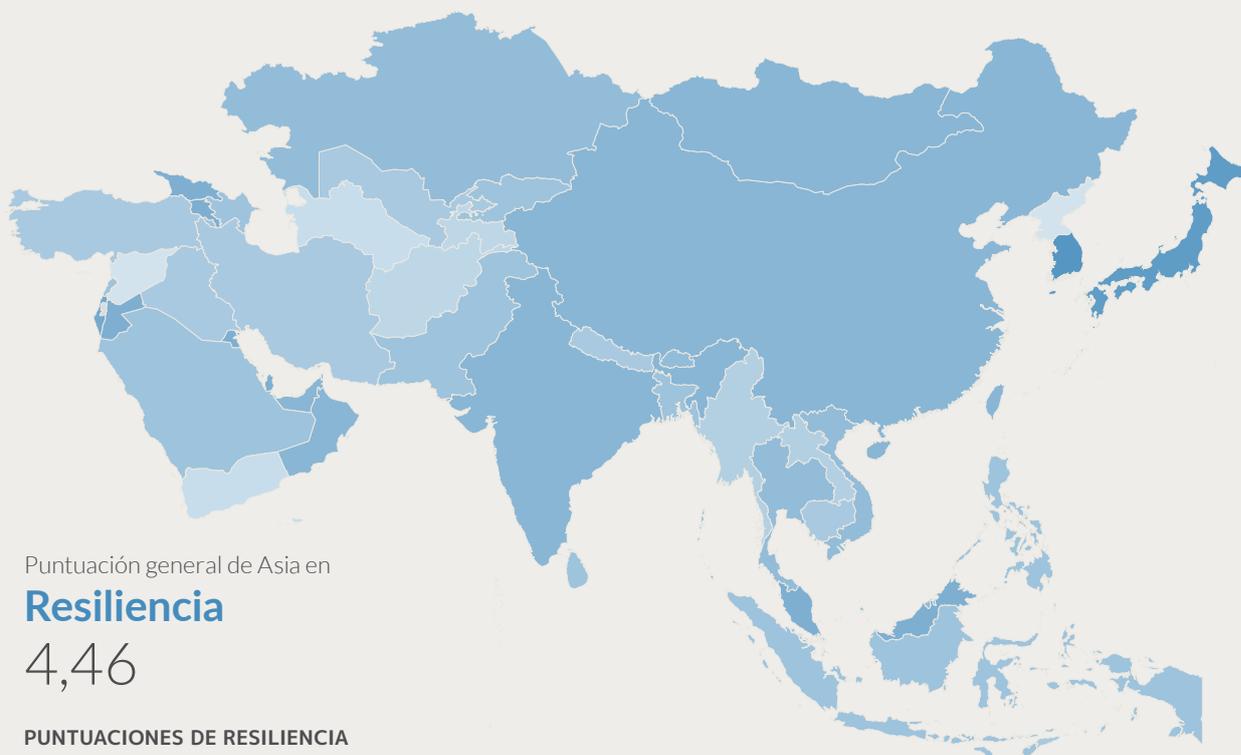


Puntuación general de Asia en

Criminalidad

5,30

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD



Puntuación general de Asia en

Resiliencia

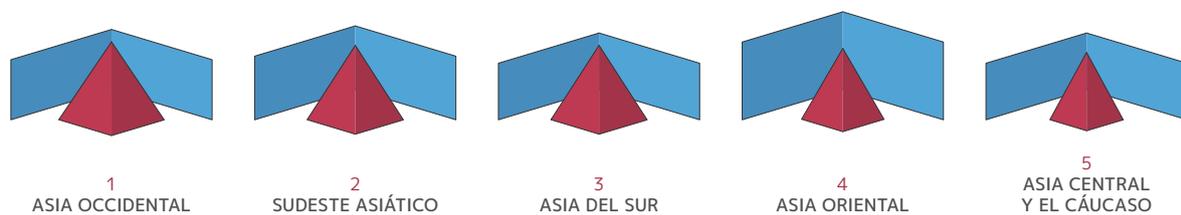
4,46

PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



A principios de 2020, Asia acaparó toda la atención al convertirse en el epicentro inicial de la pandemia de COVID-19 y el continente fue el primero en imponer las severas restricciones y cierres fronterizos que pronto se extenderían por todo el mundo. Pero estas medidas no detuvieron los flujos ilícitos, las economías criminales ni a los actores criminales más perniciosos.

FIGURA 5.3
Puntuaciones del Índice, Asia



REGIÓN	CRIMINALIDAD	MERCADOS CRIMINALES	ACTORES CRIMINALES	RESILIENCIA
ASIA OCCIDENTAL	5,78	5,83	5,74	4,44
SUDESTE ASIÁTICO	5,45	5,44	5,47	4,58
ASIA DEL SUR	5,30	5,26	5,34	4,03
ASIA ORIENTAL	4,85	4,62	5,08	5,50
ASIA CENTRAL Y EL CÁUCASO	4,51	4,14	4,88	4,13
PROMEDIO DE ASIA	5,30	5,21	5,38	4,46

Los resultados del Índice indican que el continente asiático, que comprende 46 países, presenta una amplia gama de actores y mercados criminales. Sin embargo, como el centro global para todo tipo de explotación, desde el trabajo forzoso y la explotación sexual infantil en línea hasta las formas contemporáneas de esclavitud doméstica y el reclutamiento forzado de soldados, el mercado criminal más generalizado de Asia es la trata de personas (6,33). Dado que el continente ha sido testigo de un decomiso tras otro de diversas drogas sintéticas, desde Captagon hasta la metanfetamina, no es de extrañar que el comercio de drogas sintéticas sea el segundo mercado criminal más generalizado

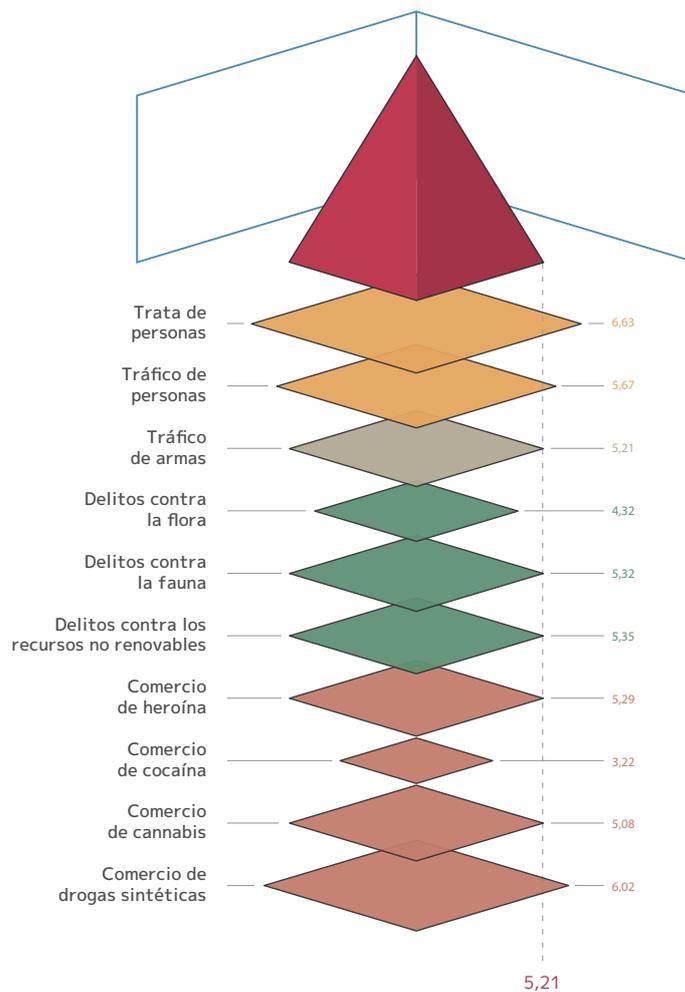
de Asia. También tiene una alta incidencia de tráfico de personas (5,67), delitos contra los recursos no renovables (5,35) y delitos contra la fauna (5,32). Debido al vínculo entre el comercio de flora y fauna silvestres y la pandemia, pareció haber un cambio en las actitudes hacia el comercio ilegal de flora y fauna silvestres y más específicamente, en el consumo de flora y fauna silvestres. En general, por lo tanto, de los resultados del Índice se desprende claramente que Asia se ve más afectada por el crimen organizado que cualquier otro continente. De hecho, Asia obtuvo la puntuación promedio más alta o la segunda más alta en no menos de siete de los 10 mercados criminales evaluados.³³

De acuerdo con las tendencias mundiales, los actores integrados en el Estado fueron identificados como el tipo de actor criminal más importante en Asia, seguidos por las redes criminales (5,62), los actores criminales extranjeros (5,12) y los grupos de tipo mafioso (4,34). Dada la criminalidad generalizada en todo el continente y, en particular, la participación de actores integrados en el Estado en gran parte de ella, tal vez no sea sorprendente que Asia haya resultado tener una baja resiliencia al crimen organizado. A medida que se cerraron las fronteras y se impusieron restricciones de viaje, la integridad territorial (4,70) fue uno de los indicadores de resiliencia con mayor puntuación, después de la cooperación internacional (5,27) y las políticas y leyes nacionales (4,95).

No obstante, la transparencia gubernamental y rendición de cuentas, el indicador con la puntuación más baja (3,99), es muy deficiente y, en muchos sentidos, la explosión en el puerto de Beirut en agosto de 2020 fue la culminación de años de corrupción y mala gestión. En otros lugares, las medidas necesarias adoptadas por las autoridades de Hong Kong para detener la propagación de la COVID-19, impulsadas en parte por su experiencia pasada con el SARS, pueden verse en algunos casos como un factor de riesgo para restricciones más amplias para la sociedad civil. En consonancia con esto, el indicador de «actores no estatales» se encontró entre las puntuaciones más bajas de Asia, con un promedio continental de solo 4,10.

FIGURA 5.4

Puntuaciones de los mercados criminales, Asia



Sin embargo, aunque se determinó que Asia tiene la puntuación de criminalidad más alta de todos los continentes, es importante desglosar el análisis en subregiones para identificar con precisión las tendencias delictivas y dónde se sienten los mayores daños. De hecho, solo una región del continente, Asia Occidental, se ubicó entre las cinco principales regiones del mundo en criminalidad, con un promedio regional de 5,78. Varios factores contextuales pueden explicar esto, pero, en general, los países de Asia Occidental, incluidos Siria (con una puntuación de criminalidad de 6,84), Líbano (6,76), Irak (7,05), Irán (7,10), Turquía (6,89) y Yemen (6,13), forman parte de una región notoriamente frágil y han experimentado conflictos o su impacto inmediato durante la última década. Con este tumultuoso telón de fondo, las condiciones para que prospere la criminalidad se hacen evidentes, ya que el movimiento masivo de drogas, armas, grupos armados y personas en toda la región alimenta los flujos ilícitos al favorecer los mercados de origen, tránsito y destino, alentando a los actores criminales en el proceso. Cinco países de Asia Occidental se encuentran entre los 10 países de Asia con mayor criminalidad.

Por el contrario, en el Sudeste Asiático (con un promedio de 5,45), los delitos contra la flora (5,86), los delitos contra la fauna (7,09), la trata de personas (6,14) y las drogas sintéticas (6,82) lideraron los mercados criminales de la región, mientras que los delitos contra la flora y la fauna de la región fueron identificados como los mercados criminales con la puntuación más alta del mundo. La tala ilegal (principalmente de maderas nobles autóctonas) en países de origen como Laos y Camboya (ambos con puntuaciones de 8 en delitos contra la flora) ha tenido un impacto devastador en los ecosistemas locales, con flujos de salida facilitados por la corrupción que avanza hacia mercados de destino en otras partes del continente. También se encontró que el comercio de drogas sintéticas es particularmente generalizado en la subregión, donde Myanmar posee la puntuación más alta a nivel mundial con 9,5 (a la par de Siria), junto con Tailandia y Laos (ambos con 8,0). Los tres países forman el Triángulo Dorado, descrito frecuentemente como la principal zona productora de metanfetamina del mundo. La vecina Filipinas también es un importante centro de metanfetamina, con una puntuación de 9,0, la segunda puntuación conjunta más alta a nivel mundial.

Una de las regiones asiáticas que alberga una amplia gama de diversas economías ilícitas es Asia del Sur. El tamaño de la región y su ubicación central dentro

del continente asiático hacen que el área sea un foco de flujos ilícitos. Febrero de 2020 marcó el comienzo del fin de las tropas estadounidenses en Afganistán, cuando los funcionarios estadounidenses negociaron un acuerdo con los talibanes, un actor clave en el comercio de heroína proveniente del mayor productor de heroína del mundo. No es de extrañar entonces que Asia del Sur tenga la segunda puntuación más alta en el comercio de heroína (5,94), después de Asia Central y el Cáucaso, una región en la que casi todos los países desempeñan un papel importante como puntos de tránsito en los flujos transnacionales de heroína dada su contigüidad con Afganistán. Asia del Sur es también una de las regiones del mundo más afectadas por la trata de personas (6,88), y seis de los ocho países de la región (Afganistán, Pakistán, India, Nepal, Bangladesh y Maldivas) tienen mercados considerables o muy generalizados de trata de personas.

En Asia Oriental, el comercio de drogas sintéticas encabezó la lista, con una puntuación promedio de 6,30, seguido por la trata de personas con 6,0. Se identificó que países como China, la República Popular Democrática de Corea, Mongolia y Japón tienen grandes mercados de destino para la metanfetamina (en gran parte procedente del Sudeste Asiático o más lejos) y opioides sintéticos como el fentanilo.

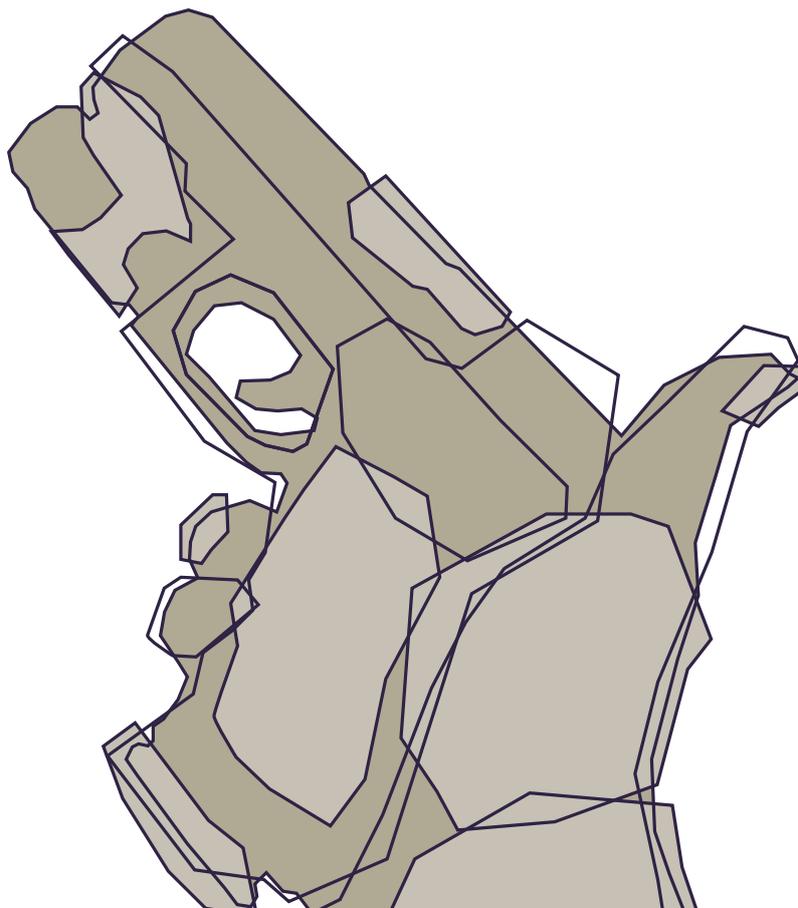
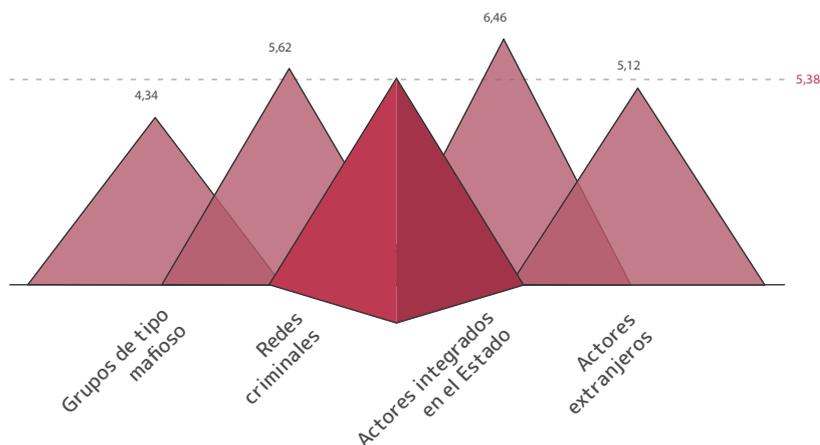


FIGURA 5.5

Puntuaciones de los actores criminales, Asia

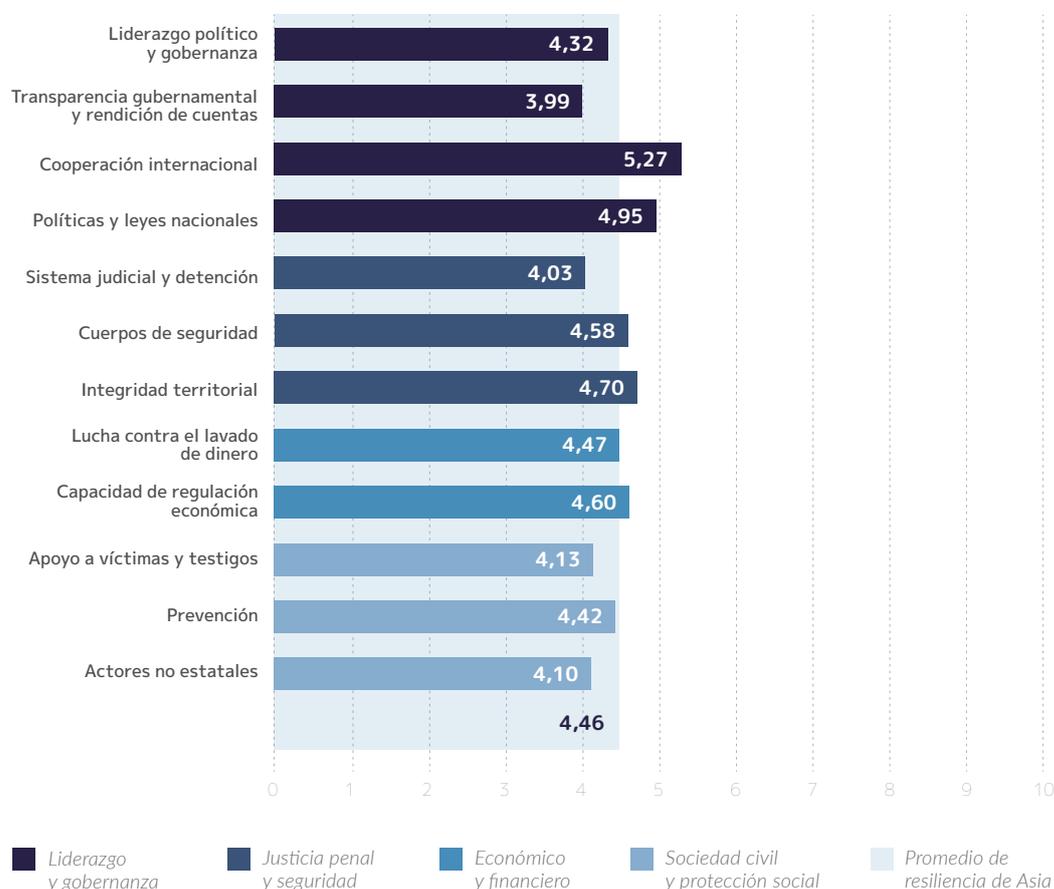


A diferencia de los mercados criminales, las puntuaciones de los actores criminales se distribuyeron de manera más uniforme entre las subregiones de Asia. Por ejemplo, todas las regiones obtuvieron un promedio de 6,00 o más en «actores integrados en el Estado», con la excepción de Asia Oriental, que las siguió de cerca con un 5,80. Si bien la omnipresencia de este tipo de actor criminal varía de un país a otro, las evaluaciones de los expertos tienden a atribuir puntuaciones más altas a los países con inclinaciones autoritarias y donde los estándares de derechos humanos se han visto afectados o a aquellos en los que los actores estatales facilitan o participan de crímenes ambientales. Las redes criminales obtuvieron un promedio superior a 5,0 en todas las subregiones de Asia con la excepción de Asia Central y el Cáucaso (4,38), lo que subraya la interconexión de los países, con una puntuación notablemente más alta para Asia Occidental (6,57). En cambio, ninguna región obtuvo una puntuación superior a 5,0 para los grupos de tipo mafioso. El Sudeste Asiático lidera el continente con su promedio de actores criminales extranjeros (6,18) y los expertos evaluaron que este tipo de actor tiene una influencia de considerable a profunda en ocho de los 11 países.

En términos de resiliencia, ninguna región de Asia se ubicó entre las cinco primeras; Asia del Sur se encontró entre las cinco regiones con la puntuación más baja del mundo en cuanto a resiliencia al crimen organizado. Aunque Asia del Sur obtuvo una puntuación de 5,06 en «cooperación internacional» (la más alta de la región), la subregión tuvo una de las puntuaciones más bajas a nivel continental en «apoyo a víctimas y testigos» (3,19), «sistema judicial y detención» y «prevención» (ambos con un promedio de 3,50). Asia Central y el Cáucaso obtuvieron las segundas puntuaciones más bajas del continente en términos de resiliencia y ningún indicador de resiliencia alcanzó a llegar a 5,0. Se identificó que graves deficiencias en el Poder Judicial, el liderazgo político y la transparencia gubernamental son factores que contribuyen a este bajo promedio general de resiliencia.

FIGURA 5.6

Puntuaciones de resiliencia, Asia



Por otra parte, Asia Oriental lidera el continente en términos de resiliencia general (con un promedio de 5,50), presentando los promedios más altos en los 12 indicadores. A lo largo de 2020, Corea del Sur fue considerada un exitoso ejemplo a nivel mundial en términos de su respuesta a la pandemia de COVID-19, ya que actuó con rapidez para implementar sistemas de seguimiento efectivos, aseguró la confianza de la población y atenuó los impactos negativos de la enfermedad en la economía. Otros países de la región, como Japón, cerraron rápidamente sus fronteras. La región en su conjunto logró mantener un grado de estabilidad a lo largo del año que no experimentaron otras regiones asiáticas. La «integridad territorial» (6,70), la «cooperación internacional» (6,20) y las «políticas y leyes nacionales» (6,20) se encuentran entre los indicadores de resiliencia con mayor puntuación de la subregión. En el Sudeste Asiático se observó la fortaleza de la «capacidad de regulación

económica» de la región (5,05), pero nuevamente fueron la «cooperación internacional» (5,41) y las «políticas y leyes nacionales» (5,32) las que obtuvieron la puntuación más alta.

Asia Occidental lideró el continente en criminalidad general y ocupó el tercer lugar de las cinco subregiones de Asia en cuanto a resiliencia, con un promedio regional de 4,44. De acuerdo con las tendencias continentales, «cooperación internacional» (5,29), «políticas y leyes nacionales» e «integridad territorial» (ambas con un 4,75) fueron los indicadores promedio más altos para la subregión, mientras que «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» (3,79), «sistema judicial y detención» (3,96) y «actores no estatales» (4,14) fueron los indicadores más bajos. Los expertos citaron las enérgicas medidas estatales para la sociedad civil y los medios de comunicación como razones para las bajas puntuaciones de estos indicadores.

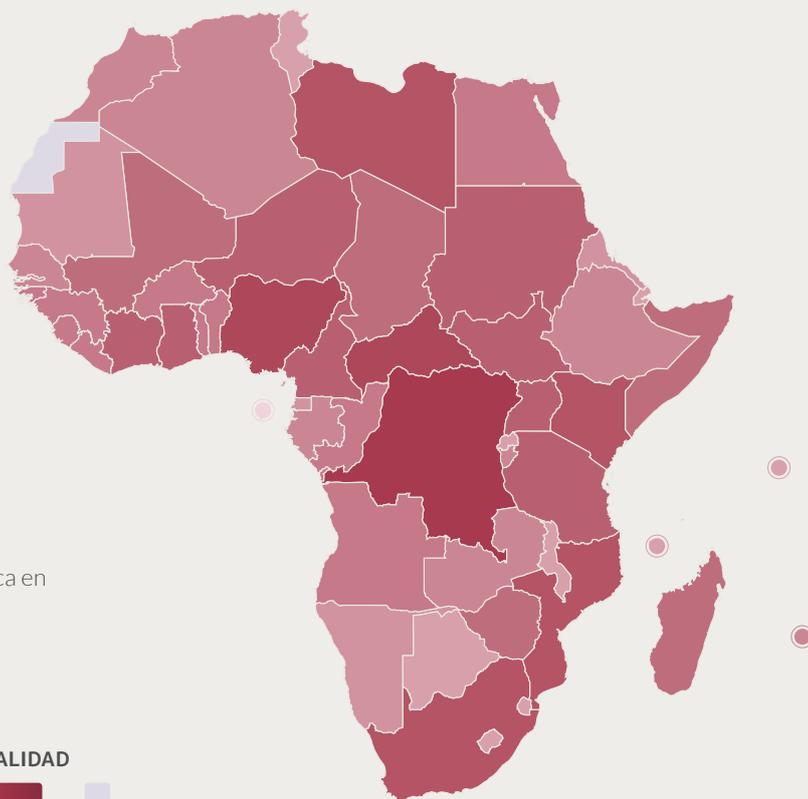
África

Puntuación general de África en

Criminalidad

5,17

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD

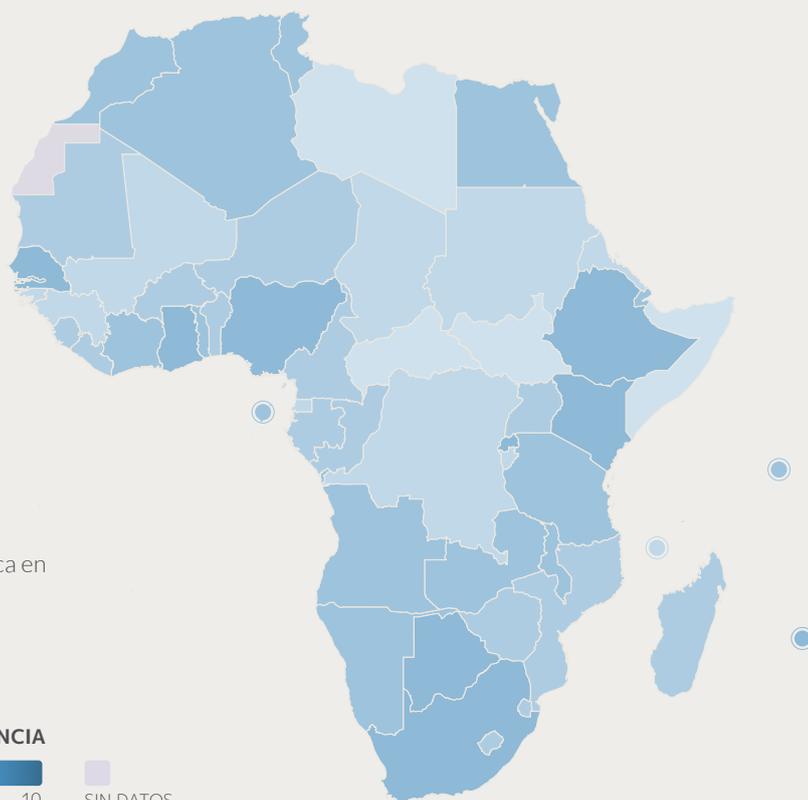


Puntuación general de África en

Resiliencia

3,80

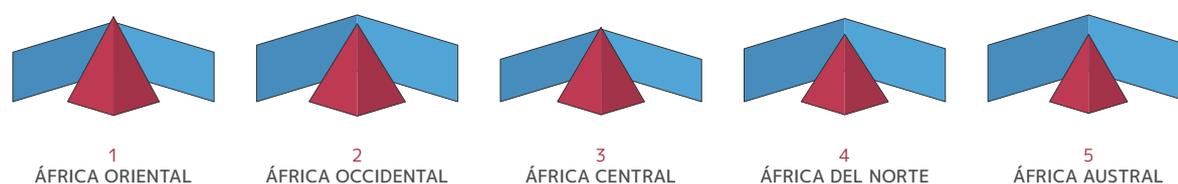
PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



África en su conjunto se vio mucho menos afectada por la pandemia en términos de tasas de infecciones y muertes posteriores que el resto del mundo, por una serie de razones propuestas por algunos expertos en salud. Estas incluyen climas más cálidos, que pueden haber impedido la transmisión viral, una población más joven y, al menos en algunos países, sistemas de salud comunitarios eficaces construidos a lo largo de los años en respuesta a las numerosas crisis de enfermedades transmisibles que han afligido al continente, como, más recientemente, la enfermedad por el virus del Ébola.³⁴ Quizás lo más importante en el éxito de algunos Estados africanos en reducir la pandemia en tal medida haya sido la rapidez y el vigor con que los Gobiernos respondieron al brote inicial. Muchos ciudadanos del continente fueron sometidos a severas restricciones de circulación, así como a toques de queda y cierres de fronteras.

Sin embargo, estas medidas también tuvieron efectos colaterales negativos. La economía continental se redujo en un 3,4 % en el 2020, la mayor recesión registrada y la primera vez que esto sucede en casi tres décadas.³⁵ Las respuestas institucionales para detener la propagación del virus han tenido un impacto profundo en la circulación, el comercio y los negocios, y también afectaron los mercados negros y las economías sumergidas. Mientras las empresas legítimas sufrían grandes pérdidas, las personas recurrieron a actividades ilícitas en busca de fuentes alternativas de sustento, y las personas vulnerables a la explotación quedaron aún más vulnerables debido a las restricciones de aislamiento establecidas en favor de la salud pública.

FIGURA 5.7
Puntuaciones del Índice, África



REGIÓN	CRIMINALIDAD	MERCADOS CRIMINALES	ACTORES CRIMINALES	RESILIENCIA
ÁFRICA ORIENTAL	5,66	5,19	6,13	3,54
ÁFRICA OCCIDENTAL	5,47	5,39	5,55	4,06
ÁFRICA CENTRAL	5,11	4,80	5,43	3,21
ÁFRICA DEL NORTE	4,86	4,81	4,92	3,79
ÁFRICA AUSTRAL	4,67	4,43	4,91	4,18
PROMEDIO DE ÁFRICA	5,17	4,94	5,40	3,80

Más allá de la pandemia de COVID-19, el continente siguió experimentando conflictos, fragilidad y corrupción en varios países. Desde la violencia interétnica y el ascenso de los yihadistas en el Sahel, hasta la crisis política en Guinea-Bisáu, los conflictos en la región de

Tigray en Etiopía y la República Democrática del Congo, y una insurgencia en Mozambique, la inestabilidad enfrentada por varios países africanos en 2020 ha sido otro factor propicio para la expansión de las actividades del crimen organizado.

Después de Asia, África es el continente que posee la puntuación más alta de criminalidad general (5,17), reflejo de las economías ilícitas altamente generalizadas y variadas que se han arraigado en el continente. La trata de personas es el mercado criminal con mayor influencia en África, con un promedio continental de 5,93. De los 54 países africanos, se determinó que 30 poseen un mercado de trata de personas cuya influencia es significativa o profunda, lo que demuestra el inmenso alcance de esta economía ilícita, especialmente en medio de la pandemia, cuando la devastación económica en todo el continente aumentó aún más la vulnerabilidad de las personas a la trata.

En 2019, se registraron 25 conflictos en curso en África,³⁶ y al parecer, el conflicto y la inestabilidad no se vieron obstaculizados por la pandemia durante el año 2020, ya que países de todo el continente se vieron afectados por persistentes ataques armados, ofensivas gubernamentales e insurgencias. Puede decirse que el crimen organizado y el conflicto se fortalecen mutuamente. Las economías ilícitas desempeñan un papel en todas las etapas del conflicto, contribuyendo al mismo, sosteniéndolo, y actuando como un obstáculo para la paz sostenible. Del mismo modo, los entornos de conflicto crean oportunidades para que la criminalidad se expanda y explote, ya que el tráfico de armas, drogas y otras mercancías se entrelaza con las economías de guerra emergentes. Mientras tanto, las instituciones son incapaces de responder a las desigualdades y al deterioro de las condiciones políticas, sanitarias y socioeconómicas, lo que también contribuye a alimentar la criminalidad. Precisamente son estas las dinámicas que se han observado en Etiopía en 2020, donde el conflicto de Tigray redujo la capacidad del Gobierno para responder de manera efectiva a la amenaza del crimen organizado.

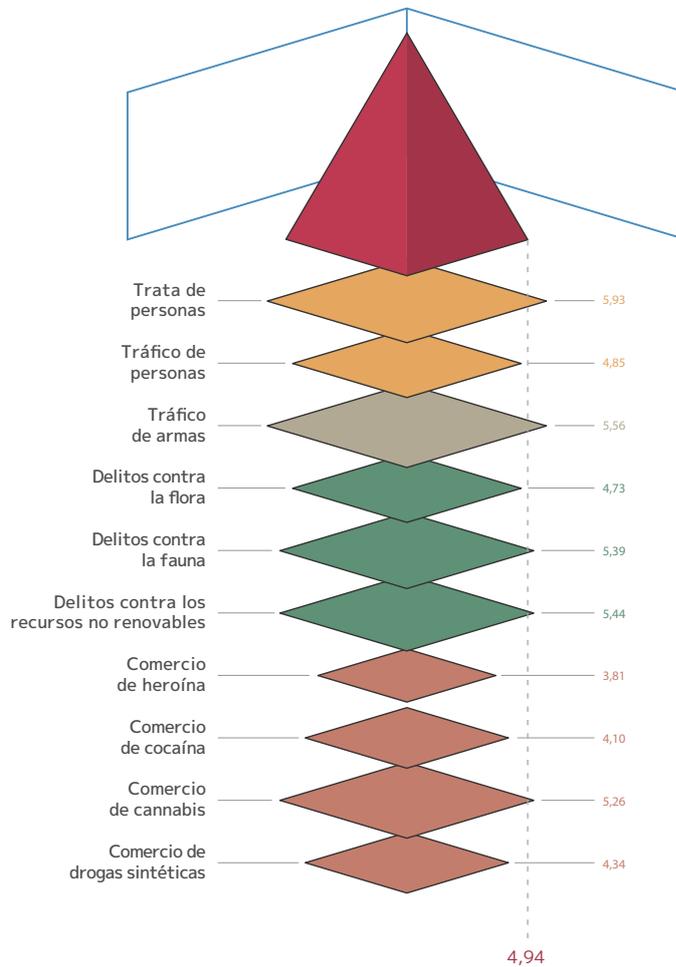
Un ciclo negativo perpetuo de conflicto que menoscaba la resiliencia e incita al crimen organizado puede provocar que se arraiguen dinámicas de alta criminalidad y baja resiliencia. Los resultados del Índice señalan que los países que experimentan conflictos prolongados, como Libia, Somalia, Sudán del Sur y la República Centroafricana, además de países de otros continentes, tienen los niveles más bajos de resiliencia.

En este contexto, se determinó que el tráfico de armas es el segundo mercado criminal más generalizado en África en su conjunto (5,56), seguido de los delitos contra los recursos no renovables (5,44) y los delitos contra la fauna (5,39). Junto con Asia, África presenta dos mercados ambientales entre sus cinco principales mercados criminales, lo que ilustra la prominencia de estas actividades ilícitas en comparación con los mercados de drogas, por ejemplo. En efecto, los mercados criminales con los promedios continentales más bajos fueron el comercio de heroína (3,81), el comercio de cocaína (4,10) y el comercio de drogas sintéticas (4,34). En consonancia con las tendencias mundiales, los tipos de actores criminales más influyentes en África fueron los actores integrados en el Estado (6,89), seguidos de las redes criminales (5,96), los actores extranjeros (5,63) y, finalmente, con una puntuación promedio mucho más baja de 3,11, los grupos de tipo mafioso.

Los expertos señalaron que África tiene los mecanismos y marcos institucionales menos desarrollados para combatir el crimen organizado, con una puntuación promedio de resiliencia de 3,80. Dentro del continente, surgen patrones similares a los visibles a nivel mundial en términos de los indicadores de resiliencia de mayor y menor desempeño, donde la «cooperación internacional» encabeza la lista (4,79), seguida de cerca por las «políticas y leyes nacionales» (4,61) y la «integridad territorial» (4,24). En particular, los «actores no estatales», aunque con una puntuación baja (3,95), superaron a casi todos los demás indicadores de resiliencia, lo que refleja al mismo tiempo los altos niveles de represión de la sociedad civil por parte de los Gobiernos de todo el continente y la vitalidad de la propia sociedad civil. En consonancia con las tendencias mundiales, los indicadores de protección social fueron los que tuvieron la puntuación más baja en África, con resultados particularmente deficientes en «apoyo a víctimas y testigos» (2,81) y «prevención» (3,08), que junto con «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» (3,30) constituyeron los tres indicadores de resiliencia más bajos del continente.

FIGURA 5.8

Puntuaciones de los mercados criminales, África



Aunque las puntuaciones de ciertos mercados, actores e indicadores de resiliencia fueron bastante uniformes en todo el continente, podemos observar algunas diferencias claras en las distintas regiones. Se identificó a África Oriental como la región con los niveles más altos de criminalidad (5,66), impulsada no solo por una amplia gama de mercados extremadamente generalizados en países como Kenia y Tanzania, sino también por la fuerza de diferentes tipos de actores criminales en Estados afectados por conflictos, como Sudán y Sudán del Sur. La trata de personas es, con mucho, la economía ilícita de mayor alcance en esta subregión, con un promedio de 7,39. El tráfico de armas (7,11) también está particularmente

generalizado, impulsado más que nada por las puntuaciones de Sudán, Sudán del Sur y Somalia, devastados por el conflicto, así como el tráfico y la circulación de armas pequeñas y ligeras. África Oriental es una de las dos únicas regiones africanas (la otra es África del Norte) en las que el tráfico de personas figura entre los tres principales mercados criminales más prevalentes. Eritrea se destaca como particularmente afectada por el tráfico de personas, con una puntuación de 9,5, la más alta del mundo para este mercado. Al ser uno de los países africanos con mayor producción de refugiados, muchos eritreos buscan la ayuda de redes de tráfico, que a menudo tienen vínculos con la clase política y militar del país.

Patrones similares surgen en África Central, donde especialmente en la República Democrática del Congo (RDC), la expansión de grupos rebeldes locales y extranjeros ha aumentado la demanda de tráfico ilícito de armas y municiones. Además, se determinó que los países del Sahel, incluidos la República Centroafricana y Chad, impulsan la alta puntuación en tráfico de armas (6,14) de la subregión. Los delitos contra los recursos no renovables también se encontraron entre los mercados criminales más generalizados de África Central (6,05), una vez más impulsados principalmente por el comercio ilícito de oro en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, así como por la corrupción y la criminalidad arraigadas en los sectores del petróleo y los diamantes en países como Angola. Al igual que en África Oriental, los mercados de drogas se encontraron entre las economías delictivas con puntuaciones más bajas en general, aunque los expertos señalaron que varios países enfrentaban problemas graves como el tráfico de tramadol y el comercio ilícito de cannabis.

Por otra parte, África Occidental presentó dos mercados de drogas entre sus tres economías criminales con mayor puntuación, la única región de África donde encontramos este resultado. Si bien el comercio ilícito de cannabis (5,87) desempeña un papel clave en la región, el comercio de cocaína se identificó como el mercado de estupefacientes más generalizado en África Occidental. El promedio regional de 6,00 está impulsado no solo por el gran centro de cocaína que es Nigeria, sino también por varios Estados más pequeños como Guinea-Bisáu, donde se encontró que casi toda la economía gira en torno a la facilitación del tráfico internacional de drogas, además de Guinea, Cabo Verde, Senegal, Gambia y Ghana, que también obtuvieron puntuaciones superiores a 6,00 en el comercio de cocaína. Un conglomerado de países de la región forma un «corredor de cocaína» para el tránsito de drogas hacia los mercados de consumo, y Guinea-Bisáu ha desempeñado durante mucho tiempo un papel fundamental como centro de los flujos de drogas dentro y fuera de la región.³⁷ Los mercados criminales ambientales también ocuparon un lugar destacado en el panorama del crimen organizado de África Occidental, con puntuaciones relativamente altas en delitos contra los recursos no renovables (5,80), delitos contra la fauna (5,67) y delitos contra la flora (5,50), debido en gran parte a los altos niveles de recursos naturales, la biodiversidad y la cobertura forestal, en países de la costa occidental como Senegal y Guinea-Bisáu y países de más al este, como Nigeria y Burkina Faso.

En África Austral, la región con la puntuación de criminalidad más baja del continente, se identificó que los delitos contra la fauna (5,35) plantean un problema importante, sobre todo debido al gran número de animales en peligro de extinción y sus partes que se comercializan ilegalmente, desde marfil de elefantes y cuernos de rinoceronte hasta huesos de león, escamas de pangolín y abulón (que ha tenido profundos costos sociales y ambientales en Sudáfrica, uno de los pocos lugares del mundo donde este marisco se produce de forma natural). Aunque la caza furtiva de rinocerontes en general disminuyó en toda la región durante la pandemia, las cifras del Parque Nacional Kruger en Sudáfrica, que alberga el mayor número de rinocerontes de África, muestran que la población de rinocerontes blancos había disminuido en un 67 % entre 2011 y 2019 y el número de rinocerontes negros en peligro crítico se redujo en un 53 %. Mientras tanto, en 2020 se estimó que cada año en África los cazadores furtivos matan 2,7 millones de pangolines, principalmente destinados a mercados finales en Asia.

África Austral fue también, con mucho, la región más afectada por el comercio de heroína, el segundo mercado criminal más generalizado de la región, con una puntuación promedio de 5,15. Se observó que el mercado de la heroína es particularmente importante en los principales Estados de transbordo y destino, es decir Mozambique y Sudáfrica, donde la heroína afgana se importa cada vez más en grandes cantidades, así como en Mauricio y Seychelles, pequeños Estados insulares donde el consumo de heroína aumenta a un ritmo alarmante, como ocurre en otros países de la región. En el otro extremo del espectro, en comparación con otras regiones como África Oriental, el sector del tráfico de personas en África Austral es bastante limitado (3,54).

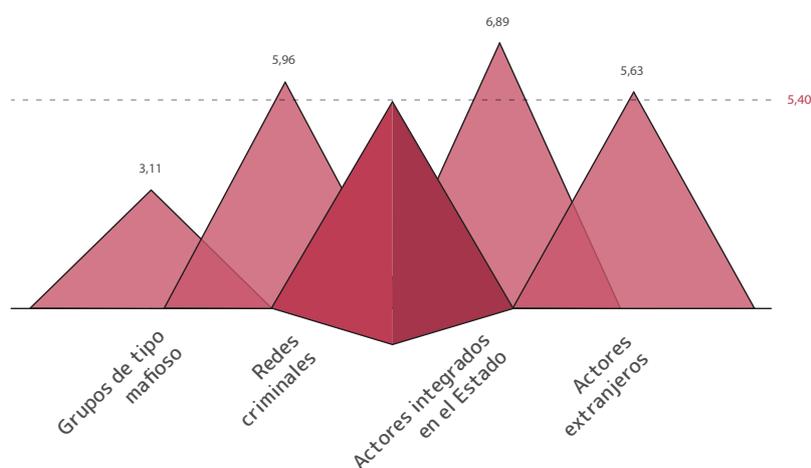
Del otro lado del continente, la imagen es el extremo opuesto. El tráfico de personas fue el segundo mercado criminal más generalizado en África del Norte (6,92), que ha sido testigo de un aumento significativo en el número de personas que buscan la ayuda de traficantes para cruzar el Mediterráneo en los últimos años. Libia sigue siendo un importante centro de tránsito de migrantes traficados desde toda África, pero los expertos identificaron que Túnez es un importante país de origen emergente (además de continuar con su papel de larga data como centro de tránsito) para la migración irregular a Italia. Además, el aumento de las oleadas migratorias tras los levantamientos de la Primavera Árabe de 2011 ha dado lugar a un enfoque excesivamente securitario

respecto al tráfico de personas por parte del Gobierno argelino, lo que puede haber fortalecido la mano de las redes de tráfico que operan en la parte sur del país. Más aún, con Marruecos identificado como uno de los principales países productores de cannabis del mundo, casi todos los países de África del Norte se ven considerablemente afectados por la economía del cannabis, que se evaluó como el mercado criminal

más generalizado de la región, con una puntuación promedio de 6,92. Por el contrario, y a diferencia de todas las demás regiones de África, el mercado de los delitos contra la flora en África del Norte se describió como insignificante (1,92). La región tiene muy poca superficie forestal y, por lo tanto, se producen muy pocas actividades de tala ilegal.

FIGURA 5.9

Puntuaciones de los actores criminales, África

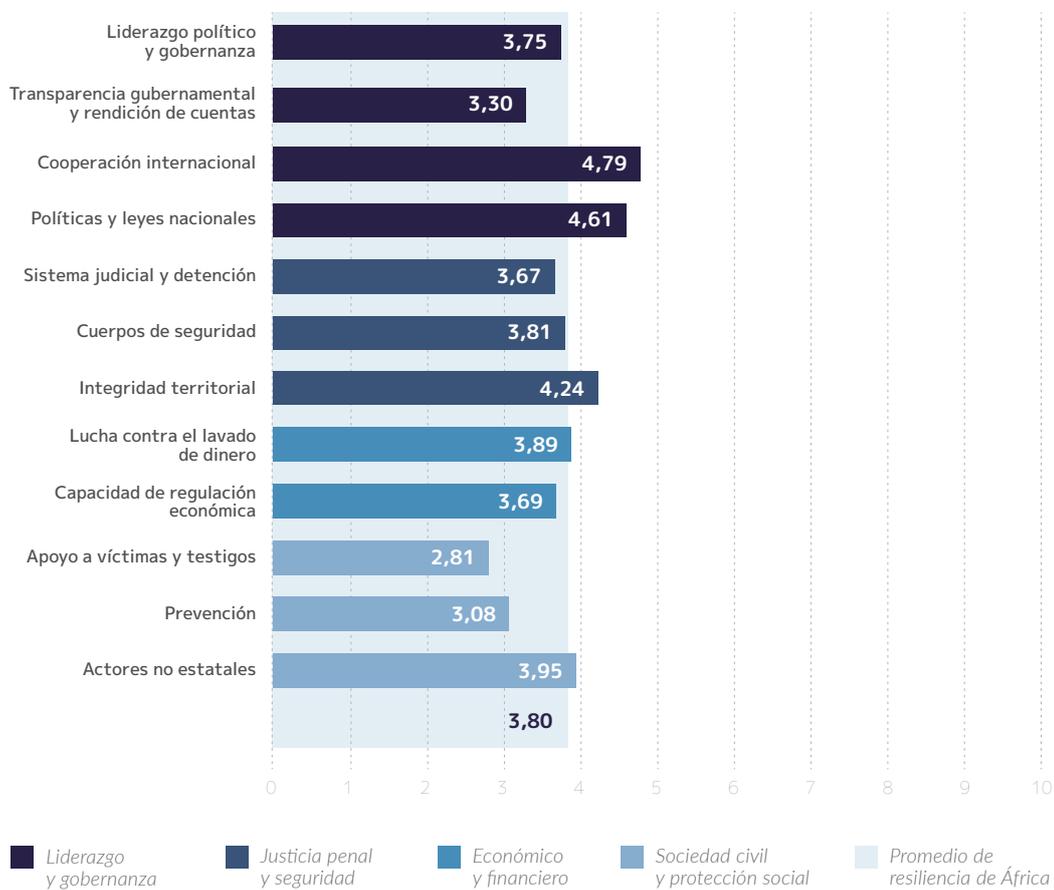


Los datos del Índice señalan que, al igual que sucede con los mercados criminales, África Oriental es el hogar de los actores criminales más influyentes del continente, predominantemente actores integrados en el Estado. En general, los actores integrados en el Estado obtuvieron una puntuación de 7,22 en la región y, como es el caso en las cinco regiones de África, estos son los actores criminales más omnipresentes en el continente, con África Central (7,55) a la cabeza, seguida por África del Norte (7,17), África Occidental (6,90) y África Austral (6,90). Las redes criminales también prevalecen en todas las regiones de África, pero en ninguna más que en África Oriental (6,83) y África Occidental (6,43). Por otro lado, mientras que África Central alberga países con algunos de los niveles más altos de captura estatal del mundo, las redes criminales en numerosos países de la región son bastante débiles. Si bien los grupos de tipo mafioso son el tipo de actor criminal con la puntuación más baja en todo el continente, existen varios países en África donde bandas altamente organizadas, grupos armados y milicias ejercen una influencia significativa

en el panorama criminal, muchos de los cuales incluso se han visto fortalecidos por la pandemia de COVID-19 ya que aprovecharon las oportunidades en los mercados ilícitos y consolidaron así el control sobre las comunidades en las que operan.³⁸ Finalmente, los actores criminales extranjeros están presentes en la mayor parte del continente. De hecho, los actores extranjeros tienen una influencia significativa o profunda en la mitad de los 54 países africanos, y su influencia no se limita a ninguna región en particular: los actores extranjeros tienen una puntuación bastante alta en la mayoría de las regiones de África, pero predominantemente en África Occidental (6,30), África Oriental (6,00) y África Austral (5,54).

FIGURA 5.10

Puntuaciones de resiliencia, África



Mientras que otros continentes, principalmente Oceanía y las Américas, obtuvieron valores altos notables en la distribución de las puntuaciones de resiliencia, la curva de resiliencia de África es mucho más plana, lo que refleja el hecho de que los países africanos presentan niveles de resiliencia particularmente variados. No obstante, también está claro que, en su conjunto, los Estados africanos tienen niveles de resiliencia mucho más bajos que los países de otros rincones del mundo. Al igual que en el resto del mundo, el 2020 fue un año tumultuoso en África, con la muerte del presidente en Burundi, un golpe militar en Malí y el comienzo de lo que se ha convertido en una verdadera guerra luego de que el primer ministro etíope, Abiy Ahmed, lanzara una ofensiva militar en la región de Tigray. África Central fue la región con la puntuación más baja en resiliencia (3,21), no solo en África sino en todo el mundo. De hecho, en África se encuentran dos de las regiones con los peores resultados del mundo en cuanto a resiliencia: África del Norte con una puntuación de 3,79 y África Oriental con 3,54.

En cuanto a los indicadores de resiliencia con mejores resultados, observamos poca variación entre las regiones africanas: la «cooperación internacional» y las «políticas y leyes nacionales» figuraron entre los indicadores de mayor puntuación en las cinco regiones. En el otro extremo de la escala de resiliencia, los indicadores de protección social, «apoyo a víctimas y testigos» y «prevención» se encontraron entre los indicadores con las puntuaciones más bajas para todas las regiones. Además, la variación en los promedios regionales de los indicadores antes mencionados es bastante reducida.

El indicador de resiliencia con la mayor amplitud entre las puntuaciones más altas y más bajas en los promedios regionales fue «actores no estatales». El promedio de este indicador en África Oriental fue de apenas 3,11, mientras que la sociedad civil en África Occidental desempeña —y esencialmente se le permite desempeñar— un papel mucho más influyente, con una puntuación de 4,87, impulsada principalmente por puntuaciones altas en países como Cabo Verde, Senegal y Ghana, todos con 7,0. Varios países de África Austral también cuentan con un entorno mediático libre y una sociedad civil activa, entre ellos Sudáfrica (7,0). Por último, África también presentó una variación considerable en las puntuaciones de «transparencia gubernamental y rendición de cuentas». Varios países de África Oriental, en particular Eritrea, Sudán del Sur y Somalia, obtuvieron puntuaciones muy bajas e incluso el país con mejor desempeño solo obtuvo una puntuación de 5,0; en cambio, varios Estados de África Occidental recibieron puntuaciones adecuadas en «transparencia gubernamental y rendición de cuentas», incluidos Cabo Verde, Ghana y Nigeria.

Sin embargo, existe un margen significativo de mejora en África, no solo con respecto a la transparencia y la rendición de cuentas —de cuya falta quizás el mejor representante haya sido el fallecido presidente de Tanzania, John Magufuli, un notorio escéptico del coronavirus que se negó a publicar datos sobre la situación de la COVID-19 en el país y que tomó medidas enérgicas contra quienes buscaban crear conciencia sobre el virus—, sino a todos los componentes fundamentales necesarios para establecer una resiliencia sostenible frente al crimen organizado en África.



Américas

Puntuación general de las Américas en

Criminalidad

5,06

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD



1

10

Puntuación general de las Américas en

Resiliencia

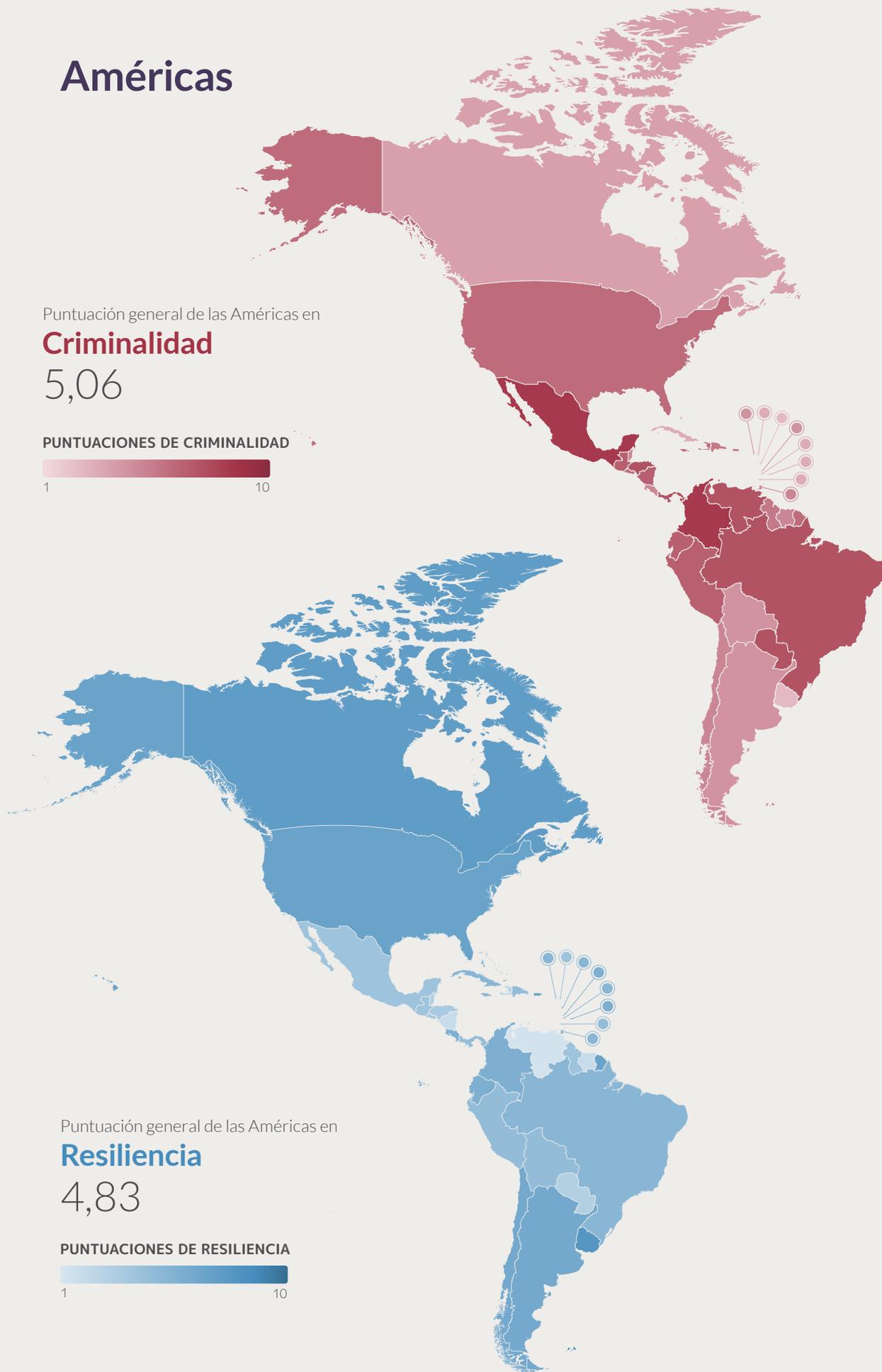
4,83

PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



1

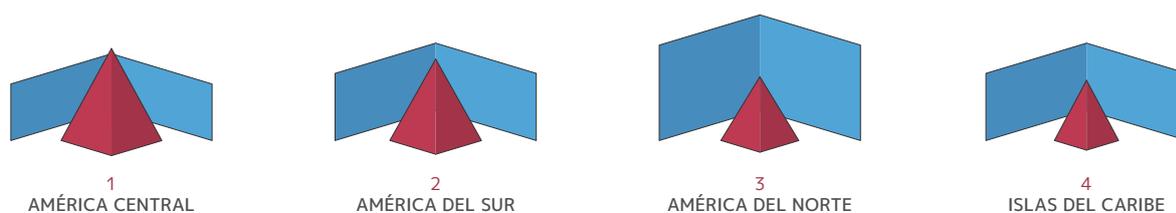
10



Para los ciudadanos de las Américas, el año 2020 fue extremadamente peligroso. No solo casi un millón de personas murieron a causa del coronavirus durante el año, sino que la violencia contra la población civil, desde defensores de los derechos humanos hasta activistas ambientales y periodistas, se extendió por todo el continente. Al estallar la pandemia, 28 activistas fueron asesinados en Colombia en unos pocos meses.³⁹ En los Estados Unidos, más de 1000 civiles mueren cada año a manos de la policía,⁴⁰ pero en 2020, el asesinato de un solo individuo, George Floyd, desencadenó protestas masivas en todo el país, y posteriormente dio visibilidad al movimiento Black Lives Matter.⁴¹

El impacto de la pandemia se sintió profundamente no solo en Estados Unidos, sino también en América Latina, en donde Perú, Ecuador, Nicaragua, Bolivia y México fueron los cinco países más afectados del mundo en términos de exceso de mortalidad.⁴² Las bandas centroamericanas, en particular en los países del Triángulo Norte (El Salvador, Honduras y Guatemala), que extorsionan dinero a la comunidad local, a los negocios y a los migrantes, pueden haber visto sus actividades temporalmente interrumpidas por la pandemia, pero también es probable que la situación haya dado a los grupos criminales nuevas oportunidades de explotación.

FIGURA 5.11
Puntuaciones del Índice, Américas



REGIÓN	CRIMINALIDAD	MERCADOS CRIMINALES	ACTORES CRIMINALES	RESILIENCIA
AMÉRICA CENTRAL	6,16	5,72	6,61	4,05
AMÉRICA DEL SUR	5,51	5,19	5,82	4,86
AMÉRICA DEL NORTE	4,58	4,48	4,69	6,92
ISLAS DEL CARIBE	4,05	3,65	4,45	4,96
PROMEDIO DE LAS AMÉRICAS	5,06	4,70	5,43	4,83

Si bien no es un problema exclusivo de América del Sur, la corrupción endémica en la región pasó a primer plano durante la pandemia, sobre todo en Brasil, donde el gobernador del estado de Río de Janeiro, Wilson Witzel, fue sometido a un juicio político (y posteriormente destituido de su cargo en 2021) tras acusaciones de malversación de fondos y otras prácticas corruptas en el contexto de la contratación pública relacionada con la COVID-19.⁴³ Mientras tanto, la Comisión Federal de Comercio de EE. UU. informó que a lo largo de 2020, los ciudadanos estadounidenses perdieron más de 211 millones

de dólares por estafas y fraudes relacionados con pagos de estímulo económico relacionados con la COVID-19.⁴⁴ En términos más generales, el crimen cibernético fue probablemente el mercado criminal que más se benefició de la pandemia. Los ciudadanos de las Américas fueron víctimas de todo tipo de ataques de *ransomware* y estafas de *phishing*, desde ataques sofisticados como la campaña Trickbot Trojan en EE. UU. y la aplicación CovidLock en Costa Rica, hasta estafas rudimentarias de *phishing* por correo electrónico en México y Guatemala.⁴⁵

Brasil también fue testigo de otro año de episodios de incursiones policiales mortales en las *favelas* del país, donde la crisis de salud pública aparentemente no fue impedimento para la violencia policial. De hecho, en los primeros cuatro meses de 2020, los asesinatos cometidos por la policía habían aumentado significativamente en los estados de Río de Janeiro y São Paulo, antes de que la Corte Suprema tomara la decisión de prohibir las redadas policiales en las *favelas* durante la pandemia.⁴⁶

La pandemia precipitó el inusual fenómeno de los importantes corredores migratorios regionales, que sin embargo esta vez tuvieron un flujo inverso. La falta de oportunidades económicas, agravada por el cierre de fronteras y las estrictas medidas antimigración, llevó a los migrantes de países como Nicaragua y Honduras a buscar la ayuda de traficantes para regresar a casa desde países de destino como Estados Unidos.⁴⁷ El crimen organizado es un fenómeno que ha afectado al continente durante décadas, y los resultados del Índice sugieren que no hay señales de que la criminalidad generalizada que aflige a las diversas regiones de las Américas vaya a disminuir en un futuro cercano.

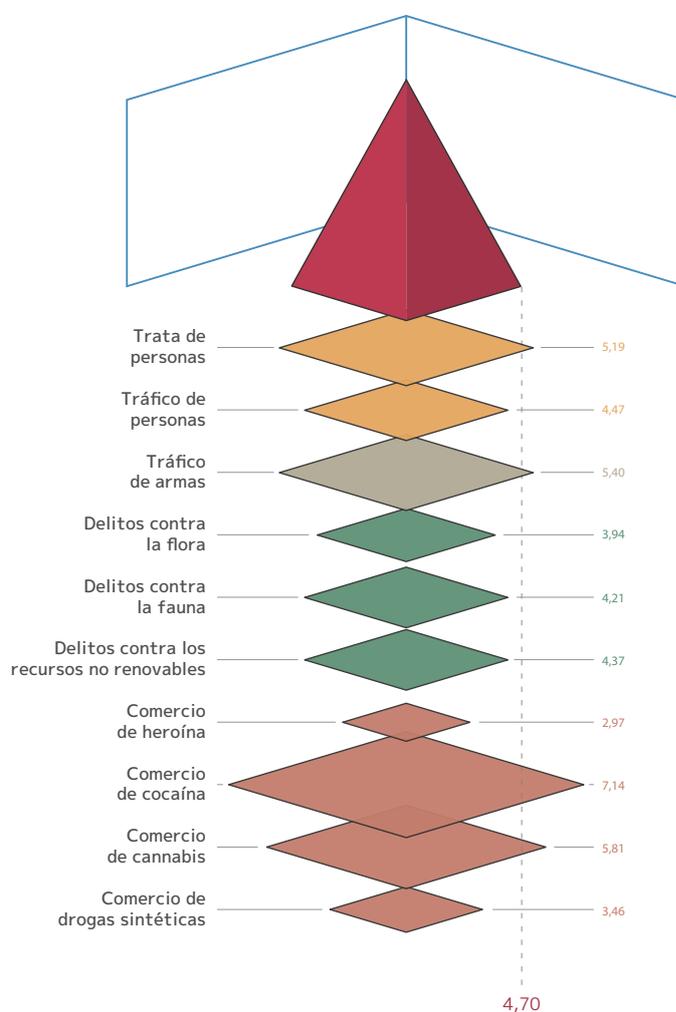
Las Américas son el único continente donde los mercados más generalizados son las drogas. El comercio de cocaína fue identificado como el mercado ilícito más prolífico del continente, con un promedio continental de 7,41, la puntuación promedio más alta de cualquier continente en cualquiera de los 10 mercados criminales. Aunque el mercado de la cocaína puede haberse visto interrumpido por una reducción inicial del tráfico aéreo y de contenedores a causa de la pandemia, a finales de año las organizaciones de tráfico de drogas de América del Sur estaban enviando tanta cocaína como antes, y quizás incluso más. El comercio de cannabis también está muy extendido en las Américas, aunque en mucha menor medida, con una puntuación de 5,81,

seguido en menor grado por el tráfico de armas (5,40), la trata de personas (5,19) y el tráfico de personas (4,47). Pero el monopolio que ejercen los comercios de cocaína y cannabis sobre las economías criminales del continente es tal que, en comparación, hay poco espacio para la proliferación de otros mercados criminales, como se ha visto en otros lugares. De hecho, las Américas ocupan el último lugar entre los cinco continentes en comercio de drogas sintéticas y el cuarto en comercio de heroína y delitos contra la fauna.

Esta concentración de los mercados de drogas también tiene implicaciones para la naturaleza de los actores criminales del continente. Si bien los actores integrados en el Estado y las redes criminales tuvieron los promedios más altos (en línea con las tendencias globales), las Américas son el único continente en el que los grupos de tipo mafioso no fueron calificados como el tipo de actor menos presente, y lo más probable es que eso se deba a la influencia de los carteles de la droga así como a la actividad de las bandas. Pero en medio de los extraordinarios niveles de violencia de los carteles y las bandas en las Américas, existen cientos de miles de activistas de la sociedad civil e innumerables organizaciones no gubernamentales que se han construido desde cero. De hecho, las Américas se caracterizan por ser el único continente del mundo donde los actores no estatales se identificaron como uno de los tres indicadores de resiliencia más marcados (5,31), junto con la «cooperación internacional» (5,80) y las «políticas y leyes nacionales» (5,37). Por otra parte, entre los indicadores de puntuación más baja se encuentran «apoyo a víctimas y testigos» (4,30), «sistema judicial y detención» (4,31) y «capacidad de regulación económica» (4,49).

FIGURA 5.12

Puntuaciones de los mercados criminales, Américas



Dos subregiones de las Américas, América Central y América del Sur, se encontraron entre las cinco regiones con mayor criminalidad general en el mundo (con promedios de criminalidad de 6,16 y 5,51, respectivamente). Como mercado de origen mundial de la cocaína, el cultivo de coca se concentra casi exclusivamente en las regiones norte y oeste de América del Sur, lo cual ha impulsado el surgimiento de poderosos carteles de la droga, así como la violencia regional. Antes de la pandemia, la producción de cocaína en América Latina alcanzó niveles récord y, aunque se registraron interrupciones mientras el virus se propagaba y los Gobiernos tomaban medidas restrictivas, la producción se recuperó

rápida y con más fuerza que nunca.⁴⁸ El mercado de la cocaína en América del Sur (y en particular en Colombia, identificada como el mercado de cocaína más generalizado del mundo, con 9,5) se ha vuelto tan persistente que los países de las subregiones vecinas incluyendo México, Guatemala y Haití) también se consideran entre las principales zonas de tránsito del mundo, a través de las cuales la droga circula a sus mercados de destino en América del Norte, Europa y más lejos. De hecho, se evaluó que siete de los ocho países de la región de América Central tienen mercados de cocaína con una influencia de significativa a profunda, con puntuaciones de 7,00 o más.



Sin embargo, además de los narcóticos, América del Sur también alberga una variedad de mercados criminales adicionales, incluyendo los delitos ambientales. La subregión obtuvo la puntuación más alta a nivel continental en cuanto al comercio ilícito de recursos no renovables, por ejemplo, con 6,38.

Por ser una región rica en recursos naturales, el tráfico de oro se ha identificado como una economía ilícita dominante en Venezuela, Surinam y Perú. En julio de 2020, las revelaciones de que un funcionario del Gobierno de Brasil había abandonado deliberadamente la imposición de multas por deforestación ilegal se describieron como un «detonante» de la crisis de la deforestación en Brasil.⁴⁹ Brasil se ubicó constantemente entre los países con puntuación más alta de la región en comercio ilícito de flora, lo que refleja el comercio de madera ilegal que ha dado lugar a la deforestación de grandes extensiones de la Amazonía. Del mismo modo, el tráfico de fauna silvestre exótica ha puesto en peligro los delicados ecosistemas del país y amenaza con la extinción de varias especies.

Además de su comercio de cocaína (7,44), América Central fue identificada como una de las tres principales regiones del mundo respecto a varios mercados criminales, incluyendo el tráfico de armas (con un promedio regional de 6,25), delitos contra la flora (5,75), delitos contra la fauna (5,88) y comercio de cannabis (6,25). América Central también tuvo las puntuaciones más altas de las cuatro subregiones del continente en materia de trata de personas (6,44) y tráfico de personas (6,19). México y Panamá se ubicaron constantemente entre los países con puntuaciones más altas en los 10 mercados criminales de la región. México presenta un mercado de armas bien consolidado y sirve como un conducto importante para el flujo de armas hacia y desde EE. UU. y América Central, lo que ha tenido un impacto devastador en los niveles de violencia armada y armamento criminal. El país también alberga una serie de mercados de delitos ambientales, incluyendo la industria maderera, el tráfico de flora y fauna silvestres y el tráfico de combustible. Mientras tanto, Panamá obtuvo la puntuación más alta de la región en trata de personas (8,00) y se ha descrito como un mercado de tránsito y destino para las víctimas, que incluyen a migrantes venezolanos y niños que son víctimas de explotación sexual y trabajo forzoso.

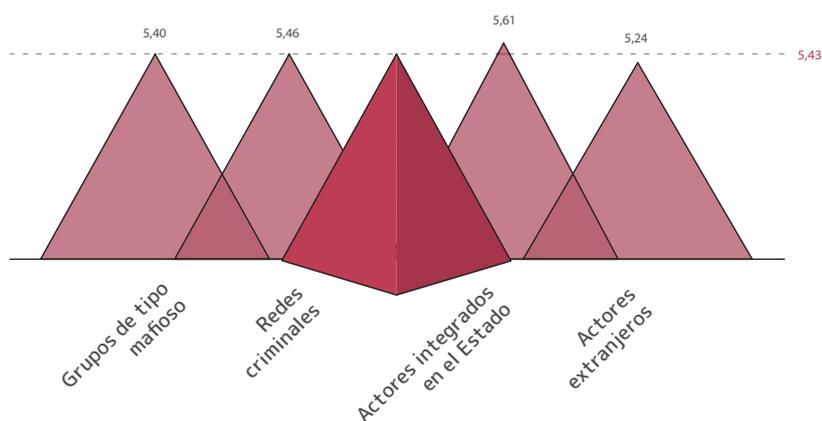
Por el contrario, las Islas del Caribe tuvieron el promedio de criminalidad más bajo del continente, con 4,05, y las puntuaciones subregionales más bajas en todos los ámbitos, con la excepción del tráfico de armas (4,54), cocaína (6,62) y cannabis (6,08), donde América del Norte tuvo el promedio más bajo. Las Islas del Caribe juegan un papel integral como corredor para el flujo ilícito de drogas y armas desde otras subregiones del continente. En un año marcado por el aumento de la violencia de las bandas y una crisis política suscitada por el paso a un Gobierno por decreto en enero, Haití fue uno de los países con mayor puntuación de la región en los 10 mercados. El gran número de migrantes que huyen del país incrementan

los mercados del tráfico y la trata de personas. Además, a pesar de años de embargo de armas, flujos de armas obtenidas ilegalmente pasan por Haití facilitados por la corrupción y las deficiencias del control fronterizo. Jamaica también presenta una alta puntuación en tráfico de armas y comercio de cannabis. Las armas alimentan la tasa de homicidios devastadoramente alta del país y favorecen otros mercados criminales. De igual modo, a pesar de la ambigüedad en torno a la legalidad del comercio de cannabis en el país, los expertos notaron una intersección con una escalada de la violencia en el país así como una superposición con otros mercados, incluyendo el tráfico de armas y de personas.

América del Norte, la subregión que comprende EE. UU. y Canadá, tuvo el tercer promedio más bajo en criminalidad general de las Américas, con 4,48. Debido al gran tamaño de estos países, si bien existe una amplia gama de mercados criminales, el impacto general de los mismos en la sociedad sigue limitándose a ciertas comunidades. Sin embargo, Estados Unidos representa un enorme mercado de origen, tránsito y destino, y los expertos han identificado el tráfico de drogas sintéticas, cocaína, heroína y armas como los mercados más generalizados del país.

FIGURA 5.13

Puntuaciones de los actores criminales, Américas

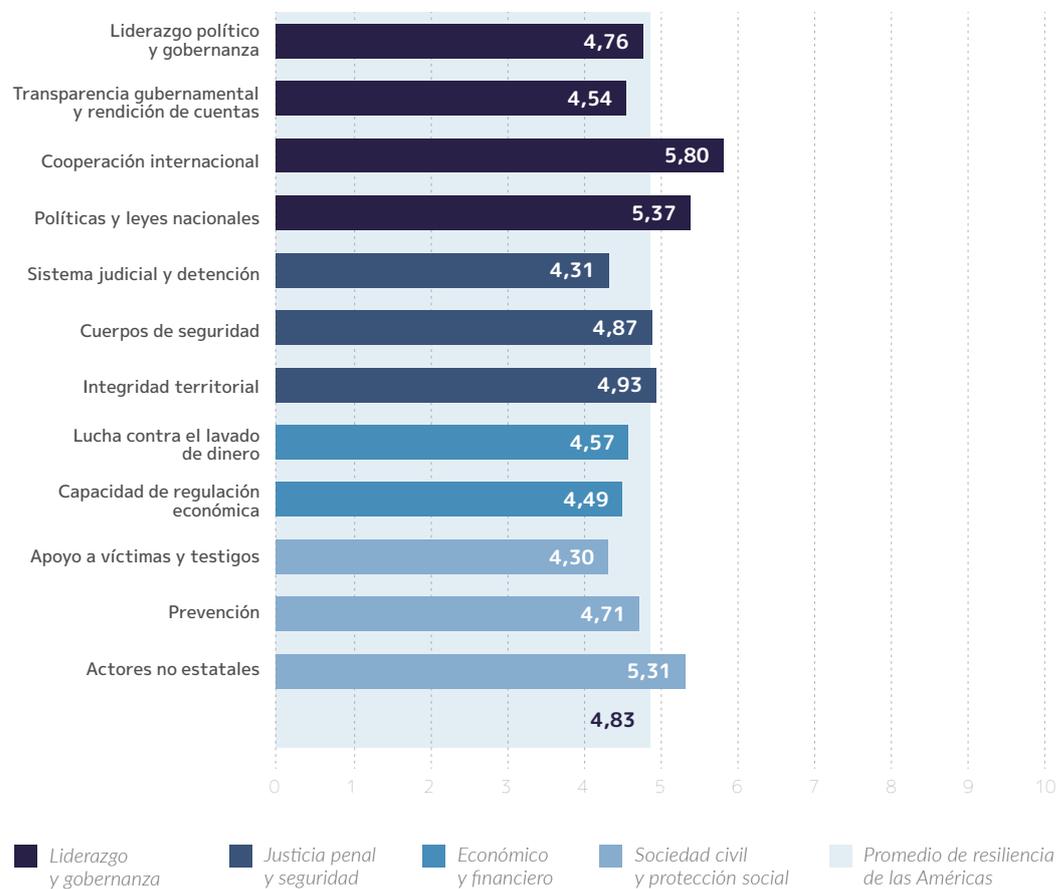


En términos de actores criminales, las Américas obtuvieron el promedio más alto del mundo (5,43), lo que subraya la fuerte influencia y poder de los grupos criminales que operan en el continente. Como ya mencionamos, los actores criminales integrados en el Estado presentaron el promedio más alto con 5,61, lo que es congruente con las tendencias globales. Los mercados criminales obtuvieron una puntuación de 5,46, seguidos por los grupos de tipo mafioso (5,40) y los actores criminales extranjeros (5,24). La omnipresencia de los cuatro tipos de actores criminales en varios países, junto con un promedio continental más bajo en mercados criminales, significa que los grupos criminales son el motor de la criminalidad

en el continente. El ejemplo de Honduras ilustra la potencia de los actores criminales. Grupos como Mara Salvatrucha (MS-13) dominan el panorama criminal del país, dedicándose a la extorsión, el tráfico y distribución de drogas y el lavado de dinero. Junto a estos grupos, redes criminales como los «tumbadores» se asemejan a piratas modernos, que roban y revenden los cargamentos de droga, principalmente a lo largo de las rutas de tráfico de personas. Estas actividades criminales son facilitadas por actores integrados en el Estado, así como por organizaciones criminales extranjeras, especialmente de Colombia y México. Otras dinámicas similares de actores criminales están presentes en todo el continente.

FIGURA 5.14

Puntuaciones de resiliencia, Américas



En términos de resiliencia, las Américas representan todo un espectro de capacidades de resiliencia. Por ejemplo, América del Norte se ubicó entre las cinco regiones principales en cuanto a resiliencia, con una puntuación promedio de 6,92, mientras que América Central obtuvo la quinta puntuación más baja del mundo, con un promedio de 4,05. Ningún indicador de resiliencia obtuvo una puntuación inferior a 6,00 en América del Norte, lo que refleja el papel de Estados Unidos y Canadá como líderes políticos y económicos a nivel mundial. Sin embargo, EE. UU. comenzó el año con un juicio político presidencial, y la inestabilidad solo se vio agravada por la pandemia de la COVID-19 y las protestas masivas a nivel nacional a raíz del asesinato de George Floyd. Además, la acusación de fraude contra un asesor de Trump en agosto,

la última de una larga lista de personas cercanas a la administración Trump que han sido acusadas y posteriormente condenadas en los últimos años, ilustra la disminución de la transparencia en los niveles más altos del Gobierno. De hecho, los indicadores de liderazgo y gobernanza se encuentran entre las puntuaciones más bajas de EE. UU. Las muertes por sobredosis de drogas alcanzaron un récord en EE. UU. en 2020, testimonio del «impacto mortal de la alteración que la pandemia de coronavirus tuvo en los esfuerzos de prevención y tratamiento del abuso de drogas»,⁵⁰ mientras que la filtración de los archivos FinCEN expuso cuán sistémico es realmente el uso del sistema bancario internacional por parte de los criminales para mover sus ganancias ilícitas.

En las Islas del Caribe y América Central, la «cooperación internacional» y las «políticas y leyes nacionales» fueron los indicadores de resiliencia con mayor puntuación, mientras que la «capacidad de regulación económica» y el «apoyo a víctimas y testigos» tuvieron los promedios más bajos, lo que indica la necesidad de mejorar una serie de deficiencias económicas y sociales. En América del Sur, el indicador de resiliencia con mayor puntuación fue «actores no estatales» (seguido de «cooperación internacional» y «políticas y leyes nacionales»), y se evaluó que países como Argentina, Chile y Uruguay tienen una capacidad de resiliencia altamente efectiva. Aunque la región alberga innumerables fuerzas para el bien dentro de la sociedad civil, estas operan en entornos que suelen ser mortales, y las amenazas a su seguridad y, en última instancia, a sus vidas, no deben ignorarse. Con el número de activistas asesinados en 2020, no es de extrañar que el enviado de la ONU para Colombia le dijera al Consejo de Seguridad en julio que el asesinato de defensores de los derechos humanos y comunitarios, así como de excombatientes que han depuesto las armas, sigue siendo la mayor amenaza para la consolidación de la paz en el país.⁵¹



Europa

Puntuación general de Europa en

Criminalidad

4,48

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD



1

10



SIN DATOS

Puntuación general de Europa en

Resiliencia

6,23

PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



1

10



SIN DATOS

Si bien la COVID-19 se originó en Asia, Europa se convirtió rápidamente en el nuevo epicentro del brote y se vio devastada por el virus en la primera mitad de 2020. A finales de año, se habían confirmado casi 600 000 muertes en el continente. La crisis de salud fue seguida rápidamente por una crisis económica en muchos Estados europeos, si no en la mayoría, y sobre todo en Italia, donde los grupos mafiosos no tardaron en aprovechar la oportunidad para fortalecer su control sobre las comunidades en las que operan, entregando paquetes de alimentos y otorgando préstamos tanto a familias como a empresas en apuros, en lo que se ha denominado la «protección social de la mafia».⁵² Sin embargo, no todos los negocios sufrieron como resultado de la pandemia, ya que muchas empresas europeas se beneficiaron del trato preferencial, el amiguismo y la corrupción propiamente dicha, expuestos en innumerables escándalos relacionados con la adquisición de equipos de protección personal, contratos públicos para sistemas de seguimiento y localización y más.⁵³

Al igual que en otros lugares, mientras que los cierres de fronteras y las duras medidas de confinamiento

afectaron a la economía formal, el impacto dañino en las economías ilícitas del continente fue mucho menos marcado. Y aunque Europa es uno de los continentes con mejor desempeño en el Índice, tanto en términos de criminalidad, donde es el segundo continente con la puntuación más baja (4,48), como de resiliencia, donde está evaluado como el continente más resiliente al crimen organizado (6,23), bajo ninguna circunstancia es inmune al fenómeno. El desmantelamiento de la red telefónica cifrada EncroChat por parte de cuerpos de seguridad europeos expuso el gran alcance del comportamiento criminal que impregna el continente, revelando una larga lista de actividades ilícitas que van desde tráfico de drogas y el lavado de dinero hasta el tráfico de armas y la corrupción dentro de las fuerzas policiales.⁵⁴ Malta es un excelente ejemplo de cómo presuntos casos de corrupción pueden desestabilizar una nación. En 2020, el ex primer ministro Joseph Muscat dimitió y fue interrogado oficialmente en relación con la investigación del asesinato de Daphne Caruana Galizia, la destacada periodista de investigación anticorrupción asesinada en 2017.

FIGURA 5.15
Puntuaciones del Índice, Europa





Europa es un mercado de destino para una serie de economías ilícitas y el hogar de varios países de origen o tránsito de varios mercados criminales. Al igual que en otras partes del mundo, como África y Asia (aunque en menor grado), la trata de personas es el mercado criminal más generalizado en Europa, con una puntuación promedio de 4,94. Varios países europeos participan en la industria de la trata de personas, ya sea como países de origen o como destinos finales, además de aquellos que presentan niveles considerables de trata interna, lo que explica en parte la prevalencia de este mercado. Los mercados que le siguen en puntuación son el cannabis (4,88), la cocaína (4,83) y las drogas sintéticas (4,76), lo que ilustra claramente la importancia de los mercados de drogas en Europa. Justo por debajo del comercio de drogas sintéticas se encuentra el tráfico de personas (4,72), seguido del tráfico de heroína (4,36) y el tráfico de armas (4,23). Si bien algunos países europeos están involucrados en el comercio ilegal de flora y fauna silvestres a nivel transnacional, los tres mercados criminales de delitos contra el medioambiente incluidos en el Índice presentan las puntuaciones más bajas en Europa: delitos contra los recursos no renovables (3,35), delitos contra la fauna (3,24) y delitos contra la flora (2,75).

A diferencia de varios otros continentes, los actores integrados en el Estado no son el tipo de actor criminal dominante en Europa y registran una puntuación promedio de 4,58, ubicándose solo por encima de los grupos de tipo mafioso, que fueron identificados por los expertos como el tipo de actor criminal menos influyente entre las cuatro tipologías. En primer y segundo lugar se encuentran los actores extranjeros (5,38) y las redes criminales (5,16), lo que quizás sea de esperar dada la fuerte interacción y colaboración entre estos dos tipos de actores en Europa.

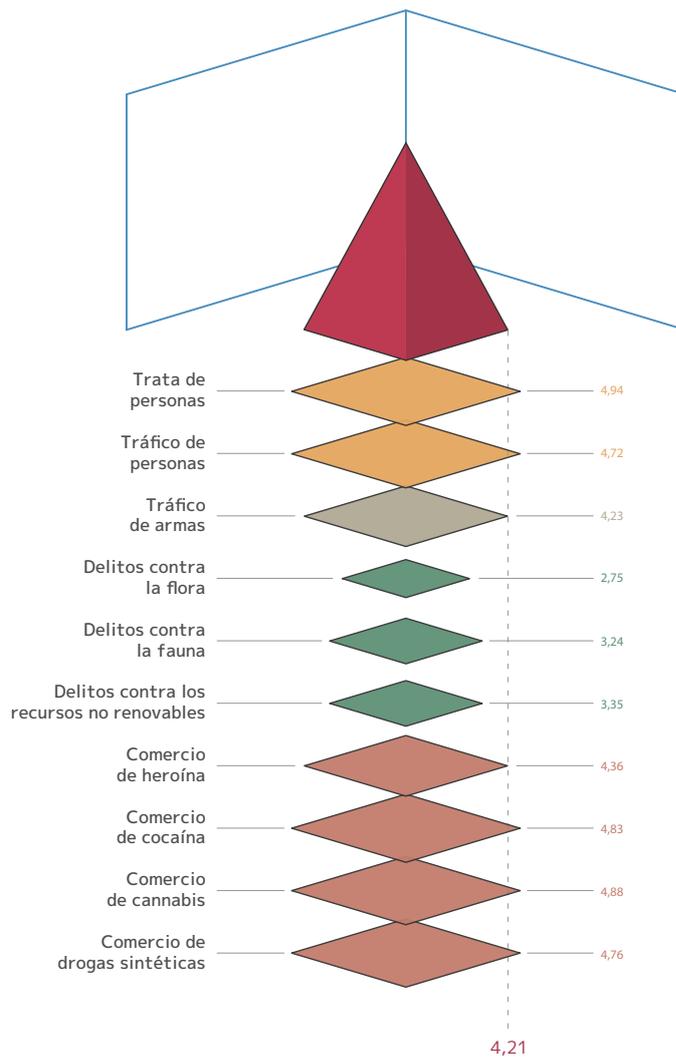
En términos de clasificación de resiliencia, Europa fue por un margen considerable el continente con la puntuación más alta, y presentó una puntuación de resiliencia promedio de 6,23. Al igual que con todos los demás continentes, excepto Oceanía, el indicador de resiliencia que obtuvo la puntuación más alta fue «cooperación internacional» (7,02), seguido de «políticas y leyes nacionales» (6,70). De hecho, de los 12 componentes fundamentales de la resiliencia cubiertos por el Índice, no menos de nueve obtuvieron una puntuación promedio de 6,00 o más en Europa, con puntuaciones bastantes buenas en «integridad territorial», «cuerpos de seguridad», «actores no estatales», «sistema judicial y detención», «capacidad de regulación económica», «liderazgo político y gobernanza» y «apoyo a víctimas y testigos». Los tres indicadores que obtuvieron una puntuación inferior a 6,00 y, por lo tanto, presentan un mayor margen de mejora, fueron «prevención» (5,98), «lucha contra el lavado de dinero» (5,78) y «transparencia

gubernamental y rendición de cuentas» (5,78). Sin embargo, cabe señalar que, si bien estos últimos indicadores son los de peor desempeño de Europa,

de todos modos son más altos que los promedios de cualquier otro continente del mundo.

FIGURA 5.16

Puntuaciones de los mercados criminales, Europa



Al igual que en otros lugares, es importante profundizar en los matices regionales, dadas las considerables variaciones que presentan las puntuaciones de criminalidad y resiliencia en los continentes, y esto no es menos cierto para Europa. Pasando primero al componente de criminalidad, existe una disparidad considerable en cuanto a los mercados criminales entre las regiones de Europa. Por un lado, se determinó que los Estados bálticos

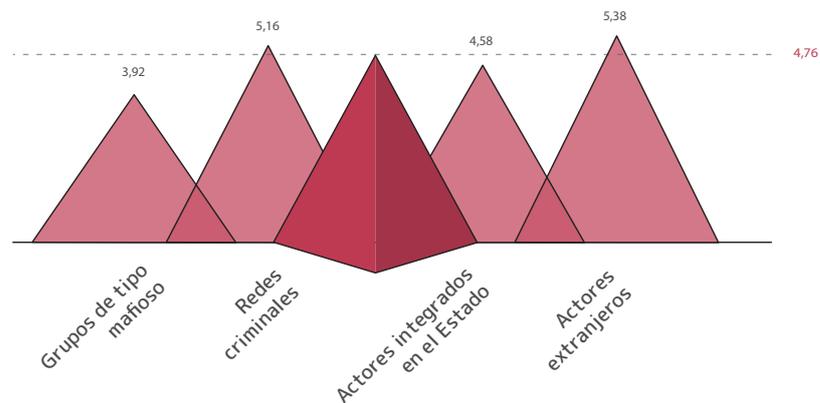
y nórdicos tienen economías ilícitas bastante periféricas, especialmente en lo que respecta a los mercados ambientales. Por otro lado, se identificó que una serie de mercados criminales presentan un alcance considerable en Europa Central y Oriental, como sucede con la trata de personas (5,68) y el tráfico de personas (5,59), además de varios de los mercados de drogas.

Tanto en Europa Meridional como en Europa Occidental dominó el comercio de cocaína, impulsado por las altas puntuaciones asignadas a Estados de entrada, como Italia y España, así como a un número considerable de importantes mercados de destino que conforman las regiones. Varias incautaciones importantes de cocaína en puertos europeos a lo largo de 2020 destacan la importancia de las rutas marítimas en el comercio transnacional de cocaína, y la pandemia de la COVID-19 ha precipitado un cambio hacia la creciente infiltración de cocaína en grandes envíos de productos legales. Tal como explican Reitano y Shaw (2021): «Para los grupos de traficantes, las restricciones pandémicas no han hecho más que facilitar el paso de sus productos a través de los

puntos de entrada. Las medidas de distanciamiento social, el personal enfermo o la asignación de personal a otras tareas relacionadas con el manejo de la pandemia [...] disminuyeron la capacidad para registrar cargas aéreas y contenedores. También se dio prioridad a la necesidad de mantener el comercio en movimiento y el suministro de alimentos y medicamentos, lo cual provocó una reducción de las búsquedas y la aplicación de la ley basada en inteligencia en algunos puertos marítimos. Algunas autoridades crearon “carriles verdes” en los puertos de entrada y en los cruces fronterizos para acelerar el procesamiento de los envíos de carga y asegurar su rápido avance a las carreteras para su distribución. Eso también mantuvo las drogas en movimiento.»⁵⁵

FIGURA 5.17

Puntuaciones de los actores criminales, Europa



Al igual que con los mercados criminales, notamos una marcada variación en la clasificación de varios tipos de actores criminales en Europa. En ninguna parte esta variación es más pronunciada que al comparar la fuerza de los actores integrados en el Estado en Europa Central y Oriental, una subregión que obtuvo un promedio de 6,76 (el segundo más alto de cualquier región después de Asia Occidental), con Europa del Norte, donde la puntuación fue de solo 2,25. Aparte de las notables excepciones de Rumania y Polonia, los 16 países restantes de la región registraron puntuaciones de 5,5 o más en actores integrados en

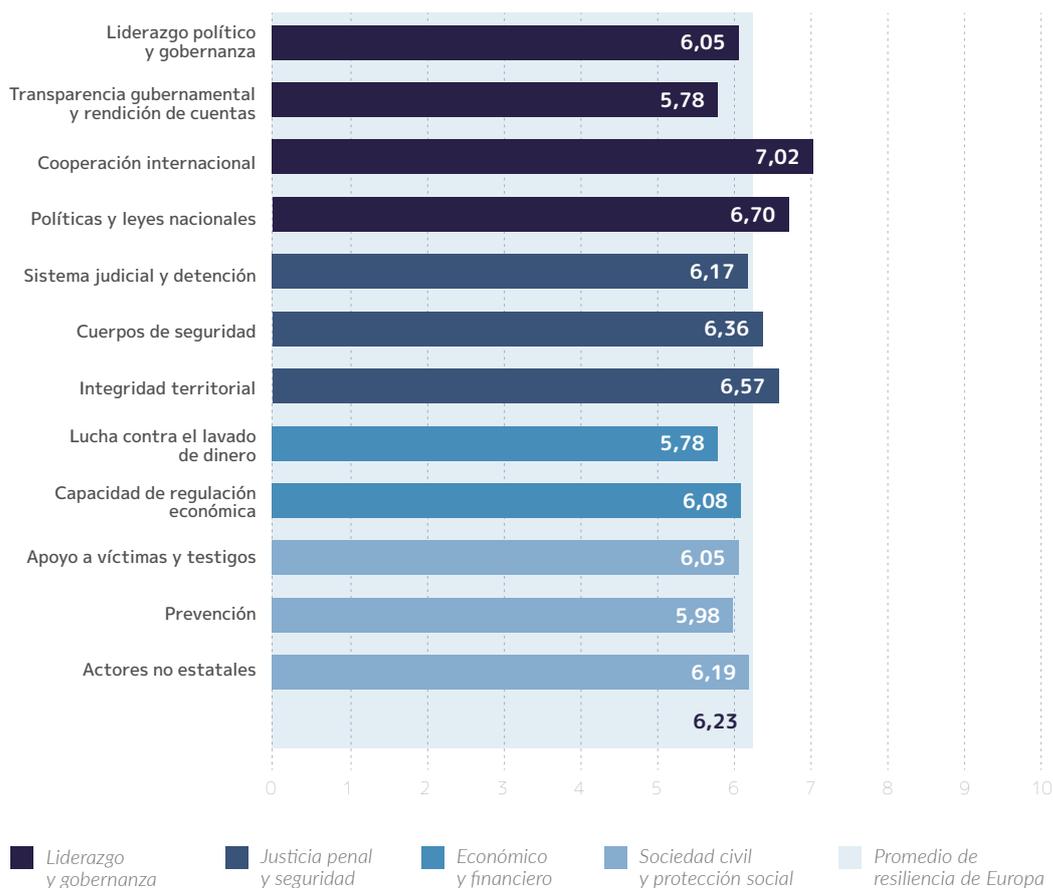
el Estado, con Belarús y Rusia a la cabeza. Los grupos de tipo mafioso también presentaron una distribución desigual en el continente, donde se identificaron grupos poderosos en varios países de Europa Meridional, Central y Oriental, como Italia, España, Montenegro, Albania y Serbia, entre otros. Al mismo tiempo, se descubrió que los grupos de tipo mafioso eran inexistentes o tenían una influencia muy limitada en muchos otros países del continente, desde pequeños microestados de Europa Occidental, como Andorra, Liechtenstein y Luxemburgo, hasta Estados de mayor tamaño más al este, como Hungría, por ejemplo.

Los resultados del Índice ilustran la influencia de actores extranjeros provenientes de países europeos vecinos y también de actores criminales de otros continentes. Las potencias económicas de Europa, como España e Italia, se consideraron entornos extremadamente atractivos para los actores criminales organizados extranjeros, debido en parte a su proximidad a grandes actores y por servir como vectores de gran importancia estratégica en términos de transporte para la economía ilícita transnacional. La otra cara de la moneda, sin embargo, es que lo que impulsa las altas puntuaciones en el indicador de actores extranjeros en varios otros países es la omnipresencia de los propios grupos tradicionales de

la mafia italiana, sobre todo la 'Ndrangheta, ya sea en términos de su participación directa en el comercio de mercancías ilícitas o su infiltración en la economía formal y los sectores bancarios para lavar sus ganancias ilícitas, como en el Reino Unido o Alemania, por ejemplo. Esta es una característica de la economía ilícita mundial que se ha visto particularmente agravada por la pandemia de COVID-19, ya que los grupos criminales se han aprovechado de empresas vulnerables paralizadas por las restricciones del coronavirus, extorsionándolas o controlándolas directamente para luego usarlas como vehículos para el lavado de sus ganancias ilícitas.

FIGURA 5.18

Puntuaciones de resiliencia, Europa



En cuanto a la resiliencia, se determinó que Europa como continente se encuentra en la mejor posición en relación con los demás. Europa no solo fue el continente con la puntuación más alta a nivel mundial, sino que, de todas las agrupaciones regionales del mundo que conforman el Índice, las cuatro regiones de Europa del Norte, Europa Occidental, Europa Meridional y Europa Central y Oriental ocuparon el segundo, tercero, sexto y octavo lugar, respectivamente. Con 14 de los 20 países más resilientes del mundo ubicados en Europa del Norte y Occidental, estas dos regiones dominan los primeros lugares en la clasificación del Índice. En línea con las tendencias mundiales, el indicador de mayor puntuación para estas subregiones fue «cooperación internacional», con puntuaciones de 8,50 y 7,95, respectivamente, de lo cual quizás el mejor ejemplo sea la colaboración entre las fuerzas policiales de varios países, que permitió desmantelar en julio de 2020 la red telefónica cifrada EncroChat, utilizada por actores criminales de todo el continente. «Integridad territorial» y «políticas y leyes nacionales» también ocuparon un lugar destacado en la lista de indicadores de resiliencia en ambas regiones, además de «capacidad de regulación económica» (8,06) en Europa del Norte y «actores no estatales» (7,91) en Europa Occidental. Por otra parte, los marcos y mecanismos establecidos para combatir el lavado de dinero se identificaron como un punto débil tanto en Europa del Norte como en Europa Occidental en relación con los otros componentes fundamentales de la resiliencia, y la «lucha contra el lavado de dinero» se evaluó como el indicador de resiliencia con la puntuación más baja, de 7,00 y 6,41, respectivamente.

Aunque sigue superando a la gran mayoría de las regiones del mundo, Europa Meridional presentó más países con niveles de resiliencia bajos (definidos por una puntuación inferior a un promedio de 5,5) que con niveles altos. Las puntuaciones de resiliencia moderadamente altas asignadas a España (6,63), Portugal (6,46) e Italia (6,29) fueron contrarrestadas por países en el otro extremo del espectro, como Chipre (4,42), San Marino (5,13) y Malta (5,17). En esta región, la «cooperación internacional» volvió a ocupar el primer lugar (6,88), impulsada principalmente por la participación estelar de Italia en la cooperación con la comunidad internacional, incluso a través de la cooperación judicial y policial transfronteriza. «Políticas y leyes nacionales» fue el segundo indicador con mayor puntuación (6,56), una vez más impulsado por los sólidos marcos legislativos de España e Italia.

Además, Europa Meridional fue la única región del continente donde «aplicación de la ley» estuvo entre los tres principales indicadores de resiliencia, con una puntuación promedio de 6,19. La variedad y eficacia de los cuerpos de seguridad especializados en la región, incluyendo el Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado en España, la Policía Judicial en Portugal y la Direzione Investigativa Antimafia, la Guardia di Finanza y el Raggruppamento Operativo Speciale⁵⁶ en Italia, contribuyeron al alto promedio de la región en este indicador. Sin embargo, incluso en los países con los mejores resultados, el crimen organizado logra abrirse paso hasta el corazón de los cuerpos de seguridad. En julio de 2020, todo un departamento de los Carabinieri italianos fue desmantelado después de que 10 oficiales fueran arrestados bajo sospecha de una gran cantidad de delitos, desde tráfico de drogas y extorsión hasta abuso de poder e incluso tortura, que, según los fiscales, se intensificaron durante el primer confinamiento por COVID-19 en el país.⁵⁷

Aparte de «prevención», el indicador con el más bajo desempeño en Europa Meridional, «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» se identificó como un obstáculo significativo para lograr una respuesta eficaz al crimen organizado en la región, con una puntuación promedio de apenas 4,88. Si bien para la mayoría de los demás indicadores hubo una clara división entre los países de la región con el desempeño más alto y el más bajo, los bajos niveles de transparencia y de mecanismos para garantizar la rendición de cuentas parecieron ser una especie de nivelador en Europa Meridional, y ningún país obtuvo una puntuación superior a 6. Mientras que los pequeños Estados de San Marino (4), Mónaco (4) y Malta (4,5) obtuvieron puntuaciones particularmente bajas, otros países como Italia, Grecia y Chipre no obtuvieron mejores resultados, y cada uno recibió una puntuación de 5.

Por último, si bien superó a la mayoría de las regiones del mundo, Europa Central y Oriental recibió la puntuación promedio de resiliencia más baja de las cuatro subregiones europeas, con 4,97. Varios países de la región se desempeñaron bastante bien, como Chequia (6,25), Polonia (6,13) y Eslovenia (6,08) que obtuvieron puntuaciones iguales o cercanas al promedio europeo. Sin embargo, se determinó que 12 de los 17 países de la región tuvieron baja resiliencia, con una puntuación inferior a 5,5. Moldavia, Belarús y Bosnia y Herzegovina obtuvieron

puntuaciones por debajo de 4,00, mientras que Ucrania y Rusia tuvieron resultados levemente más altos, con 4,00 y 4,04, respectivamente. Los expertos señalaron que las puntuaciones relativamente bajas en esta subregión se vieron impulsadas por diversos indicadores con puntuación baja, en particular aquellos que evalúan la capacidad y voluntad de los Gobiernos para abordar el crimen organizado de manera abierta, transparente y eficaz. De hecho, «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» fue el indicador de resiliencia con la puntuación más baja en Europa Central y Oriental (4,26): casi dos tercios de los países de la región obtuvieron una puntuación de 4,5 o menos. Del mismo modo, «liderazgo político y gobernanza» también obtuvo una puntuación baja en toda la región, en particular en los Estados de los Balcanes Occidentales de Bosnia y Herzegovina y Montenegro, así como en Belarús (donde elecciones muy disputadas dieron lugar a protestas masivas, detenciones arbitrarias y violencia extrema) y Moldavia y Ucrania. Por el contrario, «cooperación internacional», que se reconoce como un pilar clave en la lucha eficaz contra el crimen organizado transnacional, obtuvo una puntuación relativamente alta en toda la región, con un promedio regional de 5,79, encabezada por Chequia, Eslovaquia y Polonia en Europa Central, que obtuvieron una puntuación de 7,0 en el indicador. En general, se determinó que más de la mitad de los países de la región poseen marcos de cooperación internacional suficientemente eficaces, con una puntuación de 6,0 o más.

La dinámica que rodea al crimen organizado y la resiliencia para contrarrestarlo en Europa Central y Oriental no se limita de ninguna manera a los Estados miembros oficiales de la ONU, por supuesto. El ejemplo de Kosovo sirve para destacar el hecho de que el crimen organizado puede invadir todos los Estados, independientemente de su condición política. De hecho, los resultados demuestran que Kosovo figuraba sistemáticamente entre los mercados criminales con la puntuación más alta de Europa.⁵⁸



Oceanía

Puntuación general de Oceanía en

Criminalidad

3,07

PUNTUACIONES DE CRIMINALIDAD



1

10

Puntuación general de Oceanía en

Resiliencia

5,46

PUNTUACIONES DE RESILIENCIA



1

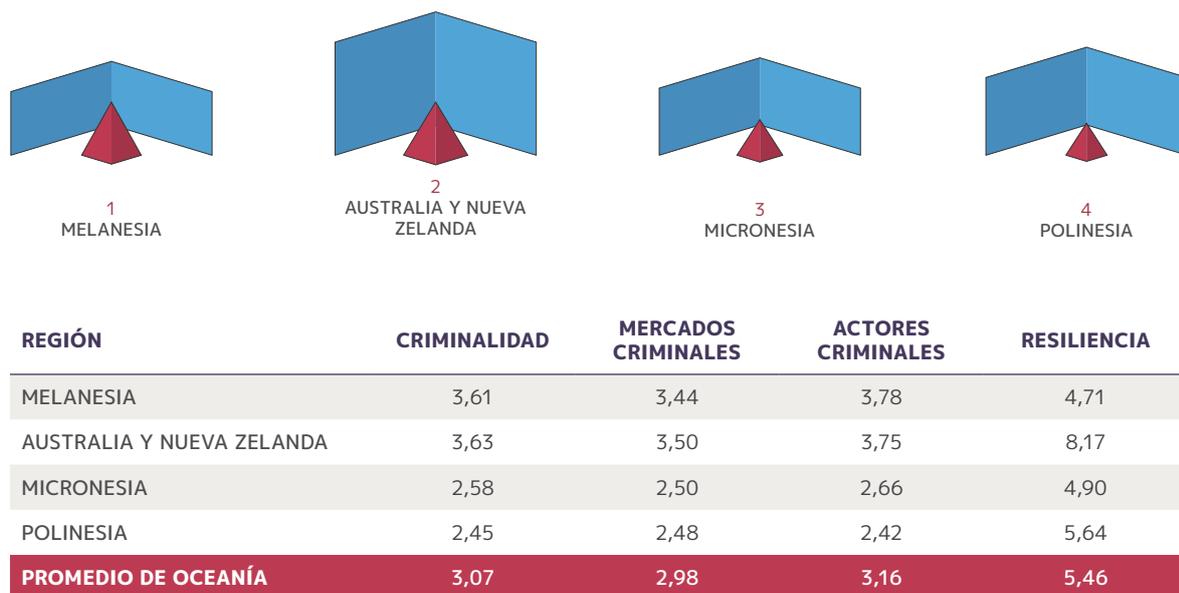
10

Lo que hace única a Oceanía, un continente que comprende Australia, Nueva Zelanda, Melanesia, Micronesia y Polinesia, es que casi todos los Estados de la región son pequeños, y los Estados pequeños tienen vulnerabilidades específicas. En junio de 2020 en Australia, miles de personas impulsadas por el movimiento Black Lives Matter salieron a las calles para protestar contra las desproporcionadas tasas de prisión para los indígenas, mientras que la recesión económica provocada por la pandemia, que diezmó el sector del turismo del que dependen muchos Estados, amenazaba con provocar malestar social e inestabilidad política. Mientras los incendios forestales asolaban el país, la amenaza a la seguridad resultado del cambio climático no fue el único hecho destacado en la región: el Estado insular más grande

del mundo firmó un pacto de seguridad con Japón frente a las crecientes demostraciones de fuerza militar por parte de China.

Si bien en términos absolutos, según las comparaciones globales, los niveles de crimen organizado en esta región pueden ser más bajos, el impacto económico, político y social del fenómeno es significativo. Aunque Australasia y los países insulares del Pacífico tal vez no estén tan agobiados por el crimen organizado como el resto del mundo, varias economías ilícitas ya se han afianzado y otras parecen estar en aumento. Un claro ejemplo de ello fue la redada récord en Papúa Nueva Guinea en 2020, que requisó 500 kilogramos de cocaína tras el aterrizaje forzoso de un avión en las afueras de Port Moresby.⁵⁹

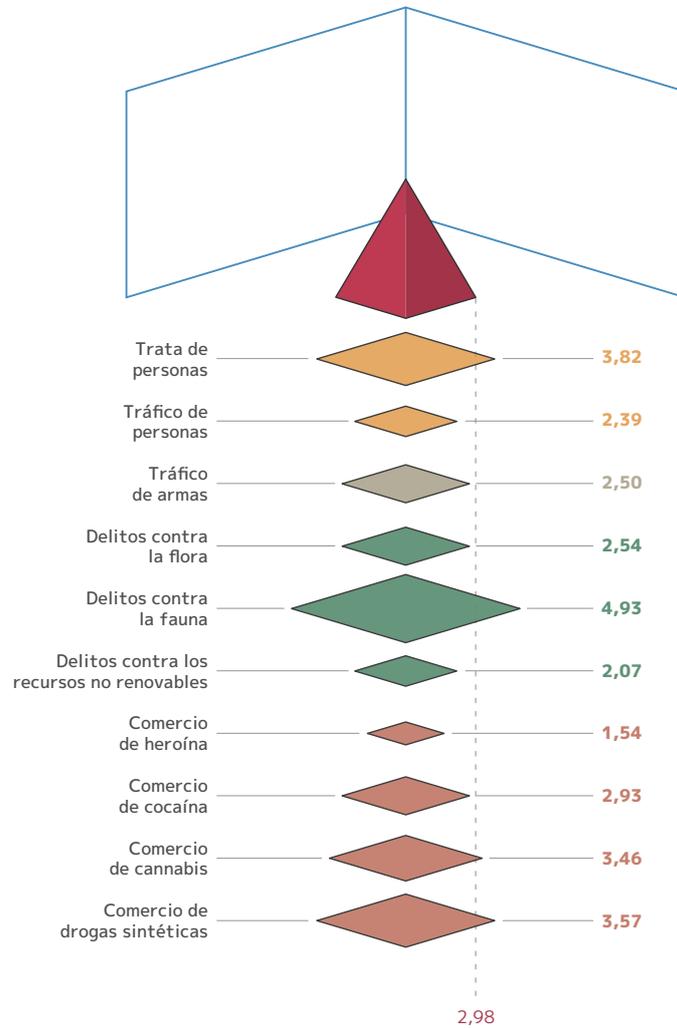
FIGURA 5.19
Puntuaciones del Índice, Oceanía



Sin embargo, en general, la criminalidad de Oceanía está fuertemente inclinada hacia puntuaciones más bajas debido a la estructura del Índice, según el cual los países que presentan una gama diversa de mercados criminales obtienen puntuaciones más altas que aquellos con una menor cantidad de mercados criminales, pero posiblemente más generalizados. En términos generales, este es el caso de Oceanía, donde la mayoría de los países presentan solo uno o dos mercados criminales destacados. Por lo tanto, el continente obtiene la puntuación más baja a nivel mundial en términos de criminalidad general.

Entre los países de la región, surgen dos «agrupaciones» en lo que respecta a la criminalidad, con promedios por país agrupados entre 1,5 y 3,0, o, si presentan una criminalidad un poco más generalizada, entre 3,0 y 4,0. No se identificó ningún país en la región que experimentara niveles significativos o extremos de criminalidad, aunque se observó que ciertos mercados específicos en determinados países están bastante generalizados.

FIGURA 5.20
Puntuaciones de los mercados criminales, Oceanía



Papúa Nueva Guinea es, sin embargo, una excepción notable. El país tiene una puntuación general de criminalidad de 5,44, 1,29 puntos por encima del siguiente país con mayor puntuación en Oceanía, las Islas Salomón. A diferencia de otros países que no tuvieron ningún mercado de alta criminalidad identificable o solo uno, encontramos que Papúa Nueva Guinea tiene varios mercados omnipresentes, incluyendo los delitos contra la flora (8,0), la trata de personas (7,0), el tráfico de armas, los delitos contra los recursos no renovables y el cannabis, todos con una puntuación de 5,50. Esto tiene el efecto de elevar las puntuaciones promedio tanto de Oceanía en su conjunto como de la subregión de Melanesia. En cuanto a la criminalidad, otros dos países de Melanesia también parecieron ser valores atípicos en el contexto regional: las Islas

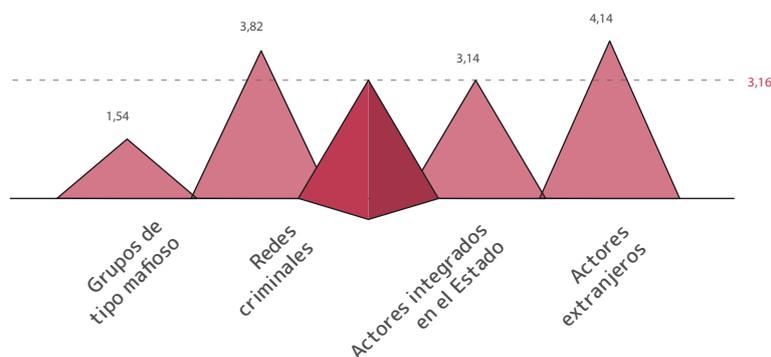
Salomón y Fiji, que experimentan niveles de criminalidad significativamente más altos que los países más al norte en Micronesia y al este en Polinesia. Una posible explicación de esto sería el hecho de que las naciones insulares de Melanesia están mucho más cerca de los grandes mercados regionales de destino del crimen organizado, Australia y Nueva Zelanda. Al ser las últimas etapas de tránsito antes de llegar a estos grandes mercados, los grupos del crimen organizado utilizan cada vez más las islas melanesias como centros de tránsito de armas, cocaína y drogas sintéticas, lo que aumenta los niveles generales de delincuencia. Un claro ejemplo de esto es que tanto Fiji como Papúa Nueva Guinea tienen una puntuación alta en cocaína de 4,5 y 4, respectivamente, la segunda y tercera puntuación más alta en Oceanía después de Australia.

En general, Oceanía ocupa el último lugar en ocho de los 10 mercados criminales en una comparación continental. El comercio ilícito de fauna (4,93) y de drogas sintéticas (3,57) son las dos excepciones, donde el continente ocupa el tercer y cuarto lugar, respectivamente. Si bien una serie de especies nativas en Oceanía se comercializan ilegalmente, la alta puntuación promedio del continente en delitos contra la fauna se debe casi en su totalidad a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR). Los países de la región poseen extensas zonas económicas que, debido

a la falta de capacidad para patrullar, son vulnerables a la pesca INDNR. Además, la pesca INDNR hace que el impacto negativo de la práctica ilegal se sienta con más fuerza en las comunidades de Oceanía. Por otra parte, la puntuación en comercio de drogas sintéticas refleja el hecho de que la región alberga uno de los países con mayor consumo del mundo, Australia. En combinación con la gran demanda de drogas sintéticas en Nueva Zelanda, se identificó que las naciones insulares más pequeñas son importantes centros de transporte emergentes en el comercio de drogas sintéticas.

FIGURA 5.21

Puntuaciones de los actores criminales, Oceanía



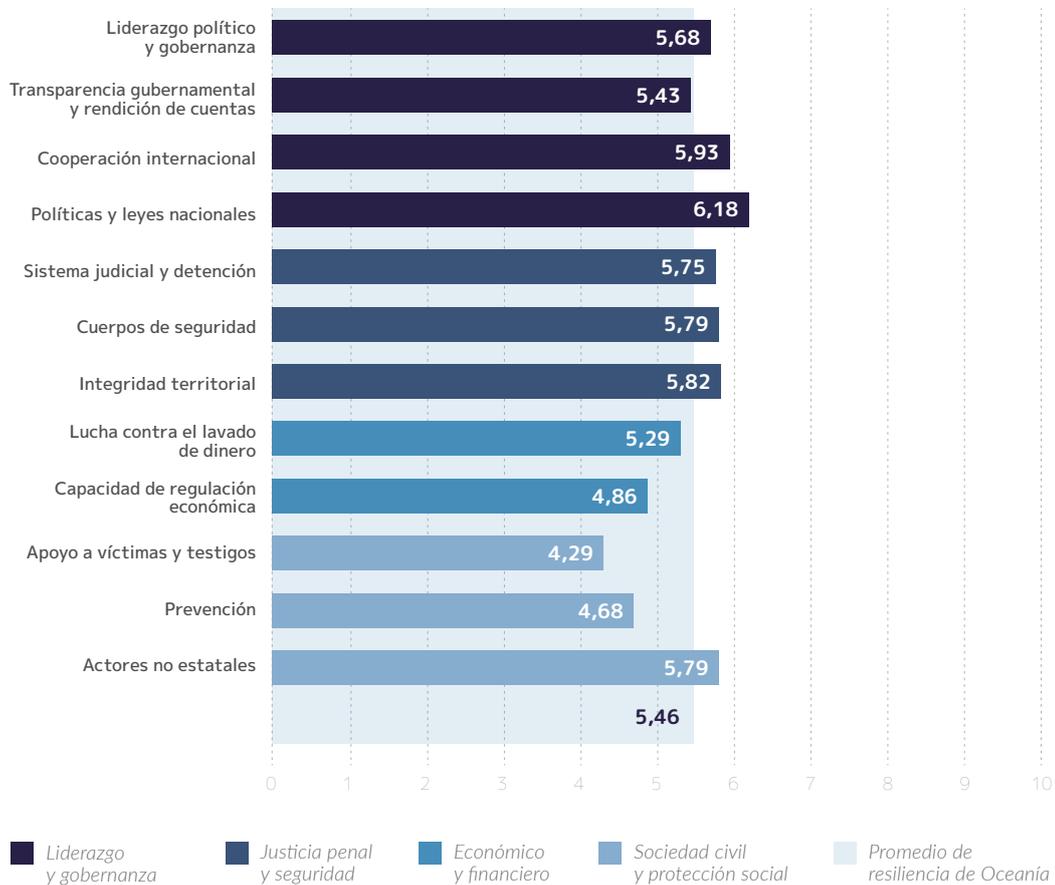
Con respecto a los actores criminales, se determinó que los actores extranjeros (4,14) tienen la influencia más extensa en Oceanía, seguidos por las redes criminales (3,82), los actores integrados en el Estado (3,14) y los grupos de tipo mafioso (1,54). Los expertos señalaron que la puntuación más alta para los actores extranjeros se debe principalmente a su participación en la pesca ilegal. Curiosamente, no se identificaron grupos de tipo mafioso en ninguna de las subregiones de Oceanía, excepto en Australia y Nueva Zelanda, donde se determinó que los grupos y bandas ilegales de motociclistas poseen un firme control de los mercados criminales. Melanesia fue nuevamente identificada como un caso atípico en la región en general, con la puntuación promedio más alta para los tres tipos de actores criminales restantes: redes criminales, actores integrados en el Estado y actores extranjeros. La marcada diferencia en la puntuación de Melanesia para grupos extranjeros en comparación con las otras tres subregiones de Oceanía respalda la premisa de que la subregión sirve como un centro de tránsito

para diversos mercados criminales. Cabe destacar, sin embargo, que ha habido colaboración entre actores extranjeros por un lado y grupos nacionales por el otro. Esto no solo ha permitido el desarrollo de mercados criminales en los que participan grupos extranjeros, sino que ha creado nuevas oportunidades de crimen para que las exploten las redes informales y los actores integrados en el Estado.

En términos de resiliencia, la mayoría de los países de Oceanía obtienen una puntuación cercana a 5,00, con las notables excepciones de Australia y Nueva Zelanda, que presentan puntuaciones promedio de resiliencia más altas: 7,96 y 8,38, respectivamente. Australia y Nueva Zelanda (8,17) y la subregión de Polinesia (5,64) presentan baja criminalidad y alta resiliencia, mientras que las otras dos subregiones tienen menor resiliencia al crimen organizado: Micronesia tiene un promedio de 4,90 en resiliencia, mientras que Melanesia tiene un 4,71.

FIGURA 5.22

Puntuaciones de resiliencia, Oceanía



Aunque Melanesia ocupa un lugar más alto en criminalidad que otras subregiones de Oceanía y el más bajo en resiliencia dentro del continente, los países de este continente obtuvieron puntuaciones bastante buenas en comparación con el promedio mundial, con la excepción de Papúa Nueva Guinea (3,42), el país menos resiliente de Oceanía. Los expertos identificaron que el mayor obstáculo para un enfoque más coherente en la lucha contra el crimen organizado en la subregión es la falta de mecanismos eficaces de apoyo a víctimas y testigos. Dicho indicador promedió una puntuación de 3,50, seguido de «prevención» y «capacidad de regulación económica», ambos con un promedio de 4,10.

Junto con la integridad territorial, la lucha contra el lavado de dinero también fue un área en la que los expertos señalaron que Melanesia requiere mejoras considerables. En Vanuatu, por ejemplo, se reveló solo en 2021 que el sistema de «pasaportes dorados»

en funcionamiento en el país ha permitido que miles de ciudadanos extranjeros, incluyendo presuntos miembros de bandas, ladrones de criptomonedas y extorsionistas, obtengan la ciudadanía en la nación isleña, lo que les permite explotar las laxas leyes fiscales de la isla y lavar dinero ilícito.⁶⁰

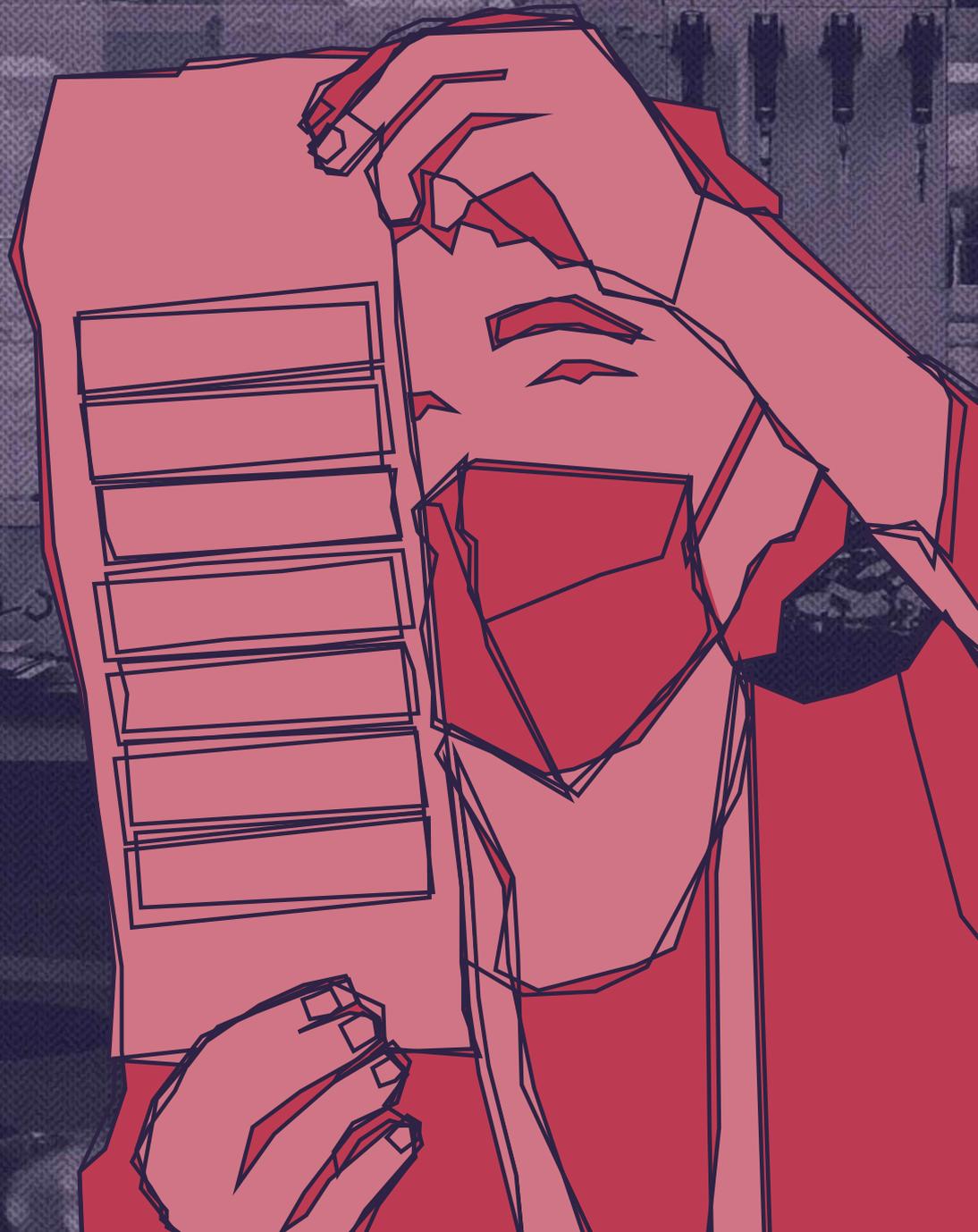
En Micronesia, indicadores como «apoyo a víctimas y testigos» (3,00) y «prevención» (3,63) obtuvieron puntuaciones más bajas, al igual que la capacidad de estas naciones insulares para regular y gestionar adecuadamente la economía (4,50). En Polinesia, los mismos tres indicadores aparecieron en último lugar, pero en un orden diferente. La «capacidad de regulación económica» en la subregión tuvo un promedio de 4,67, seguida de «apoyo a víctimas y testigos» (4,83), «prevención» y «liderazgo político y gobernanza» (ambos con una puntuación promedio de 5,00).



SECCIÓN 6

Clasificaciones de vulnerabilidad

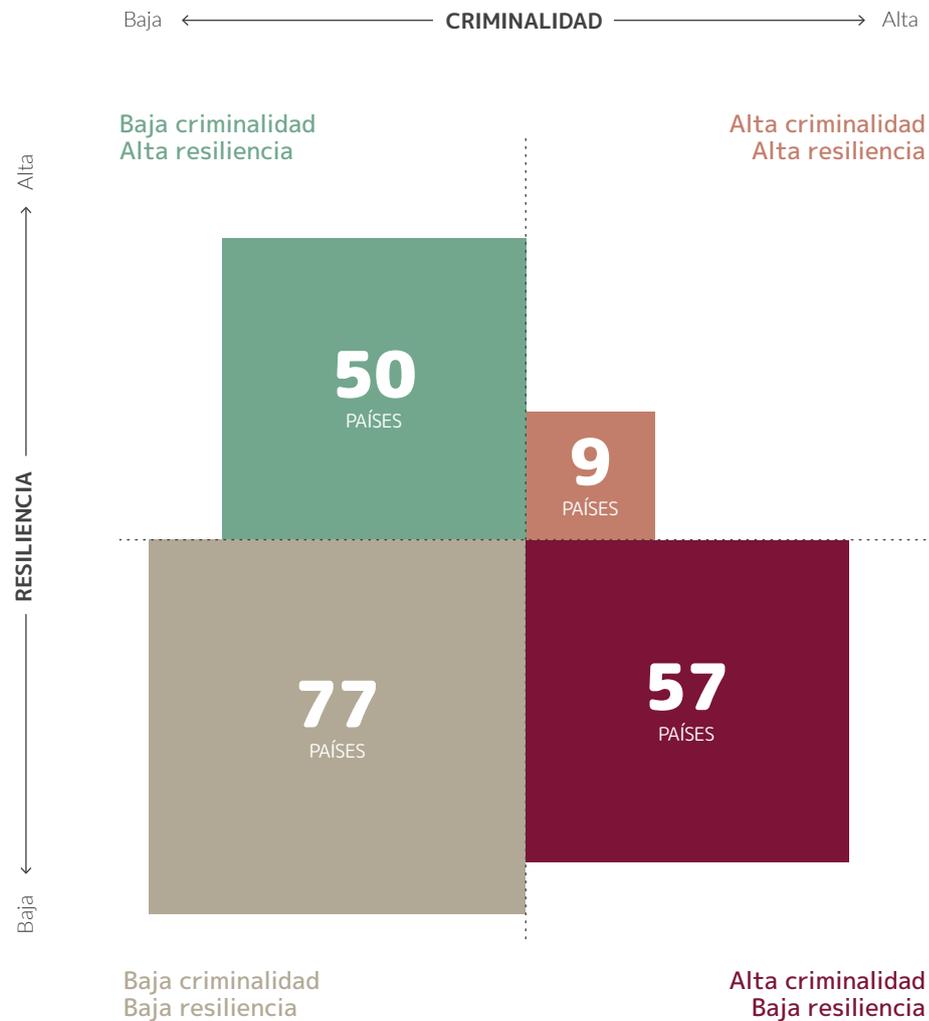
Interpretación del nexo entre
criminalidad y resiliencia



Vulnerab

FIGURA 6.1

Clasificaciones de vulnerabilidad



Con el objetivo final de proporcionar una plataforma sólida en la que los legisladores puedan implementar medidas eficaces y personalizadas para abordar la criminalidad en sus respectivos países y regiones, el Índice está diseñado para poner de relieve no solamente las áreas que necesitan mejoras, sino también las medidas exitosas contra el crimen organizado.

FIGURA 6.2

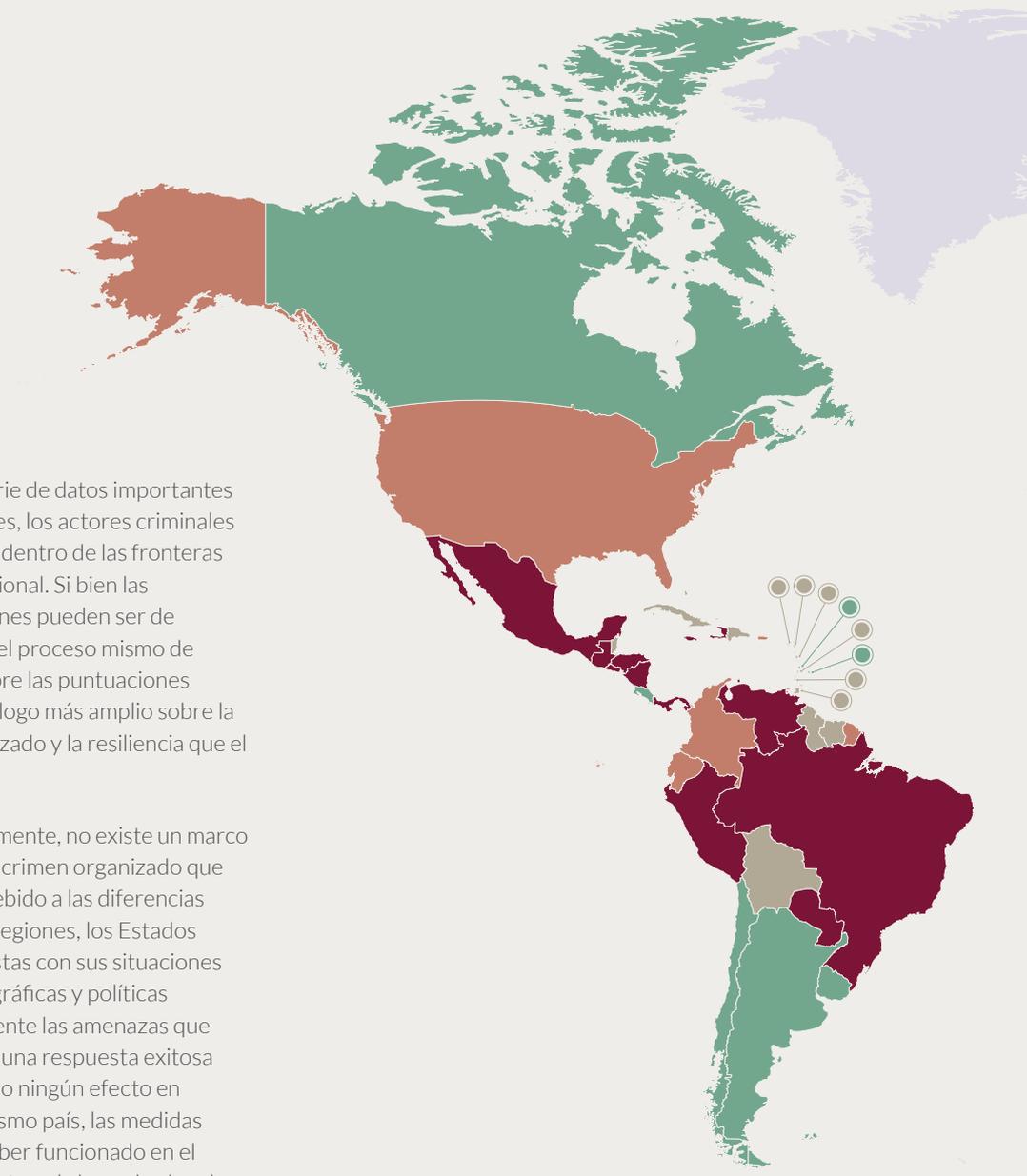
Mapa de clasificaciones de vulnerabilidad

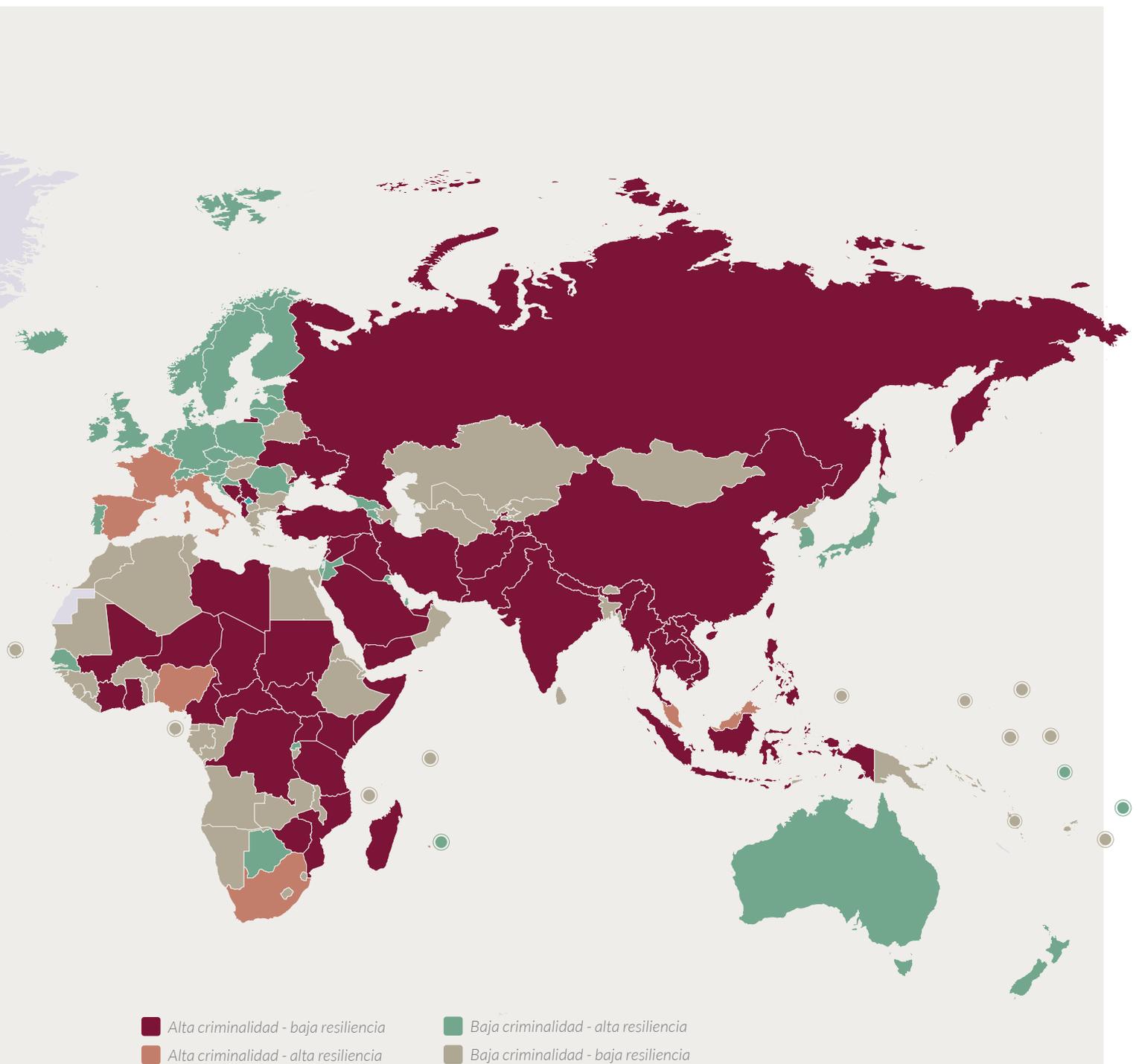
Los hallazgos revelan una serie de datos importantes sobre los mercados criminales, los actores criminales y las dinámicas de resiliencia dentro de las fronteras nacionales y a nivel transnacional. Si bien las puntuaciones y las conclusiones pueden ser de mayor interés para algunos, el proceso mismo de interrogación y reflexión sobre las puntuaciones contribuye justamente al diálogo más amplio sobre la naturaleza del crimen organizado y la resiliencia que el Índice pretende generar.

Como se mencionó anteriormente, no existe un marco de resiliencia único contra el crimen organizado que sea adecuado para todos. Debido a las diferencias contextuales entre países y regiones, los Estados deben armonizar las respuestas con sus situaciones económicas, culturales, geográficas y políticas para poder abordar eficazmente las amenazas que enfrentan. Lo que puede ser una respuesta exitosa en un país puede tener poco o ningún efecto en otro, e, incluso dentro del mismo país, las medidas de respuesta que pueden haber funcionado en el pasado, podrían ser incompletas a la hora de abordar la evolución de las tendencias criminales.

Mientras que el crimen organizado puede ser dinámico y evolucionar con rapidez, las medidas de respuesta, por el contrario, suelen ser esfuerzos de progresión más lenta. Al final, para lograr una reducción a largo plazo del crimen organizado, los Estados deben contar con la voluntad política necesaria, entablar un debate sostenido, establecer la base empírica y dar cabida a los actores no estatales para que contribuyan al desarrollo y fortalecimiento de marcos de resiliencia multifacéticos que sean proactivos y aborden las causas fundamentales del crimen organizado.

Examinar la dinámica de la criminalidad o los marcos de resiliencia de forma aislada limita la comprensión de las partes interesadas sobre la complejidad del crimen organizado y la capacidad de determinar si las respuestas para abordar la criminalidad en un contexto determinado son exitosas. Por lo tanto, las implicaciones del análisis de dónde se unen la criminalidad y la resiliencia pueden ser las más importantes. El Índice reconoce que los países pueden comenzar en condiciones desiguales, por eso, sus





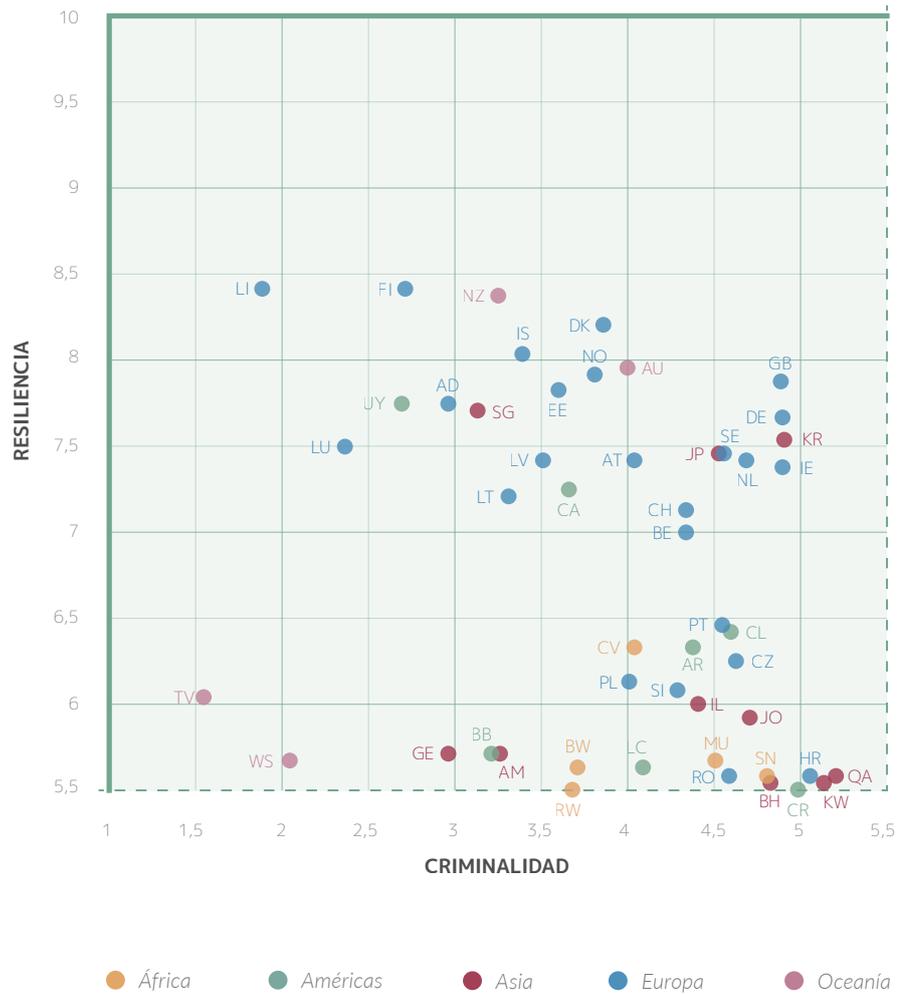
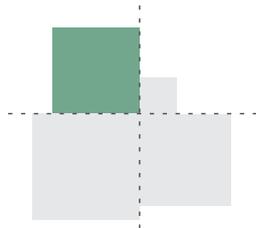
posiciones actuales en un cuadrante de criminalidad y resiliencia (véase la Figura 6.1) son quizás menos valiosas que la forma en que evolucionan a lo largo del tiempo, lo que se reflejará en futuras versiones del Índice. Por lo tanto, el Índice está diseñado para proporcionar a los legisladores y otras partes interesadas una mejor comprensión de las tendencias emergentes y en evolución de la delincuencia, ya que se basará en información a lo largo del tiempo.

Analizando las distintas características de los países que caen en cada cuadrante de criminalidad-resiliencia y tomando en cuenta las especificidades contextuales, los legisladores pueden identificar dónde se encuentran las fortalezas y debilidades comunes con el fin de desarrollar respuestas adaptadas que aborden los desafíos de criminalidad que enfrentan los países de cada cuadrante.

Baja criminalidad - alta resiliencia

FIGURA 6.3

Baja criminalidad - alta resiliencia



De los 193 países del mundo, 50 (alrededor del 26 %) se encuentran actualmente dentro de este cuadrante. En cada uno de sus continentes, se puede decir que estos 50 países se encuentran en la situación ideal para enfrentarse al crimen organizado. Si bien difieren en sus vulnerabilidades individuales y en su capacidad económica, todos estos países han creado marcos de resiliencia eficaces para responder a la criminalidad dentro de sus fronteras, de acuerdo con los estándares internacionales.

En África, por ejemplo, cinco países (Botsuana, Cabo Verde, Mauricio, Ruanda y Senegal) que representan diferentes rincones del continente africano han adoptado medidas serias y adecuadas para combatir el crimen organizado, incluso bajo la forma de estrategias específicas contra el crimen organizado, dotando de recursos a los cuerpos de seguridad y creando marcos institucionales y económicos, entre otras. Si bien aún se pueden mejorar determinadas áreas de la resiliencia en cada país, sus medidas de resiliencia en general son completas e integrales. Los «actores no estatales», en particular, obtienen una puntuación de 6,00 o más en cuatro de estos países, lo que subraya la innegable importancia de la sociedad civil, los medios de comunicación y el sector privado en el desarrollo de una resiliencia exitosa frente al crimen organizado.

Como el continente con uno de los promedios más bajos de criminalidad general, no es de extrañar que una gran proporción de países de Europa (24) se encuentren en este cuadrante. Quizás lo más revelador sean los países de otros lugares que presentan baja criminalidad y alta resiliencia, pero que se encuentran en regiones que experimentan una alta criminalidad. Por ejemplo, Costa Rica se destaca notoriamente por ser el único país de América Central, la región con el promedio de criminalidad más alto a nivel mundial, en este cuadrante. El problema del crimen organizado ha sido identificado como una prioridad política para Costa Rica, que ha implementado marcos institucionales legales sólidos, basados en la transparencia. Si bien las puntuaciones más bajas en el indicador de resiliencia económica de Costa Rica sugieren que existe un margen de mejora, el país ofrece protecciones sociales más sólidas que sus vecinos, incluyendo una oficina dedicada al apoyo a las víctimas, tres grandes programas de prevención del crimen y altos niveles de libertad para los medios de comunicación.

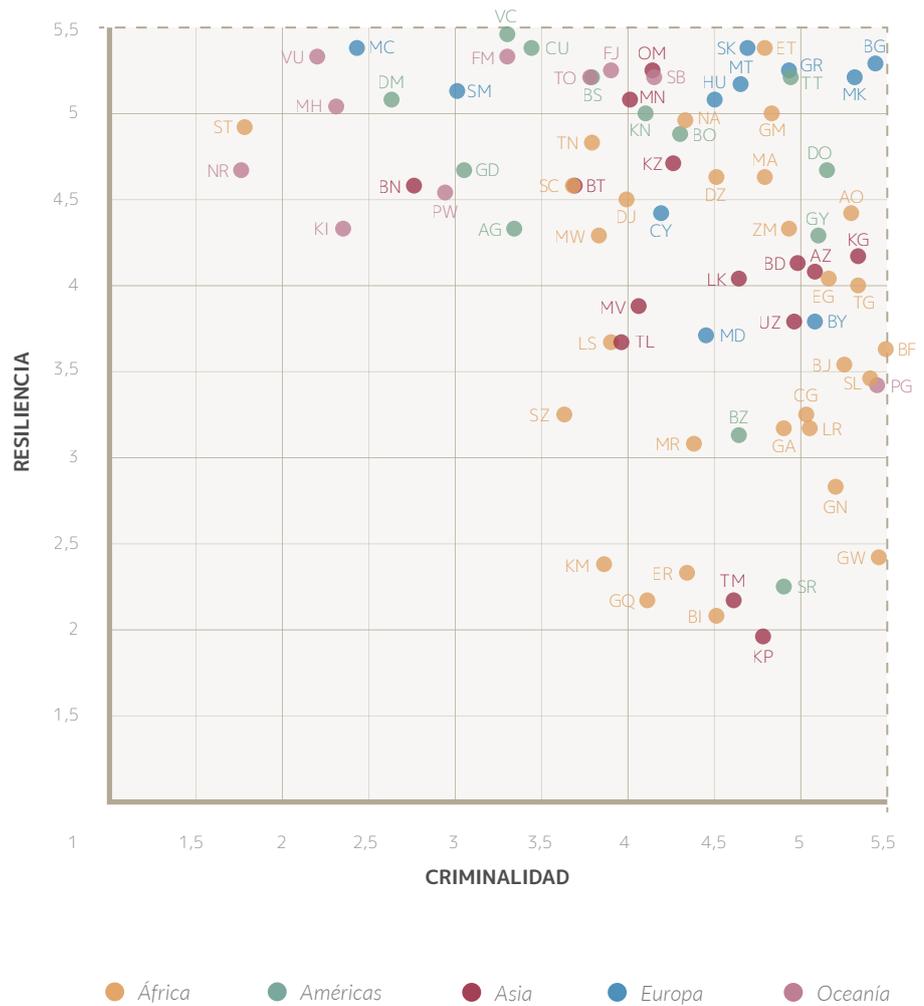
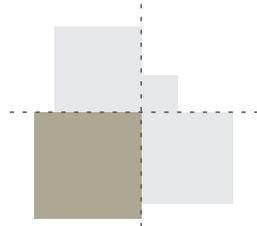
En este cuadrante también aparecen Jordania y Singapur, ambos valores atípicos positivos en sus respectivas regiones de alta criminalidad. Estos dos países son más estables que sus vecinos y han implementado marcos institucionales que permiten mecanismos sólidos de cooperación internacional, legislación integral contra el crimen organizado e iniciativas de prevención.

Una consideración importante a tomar en cuenta es que la evaluación de la resiliencia de un país está asociada con la amenaza criminal que enfrenta. Oceanía es un buen ejemplo de ello. Si bien Samoa y Tuvalu no cuentan con las fortalezas institucionales que otros países del mismo continente han implementado para abordar una serie de actividades criminales, su dedicación para frenar la pesca INDNR, la principal amenaza que enfrenta la región, es prioritaria y sólida.

En general, se pueden extraer buenas prácticas de los países situados en este cuadrante y se deben hacer más esfuerzos por documentar y difundir estas historias de éxito para que más países puedan pasar a este cuadrante. En el caso de los países actualmente identificados como de baja criminalidad y alta resiliencia, su posición les brinda la oportunidad de servir como ejemplos y líderes en sus regiones a través de la cooperación y el compromiso bilaterales y multilaterales.

Baja criminalidad - baja resiliencia

FIGURA 6.4
Baja criminalidad - baja resiliencia



Aproximadamente el 40 % de los países del mundo (77) se encuentran en el cuadrante de baja criminalidad y baja resiliencia. Si bien las amenazas actuales del crimen organizado en estos países pueden ser mínimas en comparación, los esfuerzos en cuanto a la creación de resiliencia deben tener visión de futuro y enfocarse en la prevención. Los resultados del Índice señalan que el crimen organizado es un fenómeno extendido y de rápida evolución. Por lo tanto, es importante que se implementen medidas de resiliencia que puedan abordar adecuadamente dinámicas de criminalidad nuevas en caso de que surjan. Esto es particularmente cierto para los países que comparten fronteras con vecinos clasificados como de alta criminalidad

y baja resiliencia. Los mejores ejemplos de esto son Grecia, Angola, Bolivia y Djibouti.

Sin embargo, por sí solo, el incremento de controles fronterizos y cuerpos de seguridad no mejora la capacidad general de un país para responder al crimen organizado, en particular si aparecen dinámicas de criminalidad dentro de sus fronteras. Por lo tanto, es imperativo que los Estados adopten un enfoque holístico mediante el fortalecimiento de otros marcos institucionales, incluyendo aquellos que promuevan la transparencia y la buena gobernanza, y que den cabida a los actores no estatales para que aporten sus fortalezas únicas para tratar de abordar las causas fundamentales del crimen.

Bolivia, por ejemplo, tiene niveles más bajos de criminalidad que la mayoría de los países de América del Sur. Recibió puntuaciones notablemente altas

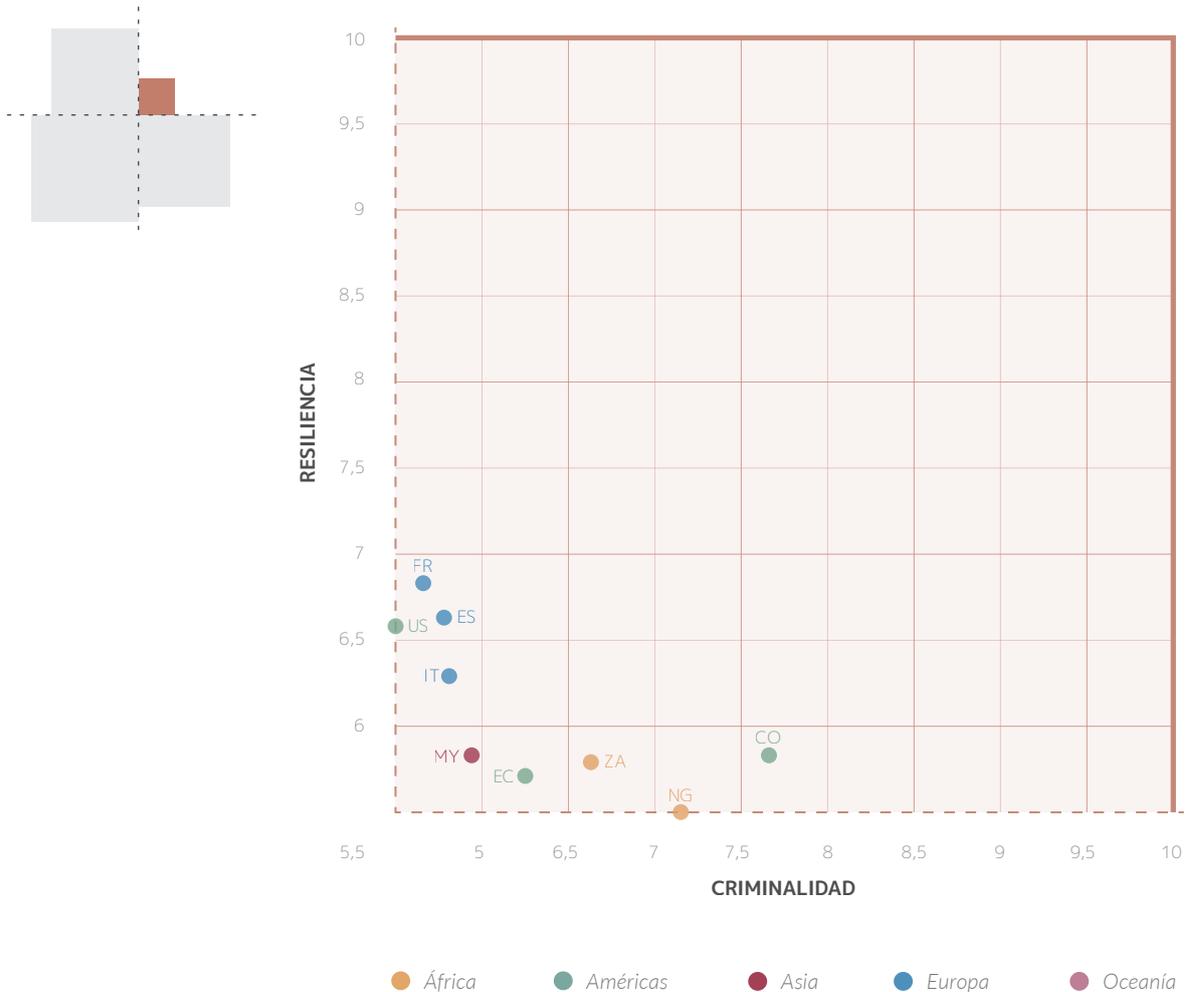
únicamente por los niveles de ilegalidad en la industria maderera, la minería ilegal, el tráfico de gas natural y el comercio de cocaína, pero recibió puntuaciones particularmente bajas en tráfico de personas, drogas sintéticas, heroína y cannabis. El país tiene niveles de criminalidad considerablemente más bajos que sus vecinos inmediatos, aunque solo ocupa el puesto 95 en el mundo en cuanto a resiliencia. Se evaluó que Bolivia cuenta con mecanismos de resiliencia eficaces en áreas clave como políticas, leyes nacionales y prevención, pero al mismo tiempo presenta deficiencias en áreas como el sistema judicial y de reclusión. Quizás al priorizar el fortalecimiento de los marcos institucionales y no estatales identificados por el Índice como ineficaces o moderadamente eficaces, Bolivia podría convertirse en una potencia regional en la lucha contra el crimen organizado.



Alta criminalidad - alta resiliencia

FIGURA 6.5

Alta criminalidad - alta resiliencia



Quizás el cuadrante de vulnerabilidad menos intuitivo incluye a países con altos niveles de criminalidad, pero que también han desarrollado marcos y mecanismos sólidos para contrarrestar el crimen organizado. Se encontró que solo nueve países de todos los continentes del mundo tienen simultáneamente alta criminalidad y alta resiliencia: Colombia, Ecuador, Francia, Italia, Malasia, Nigeria, Sudáfrica, España y Estados Unidos. Lo más sorprendente sobre estos países es que la mayoría se encuentra entre las potencias económicas de sus respectivas regiones. Estados Unidos es la economía más grande del mundo; Francia, Italia y España se encuentran entre los países más ricos de Europa, al igual que Sudáfrica y Nigeria en África. En América Latina, Colombia y Ecuador se encuentran entre los seis principales países con el mayor producto interno bruto (PIB). Malasia también posee una economía sólida y dinámica, aunque comparativamente más baja que

la de otros países del continente, como Japón, Corea del Sur e Indonesia. Aunque los países ubicados en el cuadrante de alta criminalidad - alta resiliencia representan menos del 5 % de los países del mundo, en conjunto representan más de un tercio del PIB mundial.

Si bien los perfiles de los países ubicados en este cuadrante presentan algunas diferencias y tienen distintos tipos de actores criminales dominantes, se asemejan en que todos albergan una amplia gama de mercados criminales generalizados y tipos de actores criminales influyentes. Mientras que algunos de estos países son países de origen notables para una gran cantidad de mercados criminales — aunque ninguno más que el comercio de cocaína en Colombia— otros, en particular los países europeos más ricos, son países de destino importantes en la economía ilícita transnacional, principalmente el comercio de drogas, pero también para otras industrias ilícitas, como la trata y el tráfico de personas.

Pero lo que diferencia claramente a estas grandes economías de países como Brasil, México, China, Kenia y muchos más es que también cuentan con mecanismos e instituciones sólidos y eficaces para combatir el crimen organizado, aunque en diversos grados. Italia es un caso particularmente interesante por varias razones. Como cuna de la mafia tradicional, Italia es el hogar de los grupos del crimen organizado más poderosos, tanto a nivel nacional como en el extranjero, que han establecido sólidas relaciones de trabajo con organizaciones criminales de todo el mundo y se han infiltrado en el panorama político y económico del país. Sin embargo, como uno de los primeros países en dar prioridad a la lucha contra la mafia en la agenda política desde la década de 1980, los mecanismos de respuesta institucionales y no estatales de Italia se han convertido en algunos de los más sofisticados del mundo.

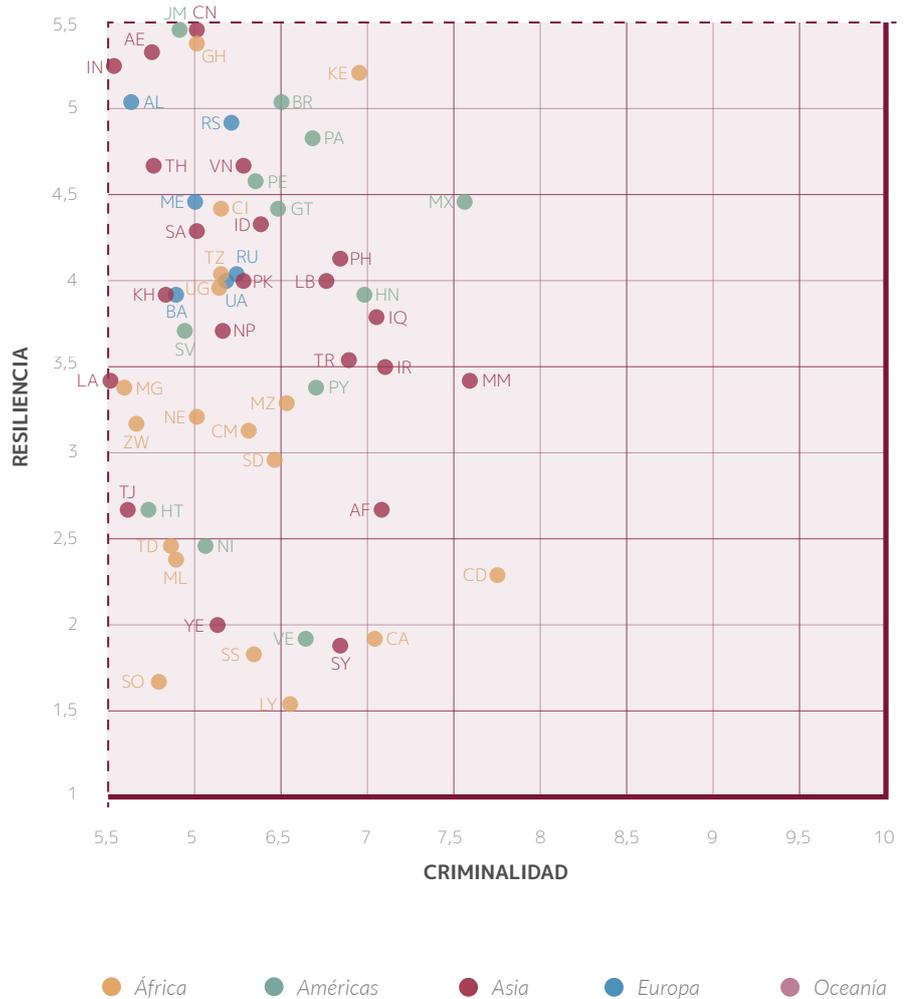
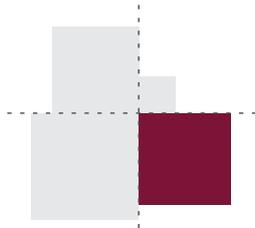
Si bien puede parecer contradictorio que un país tenga altos niveles de resiliencia al crimen organizado y experimente al mismo tiempo altos niveles de

crimen organizado, existen varias explicaciones posibles. Ciertos países con economías grandes y una infraestructura comercial altamente desarrollada pueden ser intrínsecamente vulnerables al crimen organizado debido a las oportunidades que presentan para los actores criminales. En tales países, por lo tanto, es muy difícil desarrollar los marcos necesarios para reducir el crimen organizado hasta los niveles más bajos. Además, la criminalidad generalizada es un importante factor de estrés para las medidas de resiliencia de un país, lo cual puede verse en países como Nigeria, por ejemplo, que tiene niveles extremadamente altos de criminalidad y está constantemente al borde de una caída en picada. En los países en los que la resiliencia se está construyendo constantemente de manera *ad hoc*, donde no es estructural o no está profundamente arraigada en las instituciones estatales, así como donde no es elástica, existe el riesgo constante de que los mecanismos de resiliencia se vean abrumados. Por lo tanto, incluso en países donde la resiliencia se encuentra en el extremo superior del espectro, es necesario evitar la complacencia para evitar que el peso del crimen organizado termine rompiendo la banda elástica de la resiliencia.

Alta criminalidad - baja resiliencia

FIGURA 6.6

Alta criminalidad - baja resiliencia



Los 57 países de este cuadrante, que abarcan Europa, Asia, las Américas y África, presentan vulnerabilidades significativas frente al crimen organizado. En estos países que se enfrentan a potentes amenazas de criminalidad, las deficiencias en la capacidad de resiliencia hacen que sean especialmente vulnerables a que las dinámicas de la criminalidad se arraiguen aún más y provoquen impactos económicos y sociales a largo plazo.

Aunque no exclusivamente, los países de este cuadrante tienden a clasificarse en dos categorías. Muchos en este cuadrante, como Afganistán, Irak, Mozambique, Siria y Ucrania, por nombrar solo algunos, sufren de conflictos y fragilidad de larga data, mientras que otros países como Albania, Brasil, México y Rusia, entre otros, son más estables pero sus valores democráticos y la defensa del Estado de derecho se han visto comprometidos, lo que reduce su capacidad para abordar eficazmente el crimen organizado.

Existe una enorme cantidad de investigación y bibliografía especializada sobre el nexo entre el crimen y el conflicto, y sobre cómo el crimen y el conflicto se refuerzan mutuamente. El conflicto debilita la capacidad de las instituciones sociales, económicas y de seguridad para proporcionar bienes y servicios, lo que permite a los actores criminales llenar estos vacíos. Al mismo tiempo, las actividades criminales con fines de lucro pueden entrelazarse con economías de guerra y facilitar la continuación del conflicto. Por lo tanto, en muchos sentidos, no es de sorprender que varios Estados frágiles y Estados en conflicto caigan en este cuadrante.

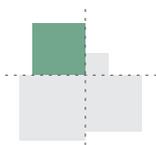
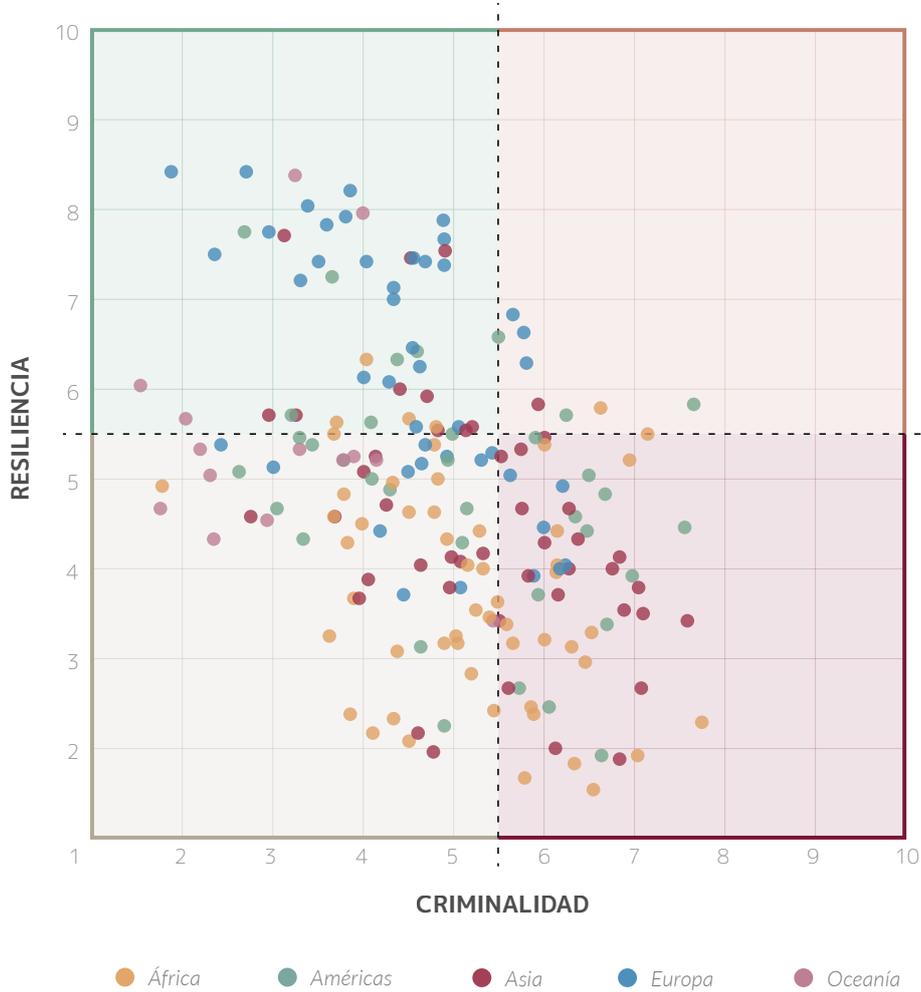
Quizás lo menos intuitivo son aquellos países que se caracterizan por ser fuertes y estables, pero que, sin embargo, no responden adecuadamente a las amenazas criminales a las que se enfrentan. En algunos casos, la baja capacidad de resiliencia puede ser producto de la falta de voluntad política para priorizar las cuestiones del crimen organizado, mientras que, en otros casos, las respuestas a la criminalidad no cumplen con los principios internacionales de derechos humanos o es el propio Estado quien

participa en la criminalidad, socavando su función principal como proveedor de protección. Por ejemplo, encontramos que Filipinas entra en esta última categoría. El país se enfrenta a un mercado de drogas sintéticas particularmente generalizado y se estima que la prevalencia del consumo de metanfetamina se encuentra entre las más altas del mundo. Si bien el país ha adoptado una postura firme contra el crimen organizado, los expertos han calificado la implementación de la política antidrogas del país (su «guerra contra las drogas», que ha incluido ejecuciones extrajudiciales) como contraria a los principios fundamentales de los derechos humanos.

En muchos de estos países existe una tendencia a centrarse en las respuestas tradicionales a la criminalidad, como la justicia penal y las medidas de seguridad, pero estos esfuerzos se ven inevitablemente afectados si existe una falta de observancia del Estado de derecho. Abordar los déficits de resiliencia, en particular aquellos que se centran en la gobernanza, sería un objetivo importante para esos países, pero en muchos casos es poco realista si no existe voluntad política. Por lo tanto, los Estados de este cuadrante pueden beneficiarse de ampliar el espacio en el que pueden operar la sociedad civil, los medios de comunicación y el sector privado. De hecho, de los 57 países de este cuadrante, la mitad presenta el indicador de resiliencia «actores no estatales» como inexistente o extremadamente ineficaz. Por lo tanto, establecer otras formas de resiliencia fuera de los marcos institucionales podría ayudar a contrarrestar y, en algunos casos, fomentar una mejor participación del Estado.

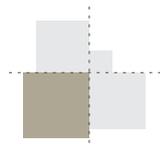
FIGURA 6.7

Criminalidad y resiliencia - clasificaciones de países



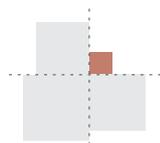
Baja criminalidad - alta resiliencia (50 países)

● AD ANDORRA	● HR CROACIA	● KW KUWAIT	● RW RUANDA
● AR ARGENTINA	● CZ CHEQUIA	● LV LETONIA	● WS SAMOA
● AM ARMENIA	● DK DINAMARCA	● LI LIECHTENSTEIN	● SN SENEGAL
● AU AUSTRALIA	● EE ESTONIA	● LT LITUANIA	● SG SINGAPUR
● AT AUSTRIA	● FI FINLANDIA	● LU LUXEMBURGO	● SI ESLOVENIA
● BH BAHREIN	● GE GEORGIA	● MU MAURICIO	● LC SANTA LUCÍA
● BB BARBADOS	● DE ALEMANIA	● NL PAÍSES BAJOS	● SE SUECIA
● BE BÉLGICA	● IS ISLANDIA	● NZ NUEVA ZELANDA	● CH SUIZA
● BW BOTSUANA	● IE IRLANDA	● NO NORUEGA	● TV TUVALU
● CV CABO VERDE	● IL ISRAEL	● PL POLONIA	● GB REINO UNIDO
● CA CANADÁ	● JP JAPÓN	● PT PORTUGAL	● UY URUGUAY
● CL CHILE	● JO JORDANIA	● QA QATAR	
● CR COSTA RICA	● KR COREA, REP.	● RO RUMANIA	



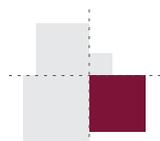
Baja criminalidad - baja resiliencia (77 países)

● DZ ARGELIA	● DO REPÚBLICA DOMINICANA	● LR LIBERIA	● ST SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE
● AO ANGOLA	● EG EGIPTO	● MW MALAUI	● SC SEYCHELLES
● AG ANTIGUA Y BARBUDA	● GQ GUINEA ECUATORIAL	● MV MALDIVAS	● SL SIERRA LEONA
● AZ AZERBAIYÁN	● ER ERITREA	● MT MALTA	● SK ESLOVAQUIA
● BS BAHAMAS	● SZ ESUATINI	● MH ISLAS MARSHALL	● SB ISLAS SALOMÓN
● BD BANGLADESH	● ET ETIOPÍA	● MR MAURITANIA	● LK SRI LANKA
● BY BELARÚS	● FJ FIJI	● FM MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	● KN SAN CRISTÓBAL Y NIEVES
● BZ BELICE	● GA GABÓN	● MD MOLDAVIA	● VC SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS
● BJ BENÍN	● GM GAMBIA	● MC MÓNACO	● SR SURINAM
● BT BHUTÁN	● GR GRECIA	● MN MONGOLIA	● TL TIMOR-LESTE
● BO BOLIVIA	● GD GRANADA	● MA MARRUECOS	● TG TOGO
● BN BRUNEI	● GN GUINEA	● NA NAMIBIA	● TO TONGA
● BG BULGARIA	● GW GUINEA-BISÁU	● NR NAURU	● TT TRINIDAD Y TOBAGO
● BF BURKINA FASO	● GY GUYANA	● MK MACEDONIA DEL NORTE	● TN TÚNEZ
● BI BURUNDI	● HU HUNGRÍA	● OM OMÁN	● TM TURKMENISTÁN
● KM COMORAS	● KZ KAZAJISTÁN	● PW PALAU	● UZ UZBEKISTÁN
● CG CONGO, REP.	● KI KIRIBATI	● PG PAPÚA NUEVA GUINEA	● VU VANUATU
● CU CUBA	● KP COREA, RPD	● SM SAN MARINO	● ZM ZAMBIA
● CY CHIPRE	● KG KIRGUISTÁN		
● DJ DJIBOUTI	● LS LESOTO		
● DM DOMINICA			



Alta criminalidad - alta resiliencia (9 países)

● CO COLOMBIA	● IT ITALIA	● ZA SUDÁFRICA
● EC ECUADOR	● MY MALASIA	● ES ESPAÑA
● FR FRANCIA	● NG NIGERIA	● US ESTADOS UNIDOS



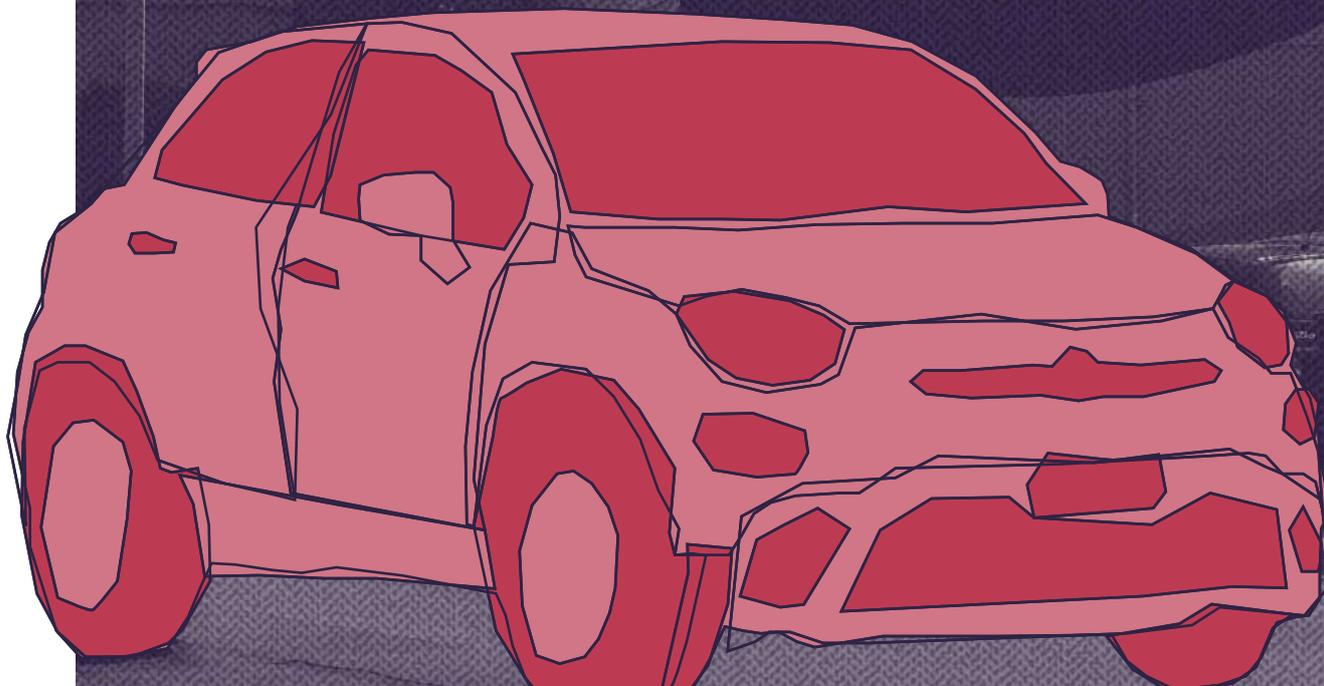
Alta criminalidad - baja resiliencia (57 países)

● AF AFGANISTÁN	● GT GUATEMALA	● ME MONTENEGRO	● SS SUDÁN DEL SUR
● AL ALBANIA	● HT HAITÍ	● MZ MOZAMBIQUE	● SD SUDÁN
● BA BOSNIA Y HERZEGOVINA	● HN HONDURAS	● MM MYANMAR	● SY SIRIA
● BR BRASIL	● IN INDIA	● NP NEPAL	● TJ TAYIKISTÁN
● KH CAMBOYA	● ID INDONESIA	● NI NICARAGUA	● TZ TANZANÍA
● CM CAMERÚN	● IR IRÁN	● NE NÍGER	● TH TAILANDIA
● CF REPÚBLICA CENTROAFRICANA	● IQ IRAK	● PK PAKISTÁN	● TR TURQUÍA
● TD CHAD	● JM JAMAICA	● PA PANAMÁ	● UG UGANDA
● CN CHINA	● KE KENIA	● PY PARAGUAY	● UA UCRANIA
● CD CONGO, REP. DEM.	● LA LAOS	● PE PERÚ	● AE EMIRATOS ÁRABES UNIDOS
● CI COSTA DE MARFIL	● LB LÍBANO	● PH FILIPINAS	● VE VENEZUELA
● SV EL SALVADOR	● LY LIBIA	● RU RUSIA	● VN VIETNAM
● GH GHANA	● MG MADAGASCAR	● SA ARABIA SAUDITA	● YE YEMEN
	● ML MALÍ	● RS SERBIA	● ZW ZIMBABUE
	● MX MÉXICO	● SO SOMALIA	

SECCIÓN 7

Criminalidad, mercados, actores y resiliencia

Entender las relaciones



Criminalidad

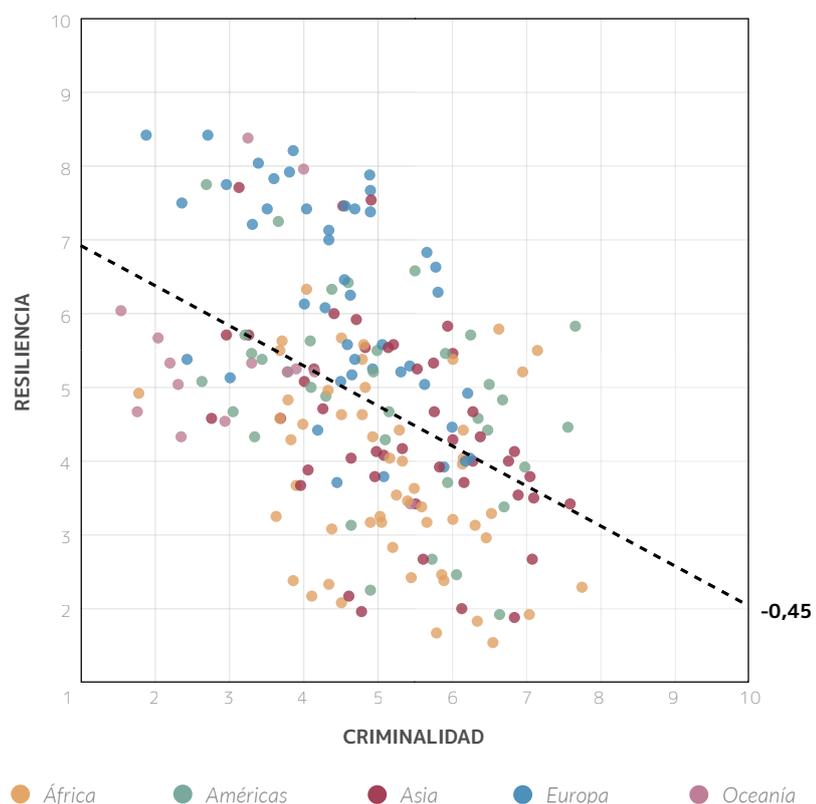
La compleja relación entre criminalidad y resiliencia

Los niveles de criminalidad y los niveles de resiliencia al crimen organizado avanzan juntos en direcciones opuestas, en otras palabras, presentan una correlación negativa. Esto es lo que demuestran los resultados de este Índice, y también lo que cabría esperar. Cuanto mayor sea la resiliencia de un país al crimen organizado, menor será la probabilidad de que lo presente; y cuanto menos resiliente sea un país al crimen organizado, mayor será el nivel de criminalidad que lo acose.

No obstante, la relación entre criminalidad y resiliencia no es tan simple o lineal como puede parecer a primera vista. Muchos países a nivel mundial no se ajustan a este patrón más intuitivo. Como se mencionó en el análisis por cuadrantes, Colombia, Italia y Estados Unidos son solo algunos de los países que, a pesar de tener mecanismos sólidos para contrarrestar el crimen organizado, siguen viéndose afectados por economías ilícitas generalizadas. Hay incluso más países en el grupo opuesto, aquellos con bajos niveles de resiliencia al crimen organizado pero que, sin embargo, no se ven particularmente afectados por la criminalidad en términos generales. Y el análisis estadístico lo corrobora: la correlación entre criminalidad y resiliencia es de solo -0,45.

FIGURA 7.1

Criminalidad vs. resiliencia



En África, más de la mitad de los países son menos resilientes, pero no presentan altos niveles de criminalidad. Muchos de ellos son países en desarrollo, lo que limita la capacidad del Estado para implementar medidas eficaces, pero al mismo tiempo significa que ofrecen menos incentivos para que el crimen organizado prospere. Alternativamente, si analizamos la situación desde otra perspectiva, los países que históricamente no han tenido niveles extensos de criminalidad no han tenido el estímulo para desarrollar mecanismos adecuados para contrarrestar el crimen organizado. Aunque es mucho menos común, también hay países como Nigeria y Sudáfrica que son bastante resilientes al crimen organizado, pero que sufren de niveles importantes de criminalidad. En África, por lo tanto, el vínculo entre la puntuación de criminalidad y la puntuación de resiliencia de un país es aún menos sencillo. De hecho, la correlación es débil, de solo -0,29. En Europa, por otro lado, la relación se ajusta mucho más a las expectativas comunes: más resiliencia, menos criminalidad y viceversa. De hecho, Europa es el continente que presenta la correlación más alta entre criminalidad y resiliencia (-0,56).⁶¹

No hay mejor ejemplo de esto que los mercados de drogas. Parece no haber relación entre el comercio de heroína y la resiliencia general, o entre el comercio de heroína y cualquiera de los indicadores individuales de resiliencia. El comercio de cannabis tampoco está correlacionado con la resiliencia general y solo tiene una correlación negativa débil con siete de los 12 indicadores de resiliencia. De hecho, el comercio de cocaína parece tener una correlación positiva con

varios indicadores de resiliencia, aunque de manera muy débil. Estos resultados contradictorios pueden sugerir que la omnipresencia de los cuatro mercados de drogas es bastante independiente de la resiliencia de un país al crimen organizado. Los países con altos niveles de resiliencia tienen la misma probabilidad de tener mercados de drogas generalizados que los países con bajos niveles de resiliencia. Una posible explicación es que las puntuaciones del mercado criminal consideran el papel de cada uno como país de origen, tránsito y destino. En el contexto de los mercados de drogas, los países productores y consumidores pueden caer en categorías de resiliencia muy diferentes. Por ejemplo, los países productores pueden tener una puntuación baja en resiliencia al crimen organizado, mientras que los países consumidores pueden tener una puntuación alta, lo que podría explicar las relaciones ambiguas.

La cooperación internacional es otro ámbito en el que la relación con la criminalidad es más bien ambigua. Los países con altos niveles de cooperación internacional no necesariamente tienen mercados criminales menos generalizados que los países con bajos niveles de cooperación internacional. Colombia, por ejemplo, que tiene la puntuación más alta en cooperación internacional (9,0), también tiene la segunda puntuación más alta en mercados criminales (7,20). De hecho, los tres países con las peores puntuaciones en mercados criminales, México, Colombia y Nigeria, tienen una puntuación de 7,0 o más en «cooperación internacional». Sin embargo, esto no quiere decir que la cooperación internacional



no tenga un valor tangible para combatir el crimen organizado. En efecto, si bien muchos países con sólidos mecanismos de cooperación internacional todavía se ven afectados por altos niveles de criminalidad, hay muy pocos países con puntuaciones bajas de cooperación internacional que no padezcan al menos niveles moderados de crimen organizado. De los 28 países con puntuaciones de cooperación internacional inferiores a 4, no menos de 15 presentan una alta criminalidad. Este hallazgo, por lo tanto, es más bien una indicación de la discrepancia entre la retórica política y los resultados tangibles en la lucha contra el crimen organizado.

Sin embargo, es importante recordar que la criminalidad comprende dos subcomponentes separados: no solo capta el alcance y la escala de los mercados criminales en un país, sino que también evalúa la fuerza y la influencia de varios tipos de actores criminales. Y los resultados del Índice muestran que, si bien la omnipresencia de las economías ilícitas en un país está asociada hasta cierto punto con los niveles de resiliencia, en realidad es el poder de los actores criminales lo que está más estrechamente relacionado con la resiliencia de un país al crimen organizado. ¿Y cuál es el único tipo de actor criminal en la raíz de este fenómeno? Los actores integrados en el Estado: los países en donde los actores integrados en el Estado son menos prominentes tienen muchas más probabilidades de tener una mayor resiliencia al crimen organizado (la correlación es de $-0,74$). Esto es de esperarse, dado el papel de los actores estatales en la determinación de las políticas y leyes de un país, pero vuelve a enfatizar una vez más que uno de los impedimentos más importantes para una estrategia eficaz contra el crimen organizado es la presencia de actores criminales en las instituciones estatales.



CUADRO 3

Mercados criminales y actores criminales

En buena lógica, cuando los grupos criminales ejercen una fuerte influencia sobre las comunidades, es más probable que los mercados criminales se generalicen. Si bien esto es cierto en la mayoría de los países, existen algunas excepciones. Jamaica y Somalia, por ejemplo, tienen mercados criminales más pequeños pero actores criminales mucho más dominantes. Por lo tanto, cabría esperar que el impacto de los actores criminales en la sociedad y el Estado fuera mucho mayor en ambos países que el del conjunto de mercados considerados por el Índice. A esto podríamos

tener dos explicaciones posibles. En primer lugar, la estructura del Índice es tal que los países con una gama de mercados de prevalencia moderada tendrán un peor resultado que los Estados con uno o dos mercados extremadamente dominantes. En segundo lugar, las puntuaciones de actores criminales reflejan toda la criminalidad en la que están involucrados los grupos, mientras que la puntuación de mercados criminales representa solo 10 tipos de criminalidad, excluyendo tipos de crimen que pueden ser bastante generalizados en contextos específicos.

Convergencia del crimen

En términos generales, existen dos tipos de mercados criminales: los que están muy extendidos, aunque con diversos grados de intensidad, y los que podrían describirse como mercados más «especializados». En todo el mundo, son este primer tipo de mercados los que, cuando están generalizados, indican la prevalencia de una amplia gama de economías ilícitas. Estos mercados incluyen la trata de personas en particular, pero también el tráfico de personas, el tráfico de armas y los delitos contra los recursos no renovables. De hecho, las correlaciones entre estos cuatro mercados y la puntuación general en mercados criminales son todas altas, oscilando entre 0,73 y 0,78. Por el contrario, el comercio de cocaína, por ejemplo, tiene una correlación débil con los mercados criminales (0,34), lo que implica que la extensión del comercio de cocaína es independiente de la existencia o ausencia de otros mercados criminales. Es totalmente plausible que los países con grandes mercados de consumo de cocaína sean países económicamente desarrollados donde la demanda de drogas es alta, pero la resiliencia a otros tipos de criminalidad también es más fuerte.

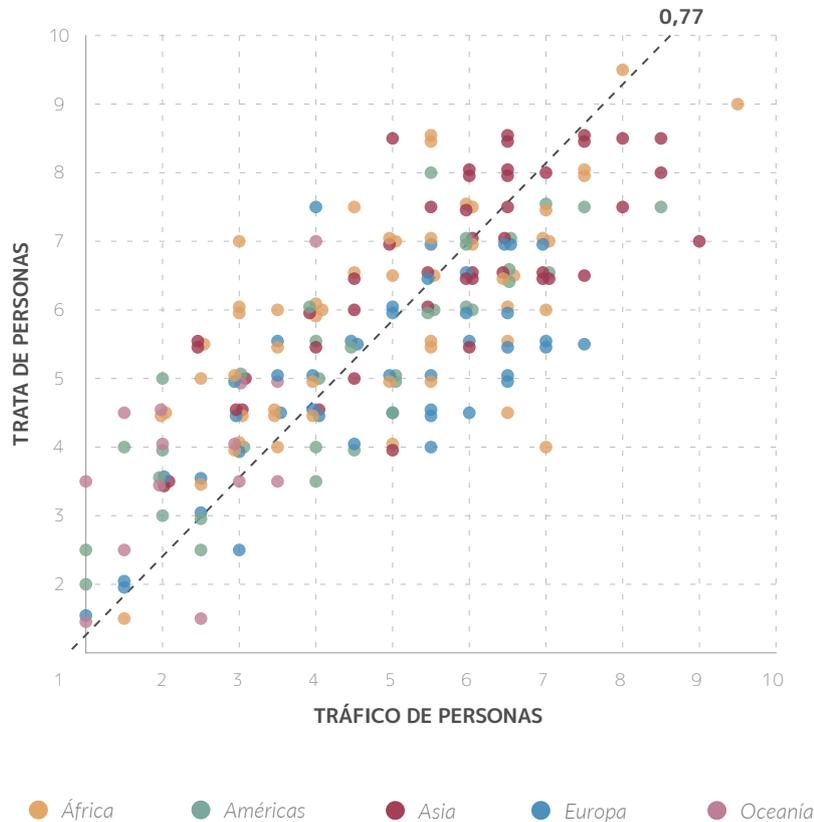
Se han realizado muchos estudios que exploran el fenómeno de la convergencia del crimen: el grado en que existe una superposición entre las diversas formas de crimen organizado, así como las redes involucradas en ellas. El ejemplo más evidente de una superposición en los mercados criminales es entre la trata de personas y el tráfico de personas (véase la Figura 7.2). Si bien estas industrias ilegales son dos tipos separados y distintos de crimen organizado, las líneas entre ellas suelen ser borrosas. Existen pruebas considerables de que lo que puede comenzar como tráfico de personas muy a menudo se transforma en diversas manifestaciones de trata de personas, y que aquellos que cruzan las fronteras de manera irregular con la ayuda de redes de tráfico son a la vez altamente vulnerables a la trata en el camino.⁶² Los resultados del Índice dan más credibilidad a esto, ya que la correlación entre ambos mercados es de 0,77. Por supuesto, no todos los países siguen el patrón, en particular en África. Guinea, por ejemplo, es un país donde abundan la mendicidad forzada, el trabajo infantil, la trata con fines de explotación sexual y muchas otras formas de trata, pero donde la industria del tráfico de personas está bastante subdesarrollada.

Otro ámbito en el que existe una considerable convergencia es el sector de los delitos ambientales, más específicamente entre los delitos contra la flora y los delitos contra la fauna. De los 13 países que obtuvieron una puntuación de 8 o más en delitos contra la flora, casi el 70 % también obtuvo una puntuación de 7 o más en delitos contra la fauna. En otras palabras, los países con tala ilegal generalizada, por ejemplo, también tienen muchas más probabilidades de desempeñar un papel importante en el comercio ilegal de flora y fauna silvestres, un hallazgo respaldado por la fuerte correlación entre estos dos mercados criminales (0,71). Una razón de la estrecha asociación entre ambos podría ser la superposición geográfica de los países de origen. En pocas palabras, los países con una gran diversidad de flora también pueden tener una gran diversidad de fauna, y por lo tanto, atraen el comercio ilícito de ambas. Sin embargo, no todos los países siguen este patrón. Algunos países pueden obtener una puntuación alta en uno, pero no en el otro, si solo existen mercados de destino para uno de ellos, por ejemplo. Si bien estos dos mercados criminales están altamente correlacionados entre sí, su relación con otros mercados criminales, con la excepción de los recursos no renovables, es débil o inexistente. La correlación moderada entre la flora y los recursos no renovables (0,48), así como entre la fauna y los recursos no renovables (0,43), sugiere que la explotación y el comercio ilícito de diferentes tipos de recursos naturales tienden a superponerse geográficamente.

Existe otra relación moderadamente alta entre el tráfico de armas y el tráfico de personas (0,63) y la trata de personas (0,66). Si observamos los países que obtienen una puntuación alta en estos tres mercados, es evidente que el conflicto armado es el denominador común. Este conjunto de países incluye a Libia, Irak, Siria y Afganistán, entre otros, donde el tráfico de armas tiene una gran influencia en casi todos los elementos de la sociedad (8,5 y más), y la trata y el tráfico de personas son igualmente generalizados (con puntuaciones entre 8,0 y 9,5). El conflicto armado obliga a las personas a huir y buscar la ayuda de los traficantes de personas en el proceso, lo que las hace vulnerables a la trata de personas. Al mismo tiempo, los actores criminales podrían beneficiarse de los tres mercados ilícitos y perpetuarlos.

FIGURA 7.2

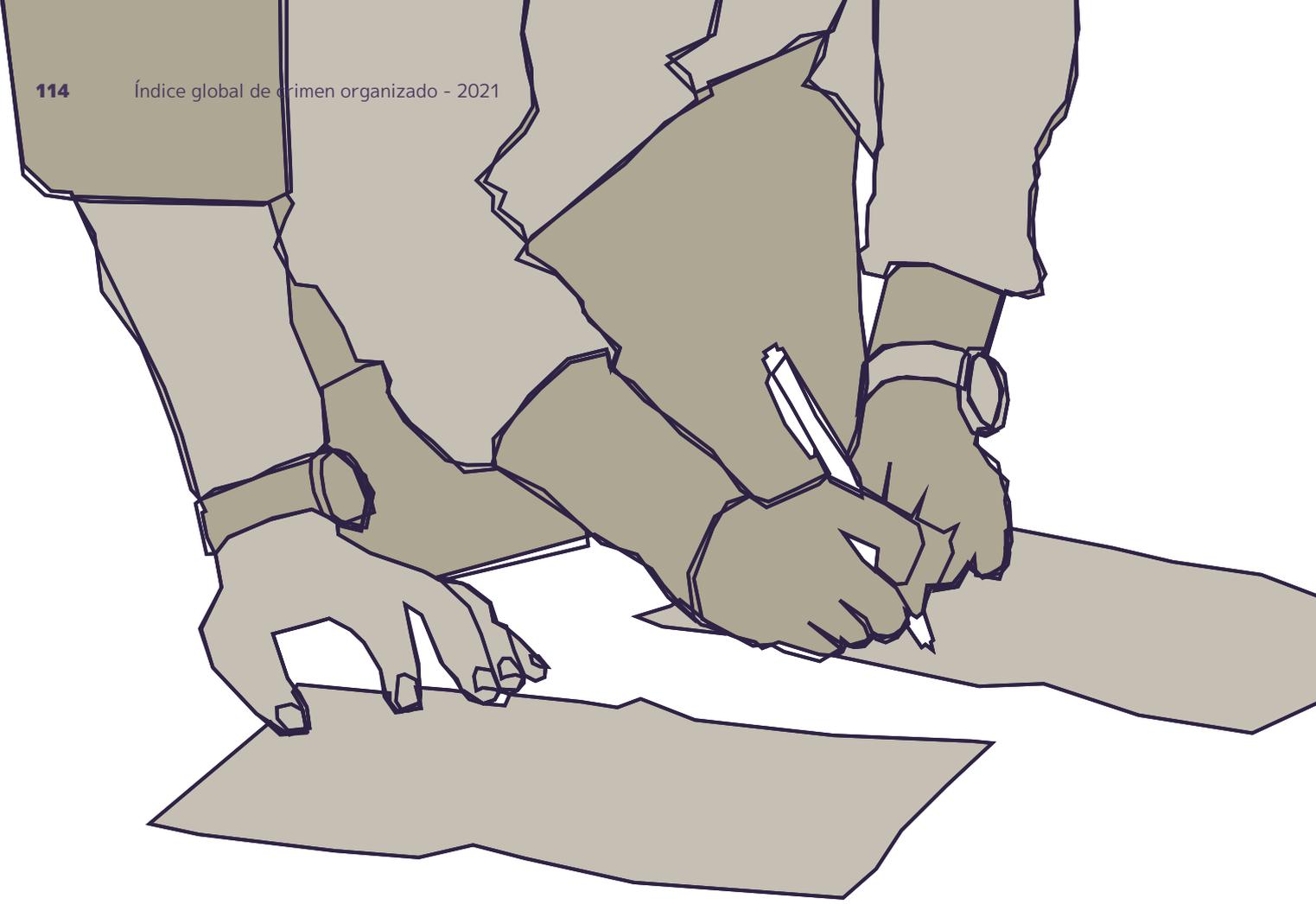
Trata vs. tráfico de personas



¿Qué sucede con los mercados de drogas? La relación entre los cuatro mercados de drogas y otros mercados criminales es menos sencilla. En la mayoría de los casos, el hecho de que un país tenga un papel importante en el contexto de cualquier mercado de drogas en particular no nos dice mucho sobre la propensión a que otras formas de crimen organizado proliferen en él. Esto es particularmente cierto en el caso de la cocaína, como lo evidencian las correlaciones débiles (y en la mayoría de los casos inexistentes) entre el comercio de cocaína y otros mercados criminales.

Incluso entre los mercados de drogas, no hay mucha evidencia que sugiera que existe un patrón de movimiento claro. No existe ningún vínculo entre el comercio de cocaína y el de heroína o de drogas sintéticas, y las relaciones entre la mayoría de los demás mercados de drogas no son mucho más sólidas.

Sin embargo, se distinguen dos pares de mercados de drogas: el cannabis y la cocaína, y la heroína y las drogas sintéticas. Ambos pares tienen correlaciones positivas moderadas, lo que podría explicarse por el hecho de que los países productores o los mercados de destino de estas drogas relacionadas son similares, pero también da más peso al argumento de que existe una superposición creciente en las rutas y actores utilizados para estos pares. Por ejemplo, puede que los actores criminales involucrados en el tráfico de heroína y drogas sintéticas sean directamente los mismos.⁶³ Si bien el Índice no ofrece respuestas definitivas a por qué los países con mercados de cocaína más generalizados tienen más probabilidades de tener mercados de cannabis más importantes, o por qué los focos de heroína también tienden a presentar un alto grado de actividad de drogas sintéticas, estos hechos sí plantean algunas preguntas importantes.



¿Quién hace qué?

Las redes criminales están presentes en todo el mundo, desde los cazadores furtivos de fauna silvestre en África Oriental hasta los traficantes de armas en Asia Occidental y los sindicatos de la droga en América Central. Estos grupos son los conductos que mueven mercancías de todo tipo de forma ilícita a escala mundial. De hecho, las redes criminales son el tipo de actor que presenta la correlación más alta con la puntuación general en mercados criminales (0,75). En otras palabras, las redes criminales parecen ser un denominador común en la mayoría de las economías ilícitas.

También puede haber ciertos tipos de crimen organizado en los que determinados actores criminales pueden participar más fácilmente. Tomando el ejemplo de los recursos no renovables, es bastante lógico que los actores integrados en el Estado puedan desempeñar un papel clave en la actividad criminal que rodea al mercado, dado que, por ejemplo, una gran proporción de las empresas petroleras y las minas de metales preciosos del mundo son de propiedad estatal. Por lo tanto, podría decirse que cuando las entidades estatales son el único tipo de actor que ejerce supervisión sobre el sector, tienen más oportunidades de incurrir en una mala conducta, incluyendo la corrupción o la participación directa en la extracción ilegal y el tráfico de recursos. De hecho, la correlación entre los actores integrados en el Estado y los delitos contra los recursos no renovables se encuentra entre las más altas (0,63).

Los actores criminales extranjeros también son un componente influyente del panorama del crimen organizado en muchos países, y posiblemente lo estén siendo cada vez más en el nuevo milenio. Con la globalización de los actores criminales se globalizó el crimen. Pero la relación entre la prevalencia de los actores criminales extranjeros en un país y determinadas

economías ilícitas es compleja. La trata de personas puede estar controlada por actores nacionales en una parte del mundo, pero por sindicatos que operan transnacionalmente en otra; el tráfico ilícito de drogas sintéticas en una comunidad fronteriza puede estar dominado por redes de tráfico del otro lado de la frontera, mientras que las drogas pueden ser distribuidas al por menor por bandas callejeras en otro país. El punto clave aquí es que no existe un patrón claro con respecto al tipo de actividades en las que están involucrados los actores criminales extranjeros. De hecho, los datos muestran que las correlaciones entre los actores extranjeros y la mayoría de los mercados criminales son débiles. Esto puede sugerir que los actores extranjeros no necesariamente se sienten atraídos por países donde los mercados

criminales ya están firmemente establecidos. Esto está en línea con las relaciones débiles a moderadas entre actores extranjeros y otros tipos de actores criminales incluidos en el Índice, especialmente grupos de tipo mafioso y actores integrados en el Estado, lo que sugiere que los actores extranjeros no siempre complementan necesariamente a otros tipos de actores criminales. Una posible explicación puede ser que los actores criminales extranjeros son influyentes principalmente en las primeras etapas del desarrollo de un mercado criminal, cuando son necesarios para ingresar al mercado internacional. Con el tiempo, los actores criminales locales se fortalecen y desplazan a los grupos extranjeros, a menos que existan determinadas condiciones, como un gran número de expatriados, por ejemplo.

Necesidad de una respuesta multifacética

Ya sea en el contexto de abordar el cambio climático, la pobreza, los conflictos, la radicalización o cualquiera de los innumerables males sociales que asolan el planeta, a menudo los expertos coinciden en que una respuesta multifacética es lo más eficaz. La lucha contra el crimen organizado no es la excepción. Aunque todos los países obtienen mejores resultados en algunos aspectos que en otros en términos de lucha contra el crimen organizado, un patrón claramente identificable es que los buenos resultados en algunos indicadores de resiliencia están estrechamente relacionados con mejores resultados en otras áreas, lo que conduce a una resiliencia general más sólida frente a la criminalidad. Lo corroboran las fuertes correlaciones no solamente entre los 12 indicadores de resiliencia y la puntuación general de resiliencia de un país, sino también entre los propios indicadores de resiliencia, lo que respalda la idea de que para desarrollar una resiliencia exitosa y eficaz frente al crimen organizado es necesario un enfoque multisectorial.

La correlación entre pares más alta se da entre «liderazgo político y gobernanza» y «transparencia gubernamental y rendición de cuentas» (0,87). Si bien existe una gran superposición entre estos dos indicadores, dado que la ausencia de corrupción y participación del Estado en la criminalidad son elementos cruciales para el éxito de ambos, la fuerte relación entre ambos también puede indicar que una postura de liderazgo político contra

el crimen organizado se considera más eficaz en países donde la transparencia gubernamental es mayor. Los indicadores «apoyo a víctimas y testigos» y «prevención» también están altamente correlacionados (0,85). Ambos reflejan que el Gobierno se toma en serio la protección de sus ciudadanos, brindándoles servicios de atención y protección. Esta estrecha relación sugiere que los Gobiernos que se centran en uno probablemente también hagan un esfuerzo por mejorar el otro.

En el caso de los «actores no estatales», además del espacio que las autoridades facilitan para que los medios de comunicación y las ONG funcionen libremente, este indicador también toma en cuenta la vitalidad de la sociedad civil y su capacidad para funcionar a pesar de la presión existente por parte de los Gobiernos. Existen numerosos ejemplos de países con estructuras, instituciones y marcos estatales débiles que, sin embargo, albergan activistas sociales, líderes comunitarios y periodistas dedicados, desde Burkina Faso y la República Democrática del Congo hasta Belarús, México, Haití y Myanmar, por nombrar solo algunos.

SECCIÓN 8

Susceptibilidad al crimen organizado y factores que impulsan la resiliencia



Susceptibil

Vulnerabilidades económicas, geográficas y políticas

El Índice global de crimen organizado es la primera herramienta de este tipo que nos permite examinar la penetración de los mercados criminales y los tipos de actores criminales por país, así como la fortaleza y eficacia de los mecanismos de resiliencia. Sin embargo, la riqueza del conjunto de datos nos permite ir mucho más allá de la mera evaluación de puntuaciones —conocer la situación, por así decirlo— y realmente examinar más a fondo cuáles pueden ser los factores clave asociados con los niveles de criminalidad y resiliencia. Esta sección examina la relación entre las puntuaciones principales del Índice y varios indicadores económicos y geográficos clave. Por ejemplo, ¿es más probable que las naciones más ricas presenten niveles más altos de crimen organizado? ¿Los países más pobres tienden a tener marcos institucionales menos sólidos para combatirlo? ¿Existe alguna diferencia significativa entre los países más pequeños y los más grandes con respecto a la omnipresencia de las economías ilícitas?

¿Qué hace que un país sea más vulnerable al crimen organizado?

Uno de los hallazgos clave de esta investigación es que casi el 80 % de la población mundial vive en países con altos niveles de criminalidad y casi el 80 % vive en países con baja resiliencia al crimen organizado. Sin embargo, eso no quiere decir que el tamaño de la población sea un factor determinante de la criminalidad: se trata más bien de una cuestión de impacto. Los habitantes que viven en un entorno con una alta incidencia de crimen organizado son particularmente vulnerables a la influencia criminal, que, de no abordarse adecuadamente, puede infiltrarse en las esferas política, social, económica y de seguridad de las comunidades, arraigándose en las sociedades y dejando poco espacio para que las actividades formales, legales y legítimas ganen terreno.

La relación entre ciertos indicadores macroeconómicos, como el desempleo o la desigualdad, y el crimen organizado es bastante sencilla: cuando se aborda el primero es probable que se vea una reducción en el segundo.⁶⁴ No obstante, el impacto de otros indicadores en los niveles de criminalidad de un país puede ser más ambiguo. Por ejemplo, ¿las naciones más ricas tienden a atraer más crimen organizado que sus contrapartes en desarrollo? Es probable que los países ricos tengan una serie de características que los hagan más susceptibles a la explotación criminal, como una abundancia de recursos naturales o una infraestructura comercial muy desarrollada, por ejemplo. Sin embargo, por otro lado, también están mejor equipados para hacer frente al crimen organizado y disponen de los recursos necesarios para prevenirlo en primer lugar, reduciendo los incentivos —o la necesidad— de participar en él. Dicho esto, los tipos de crimen que suelen afectar a las naciones ricas, como los crímenes económicos, aún no se han registrado específicamente en este Índice. Su inclusión podría, a su vez, inclinar la balanza de la criminalidad.

Al observar el panorama global, los datos del Índice sugieren que no existe una relación entre el tamaño de una economía y el nivel de criminalidad que experimentará.⁶⁵ En otras palabras, en promedio, las naciones más ricas no tienen más ni menos probabilidades de tener una puntuación alta de criminalidad que los Estados menos adinerados. Sin embargo, al examinar cada continente por separado, el panorama parece más bien variado.⁶⁶ Considerando que para las Américas y Asia se mantiene el hallazgo global de que no existe una relación estadísticamente significativa entre el PIB y la criminalidad, dentro de África y Europa, sin embargo, los resultados sugieren que existe una correlación positiva entre ambos indicadores. En África y Europa, por lo tanto, las economías más grandes tienden a experimentar niveles más altos de crimen organizado. De hecho, de las 15 economías más grandes de África, nueve tienen una puntuación de criminalidad superior a 6, incluidas la República Democrática del Congo, Nigeria, Kenia, Sudáfrica y Libia, entre otras. De igual modo, varias de las economías europeas más grandes también tienen economías ilícitas relativamente generalizadas y actores criminales influyentes, en particular Rusia, pero también Italia, Francia y España, entre otras. No obstante, los coeficientes de correlación de África y Europa son bastante débiles (0,35 y 0,31, respectivamente), lo que sugiere que un PIB más alto no siempre indica necesariamente una mayor criminalidad, por lo que algunas de las fuerzas contrarias descritas anteriormente pueden ser solo explicaciones parciales. De hecho, existe una serie de excepciones, como Montenegro y la República Centroafricana, cuyas economías se encuentran entre las más pequeñas de sus continentes, pero presentan algunos de los niveles más altos de criminalidad.

¿Se puede detectar una relación entre el PIB per cápita y la criminalidad? ¿La prosperidad de la persona promedio en determinado país está relacionada de alguna manera con sus niveles de criminalidad? En este caso existe una relación negativa, aunque débil (-0,35), entre ambos, lo que significa que, en promedio, los niveles más altos de riqueza per cápita se asocian con niveles más bajos de crimen organizado en un país. Esto puede explicarse por el hecho de que los ciudadanos con menos ingresos disponibles pueden tener menos posibilidades de acceder a oportunidades económicas formales, lo cual los deja con pocas opciones más que participar en el sector informal, que suele estar muy relacionado con la actividad criminal organizada. Sin embargo, la débil correlación sugiere que existen otras fuerzas en juego. Las personas con ingresos más altos, por ejemplo, pueden tener los fondos para comprar mercancías ilícitas costosas, como cocaína, heroína y especies exóticas de fauna silvestre. Además, al igual que con el PIB, existe cierto grado de variación entre los continentes. En Europa, por ejemplo, la relación puede describirse como moderada, mientras que en las Américas, de hecho, no existe una correlación estadísticamente significativa.

También se evaluaron indicadores geográficos y demográficos para examinar el grado en que la extensión del país y el tamaño de la población podrían ser factores que influyan en los niveles de criminalidad. Si bien los resultados apuntan a una relación positiva entre estos indicadores y la criminalidad, es una relación muy débil. Sin embargo, un análisis de los países más pequeños del mundo ofrece algunos resultados interesantes.

CUADRO 4

Estados pequeños y baja criminalidad

Los Estados pequeños en términos de la extensión de sus tierras parecen ser menos propensos al crimen organizado.⁶⁷ La mayoría de los Estados pequeños (93 %) se encuentran dentro de la categoría de «baja criminalidad», con una puntuación promedio general de 3,54, que es considerablemente más baja que el promedio global de 4,87. Esto se debe al hecho de que los mercados criminales y los actores criminales son mucho menos generalizados en los Estados pequeños. Países como Liechtenstein (1,88), Luxemburgo (2,36) y Mónaco (2,43), por ejemplo, tienen puntuaciones de criminalidad muy bajas. Pero, ¿por qué estos microestados parecen ser menos vulnerables al crimen organizado?

En primer lugar, los Estados pequeños pueden resultar menos atractivos para los grupos criminales. Debido a la limitada extensión de sus tierras, es posible que tengan menos recursos naturales para explotar que los países más grandes (véase la página 54 para un análisis sobre los Estados insulares, que comparten muchas de las mismas características y, de hecho, a menudo son Estados pequeños). Casi dos tercios de los Estados pequeños tienen una puntuación de 1 o 1,5 en delitos contra la flora, y solo cuatro países tienen una puntuación de 4 o más. Con respecto a los delitos contra los recursos no renovables, el panorama es similar: la mitad de los países tiene una puntuación de 1,5 o menos. En otras palabras, el mercado de recursos no renovables es inexistente en la mitad de los Estados pequeños del mundo. Sin embargo, es importante señalar que donde los Estados tienen pocos recursos naturales para explotar, incluyendo las tierras cultivables, por ejemplo, sus economías suelen depender casi exclusivamente del sector de los servicios. A su vez, los sectores bancarios y financieros altamente desarrollados facilitan los flujos financieros ilícitos, que no están contemplados como un mercado criminal independiente en el Índice. Así pues, el Índice no refleja el alcance total de la criminalidad en los Estados pequeños, muchos de los cuales se encuentran entre los centros de lavado de dinero más grandes del mundo, como Antigua y Barbuda, las Bahamas, Malta y Seychelles.

Además de que sea menos probable que las naciones más pequeñas tengan recursos naturales para explotar, también es probable que tengan mercados de consumo de bienes ilícitos mucho más pequeños debido a que su población es más reducida. Por otra parte, el hecho de que, en general, estos países tengan diásporas y comunidades menos numerosas implica que es más difícil ocultar la actividad criminal dentro de la legítima. Quizás es por eso que en estos pequeños Estados, que de hecho son propensos al crimen organizado, la criminalidad tiende a seguir un camino de desarrollo de arriba hacia abajo, catalizada por el clientelismo sistemático y las redes de patrocinio, que a menudo se convierten en prácticas totalmente corruptas y otras formas de criminalidad.

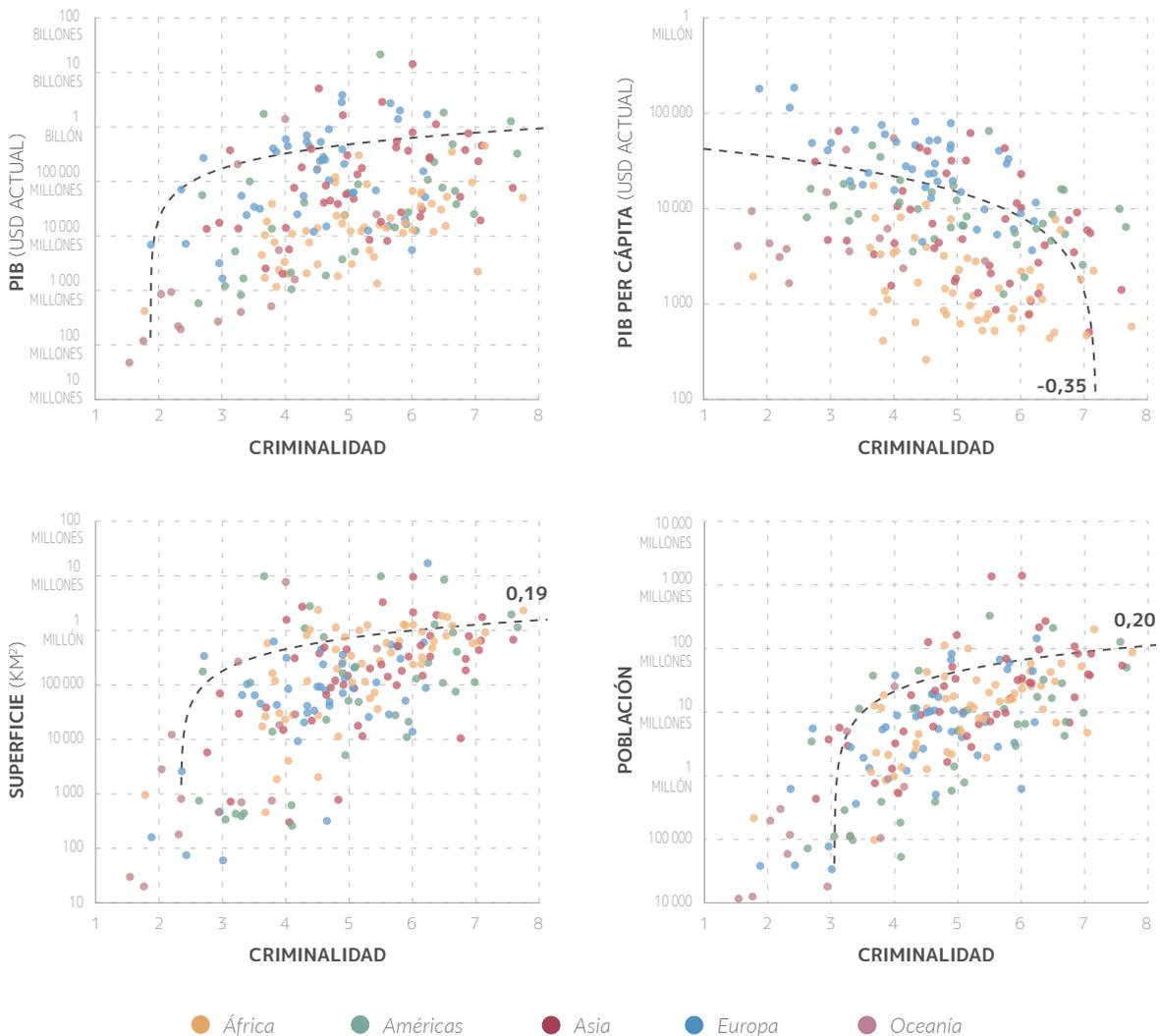
En conjunto, estos factores limitan considerablemente las ganancias disponibles para los actores criminales en los países pequeños. Además, desde una perspectiva de seguridad pública, la vigilancia estatal puede ser más sólida en estas naciones pequeñas. Con fronteras terrestres y costeras menos extensas, una superficie más reducida y una densidad de población potencialmente más alta, es posible que simplemente sea más fácil para los organismos de seguridad monitorear los Estados más pequeños que los países más grandes, lo que limita la capacidad de los grupos del crimen organizado transnacional para infiltrarse en ellos.

Sin embargo, existen algunas excepciones. Líbano y Jamaica, por ejemplo, son Estados pequeños que presentan niveles considerables de crimen organizado, con una puntuación de 6,76 y 5,91, respectivamente. A pesar de su tamaño limitado, algunos países pueden ser más vulnerables al crimen organizado debido a su posición geográfica, ya sea porque están rodeados por Estados muy afectados por el crimen organizado o porque están ubicados estratégicamente a lo largo de importantes rutas de comercio ilícito (como es el caso de los dos ejemplos anteriores). Además, el impacto de la criminalidad puede sentirse con más intensidad en los Estados pequeños, ya que sus ramificaciones pueden extenderse rápidamente por todo el país.

Por su parte, África parece sobresalir como el único continente en el que tanto una mayor superficie como poblaciones más numerosas están estrechamente asociadas con una mayor criminalidad. En otras palabras, mientras que en la mayoría de las regiones del mundo los países no tienen más ni menos probabilidades de verse afectados por el crimen organizado, independientemente del tamaño de su superficie o población, en África, los países más grandes y los países con poblaciones más numerosas tienen más probabilidades de tener una puntuación

más alta en el componente de criminalidad del Índice. Una explicación puede ser que la biodiversidad en África es mayor que en otros continentes, por lo que es lógico que los países más grandes tengan una mayor abundancia de biodiversidad y recursos naturales, lo que representa más oportunidades para la explotación criminal. Además, una gobernanza más débil y una mayor inseguridad en algunas partes de África, además de una geografía natural hostil, pueden dificultar el control en los países más grandes del continente, de un territorio más difícil de patrullar.

FIGURA 8.1
Coeficientes de correlación entre criminalidad e indicadores seleccionados, por continente



Fuente: Banco Mundial

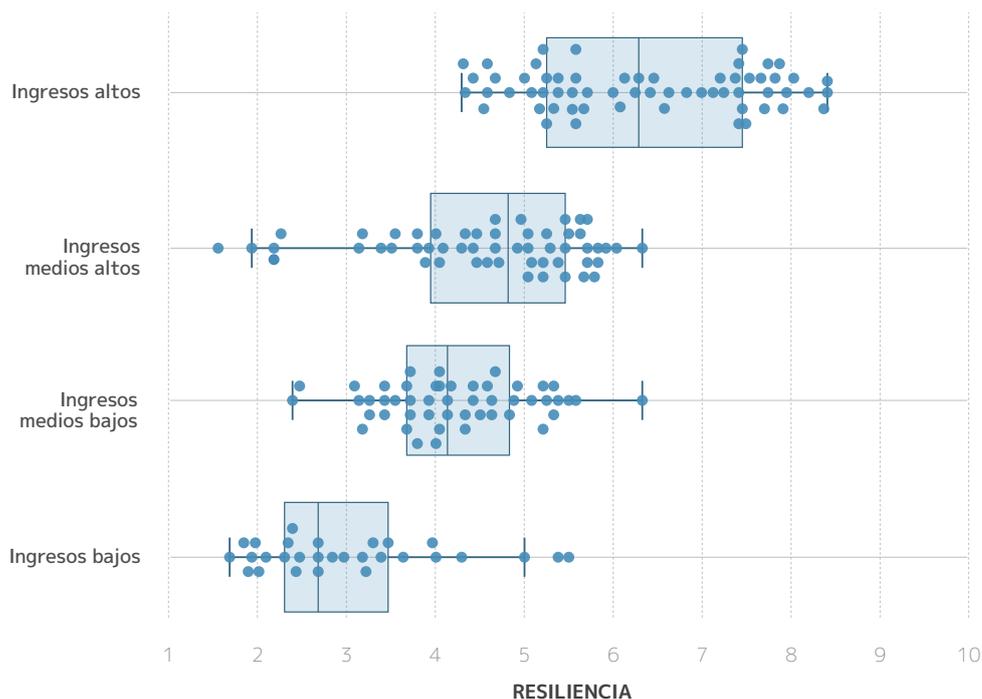
Nota: solo se presentan las correlaciones estadísticamente significativas.

¿Son ciertos tipos de países más resilientes?

Pasando al componente de resiliencia, los resultados del análisis de correlación dan cuenta de un panorama ligeramente diferente. Si bien la relación entre el PIB y la criminalidad es insignificante en la mayor parte del mundo, existe una relación positiva entre el PIB y la resiliencia, aunque muy débil (0,20). Sin embargo, esta relación es impulsada principalmente por los países africanos. En resumen, solo en África es probable que los países con economías más grandes tengan una mayor resiliencia; en otros continentes no existe tal relación. Algunas de las potencias económicas más grandes del mundo poseen altos niveles de resiliencia al crimen organizado, como es el caso de Estados Unidos. Debido a su riqueza y su papel como líder mundial, el país posee los recursos necesarios para fortalecer las respuestas al crimen organizado, a pesar de la variedad de actividades ilícitas que ocurren dentro de sus fronteras. Aunque esto puede ayudar a explicar la puntuación de resiliencia más alta de Estados Unidos, no se puede decir lo mismo de otros líderes económicos mundiales, como China y Rusia, por ejemplo, que presentan baja resiliencia y alta criminalidad.

Sin embargo, al analizar el PIB per cápita ocurre lo contrario. La correlación general entre este último y la resiliencia es moderadamente alta, de 0,59, y esta relación se mantiene en las Américas, Asia y Europa. Existen varias explicaciones posibles para este hallazgo. En los países en los que la provisión de servicios básicos, como agua potable, alimentación, educación y salud, están garantizados para la inmensa mayoría de la población, los Gobiernos cuentan con más tiempo y recursos a su disposición para dedicarlos al fortalecimiento de marcos institucionales y no estatales para hacer frente al crimen organizado. Ciertos mecanismos indirectos también podrían explicar parcialmente este fuerte vínculo. Por ejemplo, que las democracias tienden a tener un PIB per cápita más alto y, en promedio, niveles de resiliencia mucho más altos podría ser una tesis plausible (véase la siguiente sección para explorar en mayor detalle los vínculos entre las principales puntuaciones del Índice y los niveles de democracia, así como otros indicadores). En África, sin embargo, no existe una correlación entre la riqueza promedio de los ciudadanos y la resiliencia de su país al crimen organizado.

FIGURA 8.2
Resiliencia por grupo de ingresos



Fuente: Banco Mundial

Finalmente, a diferencia de la criminalidad, los resultados del análisis de correlación señalan que no existe una correlación entre la superficie o la población y la resiliencia. Países de todas las formas y tamaños han logrado desarrollar mecanismos sólidos para combatir el crimen organizado, desde Singapur e Islandia hasta Canadá y Australia, y países con niveles relativamente bajos de resiliencia tienen diferencias considerables en términos de tamaño y población, como sucede con la República Democrática del Congo

y Bosnia y Herzegovina, por ejemplo. Las Américas, sin embargo, son un caso algo atípico en este aspecto, ya que los resultados señalan una correlación positiva, aunque débil, entre la resiliencia y la superficie (0,37). Es decir, los países más grandes de las Américas tienden a tener niveles más altos de resiliencia, entre los cuales Canadá, Estados Unidos y Argentina son la fuerza motriz evidente, aunque es probable que su alta resiliencia se deba a razones distintas a su tamaño.

FIGURA 8.3
Coeficientes de correlación entre resiliencia e indicadores seleccionados, por continente



Fuente: Banco Mundial

Nota: solo se presentan las correlaciones estadísticamente significativas.

Democracia, desarrollo, fragilidad, corrupción

En la sección anterior describimos cómo el Índice nos permite examinar las posibles relaciones entre la criminalidad, la resiliencia y una serie de indicadores económicos, geográficos y demográficos. También probamos las correlaciones entre las principales puntuaciones del Índice y otros índices globales para explorar cualquier hallazgo potencialmente interesante. Estas nos permiten examinar si el crimen organizado se relaciona con temas como la corrupción y la fragilidad, y si los Estados democráticos son más resilientes al crimen organizado que los Estados autoritarios. Para este análisis se evaluaron los siguientes índices:

- Índice de desarrollo humano 2019
- Índice de democracia 2020
- Índice de libertad en el mundo 2021
- Índice de paz mundial 2020
- Índice de percepción de la corrupción 2020
- Índice de fragilidad de los Estados 2021

El crimen prospera en todo tipo de lugares

Analizando en primer lugar el componente de criminalidad del Índice, un hallazgo notable es que, si bien existe una correlación negativa con el Índice de desarrollo humano, esta relación es bastante débil (-0,35). Esto respalda la noción de que el crimen organizado es un fenómeno de gran complejidad que explota una serie de condiciones diferentes. Por lo tanto, si bien los resultados sugieren que los países menos desarrollados tienden a tener niveles algo más altos de crimen organizado, la variación entre ellos es considerable. Esto puede deberse en parte a la gran cantidad de factores diferentes, tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda de las economías ilícitas, que hacen que los países sean vulnerables a la actividad criminal organizada.

Por otra parte, los resultados del Índice señalan que los países categorizados como democracias plenas exhiben niveles más altos de resiliencia que los Estados autoritarios. Sin embargo, la correlación con el Índice

de democracia también es débil (-0,38), lo que sugiere que los niveles altos de democracia están asociados con niveles más bajos de criminalidad en un país, pero que la relación entre ambos no deja de ser ambigua. Varias democracias occidentales también tienen altos niveles de criminalidad, como España, Francia, Estados Unidos e Italia; y podemos citar casos de otras naciones en el mundo, como Panamá, que posee una puntuación alta en el Índice de democracia (7,18), pero que también presenta una puntuación alta de criminalidad en el Índice (6,68). Finalmente, el nivel de la relación entre criminalidad y el Índice de libertad en el mundo también es similar (-0,37). Ese índice clasifica a los países y territorios en función de sus derechos políticos y libertades civiles. En otras palabras, cuanto mayores son los derechos políticos y las libertades civiles de los ciudadanos de un país, menores son las probabilidades de que haya una presencia generalizada de crimen organizado.

En cuanto al vínculo entre el crimen organizado, el conflicto y la fragilidad, a menudo se argumenta que el crimen organizado es un factor clave para crear las condiciones que dan lugar a conflictos civiles, protestas masivas, violencia y sociedades fragmentadas en general.⁶⁸ Utilizando el conjunto de datos del Índice, podemos observar que la criminalidad está, de hecho, moderadamente correlacionada con la paz y la fragilidad (-0,63 y 0,57, respectivamente). Al examinar las clasificaciones de criminalidad, observamos que una proporción importante de países con puntuaciones más altas, especialmente países de África y Medio Oriente, están en conflicto actualmente o lo estuvieron hasta hace muy poco. La República Democrática del Congo, el país con la puntuación de criminalidad más alta, ha estado sumido en la violencia, la inestabilidad y el conflicto durante la mayor parte de los últimos 25 años. Asimismo, varios otros países que figuran entre los 20 primeros en criminalidad, incluyendo Colombia, Afganistán, Irak, la República Centroafricana, Siria y Libia, también están sufriendo o han sufrido situaciones de conflicto recientemente. Además, de los 20 países con el peor desempeño en el Índice de fragilidad de los Estados, se ha evaluado que 16 presentan altos niveles de criminalidad. Las razones por las cuales la fragilidad no se ha traducido en mercados criminales difusos en los cuatro países restantes en ese índice no son evidentes y probablemente difieran según cada nación, pero algunas explicaciones posibles son el grado de autoritarismo, o simplemente el tamaño reducido

de algunos de estos países. El Índice de paz mundial presenta un panorama similar: Malasia es el único país de los 20 países con mejor desempeño que tiene una puntuación alta de criminalidad en el Índice.

Por último, la corrupción es quizás uno de los principales factores que propician el crimen organizado. El análisis señala que existe una correlación positiva moderada (0,57) entre la criminalidad y las percepciones de corrupción como se recogen en el Índice de percepción de la corrupción. Se sabe desde hace mucho tiempo que la corrupción y el crimen organizado van de la mano⁶⁹, por lo que estos resultados son de esperarse. Desde la corrupción de bajo nivel en los cuerpos de seguridad y la impunidad dentro del sistema judicial como resultado del soborno, hasta la participación directa de las élites políticas en economías ilícitas, la corrupción suele ser el elemento vital de la actividad criminal organizada. Por lo tanto, el que la correlación entre la puntuación de criminalidad y el Índice de percepción de la corrupción sea solo moderadamente positiva puede parecer algo más débil de lo esperado, y puede deberse a varias razones. En primer lugar, el Índice de percepción de la corrupción es, como su nombre indica, un índice basado en percepciones, que clasifica a los países de acuerdo con el grado de corrupción que *perciben* expertos y empresarios, en lugar de utilizar medidas objetivas. Además, el índice recoge varios aspectos de la corrupción que no están cubiertos por el componente de criminalidad del Índice global de crimen organizado, sino por el componente de resiliencia (que se analizará en la sección siguiente), como el enjuiciamiento efectivo de funcionarios corruptos o mecanismos eficaces de supervisión.⁷⁰ Sin embargo, la correlación positiva entre ambos indicadores añade peso a la interconexión entre el crimen organizado y la corrupción. De hecho, el indicador de actores integrados en el Estado del Índice presenta una alta correlación positiva con el Índice de percepción de la corrupción, de 0,82.

Si bien las correlaciones entre la criminalidad y los índices antes mencionados son estadísticamente significativas y moderadamente altas, de ninguna manera indican una relación lineal directa e inequívoca. Quizás esto sea un reflejo de la complejidad del fenómeno del crimen organizado, que hasta cierto punto logra afianzarse en países de todas las formas y tamaños, con todo tipo de sistemas políticos y diversos grados de estabilidad. Por ejemplo, es probable que la naturaleza de los países como Estados de origen, tránsito o destino (o una combinación de los tres) sea un factor importante,

en ausencia de una explicación clara y evidente de las condiciones que hacen que un país tenga más probabilidades de presentar niveles más altos de crimen organizado.

La buena gobernanza y la estabilidad política son fundamentales para mejorar la resiliencia

Las relaciones discernibles entre la resiliencia y los índices seleccionados antes mencionados son mucho más estrechas. Un hallazgo clave del análisis es que la correlación (negativa) entre la resiliencia y el crimen organizado y la corrupción es muy alta (-0,90). Por lo tanto, es muy probable que los países con altos niveles de corrupción percibida también tengan bajos niveles de resiliencia. Esto se debe en gran parte a la amplia gama que abarca la corrupción, desde los niveles más altos del Gobierno hasta el Poder Judicial, los sistemas penitenciarios, el control fronterizo y otros cuerpos de seguridad, que erosionan los marcos y mecanismos necesarios para combatir el crimen organizado de manera eficaz.

Existe una correlación negativa igualmente marcada entre la resiliencia y la fragilidad del Estado (-0,87). Los países sumidos en un conflicto, o que enfrentan presiones políticas, sociales y de seguridad extremas, tienen muchas menos probabilidades de tener altos niveles de resiliencia al crimen organizado por varias razones. En el nivel más básico, si un país está involucrado en un conflicto civil, por ejemplo, la prioridad primordial del Estado será con toda probabilidad abordar la amenaza inmediata de violencia. Además, si existe una lucha en curso entre el Gobierno y otras facciones armadas, es probable que se debilite el control efectivo sobre el territorio y la cohesión social, ambos factores clave para desarrollar una respuesta eficaz al crimen organizado. Estas hipótesis también están respaldadas por el hallazgo de una profunda correlación positiva entre la resiliencia y la paz (0,69).

La resiliencia también presenta una sólida relación con el desarrollo humano, con una correlación de 0,77. Este hallazgo sugiere que, aunque el crimen organizado puede afectar a países en todos los niveles de desarrollo humano, los países que se encuentran al final de la clasificación del Índice de desarrollo humano tienen muchas menos probabilidades de ser resilientes

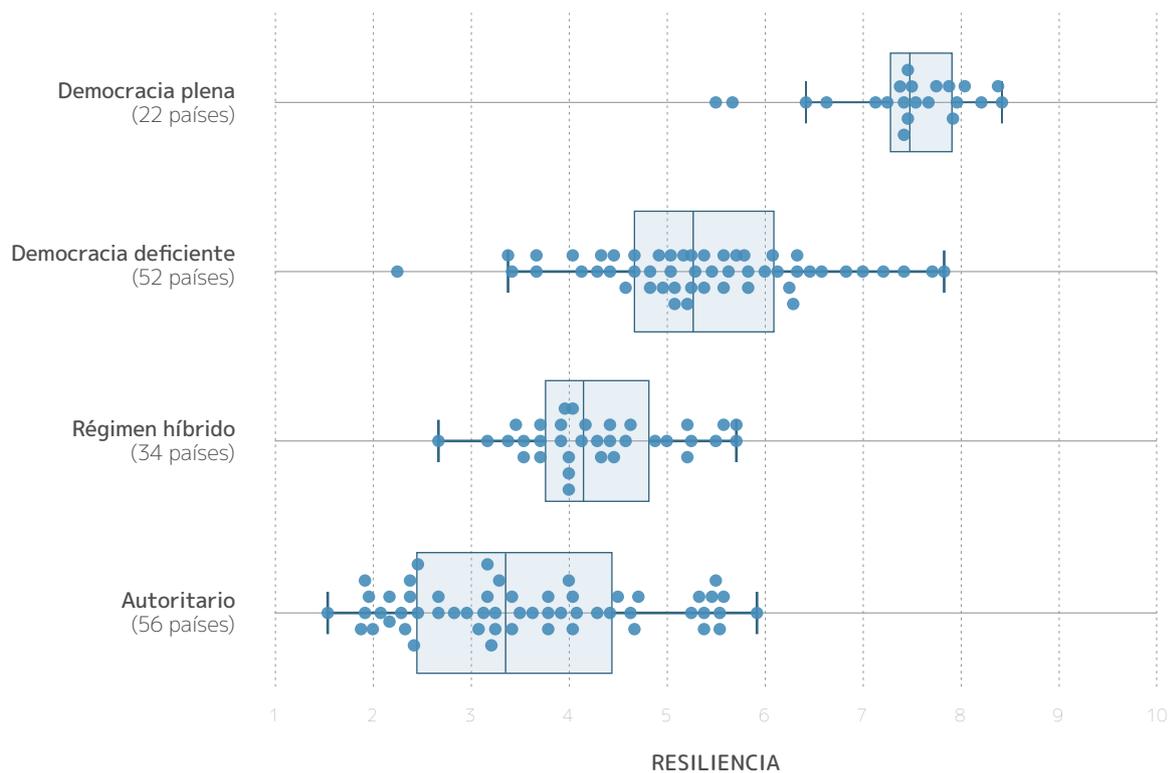
al crimen organizado. No está claro si la resiliencia al crimen organizado conduce a una puntuación más alta en el Índice de desarrollo humano o viceversa, pero lo que sí es evidente es el sólido vínculo entre ambos.

Y por último, ¿son las democracias más resilientes al crimen organizado que los Estados con tendencias más autoritarias? Los países donde, por ejemplo, abundan los derechos políticos y las libertades civiles, ¿están mejor equipados para abordar la actividad del crimen organizado? La correlación entre el Índice de democracia y la puntuación de resiliencia es alta, de 0,79, lo que sugiere que cuanto más altos son los niveles de democracia, mejor es la puntuación de resiliencia. Asimismo, con un coeficiente de correlación de 0,75, es evidente que los niveles de libertad de

que disfrutaran los ciudadanos están estrechamente ligados a la resiliencia al crimen organizado. Quizás la explicación más evidente de esta sólida relación sea el grado de transparencia que manifiestan los Gobiernos. Los países que muestran falta de transparencia en los escalones superiores de la élite política son intrínsecamente más susceptibles a que personas integradas en el Estado participen en actividades ilícitas. Además, como bastión de las democracias liberales, es probable que la libertad de prensa sea un importante motor de esta estrecha relación. Una prensa libre que es capaz de cuestionar, investigar, informar y exigir responsabilidades a las élites políticas y criminales (y la superposición de ambas) es mucho más común en los Estados democráticos que en los autoritarios.

FIGURA 8.4

Resiliencia por tipo de régimen



Fuente: Índice de democracia de The Economist Intelligence Unit

La Figura 8.4, que corresponde a una distribución de las puntuaciones de resiliencia del Índice por tipo de régimen, ilustra el claro patrón de que los Estados democráticos tienen mayor resiliencia que los autoritarios. De los 20 países con las puntuaciones más altas de resiliencia, 15 están clasificados como democracias plenas por el Índice de democracia de The Economist Intelligence Unit, dos no están incluidos en ese índice, y los tres restantes que están incluidos —Estonia, Singapur y Letonia— se consideran democracias deficientes.⁷¹ En el otro extremo del espectro de la resiliencia, el 82 % de los países con las 20 puntuaciones más bajas de resiliencia son Estados autoritarios. Sin embargo, existe un grado considerable de variación dentro de los tipos de régimen, en particular cuando nos alejamos de cualquiera de los extremos de la escala de resiliencia. Varios países del Golfo, por ejemplo, que están clasificados como Estados autoritarios, también reciben una alta puntuación de resiliencia en el Índice, al igual que otras naciones de África y Oriente Medio, como Ruanda y Jordania. Otro país que parece oponerse a la tendencia es Surinam que, si bien figura en el 30 % superior de las puntuaciones del Índice de democracia, tiene una de las puntuaciones de resiliencia más bajas del mundo. De igual manera, en comparación con otros Estados del mundo clasificados como democracias plenas, Costa Rica tiene una puntuación de resiliencia relativamente baja.

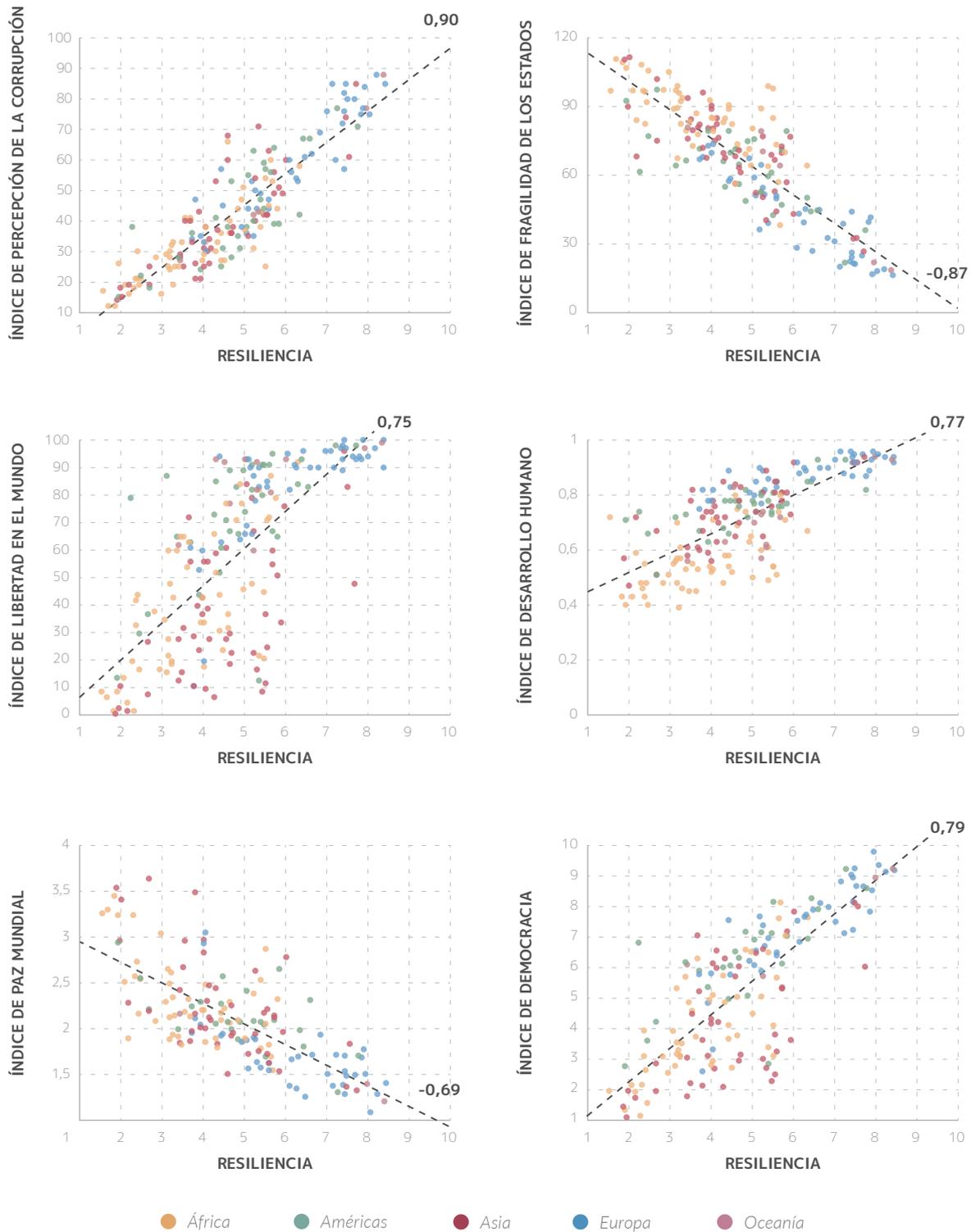
Los sistemas políticos y de gobernanza de un Estado pueden tener importantes consecuencias estructurales en términos de su capacidad para montar una respuesta eficaz al crimen organizado. Una característica única de Estados Unidos, por ejemplo, es la independencia y distribución del poder entre sus estructuras de Gobierno. Mientras que en muchos otros países las estructuras de Gobierno regionales y locales deben desempeñar ciertos roles y deberes, sus poderes están limitados por el alcance del Gobierno nacional. Por el contrario, Estados Unidos (al igual que muchos otros países del mundo) se basa en los principios del federalismo, en virtud del cual los poderes se comparten entre los Gobiernos federal y estatal. Estas dinámicas dan lugar a otra dualidad que plantea desafíos para las puntuaciones del Índice.

Por ejemplo, en «actores integrados en el Estado», a EE. UU. se le asignó una puntuación de 5, que capta el espectro de participación estatal en actividades ilícitas, desde casos aislados de corrupción hasta la participación directa en actividades ilícitas, desde funcionarios locales hasta los niveles más altos del Gobierno federal. Estas dinámicas tienen implicaciones importantes para la resiliencia de un Estado. Por ejemplo, EE. UU. obtuvo un 5,5 en «transparencia gubernamental y rendición de cuentas». Esta puntuación intermedia refleja tanto las fortalezas como las deficiencias de las instituciones del país en todos los niveles. Dado que el Índice registró el año 2020, durante el cual mucha de la atención se centró en la administración anterior y las acusaciones de corrupción a nivel federal, los expertos notaron la importancia y el valor que aportan los funcionarios a nivel estatal y local.

El propósito del análisis presentado en esta sección no es determinar de manera concluyente los mecanismos causales que explican los niveles de criminalidad y resiliencia de un país. Sin embargo, el sólido conjunto de datos que proporciona el Índice permite que los usuarios reflexionen más profundamente sobre qué tipo de factores pueden desempeñar un papel en el crimen organizado y en la capacidad del Estado para contrarrestarlo. Los resultados sugieren que, si bien hay ciertas características —económicas, políticas y geográficas— de un país que pueden estar asociadas con una mayor criminalidad, como un menor PIB per cápita o una población más numerosa, el fenómeno del crimen organizado es tan complejo y matizado que no existe una explicación definitiva para las diferentes fortalezas y vulnerabilidades en el mundo. Si bien ciertos factores pueden estar estrechamente asociados con un nivel particular de criminalidad en una región, es posible que no tengan relación con la criminalidad en otra. Estos resultados sirven para enfatizar la necesidad de análisis en terreno y respuestas personalizadas al problema de las economías ilícitas y los actores del crimen organizado.

FIGURA 8.5

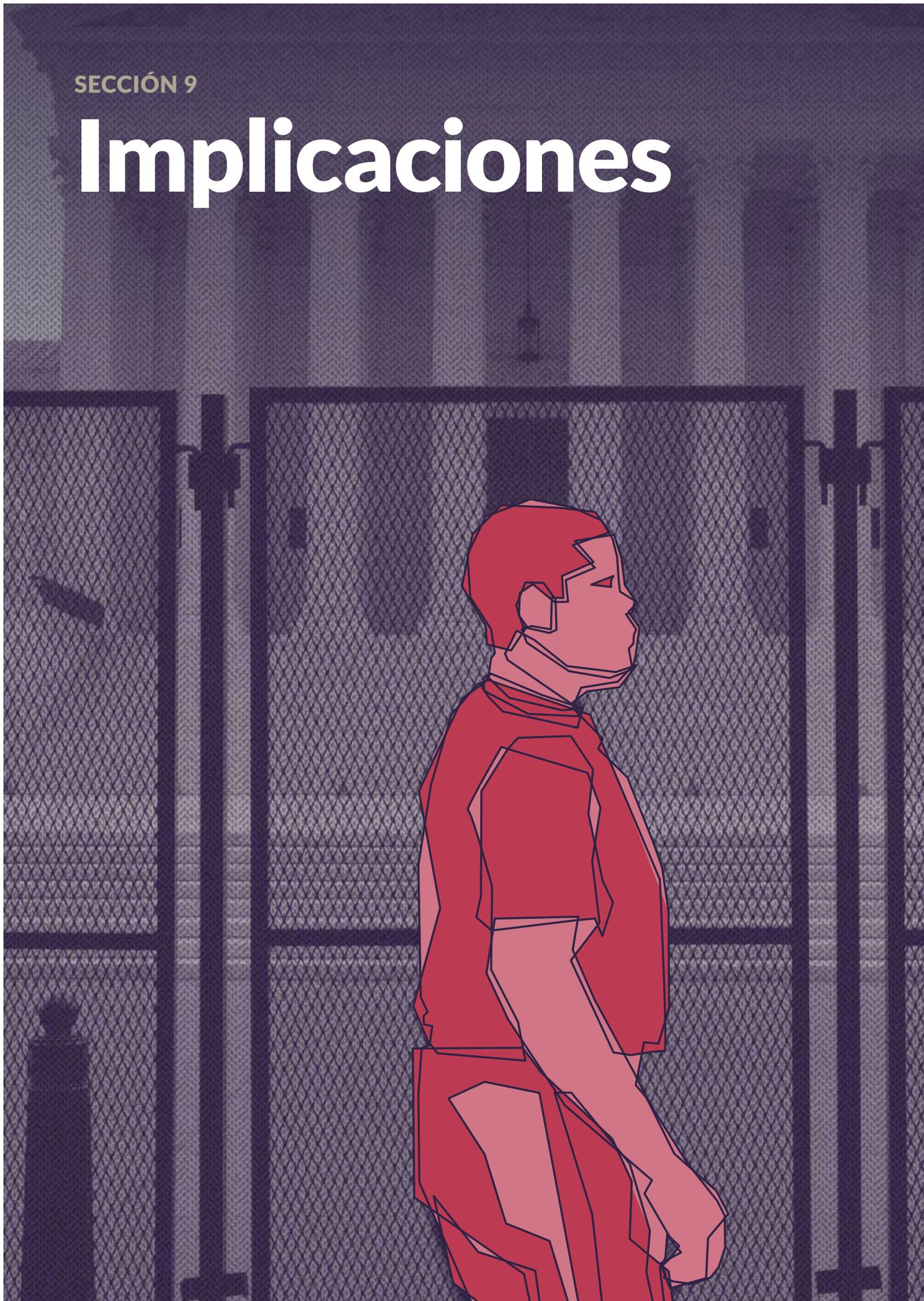
Coeficientes de correlación entre las puntuaciones de resiliencia del Índice global de crimen organizado e índices externos seleccionados



Fuente: Transparencia Internacional; The Fund for Peace; Freedom House; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; Vision of Humanity (Institute for Economics and Peace); The Economist Intelligence Unit

SECCIÓN 9

Implicaciones



Implicaciones

La ubicuidad y la adaptabilidad del crimen organizado han tenido un impacto profundo en las sociedades de todo el mundo. El crimen organizado desvía fondos que podrían usarse para proporcionar bienes y servicios, explota los recursos naturales, amenaza ecosistemas frágiles, se aprovecha de las vulnerabilidades de las poblaciones locales y alimenta la violencia y los conflictos. Al mismo tiempo, para algunos, las actividades ilícitas pueden ser una fuente de sustento alternativo frente a las limitadas oportunidades económicas legítimas y la falta de prestación de servicios. Si bien la dinámica de la criminalidad varía en cada país y región, está claro que los efectos del crimen organizado son multidimensionales y complejos. Esta compleja dinámica se ha hecho aún más pronunciada en medio de los efectos de la pandemia de la COVID-19.

Los hallazgos del Índice global de crimen organizado tienen varias implicaciones importantes, pero el grado en que los legisladores y toda la comunidad internacional tomen en cuenta las cuestiones descritas en este informe será clave para determinar el éxito o el fracaso de la respuesta mundial al crimen organizado en el futuro.

implicación 1

Para poder abordar el problema de manera eficaz, **es necesario reconocer primero su magnitud.**

Con más del 75 % de la población mundial viviendo en países plagados de altos niveles de criminalidad, es irrefutable que la amenaza que representa el crimen organizado se encuentra entre los problemas de seguridad más urgentes del mundo. Además, muchas personas —más de las tres cuartas partes de los ciudadanos del mundo— viven en países cuyas instituciones, marcos y mecanismos para combatir el crimen organizado son sumamente frágiles. Una mejor base de pruebas es de suma importancia para garantizar que no se pueda seguir ignorando el alcance de la amenaza mundial del crimen organizado. Aunque un número cada vez más grande de países reconocen que el crimen organizado es una amenaza para la seguridad nacional e internacional, aún falta una voluntad política mucho mayor para priorizar el crimen organizado transnacional, ahora más que nunca.

implicación 2

El crimen organizado es un fenómeno verdaderamente transnacional.

Varias regiones de todo el mundo se ven afectadas de manera desproporcionada por las economías ilícitas y el flagelo de las mafias, las redes criminales y los actores criminales integrados en el Estado. Por una serie de razones históricas, geográficas, económicas y políticas, ciertos países, regiones y, de hecho, continentes albergan niveles mucho mayores de crimen organizado que otros. Al mismo tiempo, está claro que ningún país es inmune a la amenaza del crimen organizado, y en todos los rincones del mundo hay actores nefastos involucrados en diversos mercados criminales, desde la trata de personas (el mercado criminal más generalizado a nivel mundial según los hallazgos de este Índice), hasta el narcotráfico, el crimen cibernético, el lavado de dinero, la pesca ilegal

y tantos más. Más aún, incluso en aquellos Estados que de alguna manera se salvan de los elevados niveles de criminalidad y violencia que afectan tan a menudo a otros países, las economías ilícitas pueden extenderse rápidamente más allá de las fronteras. Por lo mismo, ningún país debe considerarse inmune a la amenaza, y se deben tomar medidas preventivas lo antes posible para garantizar que los países estén en condiciones de mitigar la amenaza del crimen organizado en caso de que se materialice. Una implicación clave, por lo tanto, es que una amenaza transnacional requiere una respuesta transnacional. Ningún país es inmune y ningún país puede luchar solo contra el crimen organizado: la cooperación internacional debe extenderse a nivel mundial.

implicación 3

Poner fin a la impunidad de los actores integrados en el Estado mejorará la resiliencia global frente a la criminalidad.

Los actores criminales adoptan toda clase de formas, pero el Índice muestra estadísticamente que aquellos que ejercen la mayor influencia en las sociedades del mundo son los actores criminales integrados en el Estado, lo que tiene consecuencias desastrosas en la capacidad de un país para hacer frente al crimen organizado. Los Gobiernos y los funcionarios estatales tienen muy pocos incentivos para inhibir la proliferación de economías ilícitas si las mismas entidades e individuos no solo se benefician de ellas, sino que en muchos casos las controlan. Incluso en los casos en que la criminalidad no se extiende hasta

los escalones más altos del Gobierno, los países de todo el mundo aún enfrentan la insidiosa amenaza de que prácticas corruptas de bajo nivel se infiltren en el aparato estatal. Cuando eso sucede, incluso si los altos funcionarios del Gobierno defienden ostensiblemente la lucha contra el crimen organizado, las instituciones y los mecanismos aún pueden verse fatalmente socavados en los niveles inferiores, desde el sistema judicial hasta los organismos reguladores y los cuerpos de seguridad. Esto debilita la implementación de marcos de resiliencia, especialmente si las estructuras de gobernanza no son transparentes.

implicación 4

Continuar fortaleciendo la democracia, especialmente en los Estados frágiles, es una respuesta viable y útil.

Es un hecho innegable que los países que han puesto en marcha los mecanismos más eficaces para combatir el crimen organizado son Estados democráticos. Los hallazgos de este estudio lo corroboran: las democracias tienen niveles estadísticamente más altos de resiliencia a la criminalidad que los Estados autoritarios. La buena gobernanza, caracterizada como Estados que son participativos, responsables, eficaces y basados en el Estado de derecho, sienta las bases sobre las cuales desarrollar y fortalecer marcos institucionales y no estatales para mejorar la sociedad y contrarrestar el crimen organizado. Cuando una nación carece de transparencia gubernamental

y rendición de cuentas, queda cubierta con un manto de invisibilidad que permite que actores integrados en el Estado actúen con impunidad, desvíen fondos públicos y se beneficien de economías ilícitas a expensas del bienestar de sus ciudadanos. Eliminar la capacidad que poseen los Gobiernos con tendencias autoritarias para operar sin ser detectados, así como para controlar o proteger economías ilícitas con las instituciones del Estado, reducir las prácticas corruptas y permitir la participación de la sociedad civil son pasos importantes para mejorar la resiliencia de un país al crimen organizado.

implicación 5

Trabajar por la paz es fundamental para reducir las oportunidades de que la criminalidad prospere.

La omnipresencia de las economías ilícitas suele ser un motor de conflicto, inestabilidad y fragilidad del Estado, pero la relación entre ambos puede y debe verse desde la perspectiva opuesta. Los entornos en conflicto, donde a menudo existe un vacío de poder, son extremadamente vulnerables a que el crimen organizado se afiance y prospere. El tráfico de bienes ilícitos, por ejemplo, se entrelaza con las economías de guerra existentes y emergentes, proporcionando

una «solución» económica criminal a la escasez de bienes y servicios. El crimen organizado no solo florece en contextos de guerra civil, disputas territoriales y otras formas de conflicto, sino que la inseguridad resultante también limita la capacidad de un Estado para responder al crimen organizado. Para romper el círculo vicioso de aumento del crimen-debilidad de la respuesta, es imperativo que se dé prioridad a las soluciones para una paz duradera.

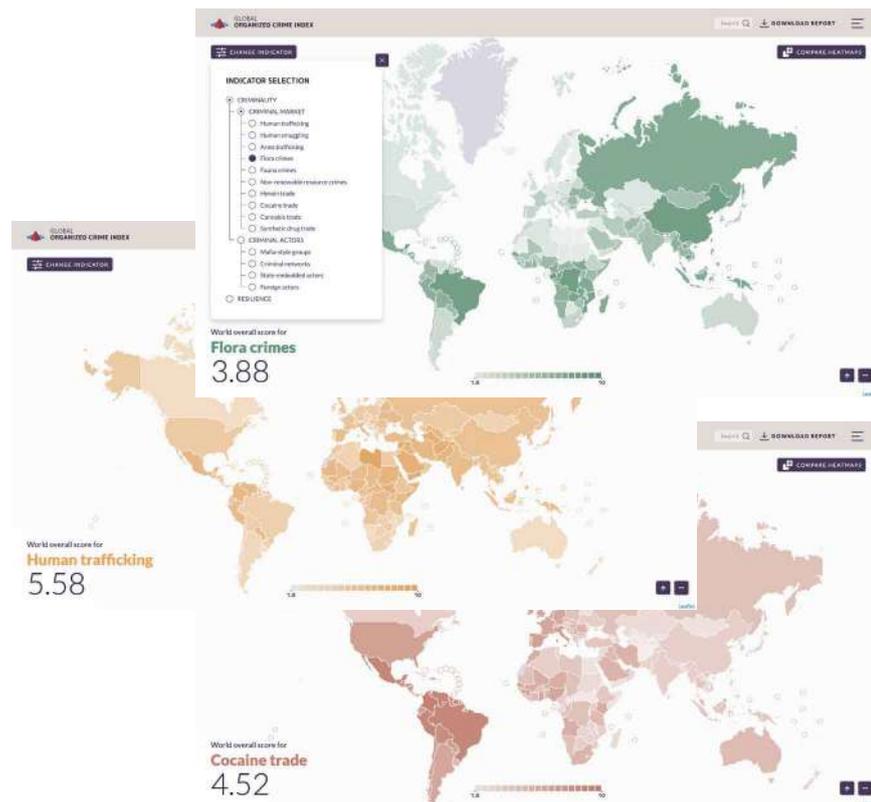
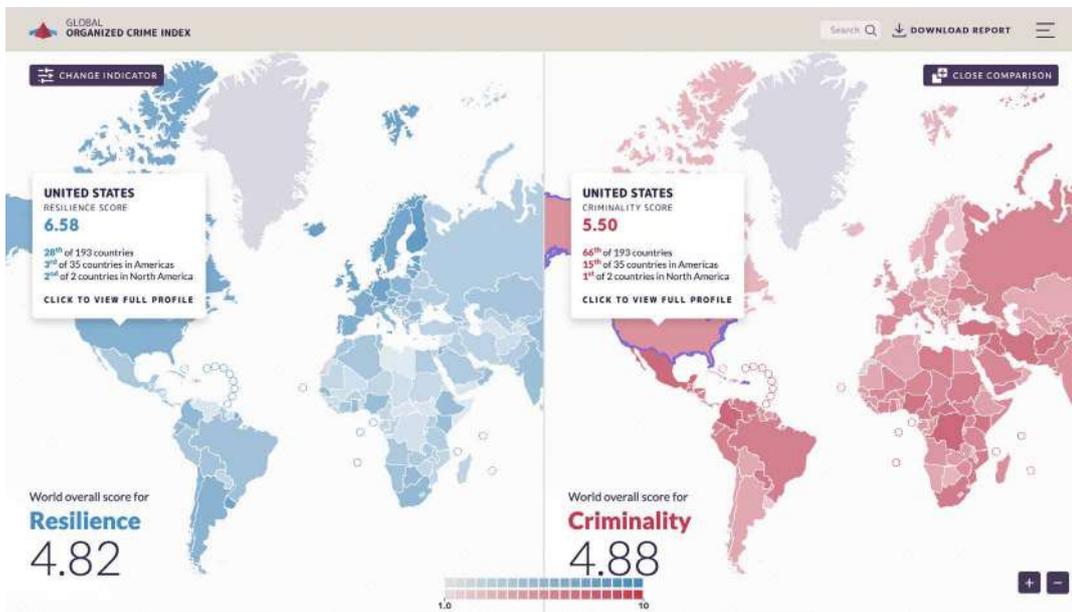
SECCIÓN 10

Sitio web del Índice global de crimen organizado



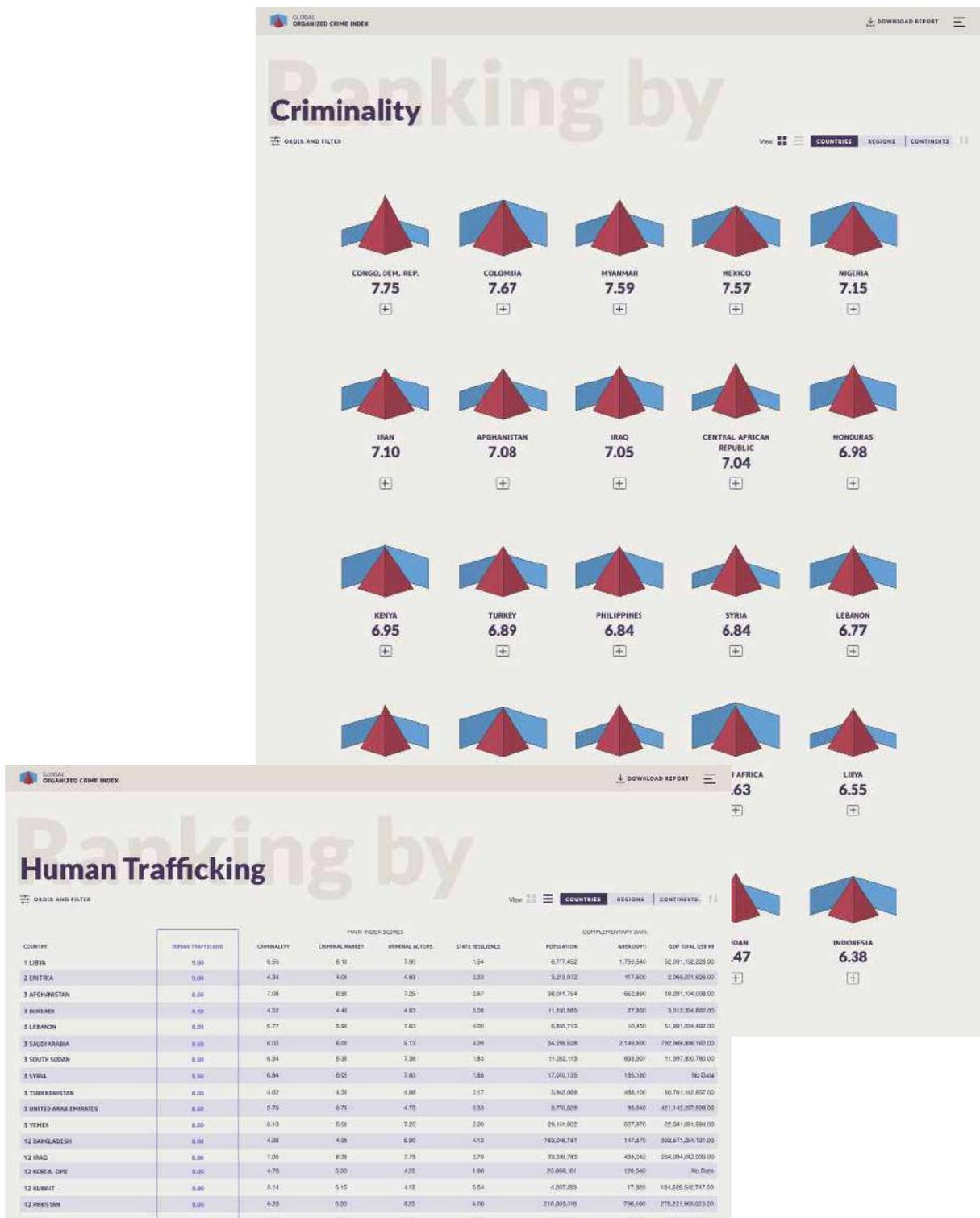
Índice Glo

Hemos creado un sitio web específico, **ocindex.net**, para presentar los resultados del Índice global de crimen organizado. En su página de inicio, el sitio web presenta un mapa de calor de la criminalidad. La página «Score heatmaps» (Mapas de calor de puntuación) permite a los usuarios visualizar el mapa de puntuaciones de los 10 mercados criminales, cuatro tipos de actores criminales y 12 indicadores de resiliencia incluidos en el Índice, además de las puntuaciones generales de componentes y subcomponentes. El sitio web también permite comparar en paralelo cualquiera de las puntuaciones del Índice, tanto generales como desglosadas.



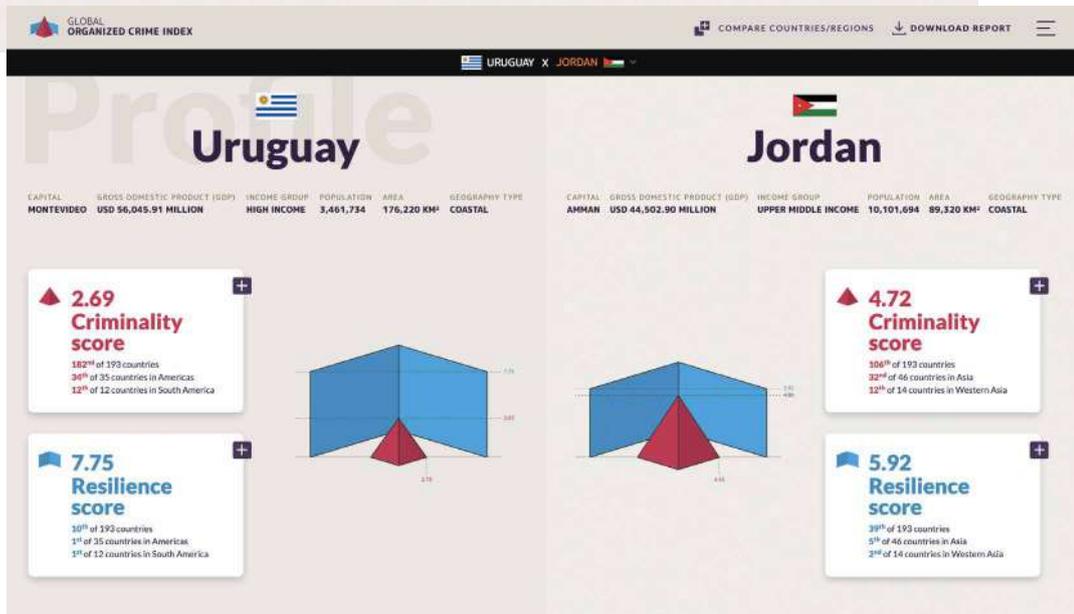
Clasificar y comparar

Si bien las respuestas difieren de un país a otro, el crimen organizado no deja de ser un problema mundial. Bajo los componentes de criminalidad y resiliencia del Índice, los países se clasifican en función de sus puntuaciones para ofrecer a los usuarios la opción de realizar análisis comparativos en todo el mundo. Ante todo, la intención de las clasificaciones de países es iniciar una conversación entre los legisladores y los organismos regionales, alentándolos a profundizar en cómo y por qué el crimen organizado afecta a sus respectivos países, y a aprender unos de otros para desarrollar estrategias de resiliencia efectivas.



Resúmenes de países

Además de las puntuaciones y clasificaciones, el sitio web del Índice global de crimen organizado permite a los usuarios acceder a resúmenes que explican el contexto de las puntuaciones de cada país. Estos resúmenes presentan los antecedentes que influyen la criminalidad y la resiliencia de cada país, y los subcomponentes (es decir, los mercados criminales y los actores criminales) y los indicadores de resiliencia, al tiempo que destacan las tendencias clave basadas en evaluaciones de expertos.



Realice sus propias comparaciones

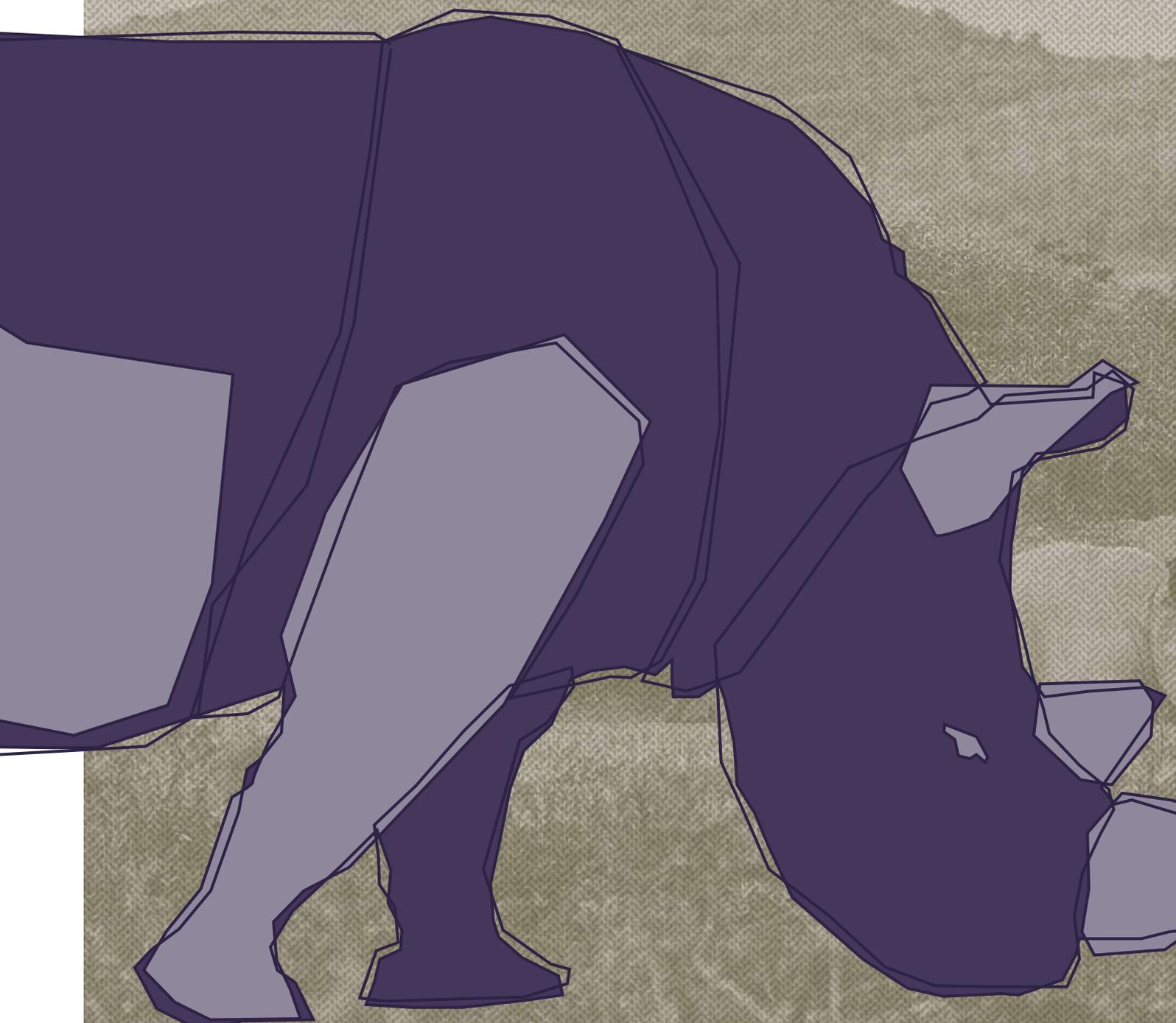
El Índice global de crimen organizado ofrece un marco holístico de la relación general de un país con el crimen organizado. Al mismo tiempo, sus subcomponentes e indicadores permiten a los usuarios desglosar dicha información y determinar correlaciones con diversas áreas de impacto en cualquier país y/o región. Los legisladores y otros usuarios pueden comparar datos de forma geográfica, sustancial y, tras futuras versiones del Índice, temporal, lo que les permitirá identificar tendencias clave a lo largo del tiempo.





APÉNDICE 1

Interpretación de resultados - Consideraciones



Interpretación

Disponibilidad de la información

Como herramienta basada en datos, el Índice tiene como objetivo estandarizar los conceptos complejos de criminalidad y resiliencia en 193 países de todo el mundo. Si bien la estandarización promueve el análisis comparativo y facilita la interpretación, no está libre de desafíos. La recopilación de datos de los países puede variar en términos de disponibilidad, confiabilidad, uniformidad y compatibilidad. Estos problemas son aún más pronunciados debido a la naturaleza intrínsecamente clandestina del crimen organizado que capta el Índice. Si bien el Índice se esfuerza por superar estos desafíos mediante comprobaciones cruzadas de expertos y la triangulación de fuentes, surge otro desafío cuando existe información abundante sobre un país o componente en particular.

La investigación y la información promueven una mayor comprensión de la situación del crimen organizado en un país determinado y su resiliencia, lo que contribuye a mejorar la formulación de políticas y respuestas. Sin embargo, en herramientas comparativas como el Índice, un sesgo de información —es decir que se publica más información en algunas áreas y menos en otras— presenta el riesgo de sesgar los resultados y/o la interpretación de los hallazgos. En otras palabras, un problema de crimen organizado puede parecer más agudo en países donde ha habido más información, investigación e informes. Uno de los principales objetivos del Índice es destacar las áreas donde falta información en un esfuerzo por promover más investigaciones. Es importante que las partes interesadas acepten los índices por lo que son y la información que brindan como complemento de otros medios de recopilación de información.

Del mismo modo, hay casos en los que faltan información y pruebas publicadas, pero expertos con un conocimiento profundo de un contexto específico reconocen la existencia de los problemas. En dichos casos, el Índice, en su calidad de evaluación dirigida por expertos, se basa en gran medida en el conocimiento de los expertos para evaluar los contextos de los países.

Diversidad en los componentes del Índice

No obstante, países que difieren en su criminalidad y resiliencia pueden recibir la misma puntuación, mientras que aquellos que albergan un problema de crimen organizado particularmente grave pueden parecer tener una puntuación más baja que otros países. Estos resultados pueden explicarse por la estructura del Índice. Debido a que las puntuaciones generales de criminalidad y resiliencia se asignan en base a un promedio simple de sus respectivos indicadores compuestos, los países que tienen una gama diversa de mercados criminales y actores criminales obtendrán puntuaciones más altas que aquellos que tienen menos características criminales, aunque sean más generalizadas. Lo mismo puede decirse de los indicadores de

resiliencia. Las puntuaciones generales de resiliencia dependerán de la capacidad de los países para abordar la situación del crimen organizado en su país

sobre la base de un enfoque holístico y multifacético, en lugar de un enfoque impulsado por la justicia penal o la economía.

Limitaciones

Reconociendo las dificultades para crear una herramienta que estudie un tema tan increíblemente variado e intrínsecamente clandestino, sin duda el Índice, definido como una evaluación dirigida por expertos, conlleva limitaciones y sesgos potenciales. No obstante, el Índice global de crimen organizado puede describirse como un ejercicio que vale la pena, aunque con ciertas limitaciones, y esperamos que se convierta en un catalizador para futuros debates.

A nivel metodológico, hay consideraciones que deben tenerse en cuenta a la hora de interpretar las puntuaciones. En primer lugar, el Índice se basa en gran medida en el conocimiento y la experiencia de expertos individuales, lo que introduce la posibilidad de un sesgo implícito, es decir, que las convicciones personales de los expertos puedan afectar su juicio. Las ramificaciones en este caso son diametralmente opuestas. Por un lado, dado su conocimiento de las deficiencias de un país específico, los expertos podrían haber sido demasiado críticos, y por otro, podrían haberse sentido tentados a ser demasiado indulgentes. Aunque supusimos que esto último era más probable antes de las rondas de evaluación, observamos que los expertos tendían a ser más críticos y, a menudo, medían a los países con un estándar más alto, en especial a los desarrollados. A lo largo del desarrollo de la herramienta, hemos intentado controlar ese sesgo proporcionando perfiles preliminares de los países que sirvan como base sobre la cual los expertos realicen sus evaluaciones, y también hemos especificado umbrales de puntuación para guiar el proceso de puntuación, como se describe en la sección de metodología. Además, todos los países se sometieron a una serie de rondas de verificación anónimas en las que se compararon las puntuaciones de los indicadores y las regiones en un intento de explicar el sesgo implícito.

Los expertos de la ronda de puntuación inicial proporcionaron puntuaciones que se presentaron a los expertos de las rondas de puntuación geográfica y temática siguientes. Esto abrió la posibilidad de un sesgo de confirmación, es decir que los expertos

confirmarían las puntuaciones asignadas en rondas anteriores. Para hacer frente a esto, se llevó a cabo una ronda adicional de verificación de puntuaciones, donde grupos de representantes de numerosas áreas de especialización se reunieron en discusiones regionales moderadas para debatir y analizar las puntuaciones y justificaciones de cada país.

Además, dado que un aspecto de la herramienta del Índice es ayudar a los legisladores a mejorar su enfoque del crimen organizado, es fundamental comprender de dónde provienen los daños de los diferentes mercados. Es innegable que muchos de los daños asociados con mercados específicos se derivan de las políticas existentes. Un ejemplo de ello es el comercio de cannabis. Las políticas relacionadas con el control y el uso de cannabis difieren de un país a otro, e incluso dentro de un mismo país. Por lo tanto, evaluar el impacto asociado con ese mercado ha sido bastante ambiguo. Si bien un número cada vez mayor de Estados está comenzando a despenalizar o legalizar el cannabis, existe cierto margen para la ilegalidad, como por ejemplo, el tráfico de cannabis a países con políticas más estrictas. Es por eso que, para ser lo más coherentes posible, enfatizamos a los calificadores expertos la importancia de captar ese aspecto de la ilegalidad al evaluar el mercado. Aun así, ha sido difícil lograr una coherencia en este caso.

Otro tema de gran preocupación durante el proceso de calificación fue el debate sobre el daño y el impacto de los mercados, es decir, si los daños entre los mercados son comparables. Aquí radica otra limitación de la herramienta: la ponderación de diferentes componentes del Índice. Actualmente, como ya se ha especificado, los indicadores se ponderan de manera uniforme. Sin embargo, cuatro de los 10 mercados están relacionados con las drogas, lo que pone un peso implícito en el impacto de las drogas que puede plantear problemas según el contexto. Los mercados criminales ambientales en Europa, por ejemplo, son casi inexistentes. Sin embargo, se ponderan por igual con mercados más generalizados, como la trata de personas y el tráfico de drogas sintéticas. Esto ha

resultado en que los expertos en crimen organizado europeo se preguntaran en varias ocasiones si este enfoque estaba justificado. Sin embargo, el crimen ambiental ha tenido un impacto significativo en África y Oceanía, por ejemplo, donde ha puesto en peligro ecosistemas enteros e incluso ha amenazado la existencia misma de comunidades costeras. Podría decirse que el impacto de los mercados del crimen ambiental ha sido más grave allí que el tráfico de personas, por ejemplo, que se percibe como problemático en un contexto europeo.

Por lo tanto, la ponderación actual de los indicadores podría dar lugar a algunos resultados curiosos. Lo que ocurre a menudo es que dos países que quizás no esperaríamos que tuviesen el mismo nivel de criminalidad resultan ser muy similares entre sí. Aquí es donde sugerimos precaución y recomendamos a los lectores que observen las puntuaciones desglosadas, como hemos enfatizado al principio del informe, porque los países pueden tener una clasificación general similar o equivalente, pero por razones distintas.

El Índice también ha sido algo limitado en su alcance, y actualmente cubre solo 10 mercados criminales. Por lo tanto, se puede argumentar que la puntuación de criminalidad no ofrece una imagen completa del panorama del crimen organizado en un país determinado y entre regiones. Esperamos que, a su debido tiempo, se incluyan más mercados criminales

en el Índice y que la herramienta pueda proporcionar una descripción más completa del fenómeno en todo el mundo.

Por último, la pandemia de la COVID-19 ha sido el tema principal de 2020 y ha afectado todos los aspectos de la vida, incluyendo el crimen organizado. Sin embargo, la dinámica provocada por la pandemia fue difícil de desentrañar, sobre todo debido a la escasez de información durante sus primeros meses. Como las fronteras se cerraron a principios de 2020 y los viajes aéreos se restringieron, se pensaba que el crimen organizado sufriría pérdidas financieras significativas, similares a las de la economía legal, y se reduciría. Sin embargo, los actores criminales se adaptaron rápidamente a la situación y, si bien hubo cierto desplazamiento en las actividades criminales, algunos flujos ilícitos continuaron funcionando bastante bien. Un ejemplo es el tráfico de drogas, que siguió funcionando impulsado por la alta demanda y facilitado por el comercio marítimo, que en su mayoría no se vio afectado. No obstante, dado que el Índice se desarrolló durante el transcurso de la pandemia, reconocemos que sus efectos completos sobre el crimen organizado solo se podrá evaluar adecuadamente en una etapa posterior. Por lo tanto, consideramos la pandemia de la COVID-19 como un obstáculo que en cierta medida obstruyó la adecuada recolección y análisis de datos y, por extensión, las conclusiones que podrían extraerse.

APÉNDICE 2

Definiciones



Definición

Definición de crimen organizado

Un índice es una medida compuesta de variables que utiliza varios puntos de datos. En el contexto de la medición del crimen organizado, los parámetros en los que se basa este índice se basan en definiciones de crimen organizado, así como actividades y conceptos relacionados.

Sin embargo, el crimen organizado es un concepto muy difícil de definir. Si bien existe una percepción de que el fenómeno está presente en todas partes, el crimen adopta diversas formas, habilitado por distintos actores que fluctúan y se adaptan a diversos entornos. En 2003 entró en vigor la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (UNTOC), el principal instrumento internacional contra el crimen organizado, que obliga a los Estados miembros a considerar la definición de crimen organizado. Sin embargo, al no poder llegar a un consenso, la UNTOC en realidad no proporciona una definición, sino que ofrece claridad sobre dos constantes dentro del amplio contexto del crimen organizado.

Los términos «grupo del crimen organizado» y «delito grave», descritos en la convención, ofrecen las condiciones básicas para que una actividad se considere como crimen organizado y la flexibilidad para abordar la mayor variedad posible de preocupaciones. Por ejemplo, un grupo del crimen organizado puede referirse a una amplia gama de asociaciones criminales, desde estructuras jerárquicas hasta redes vagamente conectadas. Asimismo, el enfoque de la convención en el término «delito grave» garantiza que se mantenga una distinción entre la criminalidad de bajo nivel y la actividad criminal organizada. Además, la convención se refiere específicamente a las actividades con fines de lucro, lo que permite políticas y respuestas para distinguir el crimen organizado de las acciones con motivaciones exclusivamente políticas, como el terrorismo. Hoy en día, el consenso entre los Estados miembros de la Convención consiste cada vez más en abstenerse de debates de definición en torno al término «crimen organizado» y aceptar que es flexible, que se refiere a un amplio espectro de actividades y circunstancias en constante cambio, y que hay muchas formas de entender y conceptualizar la denominación «crimen organizado». Sin embargo, para que un índice ofrezca información y valor verdaderos, es esencial que proporcione alguna forma de definición. Si bien se basa (aunque no exclusivamente) en instrumentos internacionales para definir varios mercados criminales, el Índice considera tanto los crímenes organizados transnacionales

como las actividades del crimen organizado que ocurren dentro de fronteras estatales.

CRIMEN ORGANIZADO

A los efectos del Índice global de crimen organizado, «crimen organizado» se define como actividades ilegales, llevadas a cabo por grupos o redes que actúan de manera concertada, mediante la participación en actos de violencia, corrupción o actividades relacionadas con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero o material. Estas actividades pueden llevarse a cabo tanto dentro de un país como a nivel transnacional.

Al definir el crimen organizado de esta manera, el Índice permite considerar y medir una amplia gama de actividades y perpetradores. Un punto clave que se debe tener en cuenta en esta definición es la cuestión de la legalidad. Las actividades que no están designadas como ilegales o que han sido legalizadas en un país quedan fuera del alcance de la evaluación de ese país en particular, incluso si se consideran ilegales en otro. Al mismo tiempo, el Índice incluye las actividades que no son ilegales pero que infringen las normas internacionales de derechos humanos.

Definiciones de los mercados criminales

Personas

TRATA DE PERSONAS

Basándose en una serie de fuentes, el Índice abarca la trata de personas en el contexto de las formas contemporáneas de esclavitud e incluye el tráfico de órganos. En línea con las interpretaciones comunes de la trata de personas, este mercado criminal no requiere el desplazamiento de personas, e incluye a hombres, mujeres y niños. Cuando existe desplazamiento, pueden ser tanto flujos transfronterizos como internos (por ejemplo, de zonas rurales a urbanas). A efectos del Índice, la trata de personas incluye la actividad, los medios y la finalidad, y refleja todas las fases de la actividad ilícita, desde la captación y el traslado, hasta la acogida y la recepción de personas. Para distinguir este mercado del mercado del tráfico de personas, la trata de personas implica una forma de coacción, engaño, secuestro o fraude, y se lleva a cabo con fines de explotación, independientemente del consentimiento de la víctima. De acuerdo con el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que complementa la UNTOC, la explotación incluye, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los servicios o trabajos forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos.

TRÁFICO DE PERSONAS

Según el Índice, el tráfico de personas requiere la tipificación como delito de la entrada, el tránsito o la estancia ilegales de migrantes (por tierra, mar o aire) por parte de un grupo criminal organizado con el fin de obtener un beneficio económico o material.

La actividad en esta economía criminal refleja todas las etapas de la actividad ilícita, incluyendo la producción, la obtención, el suministro o la posesión de documentos de viaje o de identidad fraudulentos cuando se cometen con el fin de permitir el tráfico de migrantes. Aunque son delitos distintos, el tráfico de personas puede convertirse en trata de personas cuando interviene el elemento de la explotación.

Comercio

TRÁFICO DE ARMAS

El tráfico de armas implica la importación, exportación, adquisición, venta, entrega, movimiento o transferencia de armas de fuego, sus piezas, componentes y municiones a través de las fronteras nacionales, así como el desvío intencionado de armas de fuego del comercio legal al ilegal, sin que ello implique el movimiento de artículos a través de las fronteras físicas. Por «arma de fuego» se entiende toda arma portátil que tenga cañón y que lance, esté concebida para lanzar o pueda transformarse fácilmente para lanzar un balín, una bala o un proyectil por la acción de un explosivo, excluidas las armas de fuego antiguas o sus réplicas, según el Protocolo contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, sus Piezas y Componentes y Municiones, que complementa la UNTOC. Los términos «armas pequeñas» y «armas ligeras» se refieren a una serie de armas específicas, según la definición de Small Arms Survey. A menudo, el tráfico de armas facilita la perpetración de otras actividades del crimen organizado.

Medioambiente

DELITOS CONTRA LA FLORA

Los delitos contra la flora implican tanto el comercio ilícito como la posesión de especies amparadas por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), así como de otras especies protegidas por la legislación nacional.

DELITOS CONTRA LA FAUNA

Al igual que los delitos contra la flora, los delitos contra las especies de fauna incluyen la caza furtiva, el comercio ilícito y la posesión de especies amparadas por la CITES, así como cualquier otra especie protegida por la legislación nacional. El Índice también toma en cuenta las especies marinas protegidas, y la INDNR entra en esta categoría.

DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES

El Índice incluye la extracción ilícita, el tráfico, la mezcla, el aprovisionamiento de combustible y la extracción de recursos naturales. También abarca cualquier actividad ilícita relacionada con el comercio de dichos productos, incluida la manipulación de precios. El Índice abarca materias primas como el petróleo, el oro, el gas, las piedras preciosas, los diamantes y los metales preciosos, entre otros.

Drogas

COMERCIO DE HEROÍNA

El Índice abarca la producción, distribución y venta de heroína. El consumo de la droga, aunque no constituye en sí mismo una forma de crimen organizado, se tomó en cuenta para determinar el alcance del mercado de las drogas ilícitas. Los opioides sintéticos se consideran dentro de la categoría de drogas sintéticas (véase más abajo).

COMERCIO DE COCAÍNA

Al igual que la heroína, la producción, distribución y venta de cocaína y sus derivados están incluidas en el Índice. El consumo de la droga, aunque no constituye en sí mismo una forma de crimen organizado, se tomó en cuenta para determinar el alcance del mercado de las drogas ilícitas.

COMERCIO DE CANNABIS

El cultivo, distribución y venta ilícitos de aceite, resina, hierba u hojas de cannabis están incluidos en el Índice. El consumo de la droga, aunque no constituye en sí mismo una forma de crimen organizado, se tomó en cuenta para determinar el alcance del mercado de las drogas ilícitas. Reconociendo la creciente legalización de la producción, venta y consumo de cannabis en diversos países, el Índice se centró únicamente en las zonas en las que la actividad está penalizada y/o en las que grupos criminales participan en la cadena de suministro.

COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS

Al igual que otros mercados de drogas ilícitas, la producción, distribución y venta de drogas sintéticas están incluidas en el Índice. En particular, los opioides sintéticos, como el tramadol, así como los estimulantes de tipo anfetamínico, las metanfetaminas y el fentanilo están incluidos en este mercado criminal, así como cualquier otro estupefaciente incluido en el Protocolo de 1972 de Modificación de la Convención Única sobre Estupefacientes, el Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971 y la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988. El consumo de estas drogas, aunque no constituye en sí mismo una forma de crimen organizado, se tomó en cuenta para determinar el alcance del mercado de las drogas ilícitas. En particular, se han excluido los «productos médicos de calidad subestándar y falsificados», según la Organización Mundial de la Salud.

Definiciones de los actores criminales

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO

Se refiere a grupos del crimen organizado claramente definidos. Esta tipología también incluye a las milicias y grupos guerrilleros que se financian principalmente mediante actividades ilícitas. Hay cuatro características que definen a un grupo de tipo mafioso: un nombre conocido, un liderazgo definido, control territorial y afiliación identificable.

REDES CRIMINALES

Se refiere a una red informal de criminales asociados que participan en actividades criminales. También se incluyen los grupos relativamente pequeños que no controlan territorio, o no son ampliamente conocidos por un nombre o no tienen un líder conocido. Las redes criminales se dedican al tráfico ilícito de mercancías, pero no tienen control territorial ni ninguna de las

otras características que definen a los grupos de tipo mafioso. En esencia, las redes criminales y empresarios criminales se definen por no cumplir las características que definen a los grupos de tipo mafioso.

ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO

Se refiere a los actores criminales que están integrados en el aparato del Estado y actúan desde su interior.

ACTORES EXTRANJEROS

Se refiere a los actores criminales estatales y/o no estatales que operan fuera de su país de origen. Esto puede incluir no solo a los extranjeros, sino también a varios grupos de la diáspora que han echado raíces en el país a lo largo de varias generaciones.

Definiciones de los indicadores de resiliencia

Liderazgo y gobernanza

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA

Se refieren al papel que desempeña el Gobierno de un Estado para hacer frente al crimen organizado, así como a la eficacia de sus medidas. Un liderazgo político y una gobernanza sólidos indican una mayor resiliencia del Estado frente al crimen organizado.

Los Gobiernos orientan a los ciudadanos hacia la postura del Estado frente al crimen organizado, defendiendo su papel en la lucha contra este y sentando las bases para la aplicación de medidas. La plataforma utilizada para el discurso de lucha

contra el crimen organizado refleja, en cierta medida, el nivel de prioridad del crimen organizado en la agenda nacional.

La gobernanza corresponde a una función de la relación entre el Estado y sus gobernados. Los líderes envían mensajes que se consideran legítimos y, a su vez, unen a la sociedad. La confianza de los ciudadanos en los gobernantes puede estar directamente relacionada con los conflictos en una sociedad. La presencia del crimen organizado puede reducir de forma tangible la capacidad de gobernar y la legitimidad del Gobierno ante los ojos de la población. Cuando la confianza en el Gobierno es nula o escasa, la sociedad puede volverse inestable, creando (más) oportunidades para que el crimen organizado llene las brechas entre el Estado y sus habitantes.

RESILIENCIA

El Índice define la «resiliencia» como la capacidad de resistir y dismantlar las actividades del crimen organizado en su conjunto, en lugar de mercados individuales, a través de medidas políticas, económicas, legales y sociales. La resiliencia se refiere a las medidas que adoptan los actores estatales y no estatales en los países.

TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS

Se refiere al grado en que los Estados han implementado mecanismos de supervisión para evitar la colusión estatal en actividades ilícitas; en otras palabras, si el Estado crea o no oportunidades para reducir la corrupción estatal y para eclipsar el control ilegítimo sobre el poder o los recursos, incluyendo los recursos vinculados al crimen organizado.

Como representantes de sus ciudadanos, los Gobiernos reciben de estos la potestad de supervisar y mantener el imperio de la ley y el orden de las sociedades. Cuando se abusa de este contrato, se socava la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado (lo que puede conducir a una vulnerabilidad al crimen organizado) y puede implicar la colusión del Estado en el crimen organizado. Los esfuerzos por aumentar la transparencia, como destinar los recursos necesarios a las medidas anticorrupción, sirven para cerrar las oportunidades en las que los criminales organizados pueden ejercer su influencia. Así, cuanto más transparentes sean los Gobiernos, más resiliente será el Estado al crimen organizado.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Se refiere a las estructuras y procesos de interacción, elaboración de políticas y su aplicación concreta por parte de los países, más allá del nivel nacional, para responder al crimen organizado. Una fuerte cooperación internacional indica una gran capacidad de resiliencia del Estado frente al crimen organizado.

Dado que el crimen organizado es cada vez más un fenómeno transnacional en el que tanto los actores como las cadenas de suministro pueden traspasar las fronteras nacionales y continentales, es esencial que los Estados colaboren a escala mundial para combatir la amenaza.

La ratificación (y, en especial, la ratificación oportuna) de los tratados internacionales pertinentes en materia de crimen organizado implica la voluntad de los Estados de dar respuestas al crimen organizado de acuerdo con las normas internacionales.

Estos tratados son:

- La UNTOC y sus tres protocolos
- La Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción
- La Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, 1988

- La Convención Única sobre Estupefacientes, 1961
- El Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas, 1971
- El Tratado sobre el Comercio de Armas
- CITES

A nivel internacional, para los Estados partes, estos instrumentos constituyen un fundamento jurídico suficiente para llevar a cabo medidas de respuesta al crimen organizado. Estas respuestas incluyen la cooperación en materia penal, en particular la asistencia judicial recíproca, la extradición, el traslado de presos condenados y la confiscación transfronteriza de activos. La presencia de tales estructuras y políticas, y la evidencia de su uso efectivo, implica una mayor resiliencia del Estado frente al crimen organizado.

POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES

La cooperación internacional es un componente esencial de la lucha contra el crimen organizado porque sienta las bases de las respuestas nacionales. Las políticas y leyes nacionales se refieren a la acción legal del Estado y a las estructuras puestas en marcha para responder al crimen organizado. Las estrategias y la legislación nacionales en materia de crimen organizado se adaptan a las necesidades del Estado, a su tradición jurídica y a sus condiciones sociales, económicas, culturales y geográficas. Por ello, su presencia refleja una mayor resiliencia del Estado frente al crimen organizado.

Justicia penal y seguridad

SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN

Se refiere a la capacidad del Poder Judicial de un Estado para tratar de ejecutar efectivamente las sentencias de casos relacionados con el crimen organizado. La capacidad del sistema judicial de un país para hacerlo depende de que cuente con los recursos adecuados y funcione de forma independiente y eficaz en todas las etapas de la cadena jurídica.

Si bien dictar sentencias es su función principal, la capacidad de ejecución es también un componente esencial de las actividades de un Poder Judicial. Aspectos como la evidencia de que los perpetradores del crimen organizado son enjuiciados con éxito y, en particular, el grado de influencia del crimen organizado dentro del sistema penitenciario son

factores que se deben tener en cuenta para evaluar la capacidad judicial de un Estado. Un sistema penitenciario que se encuentra notoriamente en manos del crimen organizado debería afectar considerablemente la puntuación.

Por consiguiente, si bien disponer de más recursos e independencia para juzgar los casos de crimen organizado implica una mayor resiliencia del Estado, una elevada impunidad implica una menor resiliencia del Estado.

CUERPOS DE SEGURIDAD

Se refiere a la capacidad del Estado de investigar, reunir información, proteger y hacer cumplir sus normas y procedimientos con respecto al crimen organizado. Como primera línea del sistema de justicia penal de un Estado, los cuerpos de seguridad y los servicios de inteligencia suelen estar en contacto directo con las actividades del crimen organizado. Para llevar a los delincuentes ante la justicia, la capacidad de los cuerpos de seguridad de un Estado para luchar contra el crimen organizado depende de aspectos tales como si cuentan con los recursos adecuados y si el Estado ha invertido en mecanismos de aplicación de la ley centrados específicamente en el crimen organizado. Por lo tanto, puede decirse que una mayor capacidad de los cuerpos de seguridad hace que un Estado sea más resiliente al crimen organizado.

INTEGRIDAD TERRITORIAL

Se refiere al grado en que los Estados son capaces de controlar su territorio e infraestructura contra las actividades del crimen organizado, incluida la capacidad del personal de control fronterizo.

La ubicación física y la geografía de un país pueden aumentar el riesgo de explotación por parte de grupos delictivos organizados. Dado que las fronteras extensas tienen menos posibilidades de ser controladas, es más probable que los delincuentes se aprovechen de su gran dimensión para introducir en el país productos ilícitos y personas que pasen desapercibidas. Además, el grado de compromiso económico de un Estado a nivel internacional, caracterizado por elementos como su infraestructura portuaria y aeroportuaria, puede aumentar la viabilidad de trasladar bienes y personas (tanto legítima como ilegalmente) entre países.

Por ello, cuanto más recursos y estructuras establezcan los Estados para gestionar su integridad territorial frente al crimen organizado, mayor será su capacidad de resiliencia.

Economía y finanzas

LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO

Se refiere a la capacidad de un Estado para aplicar medidas legales, reglamentarias y operativas para combatir el lavado de dinero y otras amenazas relacionadas con la integridad de su sistema financiero.

Los beneficios que los delincuentes obtienen del crimen organizado suelen quedar ocultos al canalizarse a través de empresas legítimas. Mediante el desarrollo de mecanismos de lucha contra el lavado de dinero, los Estados se vuelven más resilientes a esta amenaza, en la que se basan potencialmente todas las formas de crimen organizado.

El Grupo de Acción Financiera es un organismo normativo que ha elaborado una serie de recomendaciones reconocidas como norma internacional en materia de la lucha contra el lavado de dinero, la financiación del terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva. Constituyen la base de una respuesta coordinada a estas amenazas para el sistema financiero.

Los Estados son examinados mediante evaluaciones mutuas de países para determinar su nivel de cumplimiento de estas normas internacionales. Cuanto mayor sea el cumplimiento, más resilientes serán los Estados al crimen organizado.

CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA

Se refiere a la capacidad de controlar y gestionar la economía y de regular las transacciones financieras y económicas (tanto a nivel nacional como internacional) para que el comercio pueda prosperar dentro de los límites del Estado de derecho. En otras palabras, si un actor ha implementado y puede supervisar eficazmente los mecanismos que garantizan que las transacciones económicas y las empresas funcionen de forma predecible y justa, libres de distorsiones, incluyendo las actividades criminales como la extorsión y los impuestos ilícitos.

Cuando los actores son capaces de formular y aplicar políticas y normativas sólidas que permiten y promueven el desarrollo del sector privado, se abren opciones y oportunidades para la expansión de negocios legítimos y regulados. Esto, a su vez, reduce el incentivo para que surjan negocios informales e ilegales, o para que los grupos criminales influyan indebidamente en las fuerzas económicas a través de la regulación alternativa, la extorsión o la práctica criminal.

Se ha demostrado que los Estados sometidos a sanciones prolongadas por parte de la comunidad internacional desarrollan medios ilícitos para eludir o suavizar el impacto de dichas sanciones.

Cuanto mayor sea la cantidad de regulaciones económicas sólidas vigentes y menor sea la cantidad (y la duración) de sanciones impuestas a un Estado, mayor será la capacidad de resiliencia de un país ante el crimen organizado.

Sociedad civil y protección social

APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS

Se refiere al hecho de que se proporcione una asistencia a las víctimas de diversas formas de crimen organizado (por ejemplo, la trata de personas, el tráfico de drogas, la extorsión o el fraude).

Los mecanismos de apoyo, los programas de tratamiento para las víctimas y los recursos asignados a estas iniciativas crean un entorno en el que los ciudadanos pueden recuperarse más rápidamente de los efectos de las actividades del crimen organizado.

Además, iniciativas como los programas de protección de testigos son esenciales, y a menudo la única manera de enjuiciar con éxito a los criminales organizados. Cuantos más programas de apoyo se pongan en marcha, más resilientes serán los Estados al crimen organizado.

PREVENCIÓN

Se refiere a la existencia de estrategias, medidas, asignación de recursos, programas y procesos destinados a impedir el crimen organizado. Si bien la prevención considera principalmente las iniciativas estatales, estos marcos a menudo adoptan un enfoque holístico de medidas preventivas a través de la divulgación comunitaria y el reconocimiento de que los ciudadanos que participan en la prevención del crimen organizado ayudan a mejorar la resiliencia del Estado.

A través de la prevención, los Estados pueden crear medidas de seguridad para proteger a la población del crimen organizado, logrando cambios de comportamiento en los grupos vulnerables y reduciendo la demanda de actividades ilícitas. Por lo tanto, cuanto más robusto sea el esquema de prevención de un Estado, mayor será su resiliencia al crimen organizado.

ACTORES NO ESTATALES

Desde una perspectiva de resiliencia, los actores no estatales desempeñan un papel en la respuesta al crimen organizado que complementa las medidas del Gobierno y asegura un «contrapoder» frente a los Gobiernos para garantizar la resiliencia al crimen organizado. El indicador de actores no estatales es también una medida del grado en que las organizaciones de la sociedad civil pueden y se les permite desempeñar un papel en la respuesta al crimen organizado en todo el espectro, desde el apoyo a las víctimas hasta la prevención del crimen.

Las organizaciones de la sociedad civil trabajan con las comunidades locales, con lo cual surge una participación local en las iniciativas contra el crimen organizado, lo que conduce a medidas de respuesta más sostenibles. Del mismo modo, los medios de comunicación son fundamentales en su papel de exigir cuentas a los Gobiernos y dar voz a las comunidades, movilizando a la sociedad civil contra la amenaza del crimen organizado entre la población local. Así, cuanto mayor capacidad tenga la sociedad civil en un Estado, más resiliente será ante el crimen organizado.

APÉNDICE 3

Tablas de clasificación



Clasificación

Puntuaciones de criminalidad

PAÍS	PUNTUACIÓN	PAÍS	PUNTUACIÓN
1. CONGO, REP. DEM.	7,75	36. TANZANÍA	6,15
2. COLOMBIA	7,66	38. UGANDA	6,14
3. MYANMAR	7,59	39. YEMEN	6,13
4. MÉXICO	7,56	40. NICARAGUA	6,06
5. NIGERIA	7,15	41. CHINA	6,01
6. IRÁN	7,10	41. GHANA	6,01
7. AFGANISTÁN	7,08	41. NÍGER	6,01
8. IRAK	7,05	41. ARABIA SAUDITA	6,01
9. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	7,04	45. MONTENEGRO	6,00
10. HONDURAS	6,98	46. EL SALVADOR	5,94
11. KENIA	6,95	46. MALASIA	5,94
12. TURQUÍA	6,89	48. JAMAICA	5,91
13. FILIPINAS	6,84	49. BOSNIA Y HERZEGOVINA	5,89
13. SIRIA	6,84	49. MALÍ	5,89
15. LÍBANO	6,76	51. CHAD	5,86
16. PARAGUAY	6,70	52. CAMBOYA	5,83
17. PANAMÁ	6,68	53. ITALIA	5,81
18. VENEZUELA	6,64	54. SOMALIA	5,79
19. SUDÁFRICA	6,63	55. ESPAÑA	5,78
20. LIBIA	6,55	56. TAILANDIA	5,76
21. MOZAMBIQUE	6,53	57. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	5,75
22. BRASIL	6,50	58. HAITÍ	5,73
23. GUATEMALA	6,48	59. FRANCIA	5,66
24. SUDÁN	6,46	59. ZIMBABUE	5,66
25. INDONESIA	6,38	61. ALBANIA	5,63
26. PERÚ	6,35	62. TAYIKISTÁN	5,61
27. SUDÁN DEL SUR	6,34	63. MADAGASCAR	5,59
28. CAMERÚN	6,31	64. INDIA	5,53
29. PAKISTÁN	6,28	65. LAOS	5,51
29. VIETNAM	6,28	66. ESTADOS UNIDOS	5,50
31. ECUADOR	6,25	67. BURKINA FASO	5,49
32. RUSIA	6,24	68. GUINEA-BISÁU	5,45
33. SERBIA	6,21	69. PAPÚA NUEVA GUINEA	5,44
34. UCRANIA	6,18	70. BULGARIA	5,43
35. NEPAL	6,16	71. SIERRA LEONA	5,40
36. COSTA DE MARFIL	6,15	72. KIRGUISTÁN	5,33
		72. TOGO	5,33

PAÍS	PUNTUACIÓN
74. MACEDONIA DEL NORTE	5,31
75. ANGOLA	5,29
76. BENÍN	5,25
77. QATAR	5,21
78. GUINEA	5,20
- KOSOVO	5,19
79. EGIPTO	5,16
80. REPÚBLICA DOMINICANA	5,15
81. KUWAIT	5,14
82. GUYANA	5,10
83. AZERBAIYÁN	5,08
83. BELARÚS	5,08
85. CROACIA	5,06
86. LIBERIA	5,05
87. CONGO, REP.	5,03
88. COSTA RICA	4,99
89. BANGLADESH	4,98
90. UZBEKISTÁN	4,96
91. TRINIDAD Y TOBAGO	4,94
92. GRECIA	4,93
92. ZAMBIA	4,93
94. COREA, REP.	4,91
95. GABÓN	4,90
95. ALEMANIA	4,90
95. IRLANDA	4,90
95. SURINAM	4,90
99. REINO UNIDO	4,89
100. BAHREIN	4,83
100. GAMBIA	4,83
102. SENEGAL	4,81
103. ETIOPÍA	4,79
103. MARRUECOS	4,79
105. COREA, RPD	4,78
106. JORDANIA	4,71
107. PAÍSES BAJOS	4,69
107. ESLOVAQUIA	4,69
109. MALTA	4,65
110. BELICE	4,64
110. SRI LANKA	4,64
112. CHEQUIA	4,63
113. TURKMENISTÁN	4,61

PAÍS	PUNTUACIÓN
114. CHILE	4,60
115. RUMANIA	4,59
116. SUECIA	4,56
117. PORTUGAL	4,55
118. JAPÓN	4,53
119. ARGELIA	4,51
119. BURUNDI	4,51
119. MAURICIO	4,51
122. HUNGRÍA	4,50
123. MOLDAVIA	4,45
124. ISRAEL	4,41
125. ARGENTINA	4,38
125. MAURITANIA	4,38
127. BÉLGICA	4,34
127. ERITREA	4,34
127. SUIZA	4,34
130. NAMIBIA	4,33
131. BOLIVIA	4,30
132. ESLOVENIA	4,29
133. KAZAJISTÁN	4,26
134. CHIPRE	4,19
135. ISLAS SALOMÓN	4,15
136. OMÁN	4,14
137. GUINEA ECUATORIAL	4,11
138. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	4,10
139. SANTA LUCÍA	4,09
140. MALDIVAS	4,06
141. AUSTRIA	4,04
141. CABO VERDE	4,04
143. MONGOLIA	4,01
143. POLONIA	4,01
145. AUSTRALIA	4,00
146. DJIBOUTI	3,99
147. TIMOR-LESTE	3,96
148. FIJI	3,90
148. LESOTO	3,90
150. COMORAS	3,86
150. DINAMARCA	3,86
152. MALAUI	3,83
153. NORUEGA	3,81
154. BAHAMAS	3,79

PAÍS	PUNTUACIÓN
154. TÚNEZ	3,79
156. TONGA	3,78
157. BOTSUANA	3,71
158. BHUTÁN	3,69
159. RUANDA	3,68
159. SEYCHELLES	3,68
161. CANADÁ	3,66
162. ESUATINI	3,63
163. ESTONIA	3,60
164. LETONIA	3,51
165. CUBA	3,44
166. ISLANDIA	3,39
167. ANTIGUA Y BARBUDA	3,34
168. LITUANIA	3,31
169. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	3,30
169. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	3,30
171. ARMENIA	3,26
172. NUEVA ZELANDA	3,25
173. BARBADOS	3,21
174. SINGAPUR	3,13
175. GRANADA	3,05
176. SAN MARINO	3,01
177. ANDORRA	2,96
177. GEORGIA	2,96
179. PALAU	2,94
180. BRUNEI	2,76
181. FINLANDIA	2,71
182. URUGUAY	2,69
183. DOMINICA	2,63
184. MÓNACO	2,43
185. LUXEMBURGO	2,36
186. KIRIBATI	2,35
187. ISLAS MARSHALL	2,31
188. VANUATU	2,20
189. SAMOA	2,04
190. LIECHTENSTEIN	1,88
191. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	1,78
192. NAURU	1,76
193. TUVALU	1,54

Puntuaciones de mercados criminales

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	TRATA DE PERSONAS	TRÁFICO DE PERSONAS	TRÁFICO DE ARMAS	DELITOS CONTRA LA FLORA	DELITOS CONTRA LA FAUNA
1. MÉXICO	8,00	7,5	8,5	8,0	7,5	7,0
2. COLOMBIA	7,20	7,5	7,0	8,0	6,0	7,0
3. NIGERIA	7,05	7,5	6,0	8,0	6,0	6,5
3. MYANMAR	7,05	6,5	7,5	8,0	7,0	8,0
5. IRÁN	6,95	7,5	8,0	8,0	4,5	4,0
6. ARABIA SAUDITA	6,90	8,5	7,5	8,0	5,0	7,0
6. AFGANISTÁN	6,90	8,5	8,0	8,5	6,0	4,0
8. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	6,75	8,5	6,5	6,5	5,5	7,5
9. KENIA	6,65	7,5	7,0	7,5	6,0	7,0
10. TANZANÍA	6,55	6,5	6,5	5,5	7,5	8,0
11. BRASIL	6,50	5,0	4,0	8,0	8,5	8,5
11. CONGO, REP. DEM.	6,50	7,0	5,5	9,0	8,5	8,0
13. TAILANDIA	6,40	6,5	7,0	5,5	6,5	8,0
13. TURQUÍA	6,40	7,0	9,0	9,0	4,0	3,0
15. PANAMÁ	6,35	8,0	5,5	6,5	6,0	8,0
15. IRAK	6,35	8,0	8,5	9,0	1,5	4,5
17. INDIA	6,30	7,0	6,0	5,5	5,5	8,0
17. FILIPINAS	6,30	7,0	5,0	7,5	7,0	7,5
17. PAKISTÁN	6,30	8,0	7,0	8,0	4,5	5,0
20. MALASIA	6,25	6,5	7,0	5,5	6,0	8,0
20. CAMERÚN	6,25	6,5	5,5	6,5	7,0	7,5
22. PERÚ	6,20	7,0	6,0	5,5	7,0	5,5
23. KUWAIT	6,15	8,0	6,5	6,5	5,5	6,0
23. GHANA	6,15	6,5	5,0	5,0	6,5	6,0
23. CAMBOYA	6,15	7,5	6,5	5,0	8,0	8,0
23. MALÍ	6,15	7,0	6,0	8,0	5,0	5,5
27. RUSIA	6,10	6,5	6,0	4,5	7,5	7,5
27. LIBIA	6,10	9,5	8,0	9,5	1,0	3,5
29. VIETNAM	6,05	6,5	7,0	4,0	6,5	8,5
29. COSTA DE MARFIL	6,05	6,5	6,5	7,0	6,0	6,5
29. MOZAMBIQUE	6,05	4,0	5,0	5,5	8,0	8,0
29. SIRIA	6,05	8,5	8,5	9,0	1,5	3,5
33. SUDÁFRICA	6,00	4,5	4,0	8,0	3,5	7,5
33. ECUADOR	6,00	6,0	5,5	7,5	6,0	6,0
33. INDONESIA	6,00	6,5	6,0	4,5	7,5	8,0
36. GUATEMALA	5,95	6,5	7,0	7,0	4,0	4,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	COMERCIO DE HEROÍNA	COMERCIO DE COCAÍNA	COMERCIO DE CANNABIS	COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS
1. MÉXICO	8,00	7,5	8,0	9,0	8,0	9,0
2. COLOMBIA	7,20	9,0	5,0	9,5	8,0	5,0
3. NIGERIA	7,05	8,0	6,0	6,5	8,0	8,0
3. MYANMAR	7,05	6,5	9,5	3,5	4,5	9,5
5. IRÁN	6,95	8,5	9,0	5,5	6,0	8,5
6. ARABIA SAUDITA	6,90	7,0	6,5	5,5	6,5	7,5
6. AFGANISTÁN	6,90	8,0	9,5	1,0	7,0	8,5
8. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	6,75	6,0	7,0	6,0	6,5	7,5
9. KENIA	6,65	7,0	7,5	6,0	6,5	4,5
10. TANZANÍA	6,55	6,5	7,5	5,0	7,0	5,5
11. BRASIL	6,50	8,0	2,0	9,0	8,0	4,0
11. CONGO, REP. DEM.	6,50	9,0	4,0	4,5	7,0	2,5
13. TAILANDIA	6,40	6,0	7,5	4,0	5,0	8,0
13. TURQUÍA	6,40	9,5	8,0	4,0	5,0	5,5
15. PANAMÁ	6,35	6,0	5,0	8,5	5,0	5,0
15. IRAK	6,35	9,0	6,0	5,0	6,0	6,0
17. INDIA	6,30	7,0	6,5	3,5	7,5	6,5
17. FILIPINAS	6,30	8,0	4,0	3,5	4,5	9,0
17. PAKISTÁN	6,30	5,5	8,5	3,0	7,0	6,5
20. MALASIA	6,25	5,5	6,5	5,0	5,0	7,5
20. CAMERÚN	6,25	7,5	4,5	3,5	7,0	7,0
22. PERÚ	6,20	9,0	3,5	9,0	5,5	4,0
23. KUWAIT	6,15	6,0	5,0	4,5	6,5	7,0
23. GHANA	6,15	7,5	6,0	6,5	5,5	7,0
23. CAMBOYA	6,15	8,0	4,0	2,5	4,5	7,5
23. MALÍ	6,15	7,5	3,0	6,0	7,0	6,5
27. RUSIA	6,10	5,0	7,0	4,5	5,0	7,5
27. LIBIA	6,10	8,5	2,5	4,0	7,5	7,0
29. VIETNAM	6,05	6,0	7,0	4,0	4,5	6,5
29. COSTA DE MARFIL	6,05	7,5	3,5	5,0	6,0	6,0
29. MOZAMBIQUE	6,05	8,0	7,5	3,5	4,0	7,0
29. SIRIA	6,05	7,0	3,0	2,5	7,5	9,5
33. SUDÁFRICA	6,00	7,5	7,5	5,5	3,5	8,5
33. ECUADOR	6,00	6,5	6,0	7,0	4,0	5,5
33. INDONESIA	6,00	7,5	3,5	4,0	6,5	6,0
36. GUATEMALA	5,95	2,5	7,5	8,5	6,5	6,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	TRATA DE PERSONAS	TRÁFICO DE PERSONAS	TRÁFICO DE ARMAS	DELITOS CONTRA LA FLORA	DELITOS CONTRA LA FAUNA
37. CHINA	5,90	6,5	6,0	2,5	8,5	9,0
37. LÍBANO	5,90	8,5	6,5	7,5	1,5	3,0
37. PARAGUAY	5,90	7,0	6,0	8,5	6,0	6,5
37. NÍGER	5,90	7,0	7,0	8,0	2,0	4,5
41. QATAR	5,80	8,0	6,0	6,5	5,0	6,5
42. FRANCIA	5,70	6,0	6,5	6,0	4,0	5,5
42. HONDURAS	5,70	6,5	6,5	6,0	7,0	6,0
42. NEPAL	5,70	7,0	6,5	6,0	7,0	7,0
42. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	5,70	7,5	4,5	8,5	6,5	8,0
46. BAHREIN	5,65	7,5	5,5	5,5	4,0	6,0
46. UGANDA	5,65	7,0	5,0	6,5	6,0	6,5
46. LAOS	5,65	6,5	6,5	4,5	8,0	8,0
46. VENEZUELA	5,65	7,5	7,5	8,0	2,5	2,5
50. UCRANIA	5,60	7,0	6,5	8,0	6,5	4,0
51. SERBIA	5,55	5,0	6,5	7,5	4,0	4,0
51. SUDÁN	5,55	8,0	7,5	8,5	1,5	5,5
53. ESTADOS UNIDOS	5,50	5,5	4,5	6,5	2,5	5,5
53. NICARAGUA	5,50	6,0	5,5	6,0	6,0	6,0
55. HAITÍ	5,45	6,5	6,5	5,5	6,5	4,0
56. BURKINA FASO	5,35	6,0	4,0	8,0	4,0	6,0
56. CHAD	5,35	7,0	7,0	8,0	1,5	3,5
58. ESPAÑA	5,30	7,0	7,0	4,0	3,5	5,0
58. REPÚBLICA DOMINICANA	5,30	6,0	6,0	4,0	4,5	4,0
58. MADAGASCAR	5,30	6,0	3,0	4,5	7,5	7,0
58. COREA, RPD	5,30	8,0	6,5	9,0	1,0	3,0
58. SUDÁN DEL SUR	5,30	8,5	5,5	8,0	7,5	7,0
63. ITALIA	5,25	7,0	6,5	5,5	2,5	3,5
63. ALBANIA	5,25	5,0	6,5	4,5	4,5	3,5
63. BENÍN	5,25	6,0	4,0	5,5	6,0	5,5
66. ANGOLA	5,20	6,0	4,0	6,0	7,0	4,5
66. ZIMBABUE	5,20	5,5	3,5	4,0	5,5	7,5
68. GAMBIA	5,15	7,0	5,0	2,5	7,0	3,5
68. BOSNIA Y HERZEGOVINA	5,15	5,5	7,0	6,0	4,5	4,0
68. GUINEA	5,15	7,0	3,0	6,0	4,5	6,0
71. BULGARIA	5,10	6,0	5,0	3,5	5,5	5,0
71. LIBERIA	5,10	6,0	3,0	4,5	5,5	6,0
71. TAYIKISTÁN	5,10	6,5	6,0	4,0	2,5	3,5
74. BÉLGICA	5,05	5,0	5,5	5,5	2,5	3,5
74. RUMANIA	5,05	6,5	5,5	3,5	6,0	5,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	COMERCIO DE HEROÍNA	COMERCIO DE COCAÍNA	COMERCIO DE CANNABIS	COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS
37. CHINA	5,90	4,5	6,5	3,5	4,0	8,0
37. LÍBANO	5,90	5,0	4,0	6,0	9,0	8,0
37. PARAGUAY	5,90	3,5	1,0	7,0	9,0	4,5
37. NÍGER	5,90	7,5	3,0	6,0	7,0	7,0
41. QATAR	5,80	5,0	4,5	4,0	6,0	6,5
42. FRANCIA	5,70	4,5	6,0	6,5	6,5	5,5
42. HONDURAS	5,70	5,0	2,0	7,5	7,5	3,0
42. NEPAL	5,70	6,5	4,5	3,5	5,0	4,0
42. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	5,70	9,0	1,5	1,5	3,0	7,0
46. BAHREIN	5,65	6,5	5,0	4,0	6,0	6,5
46. UGANDA	5,65	7,0	5,0	3,5	6,0	4,0
46. LAOS	5,65	1,5	7,0	2,5	4,0	8,0
46. VENEZUELA	5,65	9,0	2,0	9,0	7,0	1,5
50. UCRANIA	5,60	7,0	5,0	3,5	5,0	3,5
51. SERBIA	5,55	4,0	7,0	5,5	6,0	6,0
51. SUDÁN	5,55	7,5	2,0	2,5	8,0	4,5
53. ESTADOS UNIDOS	5,50	4,5	6,5	7,0	5,0	7,5
53. NICARAGUA	5,50	6,0	2,5	7,5	6,0	3,5
55. HAITÍ	5,45	6,0	2,0	8,0	6,0	3,5
56. BURKINA FASO	5,35	8,5	4,0	4,0	3,0	6,0
56. CHAD	5,35	7,0	2,0	4,5	6,0	7,0
58. ESPAÑA	5,30	2,0	6,5	7,0	7,0	4,0
58. REPÚBLICA DOMINICANA	5,30	4,5	6,5	8,0	5,0	4,5
58. MADAGASCAR	5,30	7,5	7,0	2,5	6,0	2,0
58. COREA, RPD	5,30	7,0	3,5	2,0	6,0	7,0
58. SUDÁN DEL SUR	5,30	8,0	2,0	1,5	4,0	1,0
63. ITALIA	5,25	5,5	4,5	7,5	5,0	5,0
63. ALBANIA	5,25	5,5	6,0	7,0	7,0	3,0
63. BENÍN	5,25	5,0	4,5	6,0	4,0	6,0
66. ANGOLA	5,20	8,5	3,0	6,0	4,5	2,5
66. ZIMBABUE	5,20	8,0	4,0	3,0	6,0	5,0
68. GAMBIA	5,15	4,5	4,5	6,5	7,0	4,0
68. BOSNIA Y HERZEGOVINA	5,15	3,0	6,0	4,5	5,5	5,5
68. GUINEA	5,15	6,5	2,5	7,0	4,5	4,5
71. BULGARIA	5,10	5,0	6,0	4,0	5,0	6,0
71. LIBERIA	5,10	6,5	5,0	5,5	6,0	3,0
71. TAYIKISTÁN	5,10	7,0	8,5	2,0	6,0	5,0
74. BÉLGICA	5,05	3,0	4,0	7,5	6,5	7,5
74. RUMANIA	5,05	4,0	5,5	5,5	4,5	4,5

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	TRATA DE PERSONAS	TRÁFICO DE PERSONAS	TRÁFICO DE ARMAS	DELITOS CONTRA LA FLORA	DELITOS CONTRA LA FAUNA
74. SIERRA LEONA	5,05	5,0	4,0	3,5	6,5	6,5
77. PAÍSES BAJOS	5,00	5,5	4,5	5,0	3,0	4,0
77. SENEGAL	5,00	5,0	5,0	4,5	7,5	7,0
77. MACEDONIA DEL NORTE	5,00	5,5	6,5	4,5	4,0	3,5
77. MONTENEGRO	5,00	4,5	5,5	6,0	3,0	4,5
77. EL SALVADOR	5,00	7,0	6,5	7,0	5,0	5,5
77. PAPÚA NUEVA GUINEA	5,00	7,0	4,0	5,5	8,0	5,0
77. YEMEN	5,00	8,5	7,5	9,0	2,5	4,0
- KOSOVO	5,00	6,0	5,5	5,5	4,0	4,0
84. ETIOPÍA	4,95	6,0	6,5	7,0	3,5	5,5
84. MARRUECOS	4,95	5,5	6,5	3,0	3,0	4,5
84. BANGLADESH	4,95	8,0	6,0	5,0	4,0	5,0
84. EGIPTO	4,95	5,5	5,5	7,0	1,0	5,0
88. OMÁN	4,90	6,0	4,0	5,0	5,0	5,0
88. TOGO	4,90	6,0	3,5	4,0	5,0	6,0
88. GUINEA-BISÁU	4,90	5,5	2,5	5,5	8,5	5,5
91. COSTA RICA	4,85	5,0	5,0	5,0	5,0	6,0
92. ALEMANIA	4,80	5,5	7,0	6,0	1,5	3,5
92. CONGO, REP.	4,80	6,5	4,5	5,0	8,0	7,0
92. GABÓN	4,80	5,5	5,5	4,5	8,5	7,0
95. CHEQUIA	4,75	5,0	5,0	4,5	3,0	5,5
95. CROACIA	4,75	4,5	6,0	3,5	5,0	2,5
95. HUNGRÍA	4,75	6,0	6,0	3,5	3,5	4,5
98. GUYANA	4,70	5,5	4,0	5,0	4,5	3,5
99. ARGELIA	4,65	4,5	6,5	5,0	2,0	4,5
99. SRI LANKA	4,65	5,5	6,0	5,0	3,0	4,5
101. BOLIVIA	4,60	5,0	2,0	4,0	7,0	5,0
101. ZAMBIA	4,60	5,0	3,0	4,0	8,0	4,5
103. IRLANDA	4,55	4,5	4,0	4,0	2,0	4,0
103. JORDANIA	4,55	6,5	5,5	6,5	3,5	3,5
103. UZBEKISTÁN	4,55	7,5	6,0	3,0	3,0	3,5
103. SURINAM	4,55	4,0	4,0	5,5	5,0	3,5
107. CHILE	4,45	4,0	4,5	5,5	4,0	4,5
107. SOMALIA	4,45	8,0	7,5	8,5	6,0	4,5
109. REINO UNIDO	4,40	6,0	5,0	3,5	2,5	4,0
109. POLONIA	4,40	5,5	4,5	3,5	2,0	2,5
109. MAURICIO	4,40	4,5	3,5	2,0	2,0	3,0
109. KIRGUISTÁN	4,40	6,5	4,5	3,0	2,0	3,5
109. BELARÚS	4,40	7,0	5,5	6,5	3,0	2,0
109. BELICE	4,40	5,0	5,0	4,5	5,5	4,5

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	COMERCIO DE HEROÍNA	COMERCIO DE COCAÍNA	COMERCIO DE CANNABIS	COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS
74. SIERRA LEONA	5,05	6,5	2,0	4,5	7,0	5,0
77. PAÍSES BAJOS	5,00	4,0	4,0	7,0	5,5	7,5
77. SENEGAL	5,00	3,5	2,5	6,5	6,0	2,5
77. MACEDONIA DEL NORTE	5,00	3,0	6,5	5,0	6,0	5,5
77. MONTENEGRO	5,00	3,5	5,5	7,5	5,5	4,5
77. EL SALVADOR	5,00	1,5	1,5	7,0	7,0	2,0
77. PAPÚA NUEVA GUINEA	5,00	5,5	1,0	4,0	5,5	4,5
77. YEMEN	5,00	7,0	2,5	2,0	3,0	4,0
- KOSOVO	5,00	4,5	6,5	4,5	5,5	4,0
84. ETIOPÍA	4,95	5,5	3,0	4,0	5,5	3,0
84. MARRUECOS	4,95	3,0	3,0	6,0	9,0	6,0
84. BANGLADESH	4,95	3,5	4,5	3,0	4,0	6,5
84. EGIPTO	4,95	4,0	5,5	2,0	7,0	7,0
88. OMÁN	4,90	5,5	5,0	3,0	4,5	6,0
88. TOGO	4,90	6,0	3,0	5,0	6,5	4,0
88. GUINEA-BISÁU	4,90	1,0	5,0	8,0	5,5	2,0
91. COSTA RICA	4,85	6,5	1,0	7,0	4,5	3,5
92. ALEMANIA	4,80	2,5	4,5	6,5	5,0	6,0
92. CONGO, REP.	4,80	3,5	2,5	5,0	4,0	2,0
92. GABÓN	4,80	3,0	2,5	2,5	4,0	5,0
95. CHEQUIA	4,75	3,0	4,5	4,5	6,0	6,5
95. CROACIA	4,75	4,5	5,0	5,5	5,5	5,5
95. HUNGRÍA	4,75	3,5	4,5	5,0	5,5	5,5
98. GUYANA	4,70	8,5	2,5	8,0	3,0	2,5
99. ARGELIA	4,65	6,5	2,0	3,5	6,5	5,5
99. SRI LANKA	4,65	3,0	6,0	3,0	5,5	5,0
101. BOLIVIA	4,60	8,0	2,0	8,5	2,5	2,0
101. ZAMBIA	4,60	5,5	4,0	3,0	5,0	4,0
103. IRLANDA	4,55	5,0	5,5	6,5	5,0	5,0
103. JORDANIA	4,55	1,5	3,5	3,0	6,0	6,0
103. UZBEKISTÁN	4,55	6,5	6,5	1,5	4,0	4,0
103. SURINAM	4,55	9,0	1,5	8,5	2,5	2,0
107. CHILE	4,45	2,0	2,0	7,0	6,5	4,5
107. SOMALIA	4,45	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0
109. REINO UNIDO	4,40	2,0	4,5	6,5	4,5	5,5
109. POLONIA	4,40	5,5	4,0	4,5	5,5	6,5
109. MAURICIO	4,40	4,0	8,0	3,5	5,5	8,0
109. KIRGUISTÁN	4,40	5,5	7,0	2,0	5,5	4,5
109. BELARÚS	4,40	5,0	4,0	2,0	4,0	5,0
109. BELICE	4,40	3,0	3,5	4,5	5,5	3,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	TRATA DE PERSONAS	TRÁFICO DE PERSONAS	TRÁFICO DE ARMAS	DELITOS CONTRA LA FLORA	DELITOS CONTRA LA FAUNA
109. BURUNDI	4,40	8,5	5,5	8,0	2,0	4,5
116. TURKMENISTÁN	4,35	8,5	5,0	2,0	2,0	3,0
117. SUIZA	4,30	5,0	3,0	6,5	1,5	3,0
118. SUECIA	4,25	4,5	5,5	6,0	2,0	3,5
118. ESLOVAQUIA	4,25	5,5	3,5	4,5	3,5	3,0
118. TRINIDAD Y TOBAGO	4,25	6,0	4,0	6,0	1,0	2,0
121. ISRAEL	4,20	5,5	2,5	5,5	1,5	2,0
121. JAMAICA	4,20	5,0	3,0	8,5	1,5	2,0
121. TÚNEZ	4,20	4,0	7,0	5,0	3,5	3,5
124. KAZAJISTÁN	4,15	5,5	4,0	2,0	2,0	5,0
124. MALAUI	4,15	4,5	3,5	4,5	4,0	6,0
124. AZERBAIYÁN	4,15	4,5	3,0	3,0	3,5	3,5
127. PORTUGAL	4,10	4,5	4,0	4,0	3,5	3,5
127. RUANDA	4,10	5,0	2,5	5,0	3,0	5,0
127. GRECIA	4,10	5,5	7,5	3,5	2,0	2,5
130. JAPÓN	4,05	5,0	4,5	3,0	4,0	6,0
130. MALTA	4,05	5,0	4,0	2,5	1,0	5,0
130. ERITREA	4,05	9,0	9,5	6,5	1,5	2,0
133. NORUEGA	4,00	5,0	3,5	3,5	2,5	4,0
133. CUBA	4,00	6,0	6,0	1,5	4,0	3,0
133. MAURITANIA	4,00	7,5	6,0	4,0	1,0	3,5
136. COREA, REP.	3,95	6,0	4,5	3,5	4,0	4,5
136. AUSTRIA	3,95	4,5	5,0	6,5	2,0	2,5
136. ESLOVENIA	3,95	4,0	5,5	3,5	2,0	3,0
136. BAHAMAS	3,95	4,5	5,0	4,5	1,0	4,5
140. MONGOLIA	3,90	4,5	3,0	3,5	5,5	4,5
140. NAMIBIA	3,90	3,5	2,5	3,0	6,5	4,5
140. MOLDAVIA	3,90	7,5	4,0	5,0	2,5	2,0
143. DINAMARCA	3,85	4,0	4,5	4,0	1,5	2,0
143. COMORAS	3,85	5,0	5,5	3,5	3,0	5,5
143. GUINEA ECUATORIAL	3,85	4,5	2,0	5,0	8,5	5,0
146. BOTSUANA	3,80	4,5	3,0	3,0	2,0	7,5
146. FIJI	3,80	5,0	3,5	2,0	3,0	4,5
148. AUSTRALIA	3,75	3,5	3,0	3,5	3,0	3,5
148. ARGENTINA	3,75	4,0	3,0	3,0	3,0	3,5
148. BHUTÁN	3,75	5,0	3,0	2,0	7,0	5,5
151. CABO VERDE	3,70	4,5	2,0	2,5	2,5	4,0
152. LETONIA	3,65	4,5	3,5	3,5	1,0	2,0
153. SEYCHELLES	3,60	4,0	3,5	3,5	4,0	4,0
153. DJIBOUTI	3,60	6,0	7,0	6,0	2,0	4,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	COMERCIO DE HEROÍNA	COMERCIO DE COCAÍNA	COMERCIO DE CANNABIS	COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS
109. BURUNDI	4,40	4,0	3,0	2,5	3,5	2,5
116. TURKMENISTÁN	4,35	7,0	6,5	1,5	4,0	4,0
117. SUIZA	4,30	7,0	2,5	5,5	5,5	3,5
118. SUECIA	4,25	2,0	4,0	4,5	5,0	5,5
118. ESLOVAQUIA	4,25	3,0	4,5	4,5	5,0	5,5
118. TRINIDAD Y TOBAGO	4,25	2,0	3,0	7,5	7,0	4,0
121. ISRAEL	4,20	5,5	3,0	4,5	6,5	5,5
121. JAMAICA	4,20	1,0	3,0	6,0	9,0	3,0
121. TÚNEZ	4,20	5,0	2,0	3,0	5,0	4,0
124. KAZAJISTÁN	4,15	4,5	6,5	2,5	4,5	5,0
124. MALAUI	4,15	4,0	4,5	2,5	6,0	2,0
124. AZERBAIYÁN	4,15	6,0	6,0	3,0	5,0	4,0
127. PORTUGAL	4,10	3,0	4,5	5,0	4,5	4,5
127. RUANDA	4,10	8,0	3,0	2,5	4,0	3,0
127. GRECIA	4,10	3,0	6,0	3,5	5,0	2,5
130. JAPÓN	4,05	3,0	2,0	3,0	4,5	5,5
130. MALTA	4,05	5,0	3,0	5,0	4,5	5,5
130. ERITREA	4,05	2,0	3,0	1,5	4,0	1,5
133. NORUEGA	4,00	3,5	5,0	4,5	4,0	4,5
133. CUBA	4,00	4,0	2,5	4,0	5,0	4,0
133. MAURITANIA	4,00	3,5	1,5	4,5	6,5	2,0
136. COREA, REP.	3,95	2,0	3,5	3,5	3,0	5,0
136. AUSTRIA	3,95	2,0	4,5	3,5	4,5	4,5
136. ESLOVENIA	3,95	2,5	4,0	4,5	5,0	5,5
136. BAHAMAS	3,95	2,0	4,0	7,0	4,0	3,0
140. MONGOLIA	3,90	4,0	2,0	2,0	4,0	6,0
140. NAMIBIA	3,90	4,0	3,0	4,5	3,0	4,5
140. MOLDAVIA	3,90	3,0	3,0	2,5	4,5	5,0
143. DINAMARCA	3,85	2,0	5,0	5,5	5,0	5,0
143. COMORAS	3,85	1,0	4,0	2,0	3,0	6,0
143. GUINEA ECUATORIAL	3,85	6,0	1,5	1,5	3,5	1,0
146. BOTSUANA	3,80	3,5	3,5	3,5	4,0	3,5
146. FIJI	3,80	2,0	2,0	4,5	5,0	6,5
148. AUSTRALIA	3,75	2,0	3,5	5,0	3,5	7,0
148. ARGENTINA	3,75	3,0	2,0	6,5	6,5	3,0
148. BHUTÁN	3,75	4,5	2,0	1,5	4,0	3,0
151. CABO VERDE	3,70	1,0	4,0	7,0	5,0	4,5
152. LETONIA	3,65	2,0	4,5	5,0	5,5	5,0
153. SEYCHELLES	3,60	1,0	7,5	3,0	3,0	2,5
153. DJIBOUTI	3,60	2,0	2,5	1,5	3,5	1,5

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	TRATA DE PERSONAS	TRÁFICO DE PERSONAS	TRÁFICO DE ARMAS	DELITOS CONTRA LA FLORA	DELITOS CONTRA LA FAUNA
155. ISLAS SALOMÓN	3,55	4,0	2,0	3,0	8,0	7,5
155. TIMOR-LESTE	3,55	4,0	5,0	4,0	3,0	5,0
155. LESOTO	3,55	4,0	3,0	3,0	1,0	2,5
158. CHIPRE	3,50	5,5	6,0	2,5	2,5	3,0
158. MALDIVAS	3,50	6,0	5,5	2,0	1,0	5,0
160. ESTONIA	3,45	4,5	3,0	3,0	1,5	1,5
160. CANADÁ	3,45	3,5	4,0	2,5	2,0	3,0
162. ARMENIA	3,40	3,5	2,0	2,5	4,0	4,5
163. TONGA	3,30	3,5	1,0	5,0	1,0	3,5
164. NUEVA ZELANDA	3,25	3,5	3,5	3,0	2,0	3,5
164. SINGAPUR	3,25	5,5	2,5	2,0	2,0	5,0
164. ESUATINI	3,25	4,0	3,0	4,0	2,0	2,0
167. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	3,20	3,0	2,5	5,0	1,5	2,0
168. BRUNEI	3,15	4,5	4,0	2,5	3,0	4,0
169. GEORGIA	3,05	3,5	2,0	2,0	3,5	3,5
169. SANTA LUCÍA	3,05	4,0	1,5	5,0	2,0	1,0
169. ANTIGUA Y BARBUDA	3,05	4,0	2,0	3,0	1,0	3,5
172. LITUANIA	3,00	3,5	2,5	2,5	1,0	2,0
172. PALAU	3,00	4,0	3,0	1,5	1,0	6,5
174. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	2,85	2,5	1,0	4,0	1,0	2,0
174. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	2,85	5,0	3,0	1,5	1,0	6,5
174. GRANADA	2,85	2,0	1,0	3,0	1,0	2,5
177. FINLANDIA	2,80	3,0	2,5	2,5	1,0	1,5
178. URUGUAY	2,75	3,0	2,0	2,5	1,0	3,5
178. DOMINICA	2,75	2,5	2,5	5,0	1,0	1,0
180. ISLANDIA	2,65	4,0	3,0	1,5	1,0	1,5
181. ANDORRA	2,55	2,5	3,0	3,0	1,0	1,0
181. BARBADOS	2,55	3,5	2,0	4,0	1,0	1,0
183. ISLAS MARSHALL	2,50	4,5	2,0	1,5	1,0	6,5
184. SAMOA	2,45	3,5	2,0	3,0	1,5	2,0
184. KIRIBATI	2,45	4,5	1,5	2,0	1,0	6,5
186. VANUATU	2,40	2,5	1,5	1,5	3,0	5,5
187. LUXEMBURGO	2,35	3,5	2,0	2,0	1,0	1,5
188. LIECHTENSTEIN	2,00	2,0	1,5	2,5	1,5	1,5
189. SAN MARINO	1,90	2,0	1,5	3,0	1,0	1,0
190. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	1,80	1,5	1,5	2,0	2,5	2,0
191. TUVALU	1,70	1,5	1,0	1,0	1,0	5,0
192. NAURU	1,65	1,5	2,5	1,0	1,0	3,0
193. MÓNACO	1,60	1,5	1,0	1,5	1,0	1,0

PAÍS	MERCADOS CRIMINALES (PROMEDIO)	DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	COMERCIO DE HEROÍNA	COMERCIO DE COCAÍNA	COMERCIO DE CANNABIS	COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS
155. ISLAS SALOMÓN	3,55	2,5	1,0	2,5	3,5	1,5
155. TIMOR-LESTE	3,55	2,0	2,5	2,5	3,5	4,0
155. LESOTO	3,55	5,5	3,5	5,5	4,5	3,0
158. CHIPRE	3,50	2,0	2,0	4,5	4,0	3,0
158. MALDIVAS	3,50	1,0	6,0	3,5	3,0	2,0
160. ESTONIA	3,45	3,0	3,0	3,5	5,0	6,5
160. CANADÁ	3,45	3,0	5,0	3,5	3,0	5,0
162. ARMENIA	3,40	3,5	4,0	2,0	4,0	4,0
163. TONGA	3,30	2,0	1,5	4,0	5,0	6,5
164. NUEVA ZELANDA	3,25	1,5	3,0	3,0	4,0	5,5
164. SINGAPUR	3,25	1,5	4,0	3,0	2,0	5,0
164. ESUATINI	3,25	3,0	3,0	3,0	5,5	3,0
167. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	3,20	2,0	1,0	7,0	7,0	1,0
168. BRUNEI	3,15	2,0	2,5	1,5	3,5	4,0
169. GEORGIA	3,05	3,0	3,5	2,0	3,5	4,0
169. SANTA LUCÍA	3,05	1,0	1,0	7,0	7,0	1,0
169. ANTIGUA Y BARBUDA	3,05	1,5	3,0	6,0	5,0	1,5
172. LITUANIA	3,00	2,0	4,0	4,5	4,0	4,0
172. PALAU	3,00	1,5	1,5	3,0	3,0	5,0
174. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	2,85	1,0	1,0	7,5	7,5	1,0
174. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	2,85	1,0	1,0	3,0	3,5	3,0
174. GRANADA	2,85	3,0	1,0	6,5	7,0	1,5
177. FINLANDIA	2,80	2,0	3,5	4,0	3,5	4,5
178. URUGUAY	2,75	1,0	2,0	5,0	4,0	3,5
178. DOMINICA	2,75	1,0	1,0	6,0	5,0	2,5
180. ISLANDIA	2,65	1,0	1,5	4,5	4,0	4,5
181. ANDORRA	2,55	3,5	2,0	3,5	4,5	1,5
181. BARBADOS	2,55	2,0	1,0	5,5	4,5	1,0
183. ISLAS MARSHALL	2,50	1,0	1,5	2,0	2,5	2,5
184. SAMOA	2,45	2,0	1,0	2,5	4,5	2,5
184. KIRIBATI	2,45	2,0	1,0	3,0	2,0	1,0
186. VANUATU	2,40	1,5	1,5	2,0	3,0	2,0
187. LUXEMBURGO	2,35	1,5	3,5	3,0	2,5	3,0
188. LIECHTENSTEIN	2,00	1,5	2,0	2,5	3,0	2,0
189. SAN MARINO	1,90	1,5	2,0	3,5	2,5	1,0
190. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	1,80	1,0	2,0	2,0	2,5	1,0
191. TUVALU	1,70	1,0	1,0	1,5	2,5	1,5
192. NAURU	1,65	3,5	1,0	1,0	1,0	1,0
193. MÓNACO	1,60	1,5	2,0	2,0	2,5	2,0

Puntuaciones de actores criminales

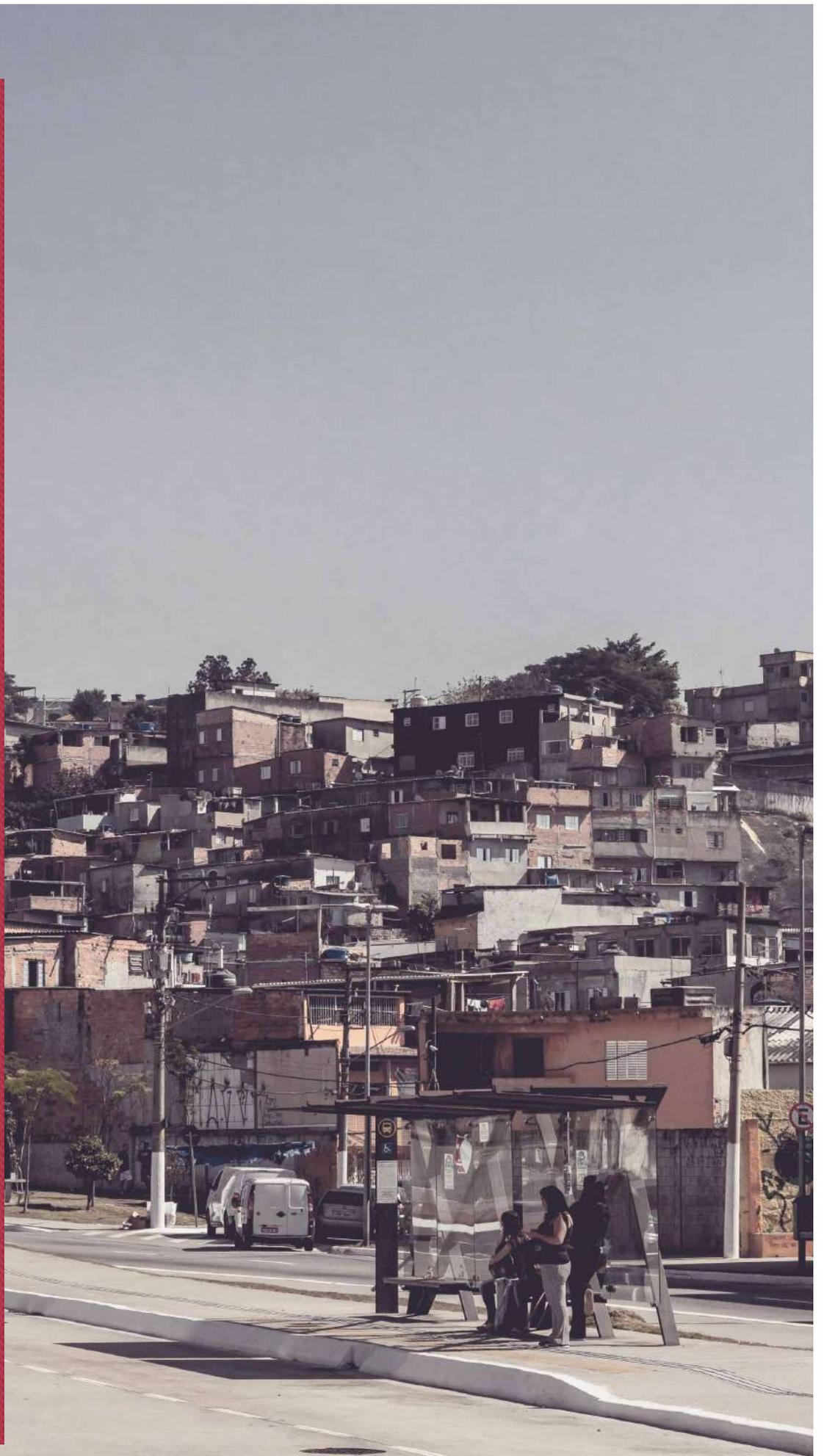
PAÍS	ACTORES CRIMINALES (PROMEDIO)	GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	REDES CRIMINALES	ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	ACTORES EXTRANJEROS
1. CONGO, REP. DEM.	9,00	9,0	9,0	9,0	9,0
2. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	8,38	9,0	8,0	8,5	8,0
3. HONDURAS	8,25	8,5	8,0	8,5	8,0
4. COLOMBIA	8,13	9,5	9,0	7,0	7,0
4. MYANMAR	8,13	9,0	7,5	8,5	7,5
6. IRAK	7,75	6,5	7,5	8,0	9,0
7. SIRIA	7,63	4,5	9,0	10,0	7,0
7. LÍBANO	7,63	6,0	7,0	9,5	8,0
7. VENEZUELA	7,63	9,5	5,0	9,0	7,0
7. JAMAICA	7,63	8,0	7,5	8,0	7,0
11. PARAGUAY	7,50	6,0	7,5	8,0	8,5
12. TURQUÍA	7,38	8,0	7,5	9,0	5,0
12. FILIPINAS	7,38	8,0	6,0	8,0	7,5
12. SUDÁN	7,38	6,5	7,5	8,0	7,5
12. SUDÁN DEL SUR	7,38	4,5	8,0	9,0	8,0
16. NIGERIA	7,25	5,5	9,0	7,5	7,0
16. IRÁN	7,25	7,0	7,5	9,5	5,0
16. AFGANISTÁN	7,25	7,5	8,5	9,0	4,0
16. KENIA	7,25	7,0	7,5	8,0	6,5
16. SUDÁFRICA	7,25	7,0	7,0	7,5	7,5
16. YEMEN	7,25	8,0	7,0	6,0	8,0
22. MÉXICO	7,13	9,0	9,0	7,0	3,5
22. SOMALIA	7,13	9,5	7,5	7,0	4,5
24. PANAMÁ	7,00	7,5	7,0	7,5	6,0
24. LIBIA	7,00	8,0	7,5	8,5	4,0
24. MOZAMBIQUE	7,00	3,5	8,0	9,0	7,5
24. GUATEMALA	7,00	7,5	6,0	7,0	7,5
24. MONTENEGRO	7,00	7,5	7,0	7,5	6,0
29. SERBIA	6,88	6,0	7,0	8,0	6,5
29. EL SALVADOR	6,88	9,5	6,5	7,0	4,5
31. INDONESIA	6,75	6,0	7,5	7,5	6,0
31. UCRANIA	6,75	6,0	7,0	8,0	6,0
33. NEPAL	6,63	4,5	6,5	8,5	7,0
33. UGANDA	6,63	5,0	7,0	7,5	7,0
33. NICARAGUA	6,63	5,0	6,5	9,0	6,0
33. BOSNIA Y HERZEGOVINA	6,63	4,0	6,5	8,0	8,0
37. BRASIL	6,50	7,5	6,5	8,5	3,5

PAÍS	ACTORES CRIMINALES (PROMEDIO)	GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	REDES CRIMINALES	ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	ACTORES EXTRANJEROS
37. PERÚ	6,50	6,0	8,0	7,0	5,0
37. VIETNAM	6,50	6,0	7,0	7,0	6,0
37. ECUADOR	6,50	6,5	5,5	6,5	7,5
41. CAMERÚN	6,38	4,0	7,5	8,0	6,0
41. RUSIA	6,38	4,5	7,5	8,5	5,0
41. CHAD	6,38	5,5	6,5	8,5	5,0
41. ITALIA	6,38	9,0	3,0	6,5	7,0
45. PAKISTÁN	6,25	6,0	7,5	7,0	4,5
45. COSTA DE MARFIL	6,25	3,0	7,0	7,0	8,0
45. ESPAÑA	6,25	6,0	6,5	5,0	7,5
45. KIRGUISTÁN	6,25	5,5	6,5	8,5	4,5
49. CHINA	6,13	7,0	7,5	7,0	3,0
49. NÍGER	6,13	4,0	7,0	8,5	5,0
49. ZIMBABUE	6,13	3,5	7,5	8,0	5,5
49. TAYIKISTÁN	6,13	5,5	5,0	9,0	5,0
53. HAITÍ	6,00	8,0	6,0	7,0	3,0
53. ALBANIA	6,00	7,0	7,5	7,0	2,5
53. GUINEA-BISÁU	6,00	1,0	8,0	8,5	6,5
53. AZERBAIYÁN	6,00	5,5	5,5	7,5	5,5
57. GHANA	5,88	3,0	6,5	7,5	6,5
57. MADAGASCAR	5,88	4,0	5,0	7,5	7,0
57. PAPÚA NUEVA GUINEA	5,88	1,0	8,0	8,0	6,5
57. COREA, REP.	5,88	6,5	6,0	4,5	6,5
61. TANZANÍA	5,75	3,0	7,0	7,0	6,0
61. BULGARIA	5,75	4,5	6,5	7,5	4,5
61. SIERRA LEONA	5,75	3,5	5,5	7,0	7,0
61. TOGO	5,75	1,0	7,0	7,5	7,5
61. BELARÚS	5,75	4,0	5,0	9,0	5,0
61. GRECIA	5,75	3,0	6,5	7,5	6,0
67. MALASIA	5,63	4,5	5,5	6,0	6,5
67. MALÍ	5,63	3,0	7,0	8,5	4,0
67. FRANCIA	5,63	6,0	6,5	3,0	7,0
67. BURKINA FASO	5,63	3,5	6,5	6,5	6,0
67. MACEDONIA DEL NORTE	5,63	4,0	6,5	6,0	6,0
67. TRINIDAD Y TOBAGO	5,63	6,0	5,0	5,0	6,5
73. CAMBOYA	5,50	2,5	4,0	8,5	7,0
73. ESTADOS UNIDOS	5,50	5,0	6,5	5,0	5,5

PAÍS	ACTORES CRIMINALES (PROMEDIO)	GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	REDES CRIMINALES	ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	ACTORES EXTRANJEROS
73. GUYANA	5,50	3,0	5,0	8,0	6,0
76. LAOS	5,38	1,5	6,0	6,0	8,0
76. ANGOLA	5,38	3,0	5,5	8,0	5,0
76. EGIPTO	5,38	3,0	5,5	8,0	5,0
76. CROACIA	5,38	4,0	6,5	6,5	4,5
76. UZBEKISTÁN	5,38	5,0	4,5	7,0	5,0
76. REINO UNIDO	5,38	4,0	6,5	3,0	8,0
- KOSOVO	5,38	3,0	6,0	7,0	5,5
82. BENÍN	5,25	1,0	6,0	6,0	8,0
82. GUINEA	5,25	1,0	5,0	8,0	7,0
82. CONGO, REP.	5,25	3,0	6,0	8,0	4,0
82. ZAMBIA	5,25	3,0	5,0	6,0	7,0
82. IRLANDA	5,25	6,0	5,5	3,0	6,5
82. SURINAM	5,25	2,5	5,0	8,0	5,5
82. MALTA	5,25	1,5	7,0	7,5	5,0
89. ARABIA SAUDITA	5,13	3,0	6,5	8,0	3,0
89. TAILANDIA	5,13	1,5	5,0	6,5	7,5
89. COSTA RICA	5,13	6,5	6,0	1,5	6,5
89. ESLOVAQUIA	5,13	3,0	6,0	6,5	5,0
89. SANTA LUCÍA	5,13	5,0	4,0	5,5	6,0
94. REPÚBLICA DOMINICANA	5,00	5,0	5,5	5,5	4,0
94. LIBERIA	5,00	3,0	6,0	6,0	5,0
94. BANGLADESH	5,00	5,5	5,5	7,0	2,0
94. ALEMANIA	5,00	5,0	6,5	2,0	6,5
94. GABÓN	5,00	1,0	5,0	8,0	6,0
94. PORTUGAL	5,00	4,5	6,0	4,5	5,0
94. JAPÓN	5,00	6,5	5,5	3,0	5,0
94. MOLDAVIA	5,00	4,0	4,0	7,0	5,0
94. ARGENTINA	5,00	4,0	6,0	5,0	5,0
94. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	5,00	1,0	6,5	6,5	6,0
104. JORDANIA	4,88	1,5	7,0	6,5	4,5
104. BELICE	4,88	6,5	3,5	4,5	5,0
104. TURKMENISTÁN	4,88	3,0	3,5	8,5	4,5
104. SUECIA	4,88	5,5	5,5	2,5	6,0
104. CHIPRE	4,88	3,5	5,0	4,0	7,0
109. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	4,75	1,0	6,0	6,0	6,0
109. INDIA	4,75	3,5	6,0	6,0	3,5
109. CHILE	4,75	4,0	5,5	4,5	5,0
109. MAURITANIA	4,75	2,5	4,5	7,0	5,0

PAÍS	ACTORES CRIMINALES (PROMEDIO)	GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	REDES CRIMINALES	ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	ACTORES EXTRANJEROS
109. NAMIBIA	4,75	3,0	5,0	5,0	6,0
109. ISLAS SALOMÓN	4,75	1,0	4,5	7,0	6,5
115. QATAR	4,63	1,0	6,0	6,0	5,5
115. SENEGAL	4,63	2,5	5,5	4,5	6,0
115. ETIOPIA	4,63	2,0	6,5	4,0	6,0
115. MARRUECOS	4,63	1,0	6,5	7,0	4,0
115. SRI LANKA	4,63	4,0	5,0	7,0	2,5
115. MAURICIO	4,63	2,0	6,0	6,0	4,5
115. BURUNDI	4,63	1,0	4,5	9,0	4,0
115. ISRAEL	4,63	5,5	4,0	5,0	4,0
115. ERITREA	4,63	1,0	5,5	9,5	2,5
115. ESLOVENIA	4,63	3,0	4,5	6,0	5,0
115. MALDIVAS	4,63	5,0	5,0	4,0	4,5
126. GAMBIA	4,50	1,0	6,5	6,5	4,0
126. CHEQUIA	4,50	3,0	5,0	5,5	4,5
128. PAÍSES BAJOS	4,38	4,5	6,0	2,5	4,5
128. ARGELIA	4,38	1,0	5,0	7,0	4,5
128. SUIZA	4,38	4,5	4,0	1,5	7,5
128. KAZAJISTÁN	4,38	3,5	4,0	6,0	4,0
128. GUINEA ECUATORIAL	4,38	1,0	2,5	9,0	5,0
128. CABO VERDE	4,38	2,5	4,0	4,0	7,0
128. DJIBOUTI	4,38	1,5	5,0	5,0	6,0
128. TIMOR-LESTE	4,38	5,0	4,0	4,5	4,0
136. COREA, RPD	4,25	1,0	2,0	10,0	4,0
136. HUNGRÍA	4,25	1,0	4,0	7,0	5,0
136. AUSTRALIA	4,25	5,0	6,0	2,0	4,0
136. LESOTO	4,25	1,0	5,0	6,0	5,0
136. TONGA	4,25	1,0	4,5	5,0	6,5
141. KUWAIT	4,13	1,0	6,0	6,0	3,5
141. RUMANIA	4,13	4,0	5,0	3,5	4,0
141. AUSTRIA	4,13	2,0	4,0	4,0	6,5
141. MONGOLIA	4,13	2,0	4,5	4,5	5,5
141. ISLANDIA	4,13	4,5	5,0	2,0	5,0
141. SAN MARINO	4,13	2,0	4,0	4,5	6,0
147. BAHREIN	4,00	1,0	6,0	4,0	5,0
147. BOLIVIA	4,00	3,5	2,0	6,0	4,5
147. FIJI	4,00	1,0	6,5	3,0	5,5
147. ESUATINI	4,00	1,5	5,5	5,0	4,0
151. DINAMARCA	3,88	5,0	4,0	2,0	4,5
151. COMORAS	3,88	1,0	4,5	6,0	4,0

PAÍS	ACTORES CRIMINALES (PROMEDIO)	GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	REDES CRIMINALES	ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	ACTORES EXTRANJEROS
151. CANADÁ	3,88	5,0	4,0	2,0	4,5
151. BARBADOS	3,88	5,0	4,5	4,0	2,0
155. SEYCHELLES	3,75	2,0	4,5	4,5	4,0
155. ESTONIA	3,75	3,0	5,0	2,0	5,0
155. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	3,75	2,0	5,0	2,0	6,0
155. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	3,75	1,0	5,5	3,0	5,5
159. BÉLGICA	3,63	3,0	4,5	2,0	5,0
159. POLONIA	3,63	2,0	5,5	3,5	3,5
159. NORUEGA	3,63	4,5	4,0	2,0	4,0
159. BAHAMAS	3,63	3,5	2,0	3,0	6,0
159. BOTSUANA	3,63	1,0	5,5	3,0	5,0
159. BHUTÁN	3,63	4,0	3,5	3,0	4,0
159. ANTIGUA Y BARBUDA	3,63	3,0	3,0	3,0	5,5
159. LITUANIA	3,63	3,5	4,0	4,0	3,0
167. MALAUI	3,50	2,0	3,0	4,0	5,0
168. OMÁN	3,38	1,0	5,0	4,0	3,5
168. TÚNEZ	3,38	1,0	4,0	5,5	3,0
168. LETONIA	3,38	3,5	3,5	2,0	4,5
168. ANDORRA	3,38	1,0	4,0	1,5	7,0
172. RUANDA	3,25	1,0	3,0	5,0	4,0
172. NUEVA ZELANDA	3,25	4,5	3,5	1,5	3,5
172. GRANADA	3,25	4,0	2,0	3,0	4,0
172. MÓNACO	3,25	1,0	3,0	3,5	5,5
176. ARMENIA	3,13	3,0	3,0	3,5	3,0
177. SINGAPUR	3,00	3,0	3,5	1,5	4,0
178. CUBA	2,88	4,0	2,5	4,0	1,0
178. GEORGIA	2,88	2,5	3,0	3,0	3,0
178. PALAU	2,88	1,0	4,0	2,0	4,5
181. FINLANDIA	2,63	3,0	3,0	1,5	3,0
181. URUGUAY	2,63	1,5	4,5	2,0	2,5
183. DOMINICA	2,50	1,0	5,0	1,5	2,5
184. BRUNEI	2,38	1,0	2,5	2,0	4,0
184. LUXEMBURGO	2,38	1,0	2,0	1,5	5,0
186. KIRIBATI	2,25	1,0	4,0	1,5	2,5
187. ISLAS MARSHALL	2,13	1,0	2,0	2,0	3,5
188. VANUATU	2,00	1,0	1,0	2,5	3,5
189. NAURU	1,88	1,0	1,0	3,5	2,0
190. LIECHTENSTEIN	1,75	1,0	1,5	1,5	3,0
190. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	1,75	1,0	2,0	2,0	2,0
192. SAMOA	1,63	1,0	2,0	1,5	2,0
193. TUVALU	1,38	1,0	1,0	1,5	2,0



Puntuaciones de resiliencia

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	COOPERACIÓN INTERNACIONAL	POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	CUERPOS DE SEGURIDAD
1. FINLANDIA	8,42	9,0	8,5	9,0	8,0	8,0	8,0
1. LIECHTENSTEIN	8,42	9,0	8,0	7,5	9,0	9,0	8,0
3. NUEVA ZELANDA	8,38	8,5	8,5	8,5	8,5	8,0	8,5
4. DINAMARCA	8,21	9,0	9,0	8,5	9,0	7,5	8,0
5. ISLANDIA	8,04	7,0	7,5	8,5	8,5	8,5	8,5
6. AUSTRALIA	7,96	8,0	8,5	9,0	8,0	8,0	8,0
7. NORUEGA	7,92	8,0	8,5	9,0	8,5	8,0	8,5
8. REINO UNIDO	7,88	8,0	7,5	8,0	8,5	8,5	7,5
9. ESTONIA	7,83	8,0	8,0	8,5	8,0	8,0	7,0
10. ANDORRA	7,75	7,0	7,0	8,0	8,0	8,0	8,0
10. URUGUAY	7,75	8,0	9,0	9,0	7,0	7,0	8,0
12. SINGAPUR	7,71	7,5	7,5	9,0	8,5	9,0	9,0
13. ALEMANIA	7,67	7,0	7,5	8,0	8,0	7,5	7,5
14. COREA, REP.	7,54	8,0	7,0	8,0	8,0	8,5	8,0
15. LUXEMBURGO	7,50	8,0	6,5	9,0	7,0	7,5	7,0
16. SUECIA	7,46	7,0	9,0	8,5	7,0	7,0	6,5
16. JAPÓN	7,46	6,0	7,5	9,0	7,5	8,0	7,5
18. PAÍSES BAJOS	7,42	7,5	8,0	8,0	7,5	7,5	7,5
18. AUSTRIA	7,42	7,0	6,5	7,0	8,0	8,0	8,5
18. LETONIA	7,42	7,5	6,0	8,5	8,0	7,5	7,5
21. IRLANDA	7,38	7,0	8,0	8,0	8,0	7,0	7,0
22. CANADÁ	7,25	7,5	7,0	8,0	8,0	7,0	7,0
23. LITUANIA	7,21	7,5	7,0	7,5	7,0	7,5	7,0
24. SUIZA	7,13	9,0	6,5	7,5	6,5	7,0	7,5
25. BÉLGICA	7,00	7,0	7,0	8,0	7,0	6,0	7,0
26. FRANCIA	6,83	6,0	7,0	8,5	7,5	6,5	7,0
27. ESPAÑA	6,63	6,0	6,0	8,0	8,0	7,0	8,0
28. ESTADOS UNIDOS	6,58	4,5	5,5	7,0	6,5	6,0	8,0
29. PORTUGAL	6,46	7,0	5,5	7,5	7,0	5,5	7,5
30. CHILE	6,42	7,0	7,0	8,0	6,0	6,0	4,0
31. ARGENTINA	6,33	7,0	5,0	6,0	7,0	6,0	6,5
31. CABO VERDE	6,33	6,5	6,0	8,5	7,0	7,0	6,0
33. ITALIA	6,29	6,5	5,0	8,5	8,0	5,0	7,5
34. CHEQUIA	6,25	6,0	5,5	7,0	6,5	6,5	7,0
35. POLONIA	6,13	5,5	4,0	7,0	7,0	5,5	6,5
36. ESLOVENIA	6,08	6,0	5,0	6,5	6,5	6,0	6,0
37. TUVALU	6,04	5,5	5,5	5,0	6,5	8,0	7,0
38. ISRAEL	6,00	6,0	5,0	6,0	7,0	5,0	5,5

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	INTEGRIDAD TERRITORIAL	SISTEMAS DE LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	PREVENCIÓN	ACTORES NO ESTATALES
1. FINLANDIA	8,42	9,0	8,5	9,0	8,0	8,0	8,0
1. LIECHTENSTEIN	8,42	9,5	5,0	8,5	9,5	9,5	8,5
3. NUEVA ZELANDA	8,38	8,5	8,0	8,5	8,5	8,0	8,5
4. DINAMARCA	8,21	8,5	5,5	8,5	7,5	8,5	9,0
5. ISLANDIA	8,04	8,5	8,0	8,5	7,0	7,5	8,5
6. AUSTRALIA	7,96	9,0	7,0	7,0	7,5	7,5	8,0
7. NORUEGA	7,92	8,0	7,0	7,5	7,5	7,0	7,5
8. REINO UNIDO	7,88	8,5	6,5	7,5	7,5	7,5	9,0
9. ESTONIA	7,83	8,0	7,5	8,0	7,5	8,0	7,5
10. ANDORRA	7,75	8,0	6,0	8,0	8,5	8,0	8,5
10. URUGUAY	7,75	7,0	7,0	8,0	7,5	7,0	8,5
12. SINGAPUR	7,71	8,0	7,0	8,0	7,0	9,0	3,0
13. ALEMANIA	7,67	9,0	6,5	7,0	8,0	8,0	8,0
14. COREA, REP.	7,54	7,0	7,0	6,5	6,5	8,0	8,0
15. LUXEMBURGO	7,50	8,0	6,0	8,0	7,0	8,0	8,0
16. SUECIA	7,46	8,0	7,5	7,5	6,0	7,0	8,5
16. JAPÓN	7,46	8,5	8,0	8,0	5,5	6,0	8,0
18. PAÍSES BAJOS	7,42	6,0	6,5	6,5	8,0	8,0	8,0
18. AUSTRIA	7,42	8,0	6,0	7,0	8,0	8,0	7,0
18. LETONIA	7,42	8,5	5,5	8,0	7,5	7,5	7,0
21. IRLANDA	7,38	8,0	8,0	8,0	7,0	5,5	7,0
22. CANADÁ	7,25	6,0	6,5	7,5	8,5	6,0	8,0
23. LITUANIA	7,21	8,0	6,5	7,5	7,0	6,5	7,5
24. SUIZA	7,13	8,5	5,0	6,0	8,0	6,0	8,0
25. BÉLGICA	7,00	6,0	7,0	7,0	7,5	6,5	8,0
26. FRANCIA	6,83	5,0	8,0	8,0	5,0	6,5	7,0
27. ESPAÑA	6,63	5,5	6,5	6,0	6,5	5,0	7,0
28. ESTADOS UNIDOS	6,58	6,5	6,5	8,0	7,0	6,0	7,5
29. PORTUGAL	6,46	6,0	6,5	5,5	7,0	5,5	7,0
30. CHILE	6,42	4,0	6,5	7,0	7,0	6,5	8,0
31. ARGENTINA	6,33	6,0	7,0	6,0	6,0	5,5	8,0
31. CABO VERDE	6,33	7,5	5,0	6,0	3,5	6,0	7,0
33. ITALIA	6,29	6,5	5,5	5,0	5,5	5,5	7,0
34. CHEQUIA	6,25	7,0	6,0	6,0	5,5	6,0	6,0
35. POLONIA	6,13	7,5	7,0	7,5	5,0	6,0	5,0
36. ESLOVENIA	6,08	7,5	6,5	5,0	6,0	6,0	6,0
37. TUVALU	6,04	6,5	6,0	6,0	4,5	5,0	7,0
38. ISRAEL	6,00	3,5	7,0	7,0	6,0	6,0	8,0

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	COOPERACIÓN INTERNACIONAL	POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	CUERPOS DE SEGURIDAD
39. JORDANIA	5,92	7,0	5,0	8,0	6,5	4,5	7,0
40. COLOMBIA	5,83	7,0	5,5	9,0	7,0	5,5	6,0
40. MALASIA	5,83	4,5	5,5	7,0	7,0	5,0	5,5
42. SUDÁFRICA	5,79	6,0	5,5	6,5	6,5	6,0	5,0
43. ECUADOR	5,71	5,0	5,5	6,0	6,5	5,5	6,0
43. ARMENIA	5,71	6,0	6,0	6,5	6,0	4,5	6,0
43. BARBADOS	5,71	5,5	7,0	7,0	6,0	4,5	6,5
43. GEORGIA	5,71	5,0	6,5	7,0	6,5	3,5	6,5
47. MAURICIO	5,67	6,0	6,0	6,5	6,0	5,5	5,5
47. SAMOA	5,67	4,5	5,0	5,0	6,5	6,0	6,5
49. SANTA LUCÍA	5,63	7,5	6,5	6,5	6,5	6,0	4,5
49. BOTSUANA	5,63	6,0	5,0	8,0	6,0	6,5	5,0
51. QATAR	5,58	5,0	5,5	5,5	5,0	5,0	5,5
51. CROACIA	5,58	5,0	5,5	6,5	6,0	5,0	6,0
51. SENEGAL	5,58	5,5	4,0	6,0	6,5	5,0	6,0
51. RUMANIA	5,58	5,5	5,5	6,5	6,0	6,0	5,5
55. KUWAIT	5,54	5,0	4,5	6,0	5,5	5,5	6,0
55. BAHREIN	5,54	6,0	5,0	7,0	5,5	5,0	5,0
57. NIGERIA	5,50	5,5	5,0	7,0	7,0	4,5	4,5
57. COSTA RICA	5,50	7,0	6,5	6,0	6,5	5,0	5,0
57. RUANDA	5,50	5,5	5,5	5,0	6,0	5,0	7,0
60. CHINA	5,46	6,0	4,0	6,0	7,0	5,0	5,5
60. JAMAICA	5,46	5,0	5,5	6,5	5,5	4,0	6,0
60. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	5,46	6,0	6,0	6,0	6,5	6,0	4,5
63. GHANA	5,38	5,5	5,5	6,5	5,0	5,0	4,5
63. ETIOPIA	5,38	5,0	5,0	6,0	6,0	5,0	4,0
63. ESLOVAQUIA	5,38	5,5	5,0	7,0	6,5	5,0	5,5
63. CUBA	5,38	6,5	2,5	6,5	6,0	3,0	7,0
63. MÓNACO	5,38	3,5	4,0	5,0	6,0	8,0	7,0
68. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	5,33	5,5	5,0	5,5	5,5	5,5	6,0
68. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	5,33	6,5	5,0	5,5	5,5	5,5	6,0
68. VANUATU	5,33	5,0	6,0	6,0	6,5	7,0	6,5
71. BULGARIA	5,29	4,5	5,0	6,5	6,0	5,5	5,5
72. INDIA	5,25	4,0	5,5	7,5	4,5	5,0	5,5
72. GRECIA	5,25	5,5	5,0	6,5	6,0	4,5	5,0
72. OMÁN	5,25	4,5	4,5	6,5	6,5	5,5	7,5
72. FIJI	5,25	6,0	5,5	5,0	5,5	4,5	5,0
76. KENIA	5,21	5,0	4,5	7,0	6,0	5,5	4,5

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	INTEGRIDAD TERRITORIAL	SISTEMAS DE LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	PREVENCIÓN	ACTORES NO ESTATALES
39. JORDANIA	5,92	6,0	6,5	4,0	4,5	6,5	5,5
40. COLOMBIA	5,83	4,5	6,0	5,0	3,5	4,5	6,5
40. MALASIA	5,83	5,5	5,5	7,0	6,0	6,0	5,5
42. SUDÁFRICA	5,79	6,0	6,0	6,0	4,0	5,0	7,0
43. ECUADOR	5,71	4,5	7,0	5,5	5,0	5,0	7,0
43. ARMENIA	5,71	5,5	6,0	5,5	5,5	5,0	6,0
43. BARBADOS	5,71	6,0	5,0	3,5	5,5	6,0	6,0
43. GEORGIA	5,71	5,0	5,0	5,0	7,0	5,5	6,0
47. MAURICIO	5,67	5,5	3,5	7,0	5,5	5,0	6,0
47. SAMOA	5,67	7,5	6,0	3,0	5,0	6,0	7,0
49. SANTA LUCÍA	5,63	5,5	4,0	5,5	5,0	6,0	4,0
49. BOTSUANA	5,63	5,0	4,5	5,5	5,5	4,5	6,0
51. QATAR	5,58	7,0	6,0	6,0	6,0	6,0	4,5
51. CROACIA	5,58	6,5	6,5	4,5	5,5	5,0	5,0
51. SENEGAL	5,58	6,5	5,0	5,5	5,0	5,0	7,0
51. RUMANIA	5,58	6,5	5,5	5,0	5,0	5,0	5,0
55. KUWAIT	5,54	5,5	5,5	6,5	5,5	5,5	5,5
55. BAHREIN	5,54	6,5	5,5	6,0	5,5	5,5	4,0
57. NIGERIA	5,50	4,5	5,0	6,5	5,0	5,0	6,5
57. COSTA RICA	5,50	5,0	4,0	4,5	5,0	5,0	6,5
57. RUANDA	5,50	6,0	6,0	6,0	5,5	5,0	3,5
60. CHINA	5,46	7,0	6,0	7,0	4,0	6,0	2,0
60. JAMAICA	5,46	6,5	4,5	4,5	5,0	6,0	6,5
60. SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	5,46	6,0	5,5	4,0	3,0	6,0	6,0
63. GHANA	5,38	6,0	6,0	6,0	3,5	4,0	7,0
63. ETIOPÍA	5,38	6,0	7,0	6,0	4,5	5,0	5,0
63. ESLOVAQUIA	5,38	6,0	5,0	4,5	4,5	5,0	5,0
63. CUBA	5,38	8,0	5,5	5,5	4,0	7,0	3,0
63. MÓNACO	5,38	6,0	4,5	4,0	8,0	4,5	4,0
68. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	5,33	5,5	4,0	5,5	6,5	6,5	3,0
68. MICRONESIA (ESTADOS FEDERADOS DE)	5,33	6,0	4,0	4,0	4,5	5,5	6,0
68. VANUATU	5,33	5,0	4,0	3,5	5,0	3,5	6,0
71. BULGARIA	5,29	6,5	6,0	4,5	4,5	5,0	4,0
72. INDIA	5,25	6,5	6,0	5,0	3,5	5,0	5,0
72. GRECIA	5,25	5,5	5,5	5,5	4,0	5,0	5,0
72. OMÁN	5,25	5,5	5,0	4,5	4,0	4,0	5,0
72. FIJI	5,25	4,5	6,0	6,0	4,0	5,0	6,0
76. KENIA	5,21	6,0	6,0	5,0	3,0	3,5	6,5

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	COOPERACIÓN INTERNACIONAL	POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	CUERPOS DE SEGURIDAD
76. MACEDONIA DEL NORTE	5,21	5,0	4,5	6,0	5,0	5,0	5,0
76. TRINIDAD Y TOBAGO	5,21	5,0	5,0	6,5	7,0	3,5	5,5
76. ISLAS SALOMÓN	5,21	5,0	4,5	5,5	4,5	5,5	6,0
76. BAHAMAS	5,21	6,0	6,0	6,0	6,0	3,5	6,0
76. TONGA	5,21	5,0	5,5	6,5	6,0	4,0	5,0
82. MALTA	5,17	4,5	4,5	7,5	6,0	4,5	4,0
83. SAN MARINO	5,13	4,0	4,0	5,5	5,5	6,5	5,0
84. HUNGRÍA	5,08	4,5	3,5	5,0	5,5	5,0	6,0
84. MONGOLIA	5,08	5,0	5,0	6,0	6,5	4,0	5,0
84. DOMINICA	5,08	3,5	4,0	6,0	5,0	5,0	5,5
87. BRASIL	5,04	3,0	4,5	7,5	4,5	3,0	5,0
87. ALBANIA	5,04	5,5	4,5	6,5	6,0	5,0	5,5
87. ISLAS MARSHALL	5,04	5,5	4,5	5,0	6,0	6,5	4,0
90. GAMBIA	5,00	5,0	5,0	4,5	5,0	5,0	5,5
90. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	5,00	6,0	5,0	6,0	6,5	7,0	4,5
92. NAMIBIA	4,96	5,0	5,0	7,0	6,5	4,5	4,5
93. SERBIA	4,92	4,5	4,0	6,0	5,0	5,0	5,0
93. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	4,92	6,0	5,0	7,0	7,0	6,0	5,0
95. BOLIVIA	4,88	5,0	4,0	5,0	6,0	3,5	5,0
96. PANAMÁ	4,83	4,5	4,0	6,0	6,0	3,0	4,5
96. TÚNEZ	4,83	4,5	5,0	5,0	6,5	4,5	4,5
98. KAZAJISTÁN	4,71	5,0	4,0	5,5	5,5	5,0	4,5
99. VIETNAM	4,67	5,0	4,5	5,5	5,5	4,0	4,5
99. TAILANDIA	4,67	5,0	4,5	6,0	5,5	4,0	5,0
99. REPÚBLICA DOMINICANA	4,67	5,0	3,0	7,0	5,0	4,0	4,5
99. GRANADA	4,67	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	6,0
99. NAURU	4,67	5,0	4,5	6,0	6,5	6,0	5,5
104. MARRUECOS	4,63	4,5	3,5	6,0	6,0	4,0	5,5
104. ARGELIA	4,63	4,5	4,0	5,0	6,0	4,0	6,0
106. PERÚ	4,58	3,0	5,5	5,0	6,0	6,0	5,0
106. BHUTÁN	4,58	6,0	6,0	4,5	4,5	5,5	5,0
106. SEYCHELLES	4,58	5,0	5,0	6,0	5,5	6,0	4,0
106. BRUNEI	4,58	4,0	4,0	4,5	4,5	4,0	5,0
110. PALAU	4,54	6,5	5,5	6,0	5,5	3,0	5,0
111. DJIBOUTI	4,50	4,5	3,0	6,5	5,5	4,0	4,0
112. MÉXICO	4,46	3,0	4,0	7,0	6,0	4,0	5,0
112. MONTENEGRO	4,46	3,5	4,0	5,5	5,0	4,5	3,5
114. GUATEMALA	4,42	3,5	4,0	5,5	5,5	4,0	5,0

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	INTEGRIDAD TERRITORIAL	SISTEMAS DE LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	PREVENCIÓN	ACTORES NO ESTATALES
76. MACEDONIA DEL NORTE	5,21	6,0	5,5	4,5	5,0	5,0	6,0
76. TRINIDAD Y TOBAGO	5,21	5,0	6,0	4,0	5,0	5,0	5,0
76. ISLAS SALOMÓN	5,21	5,0	5,0	5,0	4,5	6,5	5,5
76. BAHAMAS	5,21	5,0	4,5	4,0	6,5	5,0	4,0
76. TONGA	5,21	5,5	5,0	5,0	5,0	4,0	6,0
82. MALTA	5,17	4,5	4,5	6,5	7,5	4,0	4,0
83. SAN MARINO	5,13	6,0	4,0	5,5	5,5	4,5	5,5
84. HUNGRÍA	5,08	7,0	5,5	4,5	4,5	6,0	4,0
84. MONGOLIA	5,08	5,0	4,0	3,5	4,0	6,5	6,5
84. DOMINICA	5,08	6,0	5,0	5,0	5,0	6,0	5,0
87. BRASIL	5,04	5,5	6,0	6,0	5,0	4,0	6,5
87. ALBANIA	5,04	5,5	4,0	4,0	4,5	5,0	4,5
87. ISLAS MARSHALL	5,04	5,5	4,0	6,0	3,5	4,0	6,0
90. GAMBIA	5,00	6,5	5,5	5,5	2,5	3,5	6,5
90. SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	5,00	6,0	5,5	2,0	2,5	4,0	5,0
92. NAMIBIA	4,96	3,5	4,5	5,0	4,0	4,0	6,0
93. SERBIA	4,92	6,0	5,5	5,0	4,0	5,5	3,5
93. SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	4,92	5,0	3,0	3,0	4,0	3,0	5,0
95. BOLIVIA	4,88	5,0	4,5	5,0	5,0	6,0	4,5
96. PANAMÁ	4,83	6,0	4,5	6,0	4,0	4,0	5,5
96. TÚNEZ	4,83	5,5	5,5	4,0	4,5	3,0	5,5
98. KAZAJISTÁN	4,71	5,0	5,0	5,0	4,5	4,0	3,5
99. VIETNAM	4,67	5,0	5,5	5,0	5,0	4,5	2,0
99. TAILANDIA	4,67	4,0	4,5	4,5	4,5	5,0	3,5
99. REPÚBLICA DOMINICANA	4,67	5,5	4,0	5,0	4,0	4,0	5,0
99. GRANADA	4,67	6,0	4,0	5,0	3,0	4,0	3,0
99. NAURU	4,67	7,5	6,0	4,0	2,0	1,0	2,0
104. MARRUECOS	4,63	6,0	3,5	4,5	4,5	4,0	3,5
104. ARGELIA	4,63	6,5	4,5	4,5	3,0	4,0	3,5
106. PERÚ	4,58	5,0	4,5	4,0	3,5	3,0	4,5
106. BHUTÁN	4,58	3,5	4,0	5,0	3,5	4,0	3,5
106. SEYCHELLES	4,58	4,5	3,0	3,0	4,0	5,0	4,0
106. BRUNEI	4,58	5,5	5,5	6,5	3,5	4,5	3,5
110. PALAU	4,54	4,0	4,5	4,0	2,0	4,0	4,5
111. DJIBOUTI	4,50	6,0	5,0	5,5	3,0	4,0	3,0
112. MÉXICO	4,46	3,0	4,0	5,0	3,5	4,0	5,0
112. MONTENEGRO	4,46	5,0	5,0	4,0	4,0	5,0	4,5
114. GUATEMALA	4,42	3,5	5,0	4,0	4,0	4,0	5,0

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	COOPERACIÓN INTERNACIONAL	POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	CUERPOS DE SEGURIDAD
114. COSTA DE MARFIL	4,42	4,5	4,0	6,0	4,5	5,5	5,0
114. ANGOLA	4,42	5,0	4,5	5,0	5,0	3,5	4,5
114. CHIPRE	4,42	5,0	5,0	6,5	6,0	4,0	5,5
- KOSOVO	4,42	4,0	4,0	4,0	5,0	5,0	5,0
118. INDONESIA	4,33	4,0	3,5	5,5	5,0	3,5	4,0
118. ZAMBIA	4,33	4,0	3,0	5,0	6,5	5,0	4,0
118. ANTIGUA Y BARBUDA	4,33	4,5	5,0	5,0	5,0	3,0	4,0
118. KIRIBATI	4,33	5,5	5,5	5,5	6,0	4,0	5,0
122. ARABIA SAUDITA	4,29	3,0	3,5	5,0	4,5	3,0	4,5
122. GUYANA	4,29	5,0	3,0	5,0	3,0	4,0	2,5
122. MALAUI	4,29	5,0	4,5	4,5	5,5	4,0	4,0
125. KIRGUISTÁN	4,17	3,5	3,0	4,5	5,0	3,0	3,5
126. FILIPINAS	4,13	3,0	3,0	5,0	5,0	4,5	2,0
126. BANGLADESH	4,13	3,5	4,0	5,5	5,0	3,0	4,0
128. AZERBAIYÁN	4,08	3,5	3,5	5,5	4,0	2,5	4,0
129. RUSIA	4,04	4,0	3,0	4,5	5,5	4,0	4,5
129. TANZANÍA	4,04	5,5	2,0	4,0	5,5	5,0	4,0
129. EGIPTO	4,04	3,5	3,0	4,5	4,5	3,5	5,0
129. SRI LANKA	4,04	4,0	3,5	5,5	5,5	3,5	3,5
133. LÍBANO	4,00	4,5	3,5	6,5	4,0	4,0	3,5
133. PAKISTÁN	4,00	3,5	3,5	5,0	5,0	3,0	4,0
133. UCRANIA	4,00	3,5	4,0	5,5	4,0	4,5	3,5
133. TOGO	4,00	3,0	3,0	5,5	4,5	3,5	4,0
137. UGANDA	3,96	5,0	2,0	5,0	5,0	4,0	4,0
138. HONDURAS	3,92	2,5	3,5	5,5	4,0	3,0	4,5
138. BOSNIA Y HERZEGOVINA	3,92	3,0	4,0	5,0	4,0	3,5	3,5
138. CAMBOYA	3,92	4,5	3,5	5,0	4,5	4,0	4,5
141. MALDIVAS	3,88	5,0	5,0	5,0	5,0	3,0	4,0
142. IRAK	3,79	4,5	3,0	4,0	4,0	4,0	3,5
142. BELARÚS	3,79	3,5	2,0	3,0	4,0	3,0	5,0
142. UZBEKISTÁN	3,79	3,0	3,0	4,0	4,0	3,0	3,5
145. NEPAL	3,71	2,5	2,0	4,5	3,5	3,0	4,5
145. EL SALVADOR	3,71	2,5	3,0	5,5	5,0	2,0	3,0
145. MOLDAVIA	3,71	3,5	3,5	4,5	5,0	3,0	3,5
148. TIMOR-LESTE	3,67	3,0	3,0	3,5	4,5	4,0	4,5
148. LESOTO	3,67	4,0	3,5	6,0	5,5	3,0	3,0
150. BURKINA FASO	3,63	3,5	4,0	5,5	5,0	4,0	3,0
151. TURQUÍA	3,54	3,0	3,0	3,5	4,5	2,0	3,0
151. BENÍN	3,54	4,0	4,5	4,0	3,0	3,0	4,0
153. IRÁN	3,50	3,0	2,5	4,5	4,0	3,5	3,5

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	INTEGRIDAD TERRITORIAL	SISTEMAS DE LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	PREVENCIÓN	ACTORES NO ESTATALES
114. COSTA DE MARFIL	4,42	4,0	5,0	3,5	3,5	3,0	4,5
114. ANGOLA	4,42	6,0	5,0	4,0	4,0	3,5	3,0
114. CHIPRE	4,42	3,0	3,0	3,5	4,0	3,5	4,0
- KOSOVO	4,42	3,5	4,5	4,5	3,5	4,0	6,0
118. INDONESIA	4,33	4,0	4,5	4,5	5,0	4,5	4,0
118. ZAMBIA	4,33	3,5	5,0	5,0	3,0	3,0	5,0
118. ANTIGUA Y BARBUDA	4,33	4,0	2,5	5,0	4,0	4,5	5,5
118. KIRIBATI	4,33	4,0	4,0	3,0	1,0	3,0	5,5
122. ARABIA SAUDITA	4,29	5,0	5,5	5,0	4,5	5,0	3,0
122. GUYANA	4,29	5,0	4,0	5,0	5,0	5,0	5,0
122. MALAUI	4,29	3,0	6,0	4,0	2,0	3,5	5,5
125. KIRGUISTÁN	4,17	4,5	3,0	5,0	4,5	5,0	5,5
126. FILIPINAS	4,13	4,0	5,0	6,0	5,0	4,0	3,0
126. BANGLADESH	4,13	5,0	4,5	3,5	3,5	4,0	4,0
128. AZERBAIYÁN	4,08	5,0	4,5	4,0	4,0	5,0	3,5
129. RUSIA	4,04	5,5	4,0	4,0	2,5	3,5	3,5
129. TANZANÍA	4,04	4,5	5,5	5,0	3,0	3,0	1,5
129. EGIPTO	4,04	6,0	6,0	4,5	3,0	2,5	2,5
129. SRI LANKA	4,04	4,0	5,0	5,0	3,0	2,5	3,5
133. LÍBANO	4,00	3,0	3,0	2,0	5,0	3,5	5,5
133. PAKISTÁN	4,00	4,0	4,0	4,0	3,5	4,0	4,5
133. UCRANIA	4,00	2,0	4,0	4,5	3,5	4,0	5,0
133. TOGO	4,00	4,0	3,0	4,5	4,5	4,0	4,5
137. UGANDA	3,96	5,5	3,0	3,5	2,0	4,0	4,5
138. HONDURAS	3,92	4,5	4,0	3,5	3,0	4,5	4,5
138. BOSNIA Y HERZEGOVINA	3,92	4,0	4,0	3,5	4,0	4,0	4,5
138. CAMBOYA	3,92	4,5	4,0	4,0	3,0	3,0	2,5
141. MALDIVAS	3,88	3,0	3,5	3,0	2,0	3,0	5,0
142. IRAK	3,79	3,5	4,0	3,5	3,0	4,0	4,5
142. BELARÚS	3,79	4,5	4,5	5,0	3,0	5,0	3,0
142. UZBEKISTÁN	3,79	4,5	3,5	4,5	4,0	5,0	3,5
145. NEPAL	3,71	4,0	3,0	4,5	4,5	3,5	5,0
145. EL SALVADOR	3,71	5,0	4,0	2,0	4,0	4,5	4,0
145. MOLDAVIA	3,71	2,0	3,5	4,0	5,0	3,0	4,0
148. TIMOR-LESTE	3,67	3,0	4,0	3,0	3,5	3,5	4,5
148. LESOTO	3,67	2,5	5,0	3,0	2,5	2,0	4,0
150. BURKINA FASO	3,63	3,0	3,0	3,0	2,5	2,0	5,0
151. TURQUÍA	3,54	6,5	2,0	4,0	4,0	3,5	3,5
151. BENÍN	3,54	3,5	3,0	4,0	3,0	2,0	4,5
153. IRÁN	3,50	5,5	2,5	3,0	4,0	3,0	3,0

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	TRANSPARENCIA GOBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	COOPERACIÓN INTERNACIONAL	POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	CUERPOS DE SEGURIDAD
154. SIERRA LEONA	3,46	3,5	3,5	4,0	2,5	2,0	4,0
155. MYANMAR	3,42	3,0	3,0	5,0	4,5	3,5	4,0
155. LAOS	3,42	3,0	2,5	3,5	4,0	3,0	4,0
155. PAPÚA NUEVA GUINEA	3,42	3,0	2,0	4,5	5,0	4,5	3,0
158. PARAGUAY	3,38	2,0	3,0	5,0	3,0	3,0	3,0
158. MADAGASCAR	3,38	4,0	2,0	3,0	4,0	3,0	3,5
160. MOZAMBIQUE	3,29	3,0	3,5	5,0	5,5	2,0	2,0
161. CONGO, REP.	3,25	3,0	1,5	5,0	5,0	2,0	4,5
161. ESUATINI	3,25	3,0	2,5	5,0	4,0	2,5	3,0
163. NÍGER	3,21	3,5	2,5	5,5	4,0	2,5	4,0
164. ZIMBABUE	3,17	2,0	3,0	3,0	3,0	3,0	3,0
164. LIBERIA	3,17	3,5	3,0	3,0	3,0	3,5	4,0
164. GABÓN	3,17	2,0	2,0	5,0	4,0	3,0	4,5
167. CAMERÚN	3,13	2,0	1,5	5,0	4,5	2,5	4,0
167. BELICE	3,13	5,0	2,5	3,0	3,0	4,0	4,5
169. MAURITANIA	3,08	4,0	3,5	3,0	3,5	2,5	3,0
170. SUDÁN	2,96	3,0	2,0	5,0	4,5	3,5	3,5
171. GUINEA	2,83	2,0	3,0	4,0	3,5	3,0	3,5
172. AFGANISTÁN	2,67	3,0	2,5	3,0	3,0	2,0	3,0
172. HAITÍ	2,67	2,0	2,0	3,0	4,0	3,0	2,0
172. TAYIKISTÁN	2,67	3,0	2,0	3,0	2,0	3,0	3,0
175. NICARAGUA	2,46	2,0	1,0	2,5	3,5	2,5	3,0
175. CHAD	2,46	3,5	2,5	5,0	2,5	2,0	2,5
177. GUINEA-BISÁU	2,42	2,0	2,5	3,0	3,0	3,0	3,0
178. MALÍ	2,38	2,0	3,0	4,0	2,5	2,5	2,0
178. COMORAS	2,38	2,0	2,0	3,0	2,5	2,0	2,0
180. ERITREA	2,33	1,0	1,0	2,0	2,5	2,0	3,0
181. CONGO, REP. DEM.	2,29	1,0	1,0	4,0	3,0	2,5	1,5
182. SURINAM	2,25	3,0	2,0	3,0	2,0	2,0	2,0
183. TURKMENISTÁN	2,17	2,0	1,5	1,5	2,5	2,0	2,0
183. GUINEA ECUATORIAL	2,17	1,5	1,0	2,0	5,5	2,0	2,0
185. BURUNDI	2,08	2,5	1,0	1,5	2,5	2,5	1,5
186. YEMEN	2,00	2,0	2,0	3,0	2,0	1,5	2,0
187. COREA, RPD	1,96	3,5	1,0	2,0	2,0	1,5	1,5
188. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	1,92	1,5	1,5	3,0	2,5	2,0	1,5
188. VENEZUELA	1,92	2,0	1,5	1,5	2,0	1,5	1,5
190. SIRIA	1,88	2,0	1,0	3,0	2,0	1,5	2,0
191. SUDÁN DEL SUR	1,83	2,0	1,0	2,0	3,0	2,0	2,0
192. SOMALIA	1,67	1,0	1,0	2,0	2,0	2,0	1,5
193. LIBIA	1,54	1,5	1,5	2,5	2,0	1,5	1,5

PAÍS	RESILIENCIA (PROMEDIO)	INTEGRIDAD TERRITORIAL	SISTEMAS DE LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	PREVENCIÓN	ACTORES NO ESTATALES
154. SIERRA LEONA	3,46	4,0	3,5	3,0	2,5	4,0	5,0
155. MYANMAR	3,42	3,0	3,0	3,0	2,0	3,0	4,0
155. LAOS	3,42	2,5	3,5	4,0	4,0	3,5	3,5
155. PAPÚA NUEVA GUINEA	3,42	3,0	4,5	3,0	3,0	2,5	3,0
158. PARAGUAY	3,38	5,0	2,5	4,0	2,0	3,0	5,0
158. MADAGASCAR	3,38	5,0	5,0	2,0	2,0	4,0	3,0
160. MOZAMBIQUE	3,29	3,5	3,0	4,0	3,0	2,0	3,0
161. CONGO, REP.	3,25	3,0	3,0	3,0	2,0	4,0	3,0
161. ESUATINI	3,25	3,5	4,0	2,0	3,0	4,0	2,5
163. NÍGER	3,21	4,0	3,0	3,0	2,0	2,0	2,5
164. ZIMBABUE	3,17	5,0	4,0	3,0	2,0	3,0	4,0
164. LIBERIA	3,17	4,0	3,0	4,0	1,0	2,0	4,0
164. GABÓN	3,17	4,5	2,0	2,0	3,0	3,5	2,5
167. CAMERÚN	3,13	2,0	3,5	2,5	2,5	2,5	5,0
167. BELICE	3,13	2,0	2,0	1,5	3,0	3,0	4,0
169. MAURITANIA	3,08	4,5	4,0	3,0	1,5	2,0	2,5
170. SUDÁN	2,96	2,5	4,0	2,5	1,0	2,0	2,0
171. GUINEA	2,83	3,0	3,0	3,0	1,5	1,5	3,0
172. AFGANISTÁN	2,67	3,0	3,0	3,5	2,0	2,0	2,0
172. HAITÍ	2,67	2,0	3,0	2,0	1,5	3,0	4,5
172. TAYIKISTÁN	2,67	2,5	3,5	3,0	2,0	3,0	2,0
175. NICARAGUA	2,46	2,5	3,0	2,0	2,0	3,5	2,0
175. CHAD	2,46	3,5	2,0	2,0	1,0	1,0	2,0
177. GUINEA-BISÁU	2,42	3,0	2,5	1,5	1,0	1,5	3,0
178. MALÍ	2,38	1,5	2,5	2,0	1,5	2,0	3,0
178. COMORAS	2,38	3,0	4,0	3,0	1,5	1,5	2,0
180. ERITREA	2,33	7,0	3,0	2,5	1,0	2,0	1,0
181. CONGO, REP. DEM.	2,29	2,0	2,0	1,5	2,0	2,0	5,0
182. SURINAM	2,25	2,0	1,0	1,5	2,0	2,5	4,0
183. TURKMENISTÁN	2,17	2,0	3,5	2,0	2,0	2,0	3,0
183. GUINEA ECUATORIAL	2,17	3,5	2,0	1,5	1,5	1,5	2,0
185. BURUNDI	2,08	3,0	2,0	2,0	1,5	2,5	2,5
186. YEMEN	2,00	2,0	2,0	2,5	1,0	2,0	2,0
187. COREA, RPD	1,96	6,0	1,0	1,5	1,0	1,0	1,5
188. REPÚBLICA CENTROAFRICANA	1,92	1,5	2,0	1,5	3,0	1,0	2,0
188. VENEZUELA	1,92	3,5	1,5	1,0	1,0	2,0	4,0
190. SIRIA	1,88	1,5	2,0	2,5	2,0	2,0	1,0
191. SUDÁN DEL SUR	1,83	1,5	1,5	2,5	1,0	1,5	2,0
192. SOMALIA	1,67	1,5	2,5	1,5	1,0	1,5	2,5
193. LIBIA	1,54	1,5	1,0	2,0	1,0	1,0	1,5

Notas

1. Véase, por ejemplo, INTERPOL, «*Global operation sees a rise in fake medical products related to COVID-19*», 19 de marzo de 2020, <https://www.interpol.int/News-and-Events/News/2020/Global-operation-sees-a-rise-in-fake-medical-products-related-to-COVID-19>; EUROPOL, «*How COVID-19-related crime infected Europe during 2020*», 12 de noviembre de 2020, <https://www.europol.europa.eu/publications-documents/how-covid-19-related-crime-infected-europe-during-2020>; Lyes Tagziria, «*#CovidCrimeWatch - Autumn*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 9 de diciembre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/covidcrimewatch-autumn/>; Rachel Bleetman, «*The public sector battle against two pandemics: COVID-19 and public procurement corruption*», International Federation of Accountants, 13 de enero de 2021, <https://www.ifac.org/knowledge-gateway/contributing-global-economy/discussion/public-sector-battle-against-two-pandemics-covid-19-and-public-procurement-corruption>.
2. Alex Kimani, «*Oil piracy has spiked during COVID pandemic*», OilPrice.com, 18 de agosto de 2020, <https://oilprice.com/Geopolitics/International/Oil-Piracy-Has-Spiked-During-COVID-Pandemic.html>.
3. Frances d'Emilio, «*Police: Mafia ripped off EU for millions in farm aid*», Associated Press, 15 de enero de 2020, <https://apnews.com/article/sicily-italy-organized-crime-europe-crime-d0ebfe08983f8b9da6d8a25c03b93a22>.
4. Walter Kemp y Mark Shaw, «*Police reform needed for local and transnational crime*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 18 de junio de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/police-reform/>.
5. Summer Walker, «*Reforming the response paradigm: What does Black Lives Matter tell us about tackling organized crime?*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, septiembre de 2020, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2020/09/Reforming-the-response-paradigm-What-does-Black-Lives-Matter-tell-us-about-tackling-organized-crime.pdf>.
6. Isaac Norris y Chris Dalby, «*Why have political assassinations more than doubled in Brazil?*», InSight Crime, 24 de noviembre de 2020, <https://insightcrime.org/news/analysis/political-assassinations-doubled-in-brazil/>.
7. Nina Lakhani, «*Mexico world's deadliest country for journalists, new report finds*», *The Guardian*, 22 de diciembre de 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/dec/22/mexico-journalists-deadly-cpr-press-freedom>.
8. *Ibid.*
9. Ian Tennant, John Collins y Jason Eligh, «*Smoke signals: The evolving status of cannabis under the international drug-control regime*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 23 de diciembre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/cannabis-status-drug-control/>.
10. The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.
11. Mejorar la respuesta de África a la delincuencia organizada transnacional; para obtener más información, véase enactafrica.org/organised-crime-index.
12. Las agrupaciones regionales se basan en una combinación de las regiones geográficas utilizadas por la División de Estadística de las Naciones Unidas (véase <https://unstats.un.org/unsd/methodology/m49>), Agrupaciones de African Union (https://au.int/en/member_states/countryprofiles2) y EuroVoc (https://eur-lex.europa.eu/browse/eurovoc.html?params=72,7206#arrow_7206), pero GI-TOC ha realizado algunos cambios cuando lo ha considerado apropiado.
13. The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.
14. Rachel Locke, «*Organized crime, conflict, and fragility: A new approach*», International Peace Institute, julio de 2012, https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/publications/epub_organized_crime_conflict_fragility.pdf.

- 15.** The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.
- 16.** *Ibid.*
- 17.** Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, «*World drug report 2021, Booklet 3 - Drug market trends: Opioids, cannabis*», junio de 2021, https://www.unodc.org/res/wdr2021/field/WDR21_Booklet_3.pdf.
- 18.** The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>; Mark Shaw, *Give Us More Guns: How South Africa's Gangs were Armed*, Jonathan Ball Publishers, 2021.
- 19.** The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.
- 20.** The Economist Intelligence Unit, «*Democracy Index 2020: In sickness and in health?*», 2021, <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2020/>. Tenga en cuenta que Sudán del Sur no está incluido en el Índice de democracia.
- 21.** The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.
- 22.** Véase la sección «Criminalidad, mercados, actores y resiliencia: entender las relaciones» (p.108) para obtener un análisis detallado sobre las relaciones entre los diferentes indicadores del Índice.
- 23.** Esta designación en nada prejuzga las posiciones sobre el estatus y se ajusta a la resolución 1244/1999 del Consejo de Seguridad de la ONU y al Dictamen de la Corte Internacional de Justicia sobre la declaración de independencia de Kosovo.
- 24.** Rachel Locke, «*Organized crime, conflict, and fragility: A new approach*», International Peace Institute, julio de 2012, https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/publications/epub_organized_crime_conflict_fragility.pdf.
- 25.** Danilo Mandić, *Gangsters and Other Statesmen: Mafias, Separatists, and Torn States in a Globalized World*. New Jersey: Princeton University Press, 2021.
- 26.** Elizabeth Borneman, «*How many countries are there?*», Geography Realm, 22 de enero de 2020, <https://www.geographyrealm.com/how-many-countries-are-there/>.
- 27.** Solo los países sin fronteras terrestres compartidas se clasifican como Estados insulares. Países como el Reino Unido y la República de Irlanda, así como Haití, la República Dominicana, Timor-Leste, entre otros, se clasifican como Estados costeros. Los Estados archipelágicos, como Filipinas, se clasifican como Estados insulares porque no tienen fronteras terrestres compartidas.
- 28.** Walk Free, Global Slavery Index 2018, «*Fishing*», <https://www.globallslaveryindex.org/2018/findings/importing-risk/fishing/>.
- 29.** Edalina Rodrigues Sanches y otros, «African exceptions: democratic development in small island states», *Journal of International Relations and Development*, 8 de junio de 2021, <https://doi.org/10.1057/s41268-021-00223-1>.
- 30.** Alastair Nelson y Jacqueline Cochrane, «*Trafficking Malagasy tortoises: Vulnerabilities and illicit markets in the western Indian Ocean*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, octubre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/trafficking-malagasy-tortoises/>.
- 31.** Banco Mundial, «*Países sin litoral: Alto costo de transporte, retrasos y menos comercio*», 16 de junio de 2008, <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2008/06/16/landlocked-countries-higher-transport-costs-delays-less-trade>.
- 32.** Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, «*Informe sobre el transporte*

marítimo 2020», 2020, https://unctad.org/system/files/official-document/rmt2020summary_es.pdf.

33. El tráfico de armas, el comercio de cocaína y el comercio de cannabis son las excepciones.

34. Anne Soy, «*Coronavirus in Africa: Five reasons why Covid-19 has been less deadly than elsewhere*», BBC, 8 de octubre de 2020, <https://www.bbc.co.uk/news/world-africa-54418613>.

35. Naciones Unidas, «*World economic situation and prospects*», 2021, https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2021_CH3_AFR.pdf.

36. The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*The global illicit economy: Trajectories of organized crime*», marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/analysis/global-organized-crime/>.

37. Lucia Bird, «*West Africa's cocaine corridor: Building a subregional response*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, abril de 2021, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2021/04/West-Africas-Cocaine-Corridor-GITOC.pdf>.

38. Julia Stanyard, «*Gangs in lockdown: Impact of COVID-19 restrictions on gangs in east and southern Africa*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, octubre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/gangs-in-lockdown-za/>.

39. The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «*Killings in the wake of COVID*», 11 de junio de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/killings-in-the-wake-of-covid/>.

40. Véase <https://mappingpoliceviolence.org>.

41. Summer Walker, «*Reforming the response paradigm: What does Black Lives Matter tell us about tackling organized crime?*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, septiembre de 2020, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2020/09/Reforming-the-response-paradigm-What-does-Black-Lives-Matter-tell-us-about-tackling-organized-crime.pdf>.

42. *Financial Times*, «*Coronavirus tracker: the latest figures as countries fight the Covid-19 resurgence*», <https://www.ft.com/content/a2901ce8-5eb7-4633-b89c-cbdf5b386938>.

43. Reuters, «*Rio de Janeiro governor impeachment confirmed over alleged COVID-19-related graft*»,

1 de mayo de 2021, <https://www.reuters.com/world/americas/rio-de-janeiro-governor-impeachment-confirmed-over-alleged-covid-19-related-2021-05-01/>.

44. Megan Leonhardt, «*5 common stimulus check scams experts are warning consumers to watch for*», CNBC, 29 de diciembre de 2020, <https://www.cnbc.com/2020/12/29/stimulus-check-scams-here-are-red-flags-to-watch-for.html>.

45. Tuesday Reitano y Mark Shaw, *Criminal Contagion: How Mafias, Gangsters and Scammers Profit from a Pandemic*. Londres: Hurst, 2021.

46. Lyes Tagziria, «*#CovidCrimeWatch – August*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 15 de septiembre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/covidcrimewatch-august/>.

47. Lyes Tagziria, «*#CovidCrimeWatch – September*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 14 de octubre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/covidcrimewatch-september/>.

48. Tuesday Reitano y Mark Shaw, *Criminal Contagion: How Mafias, Gangsters and Scammers Profit from a Pandemic*. Londres: Hurst, 2021.

49. Chris Dalby, «*Multas ambientales son foco de tensión en crisis por deforestación en Brasil*», InSight Crime, 8 de julio de 2020, <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/multas-ambientales-detonan-crisis-deforestacion-brasil/>.

50. Dan Goldberg, «*Pandemic fueled deadliest year for drug overdoses, CDC data shows*», *Politico*, 14 de julio de 2020, <https://www.politico.com/news/2021/07/14/covid-pandemic-drug-overdoses-499613>.

51. Misión de Verificación de la ONU en Colombia, Declaración del representante especial del secretario general, sr. Carlos Ruiz Massieu, en la sesión informativa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Colombia, 14 de julio de 2020, <https://colombia.unmissions.org/declaraci%C3%B3n-del-representante-especial-del-secretario-general-sr-carlos-ruiz-massieu-en-la-sesi%C3%B3n-0>.

52. Sergio Nazzaro, Lyes Tagziria y Ruggero Scaturro, «*A parallel contagion: Is mafia entrepreneurship exploiting the pandemic?*», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 11 de junio de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/parallel-contagion-mafia-covid/>.

- 53.** Lyes Tagziria, «#CovidCrimeWatch – Autumn», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 9 de diciembre de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/covidcrimewatch-autumn/>.
- 54.** Jack Meegan-Vickers, Podcast *Deep Dive: Exploring Organized Crime*, Episodio 8: «The Fall of EncroChat», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, <https://player.captivate.fm/episode/297f986a-8f1c-46fb-bf28-2ce39f2b510f>.
- 55.** Tuesday Reitano y Mark Shaw, *Criminal Contagion: How Mafias, Gangsters and Scammers Profit from a Pandemic*. Londres: Hurst, 2021, págs. 72-73.
- 56.** Dirección de Investigación Antimafia de Italia, unidad de investigación de delitos financieros y grupo de operaciones especiales de los Carabinieri.
- 57.** Leonardo Bianchi, «An entire police station has been arrested for dealing drugs and torturing suspects», *Vice*, 23 de julio de 2020, <https://www.vice.com/en/article/4ayq8m/italy-police-station-arrested-for-dealing-drugs-torturing-suspects>.
- 58.** Si bien no se incluyó oficialmente en el Índice, se tomó la decisión de llevar a cabo una evaluación de Kosovo con los mismos estándares y siguiendo el mismo proceso que para los 193 Estados miembros de la ONU, en virtud de la importancia del país para los flujos ilícitos regionales.
- 59.** Dickson Sorariba y Ben Doherty, «PNG's biggest drug bust: the plane crash, the dead man and the half tonne of cocaine», *The Guardian*, 1 de agosto de 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/aug/02/pngs-biggest-drug-bust-the-plane-crash-the-dead-man-and-the-half-tonne-of-cocaine>.
- 60.** Euan Ward y Kate Lyons, «Citizenship for sale: fugitives, politicians and disgraced businesspeople buying Vanuatu passports», *The Guardian*, 15 de julio de 2021, https://www.theguardian.com/world/2021/jul/15/citizenship-for-sale-fugitives-politicians-and-disgraced-businesspeople-buying-vanuatu-passports?CMP=Share_iOSApp_Other.
- 61.** No se informan los coeficientes de correlación de Oceanía debido al pequeño tamaño de la muestra.
- 62.** Arezo Malakooti, «The intersection of irregular migration and trafficking in West Africa and the Sahel: Understanding the patterns of vulnerability», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime and Clingendael Institute, febrero de 2020, <https://globalinitiative.net/analysis/smuggling-trafficking-westafrica-sahel/>.
- 63.** Jason Eligh, «A synthetic age: The evolution of methamphetamine markets in eastern and southern Africa», The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, marzo de 2021, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2021/03/GITOC-A-Synthetic-Age-The-Evolution-of-Methamphetamine-Markets-in-Eastern-and-Southern-Africa.pdf>.
- 64.** Gaurav Khanna y otros, «Formal employment and organized crime: Regression discontinuity evidence from Colombia», Harvard Business School, 2019, https://www.hbs.edu/ris/Publication%20Files/19-099_406ae478-6574-4ed3-a621-f392a9821b47.pdf.
- 65.** Las correlaciones de Pearson se calcularon en R, utilizando un valor de p de 0,05.
- 66.** Oceanía se excluyó del análisis de correlación continental debido al pequeño tamaño de la muestra.
- 67.** A los efectos de este informe, los Estados pequeños se definen como países con una superficie de no más de 15 000 kilómetros cuadrados. Esto incluye 40 de los 193 países que abarca el Índice global de crimen organizado.
- 68.** Véase, por ejemplo, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «Organized crime and its role in contemporary conflict: An analysis of UN Security Council Resolutions», septiembre de 2018, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2018/09/TGIATOC-UNSC-Policy-Note-1962-web.pdf>; United Nations Disarmament, Demobilization and Reintegration Resource Centre, «DDR and Organized Crime», 5 de febrero 2021, <https://www.unddr.org/wp-content/uploads/2021/02/IDDRS-6.40-DDR-and-Organized-Crime.pdf>; The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, «Exploring the crime-conflict nexus», 16 de mayo de 2017, <https://globalinitiative.net/analysis/exploring-the-crime-conflict-nexus/>.
- 69.** Center for the Study of Democracy, «Examining the links between organised crime and corruption», 2010, https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/default/files/doc_centre/crime/docs/study_on_links_between_organised_crime_and_corruption_en.pdf.
- 70.** Transparencia Internacional, Índice de percepción de la corrupción 2020: Preguntas frecuentes, https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2021/01/2020_CPI_FAQs_ES-1.pdf.
- 71.** Los dos países que se encuentran entre los 20 principales pero que no están incluidos en el Índice de democracia de The Economist Intelligence Unit son Liechtenstein y Andorra, que ocupan el segundo y el undécimo lugar, respectivamente.

Agradecimientos

El Índice global de crimen organizado fue desarrollado por un equipo central de The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC): Laura Adal, Lyes Tagziria, Kosyo Ivanov, Nina Kaysser, Tuesday Reitano y Mark Shaw. El desarrollo del Índice también contó con el apoyo de Deborah Bonello, Josefina Salomon y Susanna Deetlefs, como coordinadoras regionales. Reconocimientos al equipo de Publicaciones de GI-TOC, y a Claudio Landi y Café.art.br por el diseño, la visualización y el sitio web.

En el proceso de desarrollo de esta herramienta, el equipo contó con el apoyo y la experiencia de casi 420 personas y nos gustaría expresar nuestro más sincero agradecimiento a colegas, expertos, revisores y asistentes de investigación por sus incansables esfuerzos por crear una herramienta integral e informativa para compartir conocimientos y realizar análisis.

Durante un período de dos años intercambiamos experiencias y opiniones informadas y aprendimos lecciones para desarrollar el primer Índice global de crimen organizado de su tipo. Sin embargo, la elaboración del Índice en sí ha sido una labor de siete años, y su realización no habría sido posible sin el trabajo fundamental del proyecto ENACT (Mejorar la respuesta de África a la delincuencia organizada transnacional), que cuenta con el apoyo de INTERPOL y el Instituto de Estudios de Seguridad, y es financiado por la Unión Europea y en parte también por el Gobierno de Noruega. También nos gustaría extender nuestro agradecimiento al Departamento de Estado de los Estados Unidos por financiar el Índice global de crimen organizado 2021.

Créditos fotográficos: Portada Dennis Duane Lau a través de Unsplash; p. 6 Rob Elliott/Afp a través de Getty Images; p.9 Thomas de Luze a través de Unsplash; p. 10-11 Toshe_O a través de Gety Images; p. 19 Joel Carillet a través de Getty Images; p. 20 Raj K Raj/*Hindustan Times* a través de Getty Images; p. 26 National Cancer Institute a través de Unsplash; p.30 -31 Andrik Langfield a través de Unsplash; p. 32 Deagostini a través de Getty Images; p. 42-43 Vstock Llc a través de Getty Images; p. 50 Thomas Ashlock a través de Unsplash; p. 53 Muhammed Said/Anadolu Agency a través de Getty Images; p. 56 Idrees Mohammed/Afp a través de Getty Images; p. 70-71 Fg Trade a través de Getty Images; p. 79 Luis Barron/Eyepix Group/Barcroft Media a través de Getty Images; p. 87 Tim De Waele a través de Getty Images; p. 93 Mario Tama/Getty Images; p. 94 Dogancan Ozturan a través de Unsplash; p. 101 Westend61 a través de Getty Images; p. 108 Stefano Montesi - Corbis a través de Getty Images; p. 110 Serg Zhukov a través de Unsplash; p. 116 John Moore a través de Getty Images; p. 128 Michael Robinson Chavez/*The Washington Post* a través de Getty Images; p. 132 Lerone Pieters a través de Unsplash; p. 137 Seth Doyle a través de Unsplash; p. 138 Matthias-Mullie a través de Unsplash; p. 142 Ryunosuke Kikuno a través de Unsplash; p. 150 Vanssep Awan a través de Unsplash; p. 169 Bruno Thethe a través de Unsplash.

Maquetación, diseño e ilustraciones: Cafe.art.br

Este informe fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento son los de GI-TOC y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.



ACERCA DE THE GLOBAL INITIATIVE AGAINST TRANSNATIONAL ORGANIZED CRIME

GI-TOC es una red global que cuenta con una red de más de 500 expertos en todo el mundo. Proporciona una plataforma para promover un mayor debate y enfoques innovadores como pilares de una estrategia global inclusiva contra el crimen organizado.

www.globalinitiative.net



Financiamiento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos



El diseño y desarrollo del Índice de Crimen Organizado contó con el respaldo del programa ENACT.

ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Instituto de Estudios de Seguridad e INTERPOL, en asociación con GI-TOC.